

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE ARQUITECTURA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ARQUITECTURA Y URBANISMO**



**“La transformación de la Identidad Socioespacial
Zona Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa”**

Tesis

Como requisito para obtener el grado de Maestro en Arquitectura y Urbanismo

Presenta

Ricardo Torres Beltrán

Director de tesis

Dr. Servando Rojo Quintero

Codirectora de tesis

Dra. Sylvia Cristina Rodríguez González

Culiacán Rosales, Sinaloa; México, enero de 2022



Dirección General de Bibliotecas
Ciudad Universitaria
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57
dgbuas@uas.edu.mx

UAS-Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional Buelna

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial
Compartir Igual, 4.0 Internacional



COMITÉ TUTORIAL

Director de tesis:

Dr. Servando Rojo Quintero

Codirectora de tesis:

Dra. Sylvia Cristina Rodríguez González

Asesores de tesis:

Dr. Sergio Antonio Valenzuela Escalante

Dr. Mirko Marzadro

Ricardo Torres Beltrán

La transformación de la Identidad Socioespacial
Zona Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa

RESUMEN

Actualmente la identidad que vive nuestra ciudad no refleja la imagen que tenemos del pasado histórico que fue, más bien, ha cambiado a la par de las transformaciones que se producen en el espacio donde coexistimos; esta identidad, nos muestra un reflejo de la situación actual. El examinar los diferentes espacios de la Zona Central de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, contribuye al entendimiento del por qué son identitarios, así mismo, recalcar el valor e importancia de estos lugares desde una perspectiva arquitectónica, cultural, histórica y social. La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación del espacio y del usuario en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad, a su vez, resulta relevante conocer la forma en que el espacio es practicado y vivido, así como conocer el vínculo emocional que los usuarios han desarrollado hacia dicho sector de la ciudad, adquiridos a través del uso cotidiano.

La presente investigación es de tipo mixto. En lo cualitativo, se utilizó un método descriptivo, con el apoyo de referentes teóricos y la utilización de técnicas de recolección de información como el análisis de documentos, la fotografía, las entrevistas semiestructuradas y la observación sistemática, para conocer así en profundidad las experiencias, comportamientos, pensamientos y costumbres de los habitantes y trabajadores de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, en lo cuantitativo se usó el método gráfico, mediante la utilización de fotografías, mapas y planos del centro de la ciudad para espacializar los fenómenos sociales; para finalizar, se realizó una serie de recomendaciones dirigidas a estudios relacionados con la identidad socioespacial, así como la percepción de las personas y con ello, se espera que, a partir de los aportes obtenidos, despierten el interés de otros profesionales abocados al estudio del espacio y no solo limitarse a cumplir con las políticas y leyes que los planes de desarrollo urbano proponen.

Palabras Claves: Identidad, socioespacial, espacio, transformación.

SUMMARY

Nowadays, our city identity doesn't reflex the image of our historical past, rather, it has changed along with the transformations of the spaces where we coexist; this identity, shows us a reflection of the current situation. Exploring the different spaces of Culiacan Rosales, Sinaloa city central zone, contributes to the understanding of why they are identitarian, as well as to emphasize the value and the importance of these places from an architectural, cultural, historical and social perspective. The objective of this research is to analyze the relationship of space and the user in the transformation of socio-spatial identity in the city central zone, at the same time, it is relevant to know the way in which the space is practiced and lived, as well as to know the emotional bond that users have developed towards this city zone, acquired through daily use.

The research is of a mixed type. In the qualitative, a descriptive method was used, with the theoretical referents support and the use of information collection techniques such as document analysis, photos, semi-structured interviews and systematic observation, all of this to known the experiences, behaviors, thoughts and customs of inhabitants and workers of Culiacan city downtown, quantitatively, the graphic method was used, through the use of photographs, maps and plans of the city center to spatialize social phenomena; finally, I propose recommendations to related investigations related to socio-spatial identity, and people perception as well, I hope, based on the contributions obtained, arouse the interest of other professionals dedicated to the study of space, and not only to comply with the policies and laws that the urban development plans propose.

Key Words: Identity, socio-spatial, space, transformation.

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo de investigación es siempre fruto de ideas, esperanzas y esfuerzos previos que corresponden a más de una persona. En primer lugar quiero agradecer a las instituciones, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo brindado durante el proceso de esta investigación, a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) por permitirme formarme como maestro, a la Facultad de Arquitectura del Instituto Tecnológico Superior de Cajeme (ITESCA), por su admisión para realizar una estancia académica y por proveerme de herramientas necesarias para esta investigación, al Instituto Municipal de Planeación de Culiacán (IMPLAN) por la facilitación de datos de vital importancia y al Centro INAH Sinaloa por brindar la información histórica necesaria para dicha investigación.

Agradecimiento especial a mi director de tesis de investigación, Dr. Servando Rojo Quintero, por todo su apoyo y dedicación a este trabajo, por respetar mis ideas y la racionalidad y rigor que les brindó. Mi más sincero agradecimiento al Dr. Mirko Marzadro, cuyo trabajo estaré siempre en deuda. Gracias por su amabilidad, su tiempo y sus ideas. Por una correcta guía y disposición brindada sobre teoría y metodología, mi agradecimiento a la Dra. Sylvia Cristina y al Dr. Sergio Valenzuela, ambos, investigadores de la Facultad de Arquitectura de la UAS, gracias por el material facilitado, la paciencia y las sugerencias recibidas. Al cuerpo académico de la Maestría en Arquitectura y Urbanismo, posgrado de la FAUAS, por sus asesorías, atenciones y cursos. A las personas que me regalaron su tiempo para responder cada una de mis preguntas y por permitirme conocer sus historias.

Agradezco a mi madre, mi padre, hermanos y a mi María Fernanda, por su paciencia y comprensión con este proyecto, porque el tiempo que me dieron fue robado de la historia familiar, por entenderme en todo, gracias a ustedes que en todo momento fueron un apoyo incondicional, sin su amor infinito, nada de esto habría sido posible. Sin ustedes, este trabajo nunca se habría escrito, por lo que este trabajo también les pertenece.

A todos, muchas gracias.

DEDICATORIA

A Dios, mis abuelos, padres y hermanos.

Gracias por su amor infinito, enseñanzas, sacrificio y apoyo incondicional.

CONTENIDO

| | |
|---------------------------------------------------------------------|------------|
| RESUMEN..... | I |
| SUMMARY | II |
| AGRADECIMIENTOS..... | III |
| DEDICATORIA | IV |
| CONTENIDO | V |
| ÍNDICE GENERAL..... | VI |
| | |
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN..... | 7 |
| CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL | 30 |
| CAPÍTULO III. PROPUESTA METODOLÓGICA | 90 |
| CAPÍTULO IV. DESCRIPCIÓN DEL SITIO | 112 |
| CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LOS DATOS (RESULTADOS) | 140 |
| | |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 188 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 198 |
| RELACIÓN DE ANEXOS | 205 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| RESUMEN | I |
| SUMMARY | II |
| AGRADECIMIENTOS | III |
| DEDICATORIA | IV |
| CONTENIDO | V |
| ÍNDICE GENERAL | VI |
| ÍNDICE DE FIGURAS | X |
| ÍNDICE DE TABLAS | XIII |
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN | 7 |
| 1.1. Antecedentes..... | 7 |
| 1.2. Planteamiento del problema | 17 |
| 1.3. Preguntas conductoras | 19 |
| 1.3.1. Pregunta General | 19 |
| 1.3.2. Preguntas Secundarias | 19 |
| 1.4. Justificación | 19 |
| 1.5. Objetivos..... | 24 |
| 1.5.1. General..... | 24 |
| 1.5.2. Específicos | 24 |
| 1.6. Delimitación del tema..... | 25 |
| 1.7. Hipótesis..... | 28 |
| 1.8. Conclusión Capitular..... | 29 |
| CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL | 30 |
| 2.1. Postura Teórica | 31 |
| 2.1.1. La Teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre | 31 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------|-----------|
| 2.2. Estado de la cuestión. Antecedentes del concepto de “Identidad” | 34 |
| 2.2.1. Evolución del concepto de “Identidad” | 38 |
| 2.3. El concepto de “Identidad” | 43 |
| 2.3.1. La identidad Social | 54 |
| 2.3.2. La identidad de lugar | 57 |
| 2.3.3. La identidad Urbana | 59 |
| 2.3.4. La identidad Social-Urbana | 61 |
| 2.3.5. La identidad Socioespacial | 67 |
| 2.3.5.1. <i>Los componentes de la “Identidad Socioespacial”</i> | 71 |
| 2.3.5.1.1. <i>El espacio</i> | 71 |
| 2.3.5.1.2. <i>La identidad Social</i> | 73 |
| 2.4. Los teóricos de la Identidad | 74 |
| 2.5. Marco Referencial. Estado de la Práctica | 78 |
| 2.5.1. Supuestos metodológicos..... | 78 |
| 2.5.1.1. <i>Modelo internacional</i> | 78 |
| 2.5.1.2. <i>Modelo nacional</i> | 82 |
| 2.5.1.3. <i>Modelo local</i> | 85 |
| 2.6. Conclusión Capitular | 88 |
| CAPÍTULO III. PROPUESTA METODOLÓGICA | 90 |
| 3.1. Metodología | 90 |
| 3.1.1. Tipo de investigación | 93 |
| 3.1.2. Operacionalización de las variables..... | 94 |
| 3.2. Descripción de los instrumentos | 95 |
| 3.2.1. Métodos y técnicas de recopilación de la información | 95 |
| 3.2.1.1. <i>Método cartográfico</i> | 96 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 3.2.1.2. <i>Observación sistemática</i> | 96 |
| 3.2.1.3. <i>La entrevista semiestructurada</i> | 97 |
| 3.2.1.3.1. <i>Diseño de la entrevista semiestructurada</i> | 100 |
| 3.2.1.3.2. <i>Validación del instrumento</i> | 102 |
| 3.3. Universo, Muestra y Muestreo | 104 |
| 3.3.1. Universo o Población..... | 104 |
| 3.3.2. Muestra | 106 |
| 3.3.3. Muestreo | 108 |
| 3.4. Conclusión Capitular | 111 |
| CAPÍTULO IV. DESCRIPCIÓN DEL SITIO (CARACTERIZACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO) | 112 |
| 4.1. Delimitación espacial del caso de estudio..... | 112 |
| 4.1.1. Sinaloa | 113 |
| 4.1.2. Municipio de Culiacán..... | 114 |
| 4.1.3. Objeto de Estudio | 115 |
| 4.1.3.1. <i>Antecedentes Históricos</i> | 117 |
| 4.1.3.2. <i>Aspectos Demográficos</i> | 124 |
| 4.1.3.3. <i>Estructura Urbana</i> | 132 |
| 4.1.3.3.1 <i>Barrios</i> | 133 |
| 4.1.3.3.2. <i>Usos de suelo</i> | 134 |
| 4.1.3.4. <i>Imagen Urbana</i> | 136 |
| 4.2. Conclusión Capitular | 139 |
| CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LOS DATOS (RESULTADOS) | 140 |
| 5.1. Descripción de datos | 141 |
| 5.2. El espacio | 148 |
| 5.2.1. Las Representaciones del espacio | 148 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------|------------|
| 5.2.1.1. <i>El Espacio físico</i> | 150 |
| 5.2.1.1.1. <i>Características físicas</i> | 151 |
| 5.2.1.2. <i>Morfología Urbana</i> | 153 |
| 5.2.1.2.1. <i>Estructura Urbana y Usos de Suelo</i> | 153 |
| 5.3. <i>La identidad social</i> | 160 |
| 5.3.1. <i>Las prácticas espaciales</i> | 160 |
| 5.3.1.1. <i>Sentido de Reconocimiento</i> | 161 |
| 5.3.1.1.1. <i>Satisfacción del ser (self) y memoria</i> | 163 |
| 5.3.1.2. <i>Sentido de Pertenencia</i> | 167 |
| 5.3.1.2.1. <i>Uso social del espacio y apropiación espacial</i> | 169 |
| 5.3.2. <i>Los espacios de representación</i> | 177 |
| 5.3.2.1. <i>Sentido de Permanencia</i> | 177 |
| 5.3.2.2. <i>Sentido de Vinculación</i> | 182 |
| 5.4. <i>Conclusión Capitular</i> | 187 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 188 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 198 |
| RELACIÓN DE ANEXOS | 205 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Figura 1.</i> Teoría de la producción social del espacio propuesta por Lefebvre, «tríada conceptual» (Lefebvre, 1974:15). Fuente: Gráfica elaboración propia | 33 |
| <i>Figura 2.</i> Componentes de la identidad socioespacial. Fuente: Elaboración propia con datos de Servando Rojo (2015) | 74 |
| <i>Figura 3.</i> Metodología aplicada. Fuente: Elaboración propia | 92 |
| <i>Figura 4.</i> Localización de los diferentes Barrios de la Zona Centro de Culiacán, Sinaloa. Fuente: Google Earth. Datos: Plan Parcial Zona Centro, 2010 (IMPLAN) Gráfico: Propio | 107 |
| <i>Figura 5.</i> Muestreo por "Bola de nieve". Elaboración propia | 110 |
| <i>Figura 6.</i> Circunscripción oficial de la ciudad de Culiacán, Rosales, Sinaloa, relación Zona Centro con la mancha urbana. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010.Gráfica: Elaboración propia | 115 |
| <i>Figura 7.</i> Sectores urbanos de Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010.Gráfica: Elaboración Propia | 116 |
| <i>Figura 8.</i> Circunscripción oficial del centro histórico de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010.Gráfica: Elaboración Propia | 116 |
| <i>Figura 9.</i> Cuarteles, Zona Centro Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010.Gráfica: Elaboración Propia | 117 |
| <i>Figura 10.</i> Mapa de la ciudad de Culiacán de 1861. Archivo digital obtenido de la Mapoteca Manuel Orozco, autor Federico Weidner. Se puede observar que la mayor densidad de población se concentraba en el contexto de la Catedral y su plazuela. Gráfica: Elaboración Propia | 120 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Figura 11.</i> Mapa de Culiacán de 1902. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco, Autores Ing. Manuel Bonilla y Ing. Norberto Domínguez. Gráfica: Elaboración Propia | 122 |
| <i>Figura 12.</i> Crecimiento poblacional a través de los años Zona Centro Culiacán, Sinaloa. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015) | 124 |
| <i>Figura 13.</i> Comparativa de superficie de la Zona Centro respecto a la mancha urbana. Fuente: Elaboración propia, con datos de CATASTRO | 126 |
| <i>Figura 14.</i> Porcentaje de población por edades Zona Centro | 128 |
| <i>Figura 15.</i> Distribución de la población total por manzanas de la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015) | 129 |
| <i>Figura 16.</i> Distribución del total de viviendas por manzanas de la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015) | 130 |
| <i>Figura 17.</i> Porcentaje de viviendas en Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI | 131 |
| <i>Figura 18.</i> Manzanas, predios y superficie de la Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010 | 133 |
| <i>Figura 19.</i> Estructura de los barrios en el Centro Histórico de Culiacán. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010 | 134 |
| <i>Figura 20.</i> Plano de usos de suelo actuales en Plantas Bajas, Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN, 2010 | 136 |
| <i>Figura 21.</i> Plazas, parques, templos, mercados, barrios y barreras en la Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010 | 138 |
| <i>Figura 22.</i> Proceso para el análisis de los datos obtenidos por cada categoría. Fuente: elaboración propia | 140 |
| <i>Figura 23.</i> Ubicación de las personas entrevistadas en la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia | 141 |
| <i>Figura 24.</i> Porcentaje de genero de las personas entrevistadas. Fuente: Elaboración propia | 142 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Figura 25.</i> Porcentaje de edades de las personas entrevistadas. Fuente: Elaboración propia | 143 |
| <i>Figura 26.</i> Perfil porcentual del lugar de nacimiento de los entrevistados. Fuente: Elaboración propia | 144 |
| <i>Figura 27.</i> Porcentaje de cuantas personas viven o trabajan en la Zona Centro. Fuente: Elaboración propia | 144 |
| <i>Figura 28.</i> Porcentaje de tiempo de los entrevistados viviendo en la ciudad de Culiacán. Fuente: Elaboración propia | 145 |
| <i>Figura 29.</i> Porcentaje de tiempo de los entrevistados viviendo o trabajando en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán. Fuente: Elaboración propia | 146 |
| <i>Figura 30.</i> Grafica de las Zonas Barriales donde se realizaron las entrevistas | 147 |
| <i>Figura 31.</i> Diagrama Usos de Suelo y vialidades Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN, 2010 | 159 |
| <i>Figura 32.</i> Sentido de Reconocimiento. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas | 166 |
| <i>Figura 33.</i> Marcas espaciales, imagen religiosa y mural estudiantil. Fuente. Elaboración propia | 171 |
| <i>Figura 34.</i> Marcas espaciales, juegos pintados en la acera y vegetación. Fuente. Elaboración propia | 172 |
| <i>Figura 35.</i> Sentido de Pertenencia. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas | 176 |
| <i>Figura 36.</i> Sentido de Permanecía. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas | 181 |
| <i>Figura 37.</i> Sentido de Vinculación. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas | 186 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 1. <i>Estado del arte del concepto "Identidad"</i> | 75 |
| Tabla 2. <i>Estado de la Práctica</i> | 89 |
| Tabla 3. <i>Esquema metodológico general, componentes de la Identidad Socioespacial</i> | 94 |
| Tabla 4. <i>Índice poblacional del estado de Sinaloa</i> | 113 |
| Tabla 5. <i>Población de la Zona Centro, Censo General de Población y Vivienda 2000</i> | 125 |
| Tabla 6. <i>Perfil porcentual de población por edades en la Zona Centro, Censo INEGI, 2015.</i> | 127 |
| Tabla 7. <i>Viviendas en la Zona Centro</i> | 130 |
| Tabla 8. <i>Porcentaje de superficie construida y espacio público del PPCZC, Unidad de Catastro Municipal, 2008</i> | 132 |
| Tabla 9. <i>Porcentajes de usos del suelo del sector 2.</i> | 135 |
| Tabla 10. <i>Plazas, parques, templos, mercados, barrios y barreras en la Zona Centro</i> | 137 |
| Tabla 11. <i>Género de las personas entrevistadas</i> | 142 |
| Tabla 12. <i>Edad de las personas entrevistadas</i> | 143 |
| Tabla 13. <i>Lugar de Nacimiento de los entrevistados</i> | 143 |
| Tabla 14. <i>Personas entrevistadas que viven o trabajan en la Zona Centro</i> | 144 |
| Tabla 15. <i>Años que han vivido en la ciudad de Culiacán</i> | 145 |
| Tabla 16. <i>Años que las personas entrevistadas han vivido y trabajado en la Zona Centro de la Ciudad</i> | 146 |
| Tabla 17. <i>Zonas Barriales donde se realizaron las entrevistas</i> | 147 |
| Tabla 18. <i>Lista de entrevistados en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa</i> | 213 |

INTRODUCCIÓN

Caracterizar la vida de una ciudad, de un barrio, es abrir nuestro hogar que se confunde con la propia vida; describir nuestra intimidad; nuestra identidad, es comenzar a seguir nuestras propias huellas, nuestras marcas, es descubrir la vida en nosotros. La Colonia Centro, o Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, no obstante, al paso del tiempo y de la historia, ha sabido permanecer viva con antiguos y nuevos residentes que mantienen el valor de la convivencia dentro de este sector. Para sus usuarios es un lugar lleno de significados, que adquirieron a lo largo del tiempo y del uso cotidiano.

Existen hoy día ciertas áreas de la zona central de la ciudad de Culiacán Rosales, experimentan actualmente complejos procesos de cambio socioespacial a causa de los efectos de la globalización que implican la continua reestructuración de las mismas, que tienen como efecto, la recomposición de las relaciones sociales y de los espacios urbanos, así como el incremento de la terciarización de los usos de suelo de dicho sector.

El problema de investigación que se presenta, va enfocado al análisis y la importancia de los diferentes espacios de la Zona Centro, entender como dichos espacios se encuentran en relación con los usuarios y la manera en que estos espacios son vividos, percibidos, apropiados y experimentados por los habitantes, considerando aspectos importantes que desarrolla la Zona Central de la ciudad así como los fenómenos y problemáticas que se suscitan en y a través de él, entender con esto, como dichos sucesos han venido a reforzar o a deteriorar la identidad socioespacial, este será el enfoque de la investigación.

Esta investigación se plantea como objetivo general el conocer la relación que hay entre el espacio y el usuario en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, del mismo modo, es de interés conocer la percepción de los usuarios en el espacio de la Zona Centro, saber la forma como es practicado y vivido el espacio, ¿quiénes son sus usuarios?, ¿cuándo lo utilizan? ¿de qué forma lo utilizan?, asimismo, es importante analizar, el vínculo emocional que los usuarios desarrollan hacia el espacio en dicho sector de la ciudad, adquiridos a través del uso cotidiano.

Sin duda, el diseño urbano actual, como disciplina profesional, no busca solo centrarse en sus metodologías y formas de hacer ciudad, sino en tener una comprensión más integral de los usuarios: sus costumbres, aspiraciones y huellas que dejan en el entorno. Desde la disciplina de la Arquitectura y el Urbanismo, resulta relevante investigar esta temática, para poder aportar a las intervenciones de dicho sector, un mayor grado de importancia y así también saber si estas características condicionan o no la identidad socioespacial del lugar.

Todavía hoy día nos resulta difícil saber cómo se identifica realmente la gente con sus ciudades y más sin duda alguna, un lugar de mayor mutación como lo son los centros urbanos. Si le preguntamos a los especialistas, nos hablan de sus metodologías y como con ellas es posible llegar a explicar la identidad. Pero no sabemos lo que la gente realmente piensa y siente sobre los espacios públicos urbanos.

El planteamiento general de la presente investigación de tesis de grado, pretende abordar el tema referente a la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, desde un enfoque mixto, con el

propósito de que en el futuro dicha investigación, sea tomada en cuenta para la creación de políticas urbanas y reglamentos que ayuden a proteger y conservar dichos espacios, con un alto grado de valor simbólico e identidad para los habitantes de la ciudad actual.

El primer objetivo específico es estudiar sobre la percepción que tienen los usuarios hacia el espacio de la Zona Centro de la ciudad, ello incluirá la identificación de significados y sucesos relevantes para los usuarios del sector, así como la detección de las diferentes marcas de apropiación en los diversos espacios del área central, tanto formales, como informales, para ello será necesario hacer uso de la entrevista semiestructura y observación sistemática para conocer la percepción que los usuarios tiene hacia el espacio de la Zona Centro.

El segundo objetivo será determinar la forma en que el espacio es practicado y vivido por los usuarios de la zona, para lo cual se deberán analizar equipamientos, infraestructura, espacios públicos y procesos urbanos del sector.

El tercer objetivo permitirá analizar el vínculo emocional que los usuarios desarrollan hacia el espacio de la Zona Centro, identificando el uso, los recuerdos, las narrativas, memorias, símbolos y signos que involucran al lugar.

La hipótesis que guiará esta investigación es que la identidad socioespacial es un proceso de transformación constante, y es producto de la relación que se establece entre el espacio urbano (morfología urbana y usos del suelo) y los usuarios, donde se desarrolla un vínculo o relación (a través del tiempo), origen de la identidad social, donde las características de las diferentes transformaciones del espacio de la Zona Centro, se verán afectadas y afectarán la conformación de la identidad.

La investigación utiliza la teoría del filósofo francés *Henri Lefebvre*¹ como base para el análisis espacial mediante el estudio de tres espacios. A través de las *prácticas del espacio*, estudiaremos la experiencia diaria a través de la forma en que las personas usan el espacio de acuerdo con las necesidades y hábitos. Mediante *las representaciones del espacio*, se estudiará el espacio de los técnicos, según lo señalado por Lefebvre, el de los planos arquitectónicos y proyecciones urbanas. Y a través de *los espacios de representación*, estudiaremos los vínculos emocionales que las personas desarrollan hacia el espacio al involucrar el uso, la memoria y la narración del lugar.

Con respecto a la metodología en rasgos generales, corresponde a una investigación de tipo mixto, con un enfoque exploratorio-descriptivo, siendo la producción de datos realizados mediante los instrumentos de entrevistas semiestructuradas y observación sistemática, además del análisis gráfico. Es importante mencionar que los sujetos de investigación son los/as principales actores involucrados en el caso de estudio.

De esta manera, la exposición de resultados en la presente investigación se presenta en cinco capítulos, donde en el capítulo uno, se identifica el problema de investigación y se reconoce la importancia de investigar más a fondo el concepto de identidad socioespacial y en el que, desde una mirada social, se abarcan objetivos que aporten al fortalecimiento de las mismas, es en este apartado donde se desarrolla la raíz del ¿por qué? y ¿para qué? de esta investigación, la cual comprende la problemática,

¹ El filósofo francés Henri Lefebvre (2013) en su obra *“La production de l'espace”*, publicado por primera vez en 1974, se aproxima al estudio del espacio a partir de 3 fundamentos o también denominada *triada conceptual*, las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación. A cada una de dichas dimensiones le corresponde un tipo de espacio, los cuales son, respectivamente, el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido.

justificación y los objetivos del estudio; así como se plantean las preguntas de investigación que dan dirección al estudio y se desarrolla la hipótesis de la investigación.

En capítulo dos se realiza el análisis teórico-conceptual de la variable principal que es la identidad socioespacial, con la finalidad de delimitar y enmarcar el concepto que será utilizado, en este apartado se estudia la *teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre* como guía para el análisis del espacio, mediante el estudio de los tres espacios, pues depende de ello como se realice su evaluación en los diferentes espacios de la Zona Central de la ciudad. A su vez, es en este capítulo donde se realiza una descripción de las diferentes metodologías que han sido aplicadas por diferentes investigadores para la medición tanto de la identidad social, como del lugar, variable ligada a temas de identidad y espacio; esto es, para poder realizar un análisis de cada una de las investigaciones y a partir de estas construir la metodología propia para esta investigación.

En el capítulo tres se describe la propuesta metodológica que se utiliza para medir la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa.

En el cuarto capítulo, se lleva a cabo un acercamiento y descripción del caso de estudio, la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, específicamente de la Zona Centro, perímetro definido por el plan parcial Zona Centro, desarrollado por el Instituto Municipal de Planeación de Culiacán (IMPLAN, 2010), el cual, comprende la totalidad de la Colonia Centro, la cual se tomará como muestra para desarrollar la metodología de análisis de la identidad socioespacial de este sector.

Finalmente, en el quinto y último capítulo, se presenta la interpretación y análisis de resultados de los datos recolectados, con el objetivo de culminar con conclusiones

generales, específicas y sugerencias, esto, con el fin de que en un futuro se genere un margen de apertura a futuras investigaciones relacionadas al tema y al sector de estudio. Como último se incorporan las referencias bibliográficas y anexos correspondientes.

Con dicha investigación se espera encontrar que la identidad socioespacial es un proceso de transformación constante, y es producto de la relación que se establece entre el espacio (morfología urbana y usos del suelo) y los usuarios, donde se desarrolla un vínculo o relación (a través del tiempo), origen de la identidad social, donde las características de las diferentes transformaciones del espacio de la Zona Centro, se verán afectadas y afectarán la conformación de la identidad.

Capítulo I. Planteamiento del problema de investigación

En este apartado introductorio se muestran los antecedentes de donde partimos como referencia para el desarrollo del problema de investigación, el cual, dará la pauta para seguir en dicho trabajo; este capítulo consta de la justificación, la delimitación del estudio, además, de los objetivos de la misma; así también, se plantean las preguntas de investigación y se desarrolla la hipótesis de investigación mismas que darán guía a este estudio; todos estos puntos son clave para dar sustento a la razón de investigar cómo se relaciona el usuario y el espacio en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, desde un enfoque cualitativo. Lo descrito en este apartado marcará el rumbo que debe tomar la investigación para llegar a cumplir el objetivo principal.

1.1. Antecedentes

Hablar de ciudad, es hablar de una de las invenciones más singulares de la humanidad, una de las representaciones de la memoria viva de la sociedad a la que pertenece dicha época, es aquel lugar de grandes aportes a las ideas en diferentes ámbitos de la vida social a lo largo de la historia. La ciudad, es el centro neurálgico dedicado a la industria y los servicios donde conviven diferentes actores en un mismo escenario, tanto de personas, como de actividades, flujos y edificios, donde se generan una gran cantidad de dinámicas y encuentros. Uno de los más grandes representantes del Diseño Urbano del siglo XX, el profesor e investigador Kevin Lynch (2015) comenta: “Observar las ciudades puede causar un placer particular, (...) Todo ciudadano tiene largos vínculos con una u otra parte de su ciudad, y su imagen esta embebida de recuerdos y significados” (p. 09).

Es esta mezcla de sentimientos y significados, así como los cambios experimentados en la realidad urbana durante las últimas décadas, los que han dado lugar a innumerables estudios en diferentes ramas de las Ciencias Sociales. Específicamente, las investigaciones que analizan el impacto social de dichos cambios, nos proporcionan herramientas para comprender de manera más puntual, la forma de vida de las personas, los símbolos y significados, así como el espacio urbano apropiado como parte de su identidad, y al mismo tiempo, nos brinda la complejidad de las relaciones sociales y culturales que existen en las ciudades. Gracias a estos estudios, es que, podemos superar la visión sesgada que nos formábamos a partir de la arquitectura en cuanto a diseño y construcción (Carmona & Calvo, 2013).

Es gracias a estos aportes de las diferentes disciplinas, que “sabemos que el espacio urbano evoluciona a la par de la sociedad, y entendemos que muchas de las acciones que se implementan a su interior buscando su “planeación y desarrollo” derivan en la aparición de nuevos escenarios problemáticos” (Carmona & Calvo, 2013, p. 272). Problemas que se agudizan según las ciudades son cada vez más grandes y densas, conforme a los procesos de la globalización². Una de las características de la globalización es el aumento de la inmigración tanto en países internacionales y nacionales, así como algunos desarrollos tecnológicos han llevado a repensar el concepto de tiempo y espacio (Harvey, 1990).

Sobre esto René A. Llanes Gutiérrez (2012) considera que:

² No contradigo en este apartado el término ni el conjunto de dinámicas económicas, sociales y políticas que supone. Sólo confirmo que de ahí es de donde surgen muchas de las diversas problemáticas actuales.

El modelo de ciudad, producto de la revolución industrial, conlleva a cambios cualitativos y cuantitativos, (...) Estos cambios en las áreas tecnológica, social, cultural y económica, inician las primeras manifestaciones de la arquitectura y el urbanismo modernas, expresado por el uso de nuevas tecnologías y materiales constructivos (...). Este modelo industrial de ciudad genera grandes concentraciones de habitantes y con ello, también se incrementan los problemas urbanos que se manifiestan por la carencia de infraestructura, equipamiento y problemas agudos de hacinamiento e insalubridad, derivados en epidemias. Estas ciudades presentan también un rápido crecimiento y expansión hacia nuevos territorios (...) (pp.15-16).

Es así que este crecimiento urbano acelerado y a gran escala, ha afectado a muchas ciudades de todo el mundo en los últimos años. Los diferentes términos para referirse a la "*problemática urbana*"³ según las autoras Beatriz Susana Dillon y Beatriz Elena Cossio (1997): "(...) hacen referencia a la falta de viviendas o su deterioro, la deficiencia de los equipamientos colectivos, del caos circulatorio, es decir, de una serie de situaciones de la vida cotidiana cuyas características dependen de la organización social general" (p. 01). Es como estos, acelerados procesos urbanos a nivel mundial han ocasionado un sinnúmero de problemas que afectan a todo el sistema urbano de las ciudades (Dillon & Cossio, 1997).

³ Al referirnos a los distintos problemas urbanos y a sus estudios, concuerdo con la idea de las autoras al afirmar que muchas veces consideramos que dichos problemas solo ocurren en las grandes urbes y ciudades, sin embargo, estos problemas también han surgido en los centros urbanos de menor nivel, que han experimentado un fuerte crecimiento, tal es el caso de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa (Dillon, B. S., & Cossio, B. E., 1997).

Se debe agregar que, como resultado de estos procesos urbanos, Ernesto Tello (2007) afirma que:

Las prácticas neoliberalistas y la era tecnológica del mundo globalizado se hacen presentes en nuevas formas de entender la ciudad con manifestaciones que van del auto proteccionismo al control disciplinario de las relaciones sociales en el espacio físico transformando el espacio público en privado (p. 198).

Es así que, la transición de lo público a lo privado pone de relieve una problemática que afecta a la ciudad y que está relacionado con la continuidad espacial, el aislamiento o segregación social y la pérdida de significados urbanos (Tello, 2007).

A su vez, para Latinoamérica, el crecimiento urbano a diferencia de otros países, este, no se produjo en base al crecimiento industrial, sino más bien al éxodo rural y debido a las migraciones de pequeñas ciudades, producido por la forma de producción incapaz de resistir los cambios provocados por la expansión del capitalismo mundial (Dillon, & Cossio, 1997). Es en Latinoamérica donde actualmente, se viven intensos procesos culturales como parte del fenómeno de la globalización económica, a través de la homogeneización de los patrones de consumo, esto afecta a las distintas culturas locales⁴, así como a los diversos procesos a través de los cuales los portadores de estas culturas edifican, transforman y se replantean sus propias identidades (Mac Gregor, 2005).

Pese a esto, existen autores como Néstor García Canclini (1990), quien sujeta que América Latina, es el lugar donde las tradiciones aún no han desaparecido: "(...) y la modernidad no acaba de llegar, dudamos si modernizarnos debe ser el principal

⁴ Nos referimos principalmente a las culturas populares e indígenas.

objetivo, según pregonan políticos, economistas y la publicidad de nuevas tecnologías” (p. 13). Con esto, nos planteamos la idea de que a pese a los marcados procesos de la globalización, esta logra o no, eclipsar o desaparecer a las identidades locales (Mac Gregor, 2005). Al reflexionar en esto, recuerda la discusión latente acerca de los efectos de la globalización en nuestras sociedades, la cual se puede situarse en dos extremos, por una parte, hay quienes apoyan la hipótesis de la homogenización cultural como un hecho ineludible y, por otro lado, se encuentran aquellos que afirman que por más que se globalicen las sociedades, estas seguirán generando diferencias.

Con respecto a esto, Servando Rojo (2010), en sus investigaciones referentes a la relación que se establece entre el usuario y el espacio urbano arquitectónico el cual se constituye en "lugar", refiere: “En ese contexto, el desarrollo de la sociedad contemporánea ha colocado al centro la discusión acerca de su caracterización, del cómo abordarla” (p. 01), es así como, han surgido diversas teorías⁵ para abordar las ciudades y los diferentes fenómenos que en ellas suscitan.

Las disciplinas vinculadas con el estudio del espacio urbano y arquitectónico no son ajenas a este fenómeno, las ciudades han experimentan el surgimiento de nuevas expresiones de la globalización⁶, Por otro lado, se ha debatido sobre la prioridad del espacio público y la necesaria "habitabilidad" de nuestras ciudades, por tanto, la necesidad e importancia de "repensar la ciudad" (Rojo, 2010).

Es así como, a partir de las diferentes aportaciones de ciencias como la Sociología que el espacio urbano pasa de ser solo el espacio físico donde se llevan a cabo las

⁵ Mismas teorías que se abordaran en capítulos posteriores para el entendimiento del concepto de identidad socio-espacial.

⁶ Poniendo como ejemplo a los grandes centros comerciales u otros, así como también los fraccionamientos cerrados, entre otros.

actividades humanas, más bien, pasas a ser “(...) el soporte y la manifestación tangible de naturaleza cultural de la sociedad en su conjunto, que integra los espacios donde tiene lugar la vida de la colectividad” (Carmona & Calvo, 2013, p. 273). De esta manera, podemos decir que, ciudad e identidad, se consideran como dos entes directamente relacionados que establecen vínculos de interrelaciones causales. Tal como, Alva y Aldrete (citado en Carmona & Calvo, 2013) afirman que: “(...) los espacios urbanos se convierten, desde esta perspectiva, en los soportes socioculturales e identitarios de una comunidad, y el lugar de las expresiones ciudadanas” (p. 273). Esta visión nos permite considerar la ciudad como una realidad compleja, lejos de ser un simple espacio de actividad que la dividen, sino para acercarla a una escala más humana, en la que las expresiones sociales y culturales juegan un papel decisivo en su formación.

Lo cierto es que; una ciudad, mientras exista, no dejará de transformarse o de mutar, se encuentra en constante expansión, concentrada, densa y vacía; la ciudad está viva. Sin embargo, los genes de su verdadera identidad se pueden ver en el centro fundacional (Sahady & Gallardo, 2009).

Si bien todas las áreas centrales de las ciudades occidentales se solapan en determinados elementos, tanto urbanos como arquitectónicos, independientemente de su ubicación geográfica, cada uno de ellos tiene un conjunto de huellas esenciales, que los hace únicos e irrepetibles. Ciertamente es que todas las huellas originales de los núcleos urbanos latinoamericanos parten de un patrón común impuesto por los colonos, pero gradualmente van cambiando a patrones específicos, haciéndolos finalmente completamente reconocibles entre sí. Hoy, en una era de globalización que intenta

establecer una marca anónima y universal, las amenazas son múltiples (Sahady & Gallardo, 2009).

El período 1960-1970 se caracterizó por la llamada "crisis de los centros". En los países tanto del Norte y América Latina, los centros urbanos tradicionales comenzaron a perder algo de su atractivo, simbolismo y capacidad para expresar unidad y función de la sociedad local. En competencia con los nuevos centros que comenzaban a surgir y que se adaptaban mejor a las necesidades del automóvil y la nueva economía globalizada, los viejos centros se deterioraron y se convirtieron en objeto de políticas de recuperación y rehabilitación a partir de la década de 1970. A pesar de esto su centralidad ha sido transformada, y ya no es tan íntegra como era antes (Beuf, 2020).

Con respecto a esto, Fernando Carrión (2000) sostiene que: "(...) la problemática de los centros históricos se ha convertido en un tema de debate y discusión dentro de las políticas urbanas en América Latina" (p.179). La degradación de las áreas centrales es considerada uno de los problemas más graves que viven las ciudades actuales, debido a las malas condiciones de vida para sus habitantes, al deterioro de su patrimonio edificado y a la disminución de funciones de dichas áreas.

Sobre esto, Llanes (2012), afirma que:

Las áreas centrales de los conjuntos urbanos tradicionales son el espacio urbano de mayor valor simbólico en la ciudad actual. Estas áreas patrimoniales sufren cada día los efectos de la globalización, por lo menos en la mayor parte de los países periféricos, en la que se pondera el interés económico por encima del valor cultural, patologías urbanas que caracterizan a la ciudad contemporánea. Su significación está íntimamente vinculada con el valor de permanencia de sus

estructuras espaciales históricas en la ciudad, ligadas a las relaciones sociales cotidianas, lo cual las convierte en lugares tradicionales de gran significación en la ciudad como patrimonio cultural tangible e intangible (pp. 36-37).

Como consecuencia a esto, un centro histórico, transformado en refugio de la pobreza, puede perder su “centralidad”⁷ y, por tanto, segregarse de la ciudad y discriminarse de la globalización. De esta manera, se van deteriorando las condiciones básicas de centros urbanos, y en el mejor de los casos, gracias a la protección, puede convertirse en un barrio histórico donde reposan los recuerdos y memorias de un pasado sesgado (Carrión, 2000). De esta manera, este espacio, en palabras del autor, “se convierte en el museo de una ciudad que ya no existe” (Carrión, 2000, p. 05).

Muy a menudo los centros urbanos tradicionales se enfocaron en la protección del patrimonio con fines turísticos, “Se transformaron en centros especializados dentro de vastas aglomeraciones estructuradas por un «complejo de centralidades», donde las diferentes centralidades de una misma aglomeración pueden ser complementarias entre ellas o en competencia” (Beuf, 2020, p. 134).

Son estas transformaciones las que discuten las relaciones entre los espacios de referencia y las identidades de la mayoría de la población. Efectivamente, las nuevas maneras de vivir y percibir el espacio han llevado a nuevos patrones de identificación y pertenencia, los cuales son utilizados por los actores para reclamar ciertos derechos y

⁷ El concepto de centralidad urbana es un tema que por sí solo, merece su propia tesis, pero para defectos de esta, retomamos el concepto que el autor Luis Prado Ríos (2001) refiere que: son aquellas que se mantiene en las áreas centrales históricas que son el centro de poder de la ciudad, en sus diversas categorías, manteniendo su poder político, administrativa, de gestión, financiero, de intercambio y es articulador de los puntos fuertes del aparato del Estado, dosificación que es diversa y compleja, según los enfoques ideológicos de múltiples autores (p.290).

estatus en las sociedades nacionales y locales (Beuf, 2020). En efecto, es ese precisamente el lenguaje de la Colonia Centro o Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, su diversidad, su mutabilidad, su transformación, sus habitantes lo saben; desde aquellos que custodian celosamente tesoros pretéritos, hasta a quienes buscan en ella, la libertad de su atmósfera mágica que conjura al tiempo y el espacio en la única complicidad.

Como muchas otras ciudades, la ciudad de Culiacán Rosales, ha estado inmersa en los procesos de la era globalizada desde la década de 1990, viéndose reflejado en una serie de desarrollos urbanísticos arquitectónicos, privatización de áreas residenciales como fraccionamientos cerrados, urbanización descontrolada y el asentamiento de grandes negocios y compañías en la ciudad, todo esto permite ver, como esta nueva era ha empezado de manera acelerada a mostrar sus efectos, en la que el espacio público es el principal protagonista, problemas como la privatización de ciertos sectores de la ciudad, segregación social, aspectos de imagen urbana, pérdida de significados e identidad por parte de los habitantes con respecto a la ciudad, entre otros; todos estos son algunos de los efectos que podemos percibir en nuestra ciudad (Tello, 2007).

Los que antes era los lugares de apropiación urbana⁸, dejan de ser los puntos de adhesión de las relaciones familiares, amistosas o ciudadanas, ocasionando así que nuevos puntos de atracción como los grandes centros comerciales reemplacen a estos espacios de encuentros sociales, logrando así, que todo esto tienda a la homogenización

⁸ El barrio, la plaza pública, equipamientos para la recreación, entre otros.

de la forma de las ciudades anulando las distinciones o diferencias que estas tenían en comparación a otras. (Campos, citado en Tello, 2007).

Tal como afirma Llanes (2012):

(...) una nueva sociedad buscará plasmar en la ciudad, a través de los medios a su alcance, sus intereses y valores culturales como grupo de poder dominante, lo cual conllevará a cambios en la ciudad, con el objeto de evidenciar una nueva época que se antepone y se yuxtapone a lo anterior (pp. 36-37).

Son estas manifestaciones de los espacios públicos de la ciudad de Culiacán Rosales las que nos han permitido ver cómo han transformado las condiciones del espacio, desde las plaza tradicional de la ciudad del siglo XIX, como lugar de encuentro, significación e identidad de la ciudad, hasta los espacios más representativos de la actual era de la globalización, como lo son las grandes plazas comerciales, es esta misma era en donde las clases sociales acomodadas son las que se han encargado de hacer a la ciudad, una ciudad que garantice condiciones cómodas y seguras acordes a su estilo de vida (Tello, 2007).

Retomando palabras del sociólogo Manuel Castells (1999), es así que podemos decir, que la expresión espacial de los intereses dominantes ocurre en todas partes del mundo y en todas las culturas, la experiencia, la historia y las culturas específicas se desarraigan como trasfondo de significado, lo que lleva a la generalización de arquitectura ahistórica y acultural (Castells, 1999). Pese a este panorama, es sin duda, la misión de nosotros los profesionales responsables de modificar la ciudad –y de incidir en el centro histórico, por lo tanto- es defender sus vestigios originales, que son los que constituyen, en definitiva, su verdadero ADN.

1.2. Planteamiento del problema

Hoy día ciertas áreas de la zona central de la ciudad de Culiacán Rosales, experimentan actualmente complejos procesos de cambio socioespacial a causa de los efectos de la globalización que implican la continua reestructuración de las mismas, que tienen como efecto, la recomposición de las relaciones sociales y de los espacios urbanos, así como el incremento de la terciarización de los usos de suelo de dicho sector.

Tal como lo menciona Llanes (2012):

Las áreas centrales de las ciudades son el lugar de encuentro más importante, es decir, las áreas de mayor tradición y el centro urbano de la ciudad contemporánea. Sin embargo, estos entornos están sufriendo los embates del mundo globalizado, que han traído la pérdida patrimonial, deterioro de la imagen urbana y degradación socioespacial (p.36).

A raíz de esto se han hecho una serie de intervenciones dentro de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, sobre todo de imagen urbana; hecho que ha venido a generar un proceso de despoblamiento del mismo, según el IMPLAN (2010): “(...) A partir de 1990, la Zona Centro registra un proceso de despoblamiento y se debe a problemas urbanos, sociales, económicos y políticos difíciles de solucionar” (p. 39). Este marcado despoblamiento, supone una disminución de la población y la vivienda, característica de la transformación experimentada en los núcleos urbanos.

Dichos procesos se han dado en mayor medida según IMPLAN (2010): “(...) en algunos barrios de las áreas poniente y oriente del polígono del sector, que se han sujetado a transformaciones urbanas por fenómenos económicos y funcionales” (p.39),

fenómenos relacionados con procesos de gentrificación, estos, ocurren según Llanes (2012) debido a: “los cambios en los patrones culturales y usos del suelo han desplazado a los habitantes del lugar” (p. 36). A ello sumamos el incremento de la terciarización de los usos de suelo, los factores que han conducido a la disminución drástica del uso habitacional, dejando en evidencia el interés comercial y económico por encima del factor socioespacial. Es por este motivo, que podemos percibir una apropiación de la Zona Centro por parte de actores con intereses distintos, obteniéndose una zonificación característica.

El hecho de que aparezcan empresas privadas ocupando un lugar privilegiado en el espacio público, es signo de una época, la convivencia de múltiples poderes opuestos, hace complicada y distorsionada la interpretación del espacio urbano, y es ahí, donde la vida pública se reduce al consumo como conducto del deseo (Tello, 2007).

Sobre esto Tello (2007) refiere:

La distinción entre lo público y lo privado que dota a la ciudad de significación, se ve completamente tergiversada y alterada, la confusión que emana de la situación actual queda patente en los espacios ambiguos y diversificados, lugares de transición más que de encuentro, de tiempos cortos de duración en sus usos, con arquitecturas construidas de materiales ligeros y transparentes, que favorecen la imagen efímera, fácilmente renovable, de contenidos imprecisos y formas inestables. Imagen formal y valor del suelo mitigan la ausencia de una estructura urbana, (...) Esta es la promesa y la justificación del desorden (p. 203).

El problema de investigación que se presenta, va enfocado al análisis y la importancia de los diferentes espacios de la Zona Centro, para entender como dichos

espacios se encuentran en relación con los usuarios y la manera en que estos espacios son vividos, percibidos, apropiados y experimentados por los habitantes, considerando aspectos importantes que desarrolla la Zona Central de la ciudad, así como los fenómenos y problemáticas que se suscitan en y a través de ella, entender con esto, como dichos sucesos han venido a reforzar o a deteriorar la identidad socioespacial, este será el enfoque de la investigación.

1.3. Preguntas conductoras

1.3.1. Pregunta General

¿Cómo se relaciona el usuario y el espacio en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa?

1.3.2. Preguntas Secundarias

1. ¿Cuál es la percepción de los usuarios del espacio de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán?
2. ¿De qué manera el espacio es practicado y vivido por los usuarios de la Zona Centro de la Ciudad de Culiacán?
3. ¿Qué representa este espacio (Zona Centro), para los usuarios de dicho espacio?

1.4. Justificación

Los cambios que vivimos hoy como sociedad globalizada nos ha obligado a reflexionar sobre la forma en que se producen las nuevas transformaciones entre la relación de las ciudades y la sociedad, así como el impacto de las mismas, en la integración de las comunidades urbanas; pensar si estos, fortalecen y diversifican los vínculos socioculturales, o por el contrario, si estos cambios, solo apoyan la dinámica de fragmentación social, acelerando el proceso de exclusión y polarización social (Carmona

& Calvo, 2013), esto nos lleva a cuestionarnos el diseño y construcción de las ciudades por medio de la labor de la Arquitectura y el Urbanismo, así como, la identidad que fraguamos con los espacios urbanos que fabricamos.

Las disciplinas relacionadas con el estudio del espacio tanto urbano como arquitectónico no han escapado a los nuevos cambios que actualmente experimentan las ciudades debido al surgimiento de nuevas expresiones de la globalización⁹; por ello, surge la necesidad y la importancia de “repensar la ciudad”, y tal como afirma Rojo (2010), este repensar de la ciudad, no se debe quedar en meras generalizaciones, sino que es sumamente indispensable abordarla a partir de realidades concretas, con sus características particulares, por lo cual es conveniente retomarlo a partir del concepto de la “identidad socioespacial” (Rojo, 2010). Si bien es cierto que el tema de las identidades urbanas ha sido estudiado desde diferentes disciplinas, el proceso de su conformación y comportamiento rara vez se ha estudiado, por lo que se propone como objetivo abordar este aspecto que nos será de gran utilidad para explicar este fenómeno.

Zygmunt Bauman explicó desde una perspectiva sociológica que la importancia del concepto de identidad comenzó con uno de los principales referentes de los estudios culturales, Stuart Hall, quien publicó una importante discusión sobre el concepto de identidad en 1996 (Bauman, 2002). Debido a la dificultad de definir este concepto, esta situación continúa hasta el día de hoy (Flores, 2012).

Existen teóricos como Sergi Valera y Enric Pol (1994) que han expresado la necesidad de profundizar la relación entre los usuarios y el espacio; incluso han acuñado

⁹ Ejemplificados por los grandes centros comerciales (o “Malls”) así como los fraccionamientos cerrados, entre otros.

conceptos como el de “identidades sociales urbanas”. Pero quizás debido a las limitaciones del tema, no analizaron en profundidad la interacción entre estos dos elementos. Por lo tanto, es que se propone (en el campo de la arquitectura) la necesidad de un análisis espacial, no solo a partir de las características del objeto, sino también a partir de las experiencias cotidianas, el uso, los significados e historias personales de los ocupantes del espacio y del cómo se establece la interacción (Rojo, 2010). Y tal como sostiene el propio Valera (1994), es evidente que existe una correlación entre el espacio y los usuarios, pero lo que no se ha estudiado a fondo es cómo se establece.

Lo cierto es que hoy día, la identidad ha cobrado mayor relevancia en la modernización urbana. A medida que las ciudades se desarrollan, los estilos de vida y las representaciones socioespaciales establecidas por sus habitantes continúan en constante transformación. El estudio de la identidad urbana nos permite interiorizar en el análisis de cómo se construye el espacio, y como diseñadores urbanos y arquitectos, podemos tomar decisiones sobre herramientas de diseño que sirven para integrar mejor a la sociedad con su espacio y su dinámica acelerada. Reconocemos entonces que, al vincular el concepto de espacio e identidad urbana, podemos lograr cambios sociales significativos para mejorar la calidad de vida de los residentes, es tal como menciona Odile Hoffmann (2007), que la relación entre identidad y espacio se convierte en un argumento para legitimar o explicar las transformaciones tanto de política, economía, así como aspectos culturales, y es por ello, que resulta de manera necesaria, el realizar investigaciones precisas al respecto.

Y es así como al considerar a la ciudad como expresión de cultura e identidad, nos damos cuenta de que no solo somos individuos socializados, sino también individuos

espacializados y percibimos a la ciudad ya no como una simple acumulación de actividades, funciones y espacios, sino que, comenzamos a asumirla como un espacio construido social y culturalmente, y entendemos que su identidad colectiva es heterogénea y compleja.

En este sentido coincidimos con Vidal y Pol (2005), cuando aseveran que:

Preguntarse cómo los espacios devienen lugares supone profundizar en las relaciones y los vínculos que se establecen entre las personas y los espacios. Estos procesos han sido explicados aludiendo a diversos conceptos (apropiación del espacio, apego al lugar, espacio simbólico urbano, identidad social urbana e identidad de lugar, etc.) (p. 284).

El estudio de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, resulta pertinente, puesto que engloba el análisis de lugares públicos y privados con relevancia arquitectónica, histórica, cultural y social. Y es verdad que, se han realizado distintas investigaciones dentro de la Zona Centro, pero con distinto enfoque. El examinar la zona central de la ciudad, contribuye al entendimiento del por qué es un lugar identitario, así mismo, recalcar el valor e importancia de estos lugares desde una perspectiva arquitectónica, cultural, histórica y social.

Con dicha investigación se abren algunas importantes líneas de reflexión y de investigación urbanística, relacionada con el propósito de conocer y entender los complejos procesos emocionales de la identificación y validación social al interior de nuestras experiencias urbanas.

Podemos decir, en este sentido que la investigación genera un grado de relevancia, al enlistar espacios con gran carga identitaria, pues con esto, posibilita una revalorización de los lugares y genera una justificación para el mantenimiento y salvaguarda de los mismos.

La selección de este tema se presenta porque, a pesar de que existen estudios relacionados con identidades urbanas, en el proceso de conformación y de su comportamiento ha sido poco estudiado analizar la percepción de los usuarios sobre sus espacios, conocer la forma en que es practicado el espacio, ¿quiénes son sus usuarios? ¿cuándo lo utilizan? ¿de qué forma lo utilizan?, así como la influencia de la intervención en la vida pública; todo esto examinando espacios con valor histórico, cultural y social, aplicando una metodología inclinada hacia lo cualitativo. Lo descrito en esta investigación aporta y refleja cómo es en la actualidad en lo social y lo urbano la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales.

Es por esta razón que con esta investigación, se ofrece la posibilidad de una exploración fructífera del fenómeno de la identidad socioespacial en relación con la sociedad, es por ello, que se realiza la selección del caso de estudio dentro de la Zona Centro para aplicar enfoques cualitativos, para posteriormente comparar resultados y determinar las características de apropiación, percepción y vinculación de los usuarios con dicho entorno, esto puede sugerir ideas, recomendaciones y hasta generar hipótesis a futuras investigaciones, además, dicha investigación aporta la posibilidad de aplicar una metodología replicable en el estudio de las identidades socioespaciales en centros urbanos, en este caso la Zona Central de la ciudad, sugiriendo así, una forma más adecuada de estudiar a la sociedad en relación con su entorno de este sector.

Finalmente, el problema referido en esta investigación es viable, ya que cuenta con la bibliografía suficiente para lograr el objetivo. Los casos de estudios, son de fácil acceso, debido a que se tiene contacto directo con las muestras elegidas del conjunto, con la finalidad de la obtención de información de campo a partir de levantamientos fotográficos y planimetría urbana arquitectónica, así como la aplicación de entrevistas semiestructuras para obtener información referente a la percepción de los usuarios, practicas espaciales y vinculación emocional. Desde un marco legal, resulta oportuno dicho estudio, ya que existen organismos internacionales e instancias nacionales que determinan ciertos parámetros de acotación para abordar problemáticas sobre identidades socioespaciales en ciertos sectores de las ciudades, los cuales marcan una pauta metodología para desarrollar dicha investigación.

1.5. Objetivos

1.5.1. General

Analizar la relación del espacio y el usuario en la transformación de la identidad socioespacial, en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa.

1.5.2. Específicos

- Investigar la percepción de los usuarios del espacio de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Rosales.
- Determinar la forma en que el espacio es practicado y vivido por los usuarios de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Rosales.
- Analizar el vínculo emocional que los usuarios desarrollan hacia el espacio de la Zona Centro de la Ciudad de Culiacán Rosales.

1.6. Delimitación del tema

En este apartado, trataré de poner límite a la presente investigación, saber hasta dónde será el alcance de la misma, ya que al hacer esto, se define exactamente lo que se va a investigar, en que tiempo y periodo se llevará a cabo, hacia quienes será dirigido y en qué lugar será el caso de estudio.

*Histórico-temporal*¹⁰: El estudio abarcará la época actual de lo que hoy se considera ciudad contemporánea; el periodo aproximado de dos años, comprendido durante el proceso de elaboración de la investigación, de 2018 hasta 2020, tiempo correspondido para la elaboración de la investigación, respecto al plan de estudio de maestría. Cabe mencionar que se retomarán algunos aspectos del año 2010, año en que se publica el *Plan Parcial Culiacán Zona Centro*¹¹ por parte del Instituto Municipal de Planeación de Culiacán (IMPLAN, 2010), así como datos estadísticos del año 2010 y 2015¹², como parte del censo de población y vivienda por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), a su vez, es importante mencionar que se analizaron mapas históricos de la Zona Centro de la ciudad, en los periodos correspondientes a 1861 (ver figura 10) y 1902 (ver figura 11), esto para el análisis de la evolución urbana que ha tenido el sector de estudio.

¹⁰ Para delimitar el tema es necesario recordar que no es posible investigar un tema demasiado amplio, en un periodo corto de tiempo. La aclaración sobre el tiempo y el lugar de estudio permite tener una visión general sobre la validez y el grado de confianza que puede tener como resultado nuestra investigación. Esto supone determinar el alcance y los límites del tema.

¹¹ El antecedente directo del Plan Parcial Culiacán Zona Centro es el Plan Parcial Centro Histórico de Culiacán (1995) cuyos objetivos en ese momento, eran el del ordenamiento del uso de suelo, la reorganización del sistema de transporte y el respeto al patrimonio histórico de gran valor para la ciudad, sin embargo, por efectos de esta investigación, se trabajó con el Plan Parcial que estaba en acción, a más de ocho años de iniciación, año en que se comenzó esta investigación.

¹² Encuesta Intercensal 2015, con dichos datos, se obtuvo información sociodemográfica, útil para la presente investigación.

Espacial: El estudio se realizará en la ciudad de Culiacán Rosales (en el Estado de Sinaloa), en el sector número 2, el cual, abarca el perímetro definido por el *Plan Parcial Culiacán Zona Centro*, mismo que cubre la zona que se consolidó en la primera mitad de siglo XX, bajo la delimitación correspondiente de, al norte tenemos la avenida Niños Héroes, mejor conocido entre los ciudadanos como el malecón viejo, al este con avenida Venustiano Carranza y Presa Valsequillo, al sur se encuentra la avenida Gabriel Leyva Solano y por último, al oeste tenemos la calle primera (IMPLAN, 2010).

“La Zona Centro comprende una superficie de 247.123 has., (...) El polígono está subdividido en ocho cuarteles catastrales y comprende la totalidad de la Colonia Centro” (IMPLAN, 2010, p. 29) (Figura 9).

Contenido de la investigación: Como ya se ha manifestado “la identidad” es un concepto muy fácil de decir, pero difícil de explicar, este puede ser abordado desde diversas disciplinas y temáticas, por lo que es necesario delimitarlo claramente. En el presente estudio se aborda a partir de las prácticas sociales, de cómo vive y usa el habitante el espacio urbano de la Zona Centro de la ciudad, y a partir de esa relación en un tiempo determinado, el espacio es apropiado y adquiere un significado. Por lo tanto, se aborda el cómo se da esa interacción relación socio-espacial, qué peso específico adquiere cada uno de los componentes en los diferentes casos. Hablamos del mundo de significados, símbolos y representaciones culturales que la sociedad encuentra y reconoce en la vida cotidiana, para que así, el sujeto social se sienta parte de un grupo, reconocido por él y compartido por experiencias propias, comunes y personales, que dan sentido tanto a la vida de la persona como de la propia comunidad.

Reconocer esta diferencia entre una ciudad como espacio construido y como un espacio cultural, nos permite abarcar el estudio de la ciudad en diferentes niveles, posicionándola en una dimensión socio-territorial considerando todos sus componentes culturales, y superar la necesidad de una simplificación o versión simplificada de su complejidad social (Carmona & Calvo, 2013).

Como ya se mencionó previamente, la investigación utiliza *la teoría de los tres espacios* de Henri Lefebvre (2013), como base para el análisis espacial mediante el estudio de tres espacios (el espacio concebido, el espacio percibido y el espacio vivido). La “identidad socio-espacial” comprende tanto el medio físico como el medio cultural, siendo como prioridad establecer como se da la relación entre ese medio y el hombre, a través del análisis de *las representaciones del espacio* (espacio concebido), se estudia el espacio físico urbano (características físicas), la morfología urbana (estructura urbana, uso de suelo) así como el significado del espacio diseñado o creado; mediante el estudio de *las prácticas espaciales* (espacio percibido), estudiaremos la experiencia diaria a través de la forma en que las personas usan el espacio de acuerdo con las necesidades y hábitos de los propios; y es a través del estudio de *los espacios de representación* (espacio vivido), que exploraremos los vínculos emocionales que las personas desarrollan hacia el sitio al involucrar el uso social del espacio, la memoria y la narración del lugar, determinando así la identidad social (sentido de reconocimiento, sentido de pertenencia (uso social del espacio, apropiación espacial, apropiación simbólica(marcas espaciales y transformaciones)), sentido de permanencia (tiempo y cotidianidad) y sentido de vinculación en relación con el espacio urbano, (datos estadísticos, mapas

históricos y actuales) (Tamayo & Wildner, 2005)¹³. Esto es, debido a que se analizan elementos objetivos como subjetivos, se combinarán métodos de investigación, aunque la perspectiva de dicha investigación es de tipo mixto, orientado más a lo subjetivo con un enfoque exploratorio-descriptivo.

Abordar lo anterior, nos ofrece un panorama más completo de la realidad que se viven en nuestras ciudades, de sus espacios urbanos, tanto públicos como privados, sus usuarios, residentes y de la problemática de sus múltiples realidades, especialmente la forma en que las personas viven, socializan y comparten la ciudad y sus espacios que según Carmona & Calvo (2013): “(...) en sentido estricto sería la forma histórica en la que se construyen ciudad y sociedad” (p.274).

Social: El estudio se aplicará a los habitantes de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa en mayor medida a los principales actores involucrados en la Zona Central de la ciudad, es decir, aquellas personas que viven, trabajan y frecuentan en mayor medida el sector y que sean partidarias de esta relación socio-espacial, dentro del área de estudio.

1.7. Hipótesis

Con base a lo anterior, se puede decir que la identidad socioespacial es un proceso de transformación constante, y es producto de la relación que se establece entre el espacio urbano (morfología urbana y usos del suelo) y los usuarios, donde se desarrolla un vínculo o relación (a través del tiempo), origen de la identidad social, donde las características de las diferentes transformaciones del espacio de la Zona Centro, se verán afectadas y afectarán la conformación de la identidad.

¹³ Retomando estas categorías, según los autores Sergio Tamayo y Kathrin Wildner (2005).

1.8. Conclusión Capitular

Podemos estar seguros de que, en este sentido, en el estudio de las ciudades se incluyen también otras cuestiones relacionadas con la forma en que se vive la ciudad y la manera en que es reconocida por sus habitantes. “Esto nos lleva a considerar el espacio urbano como una creación social” (Carmona & Calvo, 2013, p. 274), además, también plantea interrogantes sobre la forma en que se construye el espacio y el por qué adquiere una dimensión simbólica para los individuos y los colectivos, es decir, la conexión identitaria entre espacio urbano y personas.

Entender que el espacio urbano es todo aquello con fundamento y trascendencia social, no solo el resultado de una serie de planes, políticas y acciones impulsadas por instituciones públicas, esto marca una gran diferencia con la concepción de las ciudades como simples espacios construidos contenedores de actividades, y se considera como parte del universo simbólico de la comunidad y del propio individuo, elevándola así, a una categoría superior. Estamos en cierto sentido, como mencionábamos anteriormente, “repensando la ciudad” o replanteándonos la manera de entenderla de una forma más humanizada.

Capítulo II. Marco teórico-conceptual

Mediante esta aproximación teórica se persigue acercar al lector a los conceptos rectores de la presente investigación: identidad social y el espacio (identidad socioespacial), se tratarán las teorías, conceptos y definiciones acerca de estos y otros conceptos relacionados a ellos. El capítulo comienza abordando la *teoría de la producción social del espacio*¹⁴ de Henri Lefebvre (2013), en el estudio del espacio para determinar qué es la identidad socioespacial, la cual servirá como guía para el desarrollo de la investigación, continua con el concepto de identidad, su evolución conceptual y las principales teorías y teóricos que la han abordado, hasta definir el concepto rector de esta investigación. El recuento teórico continúa con el abordaje de la identidad social e identidad social urbana, hasta llegar al concepto de identidad socioespacial.

Los temas antes mencionados aportarán los conceptos rectores a utilizar en el curso de la investigación, asimismo se analizarán las investigaciones relacionadas al estudio de la identidad socioespacial a nivel internacional y nacional, esto con el fin de identificar los métodos, factores y formas que se han utilizado para estudiar la identidad social y el espacio. En dicho apartado se dará pauta solo a aquellas investigaciones retomadas para la conformación de la metodología. El acercamiento teórico nos ayuda a entender el contexto en el que se encuentra inserto el tema de estudio, la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad.

¹⁴ Henri Lefebvre (2013) en su obra *“La production de l'espace”*, se aproxima al estudio del espacio a partir de su teoría sobre los tres espacios.

2.1. Postura Teórica

2.1.1. La Teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre

En la actualidad existe una enorme brecha entre la creación y la investigación del espacio, ya sea a nivel urbano o arquitectónico, son abordados a partir de aspectos estéticos y funcionalista, dejando, por un lado, los aspectos humanos, subjetivos, Henri Lefebvre (1974) en su obra "*La production de l'espace*"¹⁵, se aproxima al estudio del espacio a partir de 3 fundamentos (triada conceptual):

(...) compuesta por *las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación*. A cada una de estas dimensiones le corresponde, respectivamente, un tipo de espacio: *el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido*. El primero debe entenderse como *el espacio de la experiencia material*, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en -y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social. El segundo es el *espacio de los expertos*, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción. El tercero, finalmente, es *el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material*. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial (p. 15).

¹⁵ El texto original publicado en 1974 fue la culminación de su denominada obra urbano que inició en 1968 con el "derecho a la ciudad".

En el trabajo *La producción del espacio*, Lefebvre (2013), plantea que el espacio ya no debe pensarse vacío, como un contenedor que debe llenarse con objetos y personas. Por ello, elabora su teoría en la cual propone unificar el espacio con otros niveles de espacialidad, *la práctica espacial*, *las representaciones del espacio* y *los espacios de representación*, donde explica que:

- a. *La práctica espacial* de una sociedad secreta su espacio; lo postula y lo supone en una interacción dialéctica; lo produce lenta y serenamente dominándolo y apropiándose de él. Desde el punto de vista analítico, la práctica espacial de una sociedad se descubre al descifrar su espacio. (...) Expresa una estrecha asociación en el espacio percibido entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (las rutas y redes que se ligan a los lugares de trabajo, de vida <privada>, de ocio) (...).
- b. *Las representaciones del espacio*, es decir, el espacio concebido, el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas, fragmentadores, ingenieros sociales y hasta el de cierto tipo de artistas próximos a la cientificidad, todos los cuales identifican lo vivido y lo percibido con el concebido (...) Es el espacio dominante en cualquier sociedad (o modo de producción).
- c. *Los espacios de representación*, es decir, el espacio vivido a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y de ahí, pues, el espacio de los <habitantes>, de los <usuarios>, pero también el de ciertos artistas y quizá de aquellos novelistas y filósofos que describen y sólo aspiran a describir. Se trata del espacio dominado, esto es, pasivamente experimentado, que la imaginación desea modificar y tomar. Recubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos. Por consiguiente, esos espacios de representación mostrarían una tendencia (de nuevo con las excepciones

precedentes) hacia sistemas más o menos coherentes de símbolos signos no verbales (pp. 97-98).

La investigación utiliza *la teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre* (2013), como guía para el análisis del espacio, mediante el estudio de los tres espacios. A través de las *prácticas del espacio* se estudiará la experiencia cotidiana, mediante la forma en que la gente usa el espacio, según sus necesidades y costumbres. Para conocer la esencia del sitio utilizaremos *las representaciones del espacio* se lleva a cabo una exploración de datos geográficos y sociodemográficos con el fin de comprender lo que sucede la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales. Y a través de *los espacios de representación* se estudiará el vínculo emocional que las personas desarrollan hacia el espacio a través del uso, los recuerdos y la narrativa que involucran al lugar (Figura 1).



Figura 1. Teoría de la producción social del espacio propuesta por Lefebvre, «tríada conceptual» (Lefebvre, 1974:15). Fuente: Gráfica elaboración propia.

2.2. Estado de la cuestión. Antecedentes del concepto de “Identidad”

Hoy en día, la identidad sigue siendo un tema y una cuestión epistemológica, sobre el que han reflexionado varios teóricos de distintas disciplinas. En este sentido, la identidad se ha ido reconstruyendo y redefiniendo constantemente. Según Navarrete-Cazales (2015) hablar de identidad resulta ser un concepto *aporético*¹⁶ en tanto que tiene la condición de necesidad y al mismo tiempo es imposible de definir, es decir: “(...) es un concepto que es necesario para hablar de algo que caracteriza temporalmente o históricamente a un sujeto o a un campo disciplinario, pero, a la vez, es imposible de representación precisa y definitiva” (p. 462).

En este tenor, la identidad es algo que no se puede representar, solo se puede hablar de ella, pero nunca se pueden usar términos tangibles, definidos, detallados o absolutos para representarla (Navarrete-Cazales, 2015).

El vocablo identidad, con los filósofos clásicos, tenía un único significado, el de su raíz etimológica –latina– *identitas*, es decir, “*igual a uno mismo*” incluso “*ser uno mismo*” o lo que se conoce como *principio ontológico (o metafísico) de identidad* ($A=A$) y era utilizado únicamente para hablar de las características, cualidades, atributos propios de un objeto o “del hombre”. En la filosofía clásica esas características o atributos del hombre eran su esencia, lo que lo diferenciaba del resto de los objetos, la definición de hombre era universal, definitiva, invariable, estática, fija (Navarrete-Cazales, 2015, pp. 464-465).

¹⁶ Para explicar el término identidad, Navarrete-Cazales (2015), recurre al concepto de aporía (*ἀπορία*), que literalmente significa "callejón sin salida": por lo tanto, "dificultad". En sentido figurado, la aporía se entiende casi siempre como una proposición sin salida lógica, es decir, como una contradicción o paradoja, una dificultad lógica insuperable para el razonamiento o sus conclusiones.

Para la filosofía clásica, la identidad era la relación que cada ente mantenía solo con uno mismo, basándose en elementos universalmente compartidos. En esta tradición filosófica, la gente creía que definir las marcas de identidad les permitiría comprender "lo que en realidad somos". Por una parte, Parménides sostenía que lo realmente existente era inamovible, por un principio lógico: "(...) solo podemos pensar lo que realmente es, no podemos pensar en lo que no es, es decir, el *ser* (la realidad) es único y permanente, inmutable" (Stewart, 1999, citado en Navarrete-Cazales, 2015, p. 465).

Por otro lado, para Platón (2000) el mundo sensible resulta ser una réplica, una reproducción del mismo *ser*, que se mantiene eterno e inalterable en el mundo legible. Platón creía en el conocimiento verdadero de las cosas, por ello postulo su filosofía *Topus Uranus*¹⁷ un mundo que puede ser comprendido donde prevalece el verdadero *ser* de las cosas, las formas o ideas que daban realidad a todo aquel mundo sensible.

No obstante, y siguiendo este orden de ideas filosóficas del Ser, Aristóteles postula su *filosofía primera o metafísica*¹⁸ en donde el *Ser* se entiende como lo que es accidentalmente o como lo que es, es decir, el *Ser* tiene muchos sentidos, expresados de muchas formas, las cuales participan de una y primera unificadora: la entidad, esto es, lo que es en sí mismo (Aristóteles, 1969).

Posteriormente, filósofos modernos comenzaron a cuestionar el tema de la identidad del yo (*Self*) o identidad personal (y cualquier tema sustantivo de identidad), pero el primer inconveniente era lograr superar el antiguo pensamiento de identidad, que, desde Aristóteles, era utilizado para pensar en cómo cualquier entidad individual podía

¹⁷ Originalmente el termino era "*Hyperuránion tópon*", lo que significaba "lugar más allá de los cielos".

¹⁸ Parte de la filosofía que se encarga del estudio del "*ser en cuanto ser*" así como los entes inmateriales y perpetuos (Motor Inmóvil).

seguir manteniéndose idéntica a sí misma a pesar de los cambios, dichos problemas de identidad se revisaron de maneras muy diversas. Desde Descartes, cuestionando la identidad personal hasta las críticas por parte de Hume y Kant hacia la noción de identidad metafísica, Hume critica “(...) a los que creen que hay un yo (*self*) que es sustancial, y es idéntico a sí mismo, o idéntico a través de todas sus manifestaciones” (Navarrete-Cazales, 2015, p. 466). Mientras que Kant consideraba que “(...) solo la noción trascendental de identidad hace posible un concepto de identidad” (Kant, 2007, 2009, citado en Navarrete-Cazales, 2015, p. 466). Leibniz por su parte, asume que si dos objetos (individuos o predicados) son iguales, tienden a tener exactamente las mismas propiedades (Leibniz, 1982).

Aunque se reconoció la intención de los filósofos modernos por superar (a través de sus reflexiones y suposiciones) el antiguo esquema de la identidad esencial, única y sustancial, no lo lograron, a pesar de ello, en cuanto al tema de la identidad, marcaron una línea importante para el desarrollo posterior de otros filósofos contemporáneos.

Desde la perspectiva de la filosofía contemporánea, pensadores como Nietzsche y Heidegger cuestionan la esencia trascendental, universal y atemporal, así como los métodos metafísicos clásicos, pero desde otra óptica. Por su parte, la filosofía de Nietzsche se opone a cualquier centro o última identidad (metafísica) y revela las inconsistencias, paradojas y flaquezas de esta identidad metafísica absoluta. Nietzsche apuntó su pensamiento hacia la desolación de la metafísica del ser y la identidad, y en palabras de Navarrete-Cazales (2015), elimina conceptos como: “(...) Ser, Historia, Razón, Sujeto, Identidad con mayúsculas, para que pudieran ser contextualizadas, historizadas, situadas, o en palabras de Heidegger, Ser ahí (*Dasein*)” (p. 467).

Heidegger (2004), afirma que *Dasein*¹⁹ es, lo que él puede ser en toda situación, así como él es su posibilidad. Esto significa que, a diferencia de las entidades no humanas, el hombre es él en cada situación, un proyecto propio, una tarea que ha logrado, es decir, el ser humano, el sujeto, está en constante cambio y existencia.

La temporalidad y el estatus histórico, así como el ser ahí, no solo cuestionaron el significado del concepto de identidad (metafísica, igual a sí mismo), sino que también lograron asignar varios matices y significados al término identidad. Así fue como la significante identidad recibió significados que van mucho más allá del "original", y la historia, el contexto y los sujetos se colocaron como categorías relevantes para hablar sobre el término. Hoy podemos comprender que el sujeto se encuentra en constante constitución, y que se apropia o suelta y se constituye por diversas identidades esto es lo que lo constituye en lo que es en la historia de un momento histórico específico, de un tiempo particular y un espacio específico (Navarrete-Cazales, 2015).

Tal como expone Navarrete-Cazales (2015) expresa:

No hay posibilidad de identidad que no postule, al mismo tiempo, una alteridad: no sería posible una mismidad sin la existencia de esa otredad²⁰, (...) que nos constituye en un momento particular, específico de nuestra identidad histórica, contextual, *ergo* cambiante. (p. 468).

Por tanto, la identidad es una categoría universal que nos permite tener un lugar de pertenencia (histórico-temporal) frente a los demás para poder así distinguirnos de los demás (sujetos, familias, comunidades, movimientos políticos o sociales, nacionalidades, entre otros), y decir lo que somos y que es lo que no somos.

¹⁹ *Dasein* es un término que expresa puramente la existencia del Ser.

²⁰ Así, cada uno se define en relación con otro, y lo diferencia con esa "otredad" o "alteridad".

2.2.1. Evolución del concepto de “Identidad”

A lo largo de la historia, la identidad ha sido motivo de estudio, este ya era un tema para reflexionar desde la antigua Grecia como vimos en párrafos anteriores, y volvió a tomar importantes reflexiones en diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales como la Antropología, la Psicología y la Sociología a partir del siglo XIX, como parte de su propio objeto de estudio, lo que da lugar a diferentes métodos y definiciones de su naturaleza y características, por lo que hoy en día no existe un concepto único que lo cubra o defina de manera completa, sino varios puntos de vista teóricos relacionados y su análisis (Waldmann, 2011, citado en Carmona & Calvo, 2013).

Autores de la misma disciplina han abordado, estudiado y discutido el término identidad de diferentes maneras, desde diferentes ontologías y/o puntos de vista políticos. O bien, provienen de diferentes disciplinas y tienen posiciones muy similares o diferentes. Navarrete-Cazales (2015) refiere que:

Algunos autores permanecen aún en la búsqueda incesante de esa identidad metafísica, última, final, determinada que pueda expresar definitivamente quiénes somos; Otros, sin embargo, buscan los procesos de constitución de las identidades y, al hacerlo, reconocen el carácter plural, no suturable, precario, abierto y flexible, de este proceso y de la subjetividad que resulta (p. 471).

Sin embargo, la diversidad de estos enfoques disciplinares tiene similitudes en sus principales características, especialmente en reconocer que la identidad es un proceso dinámico y flexible, el cual, se encuentra en constante cambio, y es un hecho que, involucra tanto a individuos y sociedad, por lo que, frente a todas las personas que se

constituyen como los “otros”, existe una construcción de un "ser" colectivo, así como una construcción de un "nosotros" frente a ellos (Téllez-Girón, 2002).

De acuerdo con Gilberto Giménez (2009): “(...) la aparición del concepto de identidad en las ciencias sociales es relativamente reciente, hasta el punto que resulta difícil encontrarlo entre los títulos de una bibliografía antes de 1968” (p. 25).

Sin embargo, los elementos centrales de este concepto ya se encontraban –en filigrana y bajo formas equivalentes- en la tradición socio-antropológica desde los clásicos (Pollini, 1987), (...) Partiendo de la idea de que los nuevos objetos de estudio no nos caen del cielo, J.W. Lapierre sostiene que el tópico de la identidad ha sido impuesto inicialmente a la atención de los estudiosos en ciencias sociales por la emergencia de los movimientos sociales que han tomado por pretexto la identidad de un grupo (étnico, regional, etc.) o de una categoría social (movimiento feminista, por ejemplo) para cuestionar una relación de dominación o reivindicar una autonomía (Giménez, 2009, p. 25-26).

Algunos autores del campo de la sociología, como Bourdieu y Dubet, han dejado claro que es necesario revisar el concepto de identidad, puesto que el término ya no especifica lo que significaba cuando fue creado originalmente. Dubet reflexiona que debemos plantearnos la cuestión de la identidad en nuevos términos para así, descubrir qué mutación explica mejor el éxito de este concepto (Navarrete-Cazales, 2015).

Dubet (1987), cree que el concepto de identidad es ambiguo y, en este caso, se cuestiona si aún conserva alguna utilidad. Se distinguen dos tipos de identidades del sujeto: identidad social e identidad personal. En la social se refiere “(...) a la manera en cómo el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a

los cuales somete a su personalidad social”, y en la personal “(...) es inseparable de las identificaciones colectivas que dibujan los estereotipos sociales” (Dubet, 1987, p. 520).

En este sentido, se considera que la identidad del sujeto no se encuentra determinada por la sociedad en la que se ubica, sino que ya existe una cultura, un modo de vida, y el sujeto puede decidir si hacerlo reflexivamente o no, incorporar de su contexto en su proceso confirmativo de su identidad. Sobre esto Dubet (1987) refiere: “la identidad social [y personal del sujeto], no está ni dada, ni es unidimensional, (...) la noción de identidad termina por ser consumida de todas formas y sirve para comprender todo y su contrario” (pp. 520-536).

En este mismo tenor, Bourdieu cree que la identidad se construye a través de la práctica social mediante representaciones mentales (percepción y apreciación, conductas de conocimiento y aprobación) y representaciones de objetos (cosas o conductas); a su vez, estas representaciones se encuentran en una lucha constante por el poder, por imponerse y hacerse notar ante la sociedad (Bourdieu, 1982, citado en Navarrete-Cazales, 2015).

Por otro lado, autores como Stuart Hall, Bhabha y Grossberg que se encuentran posicionados en el campo de la antropología, también abordan el tema de la identidad como cuestión teórica. En esta posición, Stuart Hall plantea que:

[Las] identidades nunca están unificadas y, en los últimos tiempos modernos, progresivamente fragmentadas y fracturadas; nunca singulares sino construidas múltiplemente a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones, frecuentemente entrecruzadas y antagónicas (Hall, 2000, citado en Navarrete-Cazales, 2015, p. 472).

Así mismo, Bhabha, planteó el tema de la identidad desde el multiculturalismo, lo desarrolló a partir de la identidad cultural, que es parte de la identidad del sujeto, pero a su vez es donde el sujeto está así constituido. Este pensador cree que es necesario tratar la identidad desde la diferencia, como expresión de la diversidad, es decir, el reconocimiento social a partir de los otros y es una negociación desde la presencia de los otros, proponiendo así el tema de la temporalidad de las definiciones culturales, siendo este un tema de suma importancia para la investigación de la identidad puesto que el sujeto y la identidad (es) se construyen a partir de diversas referencias sociales, temporales y culturales, y siempre en una relación constante con el otro, esta otredad que son uno mismo y los otros (Navarrete-Cazales, 2015).

En este sentido, Grossberg, asevera que el concepto de identidad se centra en un desarrollo "moderno", ya sea en la teoría o en el discurso político. Muestra el problema de la identidad desde tres lógicas: 1) *De la diferencia*: La identidad siempre se establece a partir de las diferencias. Mencionó que la modernidad no constituye identidad fuera de la diferencia, sino que constituye diferencia fuera de la identidad; 2) *De la individualidad*: Esto se ve desde una estructura única y simple, en la que todos tienen una cierta forma de subjetividad y, por lo tanto, al menos en cierto sentido, existe como sujeto; 3) *De la temporalidad*: En otras palabras, el sujeto depende de la unidad del tiempo, por lo que la identidad es la construcción histórica y temporal de la diferencia. Es a partir de estas tres posturas, que considera que las identidades suelen ser siempre históricas, contradictorias, temporales y diferentes (Navarrete-Cazales, 2015).

El tercer caso disciplinario es la teoría política, en donde tenemos a autores como Laclau, Mouffe y Foucault quienes reflexionaron sobre este tema. Abordaron tema de la

identidad (a partir de la composición del sujeto), centrándose en las características discursivas o prediscursos del sujeto y la relación entre las distintas posiciones del sujeto. Entonces, podemos decir que la identidad del sujeto está constituida dentro del discurso más que en fuera de este, y la apertura del discurso permite que el sujeto se identifique, de modo que la contingencia de su identidad se vuelve obvia. A su vez, Foucault afirma que la categoría de poder es parte importante de la identidad del sujeto, por lo que la identidad humana no es solo un conjunto de posiciones dispersas, sino también una forma de determinación establecida entre ellas (Navarrete-Cazales, 2015).

Son diversos y diferentes los estudios que se han hecho a lo largo del tiempo para entretener los conceptos de percepción e identidad con la ciudad. Los primeros en enlazarlos fueron Park y Wirth de la Escuela de Chicago en los años 20's, cuando se percataron que las ciudades diseñadas por patrones y reglas que se podían encontrar y expresar en mapas. Pero no fue hasta que autores como Adams, Maguire y Burn (2010) consideraron la identidad como un concepto dinámico y maleable, al momento que estas características debían utilizarse en el diseño urbano; enfatizan que las identidades son flexibles y se pueden enfatizar más en diferentes entornos de la ciudad, lo que brinda un espacio y la posibilidad de una reconstrucción identitaria, donde los individuos pueden resaltar quiénes son y quiénes quieren ser (Quintero, 2014).

En resumen, el cuestionamiento de la esencia y verdad última y trascendental proviene no solo de una disciplina, sino desde varias y diversas. Pensadores como Freud y Marx siguieron reflexionando sobre la esencia trascendental del concepto y ahora se discute de una multiplicidad de identidades desde diferentes teorías, epistemología, ontología y política. También hay cambios en los métodos temáticos, ahora en psicología

hablamos de crisis de identidad, psicoanálisis de identidad, sociología de la identidad social, historia de la identidad nacional, entre muchas otras.

En la actualidad, la identidad es considerada como un tema o un problema epistemológico, en cierta medida un problema específico que intenta ser resuelto desde las amplias disciplinas que constituyen el campo social. La identidad se ha establecido como un concepto de diferencia, que especifica la fluidez, la transformación, el cambio, la costura temporal y un proceso. En otras palabras, "(...) el sujeto no nace determinado con una identidad última, sino que la identidad es un proceso de constitución nunca acabado" (Navarrete-Cazales, 2015, p. 477). Es ahora que comprendemos que el sujeto construye su identidad asumiendo diferentes posiciones, roles o "polos identitarios", en este tenor, la identidad se reconstruye constantemente adquiriendo nuevas posiciones y redefiniéndolas por cada sujeto; nuestra existencia se conforma por tantas identidades como nos constituimos (decisivas o indecisas) ya sean decisoriamente o no (Navarrete-Cazales, 2015).

La identidad se vuelve necesaria, puesto que necesitamos de una que nos pueda identificar, y nos dé un lugar en el mundo (social), con la cual podamos distinguirnos de los otros, todo esto basado en la lógica de que no existiría una identidad que no presente una alteridad, sin esta otredad, la identidad (histórica, discursiva y contextual) sería imposible, en su lugar existiría una identidad igual a sí misma.

2.3. El concepto de "Identidad"

Cuando nos referimos a la identidad, generalmente nos remetimos a ciertas manifestaciones tradicionales, como valores, significados, sentido de pertenencia, raíces de ciertos límites territoriales, ideologías, creencias religiosas, costumbres, tradiciones y

manifestaciones étnicas, esto solo por hacer cierta referencia como vimos anteriormente, a algunos componentes a los que se asocian o rastrean en los orígenes de la identidad o alusiva a esta (Villar Calvo & Méndez Ramirez, 2009). Según las diversas disciplinas de observación y estudio de los ciudadanos dentro de este enfoque, diferentes autores han propuesto varias aproximaciones teóricas²¹. En este tenor, Agier (citado en Flores, 2012) precisa que: “La identidad se basa “*en que siempre se es el otro de alguien*” y en donde los espacios urbanos pueden ser factores de engranaje de procesos identitarios” (p.25).

La identidad como concepto se ha tratado desde diferentes ángulos, con un especial interés en las ciencias sociales, como lo son la psicología, la sociología y la antropología, así como desde la filosofía e incluso desde concepciones ecológicas del territorio y sus características singulares de cada región. Zygmunt Bauman hace hincapié en que, el origen del concepto de identidad se sitúa en la modernidad; pues según en palabras del autor, es en estos tiempos modernos en que se determinó la necesidad de "construir" la identidad, mediante referencias que tuvieran permanencia en el tiempo y con los cuales se cultivara y propiciara una cohesión social en el tiempo, esto debido a diferentes factores sociales y culturales (Baumans, 1998, citado en Herrera, 2017).

Para la psicología, la identidad está relacionada directamente con la personalidad y el comportamiento de un individuo. Una rama de esta ciencia social es la psicología social, la cual está encargada de estudiar la identidad a partir del "yo" de cada uno de

²¹ Por ejemplo, en antropología, la identidad está relacionada con conceptos como tradición, racismo, etnografía y segregación social.

los ciudadanos, incluyendo conceptos como identidad de género, identidad social, autoconciencia colectiva entre otros (Tajfel, 1981, citado en Quintero, 2014).

Por otro lado, la sociología le ha dado el nombre de "identidad social", que se considera el aspecto subjetivo de la integración (Dubet, 1987). Los sociólogos funcionalistas suelen afirmar que cuanto más compleja es la sociedad, mayor será la necesidad de conformar una identidad social. Canclini (2008), sobre esto, afirma que cuando los sociólogos hablan de ciudades, los antropólogos dejan que las ciudades hablen: sus observaciones detalladas y entrevistas en profundidad, su manera de relacionarse con la gente, tiende a escuchar la voz de la ciudad (Flores, 2012).

Mientras tanto, para la antropología la identidad, es asociada con conceptos como tradición, racismo, etnografía y aislamiento social. La identidad se basa en pertenecer a un grupo mayor, donde el espacio urbano puede ser un factor identitario o parte del proceso de identidad (Agier, 2000). Hyden (2004), afirma que el espacio puede brindar diferentes significados. El espacio es la encarnación de todas las formas conocidas (en los sentidos humanos), lo que lo convierte en una poderosa fuente de memoria (Hyden, 2004, citado en Quintero, 2014).

Son varios los autores al referir que, al tratar el tema de la identidad, inevitablemente se vincula con el concepto de cultura, ya que, son conceptos directamente relacionados, pero esto no quiere decir que sean lo mismo. La cultura es entendida como una configuración de significados compuesta de manera simbólica, por medio de la cual pueden comunicarse los individuos entre sí, mientras que, por otro lado, la identidad es un discurso o narrativa sobre los individuos que interactúan con otros de cierta manera (Larraín, 2003). Desde esta perspectiva, Guerrero Arias (citado en Flores,

2012), establece que: "(...) los conceptos de cultura, identidades y diferencias colectivas son representaciones simbólicas socialmente construidas por ser producto de un proceso socio-histórico de creación constante, de acciones sociales y de sujetos sociales concretos" (p. 26). La identidad la define como un discurso o narrativa que muestra un sentido de pertenencia, pero también a su vez, la muestra como una diferencia mantenida por la cultura, que permite a la sociedad "ser" todo lo establecido como pueblo (Guerrero, 2002, citado en Flores, 2012).

En este tenor, podemos hablar de una identidad cultural, la cual para Olga Molano (2007), este concepto contiene un sentido de pertenencia a un grupo social determinado que presentan características culturales comunes, como costumbres, creencias y valores. Para Molano (2007), la identidad no es precisamente un concepto estático o fijo, sino que es la recreación individual y colectiva y la absorción continua de influencias externas.

Para la investigación antropológica y sociológica, la identidad se produce a través de la diferenciación y reafirmación de los demás, como hemos visto, aunque el concepto de identidad va mucho más allá de eso, pues el origen de este concepto suele estar relacionado con el territorio. Tal como menciona Bákula (citado en Molano, 2007):

La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. (...) Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural (...) El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades

sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos (pp. 73-74).

Es así que la identidad está relacionada con la historia, el territorio y el patrimonio cultural. Sin memoria, sin capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos propios o referencias que ayuden a construir el futuro, la identidad no existiría.

Como hemos visto hasta este punto, la temática de la identidad corresponde al campo de las ciencias sociales, por dicha razón, es necesario retomar una postura teórica, a partir de una madurez del concepto encaminado hacia el campo de la identidad socioespacial que será con la que estaremos trabajando este proyecto de investigación. En este sentido, es necesario acotarse para definir el alcance de un proceso que, como hemos señalado en páginas anteriores, junto a este concepto y esta investigación, es parte de un proceso más amplio de interacción con otras disciplinas, y que en este sentido, discutiremos y abordaremos desde los aspectos de la arquitectura y del urbanismo, tal como señala Juan Luis de las Rivas (1992): “El Movimiento Moderno había ligado ciudad y arquitectura, sin embargo, en el proceso de trivialización y generalización de sus propuestas, la arquitectura se separó en la práctica de los instrumentos que configuraban la ciudad” (p. 11).

Partimos de una construcción epistemológica dirigida a construir el concepto de identidad, con Stuart Hall (1966), William Sommer (1969) y Lois Horowitz (1974), quienes consideran este concepto como la relación entre personas y espacio. Esta relación se realiza a través de una serie de capas concéntricas que representan el nivel de apropiación espacial. El desarrollo de este concepto siempre ha sido paralelo, pues diferentes autores lo han estudiado parcialmente, por tales razones se convierte en un concepto

difuso en su evolución continua, por lo que en esta investigación intentamos cernirnos sobre los conceptos de nuestro interés.

La palabra "identidad" se define en el diccionario con varios significados, dos de los cuales se pueden destacar para tener una relación social con el espacio y el tiempo. Según la Real Academia Española (RAE, 2020), en la primera definición, propone que la identidad es un conjunto de características de los individuos o comunidades, que los diferencia de los demás, por otro lado, la segunda definición la relaciona con la razón que una persona percibe de ser ella misma y es diferente a los demás²². En ambos casos no se hace mención del territorio o del espacio físico, pero sí es un punto de inicio, desde donde se puede entender que la identidad necesita el reconocimiento de un conjunto de características que le permiten distinguirse a los individuos o comunidades de conjuntos generales. Es así como la identidad resulta ser un concepto híbrido y complejo, el cual, reúne elementos propios de los individuos, las sociedades y su entorno de desarrollo.

Como hemos revisado, una de las principales características concernientes al concepto de identidad es esta relación que existe con el carácter colectivo de su edificación y la transición temporal enmarcada por su referente simbólico (Herrera, 2017). En este mismo sentido, Stuart Hall (2011), enfatiza que las identidades nunca se unifican, se van fragmentando cada vez más, nunca son únicas, sino que se construyen de múltiples formas a través de discursos prácticos y enfoques diferentes (Hall, S. Du Gay, P, 2011, citado en Herrera, 2007). Debido esta condición de constante construcción que

²² Definiciones obtenidas desde el diccionario de la Real Academia Española (RAE).

la identidad suele estar asociada a un pasado histórico mediante el cual ha establecido relación continua, Hall (2011) propone que: "(...) el concepto de identidad no se limita a "quiénes somos" o "de dónde venimos", en que podríamos convertirnos" (Hall, S. Du Gay, P, 2011, citado en Herrera, 2007, párr. 5).

Definir la identidad como un concepto visto desde el urbanismo requiere que se interrelacionen distintas definiciones de las ciencias humanas, puesto que es en la ciudad donde confluyen diferentes variables, incluyendo dimensiones espaciales, geográficas, antropológicas, sociológicas y psicológicas. En este sentido, y tomando en cuenta las distintas definiciones expuestas previamente, retomamos la definición que hace Herrera (2017) sobre esta identidad urbana o la identidad vista desde el urbanismo:

la identidad urbana es una construcción colectiva a lo largo del tiempo y con repercusiones en el espacio; construcción que parte de las relaciones sociales sobre un territorio específico con características geográficas determinadas, dando lugar a diferentes evidencias espaciales que dan cuenta de una constante relación y dependencia entre el medio físico y las expresiones culturales, sociales y económicas, propias de un grupo humano. La ciudad como construcción temporal, representa la dimensión física de concreción de la cultura y la sociedad, conservando en sus diferentes espacios e intersticios, las huellas históricas de las relaciones humanas en su espacio (párr. 8).

Concebir la identidad como una categoría de análisis de urbanización es fundamental en cierta medida en que está entrelazada con la comprensión de su constitución histórica y posibilidades futuras.

Siguiendo esto, Hague y Jenkins (2005) vinculan la planificación urbana con el concepto de identidad, estos autores definen a la identidad a nivel local y proponen que debe ser social y contractual, ellos señalan que: “(...) el propósito de la planeación es crear, reproducir o moldear las identidades de un lugar a partir de la manipulación de las actividades, sentimientos, significados, y combinarlos para crear un lugar con identidad” (Hague y Jenkins, 2005 citado en Flores, 2012, p. 29).

André Moles (1972) aborda el concepto partiendo de la indumentaria como capa más cercana al individuo, relaciona sucesivamente el gesto inmediato, la vivienda, el barrio, la ciudad, la región, la nación y el mundo en el sentido más amplio. Por lo tanto, aborda el concepto desde la perspectiva de la materialización de la identidad a través de grupos sociales ligados a diferentes escalas territoriales. Del mismo modo Benedict Anderson y su idea de comunidad imaginada utiliza la historia de los países europeos y del sudeste asiático como referencia para vincular la identidad con la formación de sentimientos nacionalistas en el siglo XIX (Jenkins, 2005).

La incertidumbre del entorno en el que vivimos también parece trascender los límites colectivos de la construcción de la identidad, sin embargo, existe un algo que pareciera permanecer inalterado, ajenas al caos imperante a su alrededor.

Tamayo & Wildner (2005), plantean que la identidad no es un hecho que pueda ser observable, es decir, no son datos empíricos que aparecen claramente en la realidad, sino más bien, una construcción metódica. Este es el principal problema, porque obviamente cualquier explicación puede definir bajo la pantalla de la identidad y justificar comportamientos y roles sociales. Es por ello que los autores han considerado imperativo ordenar los criterios que han logrado establecer sobre la identidad en cuatro

componentes constitutivos. Tamayo & Wildner (2005) definen que la identidad es *reconocimiento, pertinencia, permanencia y vinculación*. El reconocerse a sí mismo y diferenciarse del otro, en la emoción de sentirse alguien y de pertenecer a un grupo determinado, es tener una personalidad, el pertenecer a algo o tener algo conlleva a estar y o pertenecer a un lugar con límites históricos, culturales y geográficos, permanecer en un sitio por un periodo determinado genera una rutina y un vínculo con el espacio y las personas que lo habitan, en resumen, la identidad se genera por el ser, el pertenecer, el estar y al socializar en un espacio.

Siguiendo con Tamayo & Wildner (2005), establecen que esta estructura jerárquica permite una comprensión más completa del concepto de identidad, pero también advierten que resulta importante enfatizar, que esto no significa que tales componentes aparezcan empíricamente como sucesos estáticos y estables, sino más bien, se expresan dialéctica y complejamente, la identidad resulta ser un proceso de reorganización constante y no como algo determinado.

Es dinámica y es emergente. Surge y cambia, construye sus límites, desarrolla conciencia, es resistencia y negociación, conservadurismo y liberación. Por eso no podemos pensar en la identidad como preexistente y preestablecida. La identidad no es una carga genética que se tiene de una vez y para siempre. No es estática, sino dinámica (Tamayo & Wildner, 2005, p.22).

Para Gilberto Giménez (2009a), la identidad establece una relación simbiótica con la cultura, la identidad se construye a partir de materiales culturales, donde la identidad se define por sus límites o esta fija por sus propios límites. Así pues, “nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se

encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad” (Giménez, 2003, pág. 1).

También sostiene que la primera función de la identidad es delimitar el yo de los otros, con el fin de diferenciarnos de los demás, donde el tipo de rasgos culturales distintivos que se tiene nos identifica y nos diferencia de los “*otros*”.

Sobre esto, Giménez concuerda con Tamayo & Wildner (2005) en que la identidad debe de contener la permanencia y el reconocimiento. A nivel individual la identidad consiste en diferenciarse de los otros por medio de sus atributos culturales, atributos reconocibles y estables en un lugar y tiempo determinado. La identidad se compone por los atributos de *pertenencia social* y *los particularizantes*, el sujeto debe de identificarse con un grupo social y coincidir con las costumbres sociales heredadas por sus antepasados, así pues, comparte actividades propias de una cultura (Giménez, 2009a).

Tal como señala Erik Erikson (citado en Chavoya Gama, 2016), considera la identidad como elemento de continuidad interna como la “mismidad”, es decir el sentido del ser asociado a la continuidad de la existencia del individuo en el tiempo y el espacio, y el concepto de reconocimiento de esta existencia por parte de otras personas. “La permanencia y continuidad en el tiempo de la identidad es un factor relevante” (Chavoya Gama, 2016, p.180).

De acuerdo a lo revisado, se puede decir que “La noción de identidad contiene dos dimensiones: la personal (o individual) y la social (o colectiva)” (Cardoso, 2007, citado en Villar Calvo & Méndez Ramírez, 2009, p. 4). Sin embargo, es difícil distinguir una de otra, se puede decir que “(...) la identidad personal de los individuos está fuertemente condicionada por esa cultura, y la realización plena de sus intereses

depende de la continuidad de la misma” (Olivé, 2004, citado en Villar Calvo & Méndez Ramírez, 2009, p. 4), y es esta discontinuidad de esta cultura puede lograr que los individuos acepten otras identidades, podríamos decir que, los individuos pueden convertirse en objetos de distintas identidades (Villar Calvo & Méndez Ramírez, 2009).

Es a partir de esto que podemos decir que las identidades están compuestas por un sinfín de ellas, de ahí que grupos con diferentes identidades, suelen tener una identidad, pueden convivir en un mismo espacio social. Podemos decir que, la identidad colectiva también se relaciona con el sentido de pertenencia a diferentes grupos socioculturales, con los cuales consideramos poseer características comunes con estos grupos y reconocemos que somos parte del grupo, lo que determina que exista este sentido de reconocimiento. Todo esto corresponde a un proceso dialéctico de formación de la misma identidad, que proviene de la construcción simbólica identitaria. “(...) la identidad social que se elabora a partir del reconocimiento, en la propia identidad, de valores, creencias, rasgos característicos del grupo o los grupos de pertenencia, que también resultan definitorios de la propia personalidad” (Chamoya Gama, 2016, p. 181).

En términos de construcción de identidad, la pertenencia tiene un valor paralelo, que también se refleja en la calidad y posibilidad del espacio público, en donde suscitan una gran parte de la identidad social. En definitiva, distintas disciplinas se han acercado al concepto de identidad para analizar los fenómenos sociales actuales en las ciudades modernas, donde la identidad urbana se ha impuesto sobre la de los barrios o colonias. En el diseño urbano es posible obtener patrones de relaciones sensaciones-espaciales vinculando la identidad urbana con la percepción social y por lo que, estos enfoques varían según sus definiciones e incluso sus justificaciones.

2.3.1. La identidad Social

Aunque existen amplios resultados teóricos sobre el tema de la identidad social en el campo de la Psicología Social, dichos estudiosos rara vez se enfocan en el entorno y sus aspectos ambientales, así como el origen de dichos entornos, progreso o sustento de la identidad social (Proshansky, Fabian y Kaminoff, citado en Valera & Pol, 1994).

Sin embargo, es un hecho ineludible que los entornos físicos en el que los individuos desarrollan su vida diaria, son sumamente importantes al momento de configurar su propia identidad (*self*), ya que en dichos entornos es donde se estructura su identidad local (*place-identity*) (Proshansky, Proshansky, Fabian y Kaminoff, citado en Valera & Pol, 1994) y es así cómo ciertas regiones geográficas determinan la identidad urbana (*urban identity*) de sus residentes (Lalli, citado en Valera & Pol, 1994), ya que, conociendo estos aspectos, podemos entender el significado espacial y la relación simbólica que existe entre sus habitantes y dichos espacios (Valera & Pol, 1994).

Henri Tajfel (1984), define a la identidad social como "(...) (es) aquella parte del auto concepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia" (Tajfel, citado en Valera & Pol, p. 08). En esta definición, según lo dicho hasta ahora, se puede contener perfectamente el termino de "entorno", a modo que la identidad social de una persona también puede proceder de saberse pertenecido a uno o más entornos específicos, y relacionarse con estos objetos, evaluación y significado emocional (Valera & Pol, 1994).

Por su parte, Carolina de la Torre (2001), traza una definición sumamente significativa para la identidad personal como la colectiva:

Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios. (...) la identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo. Si se habla de la Identidad personal, aunque filosóficamente se hable de la igualdad consigo mismo, el énfasis está en la diferencia con los demás; si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria la diferencia con “otros” significativos, el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio socio-psicológico de pertenencia (pp. 82-83).

La construcción de la identidad colectiva significa inevitablemente la relación con otras sociedades y culturas, considerando que debemos tener en cuenta a las identidades, desde la perspectiva de la experiencia y la relación, y que sólo a través del contraste y la diferencia se pueden identificar características identitarias.

En este orden, De La Torre (2001) refiere la necesidad de las personas a establecer su identidad individual y colectiva, especialmente por seguridad y por la estabilidad que brindan. Suele ser bastante satisfactorio ese sentido de pertenencia a diversificados grupos humanos en donde se tienen una cierta continuidad y armonía, dotada por la calidad, el desempeño y el significado que construyen y comparten juntos. En principio, la pertenencia a los humanos debería ser el punto de partida para toda

construcción de identidad o autoconcepto de identidad. A partir de ello, todos pueden identificarse con otros grupos sociales y culturas que viven y conviven en este mundo (Chavoya Gama, 2016).

Por otra parte, si tomamos en cuenta que una de las categorías que constituyen la identidad social de un individuo o grupo se deriva de un sentido de pertenencia al entorno, entonces que el mecanismo de ocupación del espacio como base del proceso de identificación aparenta ser correcto. Ya sea mediante la conversión o transformación o el reconocimiento de símbolos, el espacio se transforma en lugar, es decir, se vuelve un espacio significativo (Valera & Pol, 1994). La identidad social también puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más, pues son espacios comunes correlacionales que se deben de considerar en su diseño (Aragónés, Corraliza, Cortés y Américo, citado en Valera & Pol, 1994, p. 07). El propio concepto de *identidad de lugar (place-identity)* refiere a una "(...) subestructura de la identidad del *self* y consistente en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde las personas desarrollan su vida cotidiana, y (...) el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos" (Proshansky, citado en Valera & Pol, 1994, p. 08).

De esta manera, nos encontramos con que la identidad social es una manifestación del proceso de identificación de las normas, estructuras sociales y sistemas de los individuos y grupos sociales, hablar de una persona inevitablemente apuntará a otra, "La identidad social y la identidad personal son parte en primer lugar, de los intereses y definiciones de las demás personas en relación con el individuo cuya identidad está en entredicho" (Goffman, citado en Villar & Méndez, 2009, p. 08).

2.3.2. La identidad de lugar

Enric Pol (citado en Valera & Pol, 1994) explica que el entorno físico donde se da el desarrollo personal juega un papel importante en la identidad del *self*, es decir, el yo de la persona se define a través de lo que Proshansky llama identidad de lugar (*place identity*) (Valera & Pol, 1994).

El concepto de identidad de lugar fue propuesto por Harold Proshansky y sus colaboradores (Proshansky, Proshansky, Fabian y Kaminoff, citado en Hidalgo, 1998), para así poder describir el rol que tiene las propiedades físicas del entorno de habitacional sobre la estructura de la personalidad, especialmente identidad personal. Para dichos autores, el entorno material en el que se desarrolla una persona ayuda a establecer su identidad, al igual que el género, el linaje, la condición social, el trabajo, etc. Pese a esto, en la investigación tradicional de la identidad personal y el desarrollo del autoconcepto, se ha descuidado el rol del lugar y el espacio físico donde se da el desarrollo humano (Hidalgo, 1998).

La identidad de lugar (*place identity*) es pues, según lo estudiado en Valera (1994):

(...) es considerada como una subestructura de la identidad de *self* y consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos (p. 08).

Estas cogniciones representan las memoria, pensamientos, sentimientos, modos, valores, significados y comportamientos, así como experiencias relacionadas con la diversidad y complejidad del entorno físico de una persona. Por tanto, la identidad del

lugar es una dimensión del "self", que da definición la identidad personal en relación con el entorno físico. "Es una construcción personal, resultado de la experiencia directa con escenarios físicos concretos, admiten que en esta construcción influirá lo que otras personas hagan, digan o piensen acerca de los escenarios físicos en que se desenvuelve la persona" (Hidalgo, 1998, pp. 26-27).

Así mismo, si pensamos que una de las categorías que constituyen la identidad social de un individuo o grupo se deriva del sentido de pertenencia al entorno, entonces, los mecanismos en cómo se da la apropiación del espacio, parece correcto creer que resulten fundamentales para que este proceso de identificación se lleve a cabo. Ya sea que se transforme mediante la acción o mediante la identificación simbólica (Pol, citado en Valera & Pol, 1994), el espacio se transforma en un lugar, en otras palabras, se convierte en un espacio significativo (Jørgensen, citado en Valera & Pol, 1994).

El mecanismo de apropiación facilita el diálogo entre los individuos y su entorno en una relación dinámica de interacción, ya que se fundamenta en un doble proceso: el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al mismo tiempo, incorpora a su *self* determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como individuo, de su identidad del *self* (Proshansky, citado en Valera & Pol, 1994, pp. 13-14).

Los avances teóricos del concepto de identidad de lugar por parte de Proshansky y sus colaboradores, aunque extenso y bastante detallado, dejó un gran número de preguntas sin respuesta. Así como una falta de investigación empírica. De hecho, el desarrollo de la investigación de la identidad de lugar no fue muy productiva durante

algún tiempo. De acuerdo con Lalli (1992), el hecho de que existan tan pocas investigaciones sobre este concepto es debido a diversos motivos, como la de que varios términos utilizados para describir fenómenos muy similares (causa raíz, dependencia del lugar, apego al lugar, etc.), las diversas y cambiantes diferencias entre los fundamentos teóricos y sus expresiones fragmentadas, así como la falta de herramientas de medición adecuadas, resultan algunas razones por la cual este tipo de investigación sobre la identidad de lugar no ha sido particularmente fructífera. A su vez, según Hidalgo (1998), refiere que la ambigüedad de la palabra "lugar" agrega nuevas dificultades a la conceptualización del término.

Así pues, la identidad de lugar puede referirse a diferentes niveles del espacio, desde el micro-espacial (como mi cuarto, mi hogar) hasta el nivel macro-espacial (el continente o el mundo). "Para Lalli (1992), una apropiada teoría psicológica sobre identidad de lugar tiene que especificar el nivel espacial examinado" (Hidalgo, 1998, p. 30). En este sentido, propone utilizar el concepto de identidad de lugar como etiqueta para designar el programa de un proyecto de investigación, y utilizar conceptos de nivel medio, como la *identidad urbana*, para lograr así, diferentes conceptualizaciones de la identidad espacial.

2.3.3. La identidad Urbana

Para Lalli (1992), la orientación intelectual que hace Proshansky llevó a olvidar los aspectos sociales de la identidad del lugar, compartió con dicho autor el concepto de teoría de la interacción semiótica, la cual trata sobre el desarrollo de la identidad personal es el resultado de distinguirse de los demás. De esta manera, lograr definirse como un habitante de la ciudad también significa diferenciarse de los que no viven allí. Los

restantes rasgos distintivos de la identidad urbana se pueden revisar a partir de la operatividad del concepto propuesto por el autor (Hidalgo, 1998). Por tanto, Lalli (citado en Hidalgo, 1998), propone un total de cinco dimensiones que constituyen la identidad urbana:

- a. evaluación externa, que se refiere a la característica ya comentada. Se evalúa la percepción de un carácter especial de los habitantes de la ciudad frente a los demás.
- b. continuidad con el pasado personal, recoge la significación del ambiente urbano para desarrollar un sentido subjetivo de continuidad temporal.
- c. apego general, supone un sentimiento general de sentirse "en casa" en la propia ciudad, e identificarse con ella.
- d. percepción de familiaridad, abarca los efectos de las experiencias diarias en la ciudad.
- e. compromiso, cubre las intenciones y deseos de permanecer en la ciudad en el futuro (pp. 31-32).

Lalli (1992), propuso estas cinco dimensiones a partir de su propio análisis teórico realizado del concepto. A pesar de su énfasis en los aspectos sociales, Lalli da como definición de la identidad urbana como una subestructura de la identidad personal (Hidalgo, 1998). Autores como Valera, 1993; Valera y Pol, 1994, sostienen que el espacio físico también contribuye a la formación de la identidad social. Para formular esta idea, desarrollan un nuevo concepto: *identidad social urbana*, "(...) apoyados en la teoría de la categorización de Turner (1987), el interaccionismo simbólico y el construccionismo social" (Hidalgo, 1998, p. 32). A continuación, se desarrolla este concepto.

2.3.4. La identidad Social-Urbana

A raíz de estas aseveraciones, tenemos que el concepto de identidad social es un derivado de la identidad, por lo cual la identidad social urbana no es el concepto de identidad como tal, sino que es a su vez, un derivado de este.

Lalli (1992), concibe la identidad de la ciudad a partir de una percepción, en donde también cumple otra función básica: permite interiorizar las características especiales del pueblo a partir del conjunto de atributos que configuran su imagen particular en una idea muy parecida a la "imaginabilidad social" de Stokols (Valera & Pol, 1994). Según Lalli, sentirse y definirse como habitante de un determinado entorno, ya sea un barrio o una ciudad, significa diferenciarse de los demás que no viven allí (Valera & Pol, 1994).

Valera al igual que Lalli y Proshansky, comparte sus métodos, pero les agrega un nuevo atributo. El lugar no solo ayuda al desarrollo de la identidad personal, tal como dice Valera (citado en Hidalgo, 1998): "el espacio o determinados elementos espaciales pueden convertirse en elementos fundamentales de los procesos de identificación social" (p. 33). Esta hipótesis surge de la aplicación de la teoría de clasificación de Turner al concepto de identidad urbana. Para dicho autor, la identidad social proviene de la pertenencia a categorías precisas, como grupos sociales, categorías de ocupación social, grupos étnicos y religiosos, etc., en donde las personas se sienten identificadas y que generan "(...) un conjunto de atribuciones internas (endogrupales) y externas (del exogrupo al endogrupo) que definen los contenidos de la identidad" (Hidalgo, 1998, p. 33). Combinando estos elementos, Valera (citado en Hidalgo, 1998), plantea el ampliar la definición de identidad social que da Tajfel (1984), utilizando los siguientes términos:

La identidad social es aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales y *a un entorno o entornos concretos*, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a estas pertenencias (p. 33).

De esta manera, el entorno físico se concibe como una categoría social más, y la pertenencia a un determinado entorno producirá una forma específica de identidad social (Hidalgo, 1998).

En este sentido, si el concepto de identidad del *self* en correspondencia con el lugar se refiere al nivel de apropiación personal, entonces la identidad social urbana está relacionada con el proceso de apropiación del espacio para un nivel social (Valera, 1994).

La relación entre los individuos y los grupos con el entorno no solo se reduce a este último como el marco físico para el desarrollo de la conducta social, sino que también se transforma en un verdadero "diálogo" simbólico en el que el espacio transmite a los individuos ciertos significados específicos socialmente realizados, en donde los individuos interpretan y reprocesan estos significados en un complejo proceso de reconstrucción, el cual enriquece a ambas partes. Detrás de esta idea, el entorno urbano no es solo el entorno físico en el que se desarrolla la vida personal, sino también el producto social de la interacción simbólica entre personas que comparten un entorno urbano específico (Valera & Pol, 1994).

A partir de este punto, Valera centra su estudio en el entorno urbano, según el argumento anterior, define el concepto de identidad social urbana. Resulta aquella estructura de identidad social, la cual derivada de la pertenencia del individuo a un entorno urbano particular. De esta manera, Valera & Pol (1994) precisa las principales

características que dan definición a la identidad social urbana asociada a un entorno urbano determinado:

1. *El sentido de pertenencia como una categorización social:* El sentido de pertenencia a un entorno urbano particular puede considerarse una de las diversas categorizaciones sociales que constituyen las identidades sociales de individuos y grupos. Las categorías urbanas son una de varias categorías sociales utilizadas por individuos y grupos para definir su identidad social.
2. *Niveles de abstracción categorial:* Definir un grupo de individuos como pertenecientes a una determinada categoría de ciudad según determinadas dimensiones. El sentirse vinculados con un determinado entorno urbano requiere la asunción de una serie de atribuciones socialmente elaboradas y compartidas, mediante de las cuales el sujeto las percibe como iguales entre sí y diferentes a otros grupos o comunidades que viven en otros ambientes.
3. *Categorías Sociales urbanas y su proceso de construcción:* Aquellos que pueden generar identidad social urbana y se logran definir por su nivel de abstracción: barrios, zonas y ciudades.
4. *Dimensiones categoriales y su interrelación:* Aquellos que pueden considerarse relacionados con la organización de la identidad social de la ciudad y proyectados en el entorno. Se define de acuerdo con los siguientes estándares: Se puede considerar relevantes las dimensiones de clasificación relacionadas con la configuración de la identidad social urbana y proyectados en el entorno, se pueden definir de acuerdo con los siguientes estándares:

- a. *Dimensión territorial:* En cuanto al entorno urbano, los límites geográficos delimitados por las personas que se determinan según categorías urbanas resultan un factor importante que los distingue de otros grupos que suelen ocupar entornos diferentes y que, a nivel simbólico, juegan una importante tarea en las relaciones que existen entre grupos y colectividades (Valera & Pol, 1994). Así pues, la dimensión territorial de una determinada categoría social urbana está relacionada con la consolidación de la identidad social urbana. En este tenor, la delimitación del territorio es una construcción social universalmente enunciada y compartida, que es principalmente el resultado del sentido de pertenencia de los individuos y grupos a los que definen como "su" barrio (Amérigo, citado en Valera & Pol, 1994).
- b. *Dimensión temporal:* Los procesos de identificación de un determinado grupo con el entorno, va depender en gran medida de la evolución histórica del conjunto y del propio entorno, lo que crea un sentimiento de persistencia temporal primordial para la definición de la identidad social urbana (Stokols y Jacobi; Lalli, citado en Valera & Pol, 1994).
- c. *Dimensión conductual:* Pol (citado en Valera & Pol, 1994), considera que la identidad social urbana es el resultado del sentido de pertenencia de un grupo a una determinada categoría o entorno urbano, los cuales también produce determinados comportamientos. Tanto los individuos como los grupos interactúan activamente con el entorno, ya sea mediante usos definidos en el espacio o mediante la transformación de acciones como modo de apropiación.

- d. *Dimensión psicosocial:* Según lo dicho por Lalli (1988) y Lerner (2003), en donde cada pueblo presenta su propia imagen urbana, la inscripción a una categoría urbana determinada también puede dar lugar a un conjunto de atributos (internos y externos), de las cuales aportan características especiales o únicas a los miembros relacionados a esta categoría, es decir, para dar a las personas un cierto tipo de "personalidad" como rasgo diferenciador con respecto a otros grupos. Paralelamente, un determinado barrio puede diferenciarse de los otros en relación con la calidad de las interacciones sociales percibidas de sus residentes (Amérigo, citado en Valera & Pol, 1994).
 - e. *Dimensión social:* Las características sociales de los grupos relacionados con una categoría o entorno social urbano en particular, pueden convertirse en un factor importante en la definición de la identidad social urbana.
 - f. *Dimensión ideológica:* Por último, la identidad social urbana puede también referirse al valor ideológico subyacente, el cual puede ser compartido por un determinado grupo o sociedad. Existen autores como Castells (citado en Valera & Pol, 1994) quienes creen que el entorno urbano (más especialmente en la ciudad), es la encarnación de ejemplos ideológicos que dominan y determinan la sociedad. Los modos espaciales pueden considerarse como formas culturales ya que son expresiones de la ideología social (Valera & Pol, 1994).
5. *Concepción dinámica de los procesos de categorización:* Enfatizar en la construcción social de significados relacionados con la clasificación a través

de la interconexión simbólica significa que estos significados y por lo tanto la identidad social urbana están en constante reconstrucción, no es solo un proceso en evolución (Valera & Pol, 1994).

6. *Jerarquización categorial*: Considera la existencia de un sistema de clasificación urbana paralelo (comunidad donde vive / comunidad donde trabaja, ciudad de origen / ciudad donde actualmente vive), ayudan a definir continuamente la identidad social de la ciudad (Valera & Pol, 1994).
7. *Elementos simbólicos*: Ciertos elementos del entorno urbano están relacionados con el espacio simbólico urbano, los cuales pueden simbolizar la dimensión más relevante de la identidad social de un grupo. Básicamente, se compone de determinados elementos arquitectónicos o urbanos característicos o propios del entorno (Valera & Pol, 1994).

Por tanto, el proceso de configuración y determinación de las identidades sociales de los individuos y grupos, entre otros factores, parte del entorno físico en el que estos se ubican, el cual constituye el marco de referencia de clasificación para la determinación de dichas identidades sociales. En este sentido, la definición conceptual de la *identidad socioespacial* y su relación con las características de percepción y vinculación con el espacio será el objetivo de estudio principal de este trabajo. De igual forma en que Valera & Pol (1994), consideran el término "identidad social urbana", puesto que gran parte de nuestras sociedades viven en un entorno urbano, coincido, con su designación que hace del término, *identidad social espacial o socioespacial*, ya que, aunque en un caso más general, incluye así a otros entornos fuera del estricto entorno urbano, logrando así, un objeto de análisis más integral. A continuación, se analiza este concepto.

2.3.5. La identidad Socioespacial

Es en la construcción de la identidad socioespacial donde el espacio urbano juega un papel decisivo, puesto que es aquí donde la identidad se precisa y las características socio-culturales de cada grupo en particular se concretan, tal como símbolos físico-espaciales que se dan a través de la identidad colectiva, la cultura, así como las interacciones sociales. En su conjunto, la vivencia y la socialización de los espacios urbanos les otorga significados y simbolismos, en armonía con la cultura, las prácticas del espacio y las diferentes tradiciones específicas de cada grupo humano que los utilizan. Es en este proceso de "apropiación espacial" social de la urbe, que la cultura se concreta en los espacios urbanos, de manera que estos, adquieren connotaciones simbólicas y forman parte de la memoria e imaginario colectivo de sus características identitarias. Por lo tanto, es parte viva de su patrimonio cultural (Carmona & Calvo, 2013).

Por tanto, hablamos de la preexistencia de una identidad social-espacial (socioespacial), que está directamente ligada con la ciudad, y la cual a su vez evoluciona, se transfigura y se reconfigura conforme al crecimiento y cambios que la ciudad experimenta. Por ello, podemos pensar que la relación entre la vida social y la ciudad tiene un vínculo mutuo, ya que, por un lado, los cambios que experimenta la ciudad, van a repercutir tanto en las formas de vida de sus habitantes y en las representaciones socioculturales donde se forman sus habitantes, mismos que a su vez, transfiguraron la propia ciudad y sus diversos espacios, dándoles un nuevo significado, fortaleciendo o alterando la identidad social ²³ (Carmona & Calvo, 2013).

²³ Podemos a su vez, referirnos a una Identidad Colectiva.

Desde esta perspectiva, la cultura no es solo el resultado del proceso de organización social espacial, sino también un factor que incide directamente en la configuración territorial y el diseño del espacio urbano arquitectónico en que vivimos (Alva & Aldrete, citado en Carmona & Calvo, 2013). Por lo tanto, la identidad urbana se configura mediante las acciones que individuos y colectividades ejecutan en el espacio, y los cuales a su vez le otorgan significados, el cual se da a través del proceso de interacción social; y es a través de la identificación simbólica de estos espacios, que los individuos pueden reconocerse a sí mismos, y a sus vidas, desarrollando un vínculo identitario y una conexión con el espacio urbano y el espacio social (Vidal y Pol, 2005).

Es aquí donde nos damos cuenta de la importancia del espacio urbano en la delimitación y construcción de la identidad social, es mediante la relación que se establece entre individuos y el espacio, el cual, se forma un vínculo de unión y afinidad con los demás individuos que integran el grupo al cual pertenecen y de la misma manera, se reconoce como un conjunto de lugares que se conforma por espacios construidos con cierto grado de significado colectivo (mercados, iglesias, teatros, monumentos) y espacios públicos abiertos (jardines, plazas, calles) que permiten la convivencia, e incluso también, ciertas áreas con características de homogeneidad, en las que dominan las imágenes urbanas que representan la estética comunitaria, la historia y los valores tradicionales de una comunidad (barrios tradicionales, centros históricos)²⁴ (Carmona & Calvo, 2013).

²⁴ En la actualidad, para los habitantes de la ciudad de Culiacán Rosales, la colonia, el barrio es la célula, la sustancia y átomo etéreo donde se nace, vive o muere una persona, donde existen cambios generacionales, mutaciones climáticas y cambios en su entorno y modos de vida, lugar en donde se dan los encuentros con los mismos y los irrepetibles rostros que tiene en nuestra historia.

En esta misma línea de ideas, Carmona & Calvo (2013) refieren:

En conjunto, todos ellos, espacios abiertos y espacios construidos son en última instancia los componentes materiales de la ciudad, que perpetúan la historia propia del grupo y de su relación con el entorno, y que, como tales, son la base fundamental de la identidad social a través de la cual un grupo se identifica con su entorno (p. 278).

Desde este enfoque, la evolución histórica de la comunidad dependiente en gran medida de ellos, porque son los generadores de esa sensación que da continuidad temporal y de esa pertenencia intergeneracional, sentimientos básicos y necesarios para la constitución de la identidad social urbana (Carmona & Calvo, 2013). En otras palabras, cuando un grupo o se siente identificado, perteneciente con el entorno, los espacios en los que desarrolla su vida cotidiana y la historia que desarrolla en estos, desarrollará un fuerte vínculo con ellos, que al mismo tiempo será palpable el vínculo entre los propios individuos del grupo, componiendo así su identidad socioespacial.

Dicho lo anterior, podemos sustentar que el vínculo entre el espacio urbano (la ciudad) y la identidad social constituye una estrecha conexión de construcción histórica, la cual no solo produce un complejo entramado de relaciones que da lugar al surgimiento de un sentido de pertenencia colectiva -en constante transformación y reconstrucción en las dimensiones de tiempo y espacio-, sino que también se manifiesta, parafraseando a Bauman (citado en Carmona & Calvo, 2013), como un fenómeno de plasticidad, maleabilidad y fluidez, lo que les confiere las características de hibridación y mutabilidad.

Y es esta característica de mutabilidad resulta particularmente relevante, considerando el contexto actual, en donde el desarrollo acelerado de las ciudades, la multiplicación del espacio metropolitano y el desarrollo continuo de las megaciudades están relacionadas con las nuevas formas de conectarse y comunicarse mediante el uso de nuevas tecnologías de la información, ya que, no solo ha cambiado irreversiblemente la forma de mirar el mundo y de conectarse con los "otros" formados en la modernidad industrial, sino que también ha producido una nueva forma de comprender y vivir los espacios públicos y las ciudades en su totalidad (Carmona & Calvo, 2013).

El avance de la autonomía personal y el nuevo tamaño de los territorios urbanos han multiplicado las relaciones sociales de cada persona y cada miembro de la familia, los cuales, en muchos casos, están desvinculados del trabajo o del barrio. En ocasiones, las comunidades locales han desaparecido o no son muy relevantes para muchos de sus residentes, los individuos pueden tener vínculos territoriales con áreas fuera del área donde viven debido a su trabajo, sus actividades sociales o políticas, sus orígenes o sus amistades, está la diversidad de propiedad e identidad parece ser inherente a la sociedad urbana actual.

Efectivamente, nuevos estilos de vida y nuevas formas de experimentar el espacio han llevado a generar nuevos patrones de identidad y pertenencia social, los actores utilizan estos patrones para reclamar ciertos derechos y estatus en las sociedades nacionales y locales. La relación espacio-identidad se convierte en el argumento que legitima o interpreta las transiciones políticas, culturales y económicas, de un individuo o un grupo social.

2.3.5.1. Los componentes de la “Identidad Socioespacial”

2.3.5.1.1. El espacio

Consideramos que la identidad socioespacial está compuesta por el espacio y la identidad social. En el entendido de que el espacio físico -el objeto urbano-, las características físicas, la morfología urbana, su estructura y su distribución de usos de suelo, son componentes fundamentales en la conformación del espacio, abordado en esta investigación.

Respecto al espacio, se plantea que el análisis de la identidad con relación al espacio por parte de los antropólogos, si bien lo consideran un componente básico, en realidad no abordan sus características en el desarrollo de sus investigaciones, y por lo general, lo eluden, puesto que el espacio es considerado sólo desde el punto de vista del sujeto, sin embargo, el proceso de construcción de la identidad -social o personal- se desarrolla en un espacio específico, que lo determina claramente (Rojo, 2010).

El diseño y construcción del espacio urbano tiene una influencia decisiva en la construcción de la identidad social, ya sea desde la perspectiva de la producción específica de obras arquitectónicas o desde la perspectiva de la propia planificación institucional. En primer lugar, cabe mencionar que las ciudades y los espacios urbanos juegan un papel fundamental en la conformación de la identidad personal, porque estos espacios, como hemos señalado, no son sólo localizaciones territoriales para las actividades humanas, sino los espacio en el que los individuos viven, interactúan y se relacionan, lugares donde hacen su día a día, su vida cotidiana con otras partes de la comunidad o grupos a los que pertenecen y con los cuales se siente identificado (Carmona & Calvo, 2013).

El espacio es la encarnación de todas las formas conocidas (vista, olfato, oído, tacto y gusto), lo que lo convierte en una poderosa fuente de memoria, "como una tela entrelazada con hilos" (Hayden, citado en Carmona & Calvo, 2013), es el espacio público el lugar de desarrollo humano, es el centro de expresión moral social y construye una memoria colectiva que genera solidaridad social. Para tener identidad en un espacio público, debe tener sentido de pertenencia, término que representa el derecho del "sujeto" al objeto en estrecha relación o permanencia en el tiempo (Carmona & Calvo, 2013). Por último, y en este sentido, Daniel Hiernaux (2014) refiere que: "(...) la identidad puede reflejarse en marcas, tótems y demás hitos emblemáticos, a su vez, también lo hace en la apropiación y organización del espacio, a partir de la construcción particular que realiza la persona o el grupo" (p. 44). De esta forma, reveló que las ciudades y los paisajes urbanos son el resultado y el resultado de la identidad. La identidad es inestable y se renueva, pero, como se mencionó anteriormente, los edificios o espacios urbanos reflejan la identidad de la sociedad en el momento de su creación; destruir el espacio, es no solo deshacer un espacio, los objetos, los patrimonios o las personas, sino que también, se destruye gran parte de la historia, la identidad y las huellas de un grupo (Hiernaux, 2014).

En el presente proyecto de investigación, planteo el análisis de las características espaciales y morfológicas urbanísticas de la ciudad, es decir, de sus permanencias. De esas edificaciones y traza urbana que han permanecido por largo tiempo y que hoy constituyen parte del patrimonio cultural de Culiacán Rosales, y como los cambios de usos de suelos producen una apropiación característica de la zona, por parte de actores con intereses separados.

2.3.5.1.2. La identidad Social

Finalmente, respecto a la identidad social retomare la propuesta de Tamayo & Wildner (2005), siguiendo las ideas de Sergi Valera & Enric Pol (1994), quienes consideran sus componentes: el reconocimiento, el sentido de pertenencia (que se expresa en la manera como se usa y se apropia el espacio), el de permanencia y el de vinculación (establecimiento de redes sociales con los vecinos). En cuanto a la apropiación espacial como una expresión del sentido de pertenencia, se retomó a Tomeu Vidal y Enric Pol (2005), quien considera que se expresa en las marcas, la transformación y la apropiación del espacio. Con base a lo anterior podemos determinar los siguientes componentes de la identidad retomando las ideas de los autores estudiados, retomando la idea de Tamayo & Wildner (2005) como ancla principal, resulta necesario acotar que estos cuatro elementos están íntimamente entrelazados, y su análisis por separado lleva a distorsiones, ya que incluso los límites establecidos entre ellos no son claros y las características de uno están interrelacionadas con las del otro.

Al indagar en la construcción social de un lugar, es necesario analizar los actores sociales involucrados y las relaciones que resultan entre sí; la forma en que la configuración espacial interactúa con la sociedad; los diferentes significados con que se vincula al espacio; o la estructura arquitectónica y la base urbana que produce un lugar con características específicas. Es bajo este contexto que el papel del espacio público como espacio de construcción de identidad social puede atenuar las contradicciones en las ciudades, contrarrestar los efectos de exclusión y segregación mostrados en ciudades con características similares a la nuestra, y comprobar los diversos procesos de urbanización altamente específico.

Con base a lo anterior podemos determinar los siguientes componentes de la identidad socioespacial retomando las ideas de los autores estudiados, como guía principal se desarrolla el siguiente esquema (Figura 2).

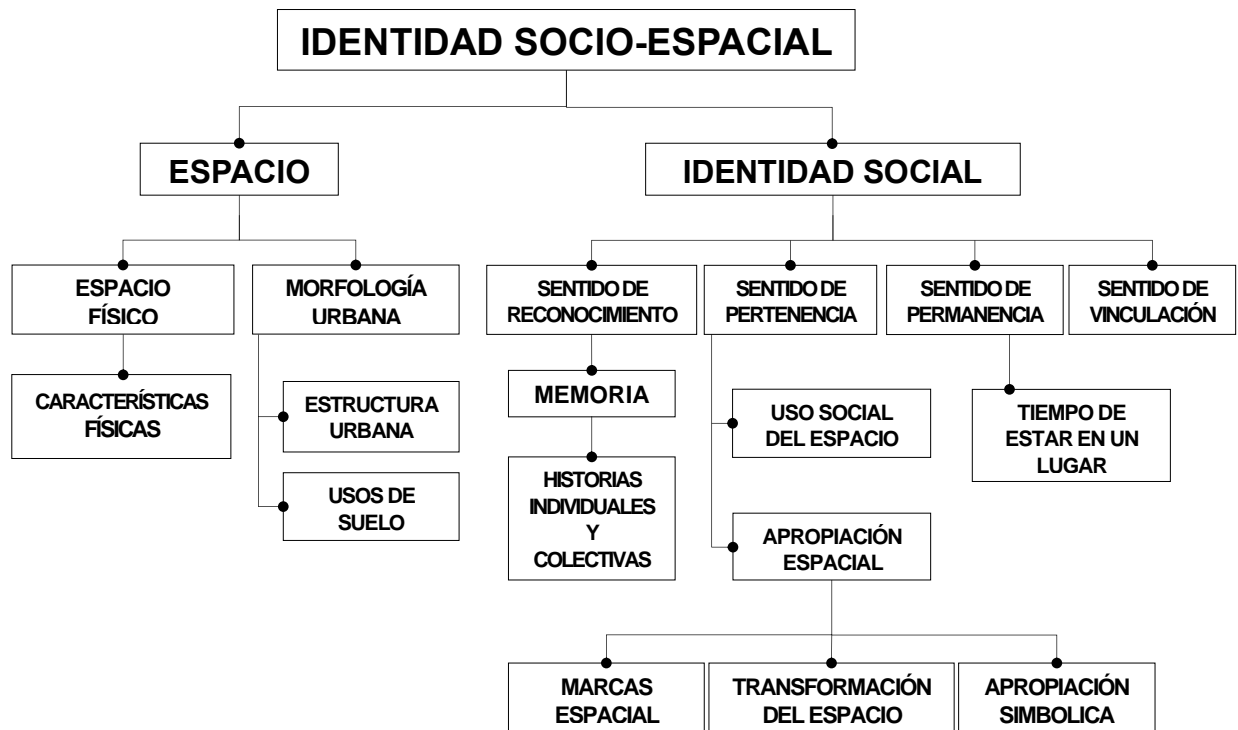


Figura 2. Componentes de la identidad socioespacial. Fuente: Elaboración propia con datos de Servando Rojo (2015).

2.4. Los teóricos de la Identidad

Muchas teorías que inspiran a los investigadores de la identidad se pueden desarrollar a diferentes niveles de análisis, como ejemplo tenemos, la teoría de la identidad social la cual, se centra en la noción de los individuos, al mismo tiempo que otras teorías se encuentran a un nivel social. Dichas teorías que inspiraron el trabajo de los investigadores, desde una rigurosa experiencia personal del *self* hasta una amplia gama de fenómenos sociales en toda su extensión (Tabla 1).

Tabla 1.
Estado del arte del concepto "Identidad"

| ESTADO DEL ARTE | | |
|---------------------|---------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Autor | Época | Aportación / Postura Teórica |
| Parménides | CLÁSICA 470 a.C. | Parménides decía que lo existente es inamovible, por un principio lógico: solo podemos pensar lo que realmente es, no podemos pensar en lo que no es . El planteamiento del problema del espacio y de la materia , tiene en cuenta las oposiciones como lleno-vacío, ser no ser, etc. De manera que el espacio es lo vacío. |
| Platón | CLÁSICA | Platón creía en el conocimiento verdadero de las cosas , por ello sugirió un Topos Uranus , un mundo inteligible donde existe el verdadero ser de las cosas, las ideas o formas que daban existencia a todo el mundo sensible, el del devenir. |
| Aristóteles | CLÁSICA | Aristóteles en su filosofía primera o metafísica nos dice que el ser se entiende de lo que es accidentalmente o de lo que es en sí . Aristóteles concibe el espacio como lugar, pero como de acuerdo a este concepto no se pueden concebir las cosas sin su espacio, este no puede ser solamente un receptáculo como se afirmaba. |
| René Descartes | 1641 | Sus esfuerzos en torno a este tema quedaron plasmados en su obra Meditaciones metafísicas , se interesó por la cuestión de la identidad personal y sostenía que no podemos entender qué somos cada uno de nosotros hasta que no sepamos qué es lo que podemos saber con certeza. |
| Gottfried Leibniz | 1686 | En su discurso sobre la metafísica, Leibniz postulaba que si dos objetos (individuo o predicado) son idénticos, tienen exactamente las mismas propiedades: "identidad de los indiscernibles" postula algunos principios como: si dos objetos a y b comparten todas sus propiedades, entonces a y b son idénticos, es decir, son el mismo objeto. |
| David Hume | 1739 | Tratado de la Naturaleza Humana, la noción de identidad metafísica fue criticada por Hume y es la misma crítica a la noción de sustancia. Critica a los que creen que hay un yo (<i>self</i>) que es sustancial, y es idéntico a sí mismo, o idéntico a través de todas sus manifestaciones. Consideró que el problema de la identidad personal es insoluble, y se contentó con la relativa persistencia de un haz de impresiones en las relaciones de semejanza, contigüidad y causalidad de las ideas. |
| Immanuel Kant | 1780 | Crítica de la Razón Pura . Kant también criticó la noción de identidad metafísica, aceptó las consecuencias de la crítica de Hume, pero no su solución. Kant consideraba que es la actividad del sujeto trascendental la que permite, por medio de los procesos de síntesis, identificar diversas representaciones (en un concepto), según el autor solo la noción trascendental de identidad hace posible un concepto de identidad. |
| Friedrich Nietzsche | 1908 | Nietzsche dirige su pensamiento a la destrucción de la metafísica del ser, de la identidad y la eliminación de nociones como Ser, Historia, Razón, Sujeto, Identidad con mayúsculas para que pudieran ser contextualizadas, historizadas, situadas, o en palabras de Heidegger, Ser ahí (<i>Dasein</i>). |
| Martin Heidegger | 1952 | El Dasein es el ente que somos en cada caso nosotros mismos y que tiene entre otros rasgos la "posibilidad de ser" del preguntar. El <i>Dasein</i> es, en cada caso, aquello que él puede ser y tal cual él es su posibilidad. Es un término que expresa puramente el ser. Dicta su conferencia construir, habitar, pensar. Espacio hace referencia sobre todo a dimensión, a algo relacionado con la noción de extensión y la posibilidad de medida. Construir, como edificar y construir como "cuidar", son propiamente habitar. |
| Stuart Hall | 1966 | Posicionados en el terreno antropológico, Hall niega la existencia de identidades auténticas y originarias, basadas en elementos universalmente compartidos; aboga por las diferenciales, parciales, temporales, contingentes, relacionales, en proceso y siempre en busca de completud, de cierre, de sutura. Aborda el concepto como una relación entre la persona y el espacio. Esta relación pasa a través del lente experto de una serie de capas concéntricas que representan los niveles de apropiación espacial. |
| Aldo Rossi | 1966 | Su libro La Arquitectura de la Ciudad, es considerado como la primera propuesta articulada en el ámbito de la arquitectura entorno al "lugar". Entiende a la ciudad como una obra de |

| | | |
|----------------------------|------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | <p>manufactura en el tiempo, desarrolla el concepto de "locus". Aldo Rossi llega al extremo de que la 'identidad personal' casi la 'construye' la propia arquitectura en una unión simbiótica entre vida y arquitectura que cuyos lazos trazados en la autobiografía son forzosamente inseparables, teniendo muy presente que la escritura autobiográfica consiste "en contar cómo se ha llegado a ser el que se es.</p> |
| Erik Erikson | 1968 | <p>Teorías de la identidad derivadas de la psicología. Las teorías de la identidad personal de Erikson y Markus, se enfocan en los esquemas individuales y estructuras de conocimiento que enfatizan, justifican y apoyan los auto-conceptos de los individuos.</p> |
| Kevin Lynch | 1969 | <p>El concepto de identidad propuesto por Lynch, en primer lugar, consiste en que el objeto tiene que ser distinguido de otras cosas y reconocerlo como una entidad separable, en el sentido de ser individual o único. En segundo lugar, la imagen debe incluir la relación espacial o de pauta que el objeto establece con el observador y otros objetos, y remarca que este objeto debe de tener algún significado para el observador, sea práctico o emotivo.</p> |
| Norberg-Schulz | 1970 | <p>El espacio arquitectónico resulta de un espacio existencial percibido y del locus, como aquel hecho singular determinado por el espacio y por el tiempo, por su dimensión topográfica, por su forma y por su memoria.</p> |
| Henri Lefebvre | 1974 | <p>"La producción de l'espace", su trabajo más influyente; es a partir de la década de los sesenta del siglo XX cuando Lefebvre empieza a derivar su interés de investigación al espacio y el tiempo. Para Lefebvre el proceso de producción del espacio (proceso) y el producto (objeto) –o sea, el mismo espacio social producido- se presentan como un único elemento inseparable. Cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica, en un proceso eternamente inacabado no de naturaleza dialéctica –como tradicionalmente- sino que trialéctica (dialectique de triplicité) sustentado en un trípode conceptual sustentado en: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales. Propone la teoría de la producción social del espacio (Físico – Mental – Social).</p> |
| Sergi Valera y Enric Pol | 1974 | <p>Identidad Social Urbana. Enfatiza el papel de los entornos físicos en la génesis, desarrollo y mantenimiento de la identidad social de grupos y comunidades. A través de este concepto se contempla el entorno como una categoría social con un significado socialmente elaborado y compartido que puede servir de base para la definición de grupos sociales. Integra aportaciones propias de la psicología ambiental que toman en consideración los aspectos simbólicos y sociales del espacio.</p> |
| Harold M. Proshansky | 1978 | <p>Identidad del lugar (Place-identity). Desarrollado por Harold Proshansky y sus colaboradores para describir el papel que tienen las propiedades físicas del entorno residencial sobre la estructura de la personalidad, en concreto sobre la identidad personal. Para estos autores, los escenarios físicos en que el hombre se desarrolla contribuyen a establecer su identidad. Este concepto de Identidad del lugar o Identidad Urbana es definido como "una sub-estructura de la identidad personal que, en términos generales, consiste en las cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el individuo".</p> |
| Henri Tajfel y John Turner | 1979 | <p>La Teoría de identidad social (TIS) o Teoría de la Categorización del Self. La definición de identidad social que propone Tajfel: "(es) aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia". Desde la psicología social, Tajfel y Turner desarrollan la Teoría de la Identidad Social, poniendo de manifiesto la necesidad de conexión del individuo con el grupo social, es decir, la necesidad del reconocimiento de otros para que dicha identidad se considere existente, premisa también asumida y abordada en este trabajo.</p> |
| Pierre Bourdieu | 1987 | <p>Bourdieu, desde un enfoque sociológico, plantea que la identidad se construye en la práctica social a partir de representaciones mentales (actos de percepción y apreciación, de conocimiento y reconocimiento) y de representaciones objétales (cosas o actos).</p> |
| Marco Lalli | 1988 | <p>Identidad Urbana (Urban identity). Lalli, concibe la identidad urbana bajo una percepción donde cumple también con otra función fundamental: permite internalizar las características especiales del pueblo basadas en un conjunto de atribuciones que configuran una</p> |

| | | |
|---------------------------------|------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | determinada imagen de éste. Esta imagen determina, según Lalli, la atribución de un conjunto de características a los individuos, los dota de un cierto tipo de personalidad. |
| Francois Dubet | 1989 | Dese el campo de la sociología, Dubet plantea que la noción de identidad es polisémica, ante tal situación se cuestiona si todavía conserva alguna utilidad. Hace una diferenciación entre dos identidades del sujeto: la social y la personal. |
| Homi K. Bhabha | 1994 | Bhabha, plantea el tema de la identidad a partir de la multiculturalidad; lo desarrolla desde la identidad cultural, la cual es una parte de la identidad del sujeto, pero a su vez es donde el sujeto se constituye como tal. |
| Lawrence Grossberg | 1996 | Menciona que la centralidad del concepto identidad es un desarrollo “moderno”, tanto en el discurso teórico como en el político. Despliega el tema de la identidad desde tres lógicas: de la diferencia, la individualidad y la temporalidad. |
| Sergi Valera y Enric Pol | 1996 | Apropiación espacial. La apropiación hace devenir espacios en lugares significativos para el sujeto o el colectivo, por transformación activa o por identificación. Pero el significado no está ubicado, de suyo, ni en la mente ni en los objetos, sino que surge del conjunto del proceso de interacción. Los espacios, los objetos y las cosas toman un significado a través del uso y del tiempo. |
| Gilberto Giménez | 2003 | El espacio simbólico urbano genera identidad, y esta a su vez forma parte de la cultura, podríamos decir que estos espacios son respuesta de una “cultura” influenciada por una identidad colectiva. El espacio urbano es resultado de una cultura en constante cambio, y este a su vez codifica las identidades individuales y colectivas. |
| Sergio Tamayo y Kathrin Wildner | 2005 | Definen que la identidad es reconocimiento, pertinencia, permanencia y vinculación. El reconocerse a sí mismo y diferenciarse del otro, en la emoción de sentirse alguien y de pertenecer a un grupo determinado, es tener una personalidad, el pertenecer a algo o tener algo conlleva a estar y o pertenecer a un lugar con límites históricos, culturales y geográficos, permanecer en un lugar por un tiempo determinado genera una rutina y un vínculo con el espacio y las personas que lo habitan, en resumen, la identidad se genera por el ser, el pertenecer, el estar y al socializar en un espacio. |
| Servando Rojo | 2010 | El concepto de Lugar. El “LUGAR” es el espacio con el que nos sentimos identificados; con el que se tiene una relación temporal prolongada (que constituye parte de la historia - personal, familiar y/o social); un espacio en el que abundan las relaciones con sus elementos materiales o personales. Por lo tanto, se considera que el “lugar” está formado por dos variables: un espacio con características físicas y tipológicas y la identidad, que se va conformando a partir de una relación establecida entre ese espacio y el usuario. |
| Daniel Hiemaux | 2012 | Define el espacio urbano como un elemento primordial en la construcción de las identidades de las personas que habitan el espacio. Menciona que la identidad puede reflejarse en marcas, tótems y demás hitos emblemáticos, a su vez, también lo hace en la apropiación y organización del espacio, a partir de la construcción particular que realiza la persona o el grupo. Con esto expone que la ciudad y el paisaje urbano es resultado y resultante de la identidad. La identidad no es estable y se actualiza. |
| Alberto Javier Villar Calvo | 2013 | Sus estudios se centran en una identidad social-espacial (socioespacial), que está directamente ligada con la ciudad, y la cual a su vez evoluciona, se transfigura y se reconfigura conforme al crecimiento y cambios que la ciudad experimenta. La relación entre la vida social y la ciudad tiene un vínculo mutuo, ya que, por un lado, los cambios que experimenta la ciudad, van a repercutir tanto en las formas de vida de sus habitantes y en las representaciones socioculturales donde se forman sus habitantes, mismos que a su vez, transfiguraron la propia ciudad y sus diversos espacios, dándoles un nuevo significado, fortaleciendo o alterando la identidad social. |

Fuente: Aportes teóricos y desarrollo del concepto de “identidad”, en el ámbito de la disciplina arquitectónica, elaboración propia con los diferentes datos obtenidos.

2.5. Marco Referencial. Estado de la Práctica

En esta sección, se analizan las investigaciones relacionadas al estudio de la identidad socioespacial a nivel internacional y nacional, esto con el fin de identificar los métodos, factores y formas que se han utilizado para estudiar la identidad social y el espacio. En este apartado daremos pauta solo a las investigaciones retomadas para la conformación de la metodología.

2.5.1. Supuestos metodológicos

2.5.1.1. Modelo internacional

El primer caso estudiado a nivel internacional es el titulado: *Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social*, a cargo del profesor investigador Sergi Valera realizado en el año de 1997. La investigación expone la definición del concepto de espacio simbólico urbano y lo pone a prueba empíricamente en el barrio de "Poblenou" de la ciudad de Barcelona, España.

A partir de la definición conceptual del espacio simbólico urbano, este trabajo describe y analiza las dimensiones simbólicas del espacio. En particular, enfatiza el significado de conceptos en el proceso de identificación social relacionados con el medio ambiente, aspectos simbólicos que deben ser considerados en el análisis del medio urbano y su significado metodológico. Asimismo, el estudio empírico de los barrios de Barcelona se presenta desde un triple enfoque: historia social (socio-histórica (análisis documental)), cuantitativa (encuesta y análisis estadístico) y cualitativa (grupos de discusión y análisis de contenido). Los resultados muestran la relevancia del barrio en la configuración de identidades sociales y el rol de determinados espacios en la configuración y mantenimiento de la misma identidad.

Para el análisis histórico social, se realizó un estudio detallado de textos históricos, cartográficos y otros datos relacionados con la evolución urbana y social del barrio del "Poblenou". Para la aproximación cuantitativa se utilizó un muestreo aleatorio estratificado para aplicarlo a una muestra de 405 sujetos, a través del uso de cuestionarios, con el área de análisis como variable de estratificación (anteriormente el barrio se dividió en cuatro áreas según calificación del suelo y tipo de vivienda). Posteriormente, se realizó un análisis estadístico basado en el análisis de incidencia, así como la aplicación de la prueba de chi-cuadrado, análisis de varianza y pruebas no paramétricas (Valera, 1997).

Finalmente, para la aproximación cualitativa, se conformaron 6 grupos de discusión con vecinos del barrio, y se aplicó el análisis de contenido. Tanto en métodos cuantitativos como cualitativos, la recopilación y el análisis de información se centran en 7 variables principales: nombre del barrio, límites del mismo, diferencia con otros barrios, los lugares más representativos del barrio, lugares más representativos en el pasado, lugares más representativos del futuro y los lugares más frecuentados actualmente.

Los resultados obtenidos mostraron que existe una clara identidad social urbana entre los habitantes del barrio basados en que, tienen un nombre que los identifica como pertenecientes al barrio y, por tanto, tienen espacios simbólicos urbanos representativos del barrio y de gran significado para los residentes del lugar. "En otras palabras, el barrio resulta una categoría relevante para la identidad social urbana de sus habitantes" (Valera, 1997, p. 18).

Por lo consiguiente, dicha investigación, se tomó como referencia análoga este trabajo, puesto que su hipótesis, metodología y caso de estudio, son muy afines a esta

investigación, además, se retomaron los métodos de aproximación socio-histórica basada en una investigación y análisis documental, además de las definiciones de las variables principales de la investigación como espacio simbólico e identidad social, aunque, el desfase de años de esta investigación es significativo, este es de los estudio más importantes que el autor ha realizado sobre identidad social y el eje principal de toda su línea de investigación subsiguiente.

El segundo estudio a retomar de carácter internacional se titula: *Representación socio-espacial del Centro Histórico de la ciudad de Santa Marta. Aproximación al constructo de identidad de lugar*, realizada por el maestro en Psicología Ubaldo Rodríguez de Ávila, desarrollada en el año 2009, desarrollada desde Desarrollado a partir del enfoque de la psicología ambiental, basándose en una metodología mixta, la investigación es de tipo descriptiva y el lugar de investigación fue el centro histórico de la ciudad de Santa Marta, Magdalena, Colombia. En dicho estudio, el autor extrajo su metodología del análisis de la lexicografía, arquetipo y de clasificar de la Representación Socioespacial, el contenido categórico se extrajo a través de la utilización de mapas mentales formado por los usuarios del lugar de investigación y la relación con la identidad del lugar. El estudio arrojó 590 localidades dibujadas y se mencionaron 292 lugares, así como, la Catedral, la Plaza Simón Bolívar, el Camelló, entre otros lugares, los cuales, representan los sitios con una mayor carga identitaria para la cultura samaria (De Ávila, 2009).

Desde el enfoque cualitativo, la investigación busca la interpretar la representación socioespacial del Centro Histórico de esta ciudad caribeña, planteándose como objetivo general, describir la representación socioespacial del Centro Histórico de la Ciudad y su

relación con la Identidad Social Urbana a partir de los mapas mentales que los usuarios del mismo tienen formado, para dicha investigación fue también de interés el reconocer el contenido de las Representaciones Socioespaciales que los habitantes tienen del Centro Histórico, así como la organización y relación que tiene la representación socioespacial con la identidad social urbana de los usuarios del Centro Histórico de la ciudad.

No obstante, en dicho estudio también se utilizan procedimientos cuantitativos también se utilizó un procedimiento cuantitativo, ya que los resultados se presentan en forma de frecuencias y porcentajes, y se integran dos perspectivas analíticas para interpretar los resultados de forma clara para los lectores. Por esto, podríamos decir que dicha investigación es de tipo mixto cuando se utilizan perspectivas analíticas abiertas, pero es común en términos cualitativos. Y tal como menciona el autor:

(...) se pretendió comprender e interpretar la realidad y los significados de las personas, aunque la unidad de análisis no es el “grupo”, como tampoco “situaciones y acontecimientos sociales”; sino más bien, la unidad de análisis es el “Lugar” como tal (De Ávila, 2009, pp. 104-105).

Los resultados obtenidos por parte del autor fueron que, de todos estos sitios analizados, solo dos presentaron una mayor carga identitaria (la Catedral y el Claustro San Juan Nepomuceno), que no solo dinamiza el proceso de construcción de la identidad de Samaria, sino que la relación que existen con el sujeto social se presenta de una manera positiva, teniendo un valor emocional importante en la construcción de la identidad social urbana de la misma ciudad.

Dicho lo anterior, es así que se retoma esta investigación como modelo de estudio puesto que el caso particular de análisis, el tipo de estudio descriptivo que presenta y el enfoque del estudio, van muy ligados al estudio que presento, salvo que el autor, pretendió comprender y explicar la realidad y los significados de las personas, así es como enfoca su investigación no tanto en las personas y en sus situaciones y acontecimiento sociales, como tal, sino más bien al “lugar” en sí; generando así, una metodología mixta, ya que, el principal método de aplicación del instrumento fueron mapas mentales para la medir las representaciones socioespacial pero a su vez, utiliza un procedimiento cuantitativo, por presentan los resultados en forma de frecuencias y porcentajes, integrando las dos perspectivas analíticas; esta forma de presentar los datos, será lo que se retoma como base en esta investigación.

2.5.1.2. Modelo nacional

A nivel nacional existen diferentes investigaciones relacionadas al estudio y la medición de la identidad socioespacial, pero para esta investigación se retoma como base el siguiente estudio.

Como modelo nacional se analizó la investigación desarrollada por el Doctor en arquitectura e investigador Servando Rojo Quintero desarrollada en 2010, la cual lleva por nombre: *La estructura socioespacial de la vivienda como lugar: el Real de Minas de Cosalá, Sinaloa*. Dicha investigación aborda el análisis de la vivienda y las relaciones que el usuario desarrolla en el espacio, a partir del uso cotidiano y las vivencias, donde el espacio es apropiado y adquiere un significado, es así que, en palabras del autor, “la vivienda se convierte en lugar y pasa a ser parte de la identidad, sin embargo, esta identidad se conforma y transforma permanentemente” (Rojo, 2010, p. 10).

El análisis es realizado sobre la vivienda tradicional contrastada con la vivienda de nueva creación, en específico el fraccionamiento Sánchez Celis en el poblado de Cosalá, Sinaloa. Analizando el lugar a partir de sus características físicas y su tipología arquitectónica como sus componentes fundamentales, la distribución de los espacios en el lugar configura el comportamiento de los usuarios. La utilización del concepto de “lugar” como medio para encontrar identidades plurales y diversas.

En la metodología aborda el análisis de la ciudad de Cosalá a partir de su morfología urbana, su traza urbana, los espacios públicos y su entorno, aterrizando en el espacio habitacional. La imagen, la planta arquitectónica, el sistema constructivo, la distribución de los espacios plantean un entendimiento de los lugares. La utilización de la encuesta y la entrevista como método cualitativo y la interpretación de los datos resultaron en datos cuantitativos representados en tablas.

Rojo (2010), divide su metodología en dos fases, en la primera parte, de la operacionalización de lo teórico, se abordan los dos componentes del "lugar": el espacio (características físicas, históricas y tipológicas) y la identidad (sentido de reconocimiento, de pertenencia, permanencia y vinculación).

El investigador, resalta que la investigación cualitativa es calificada de falta de cientificidad, y de rigor metodológico, por lo cual, en la segunda fase de la metodología, se optó por desarrollarse mediante la triangulación metodológica, la cual consiste en la utilización de métodos cuantitativos como el cartográfico; cualitativos, como la observación sistemática, que consiste en un registro visual, fotográfico y gráfico de los espacios y ambientes del área de estudio, con lo cual se da respuesta a asuntos previamente planteados en la investigación; así como la entrevista estructurada,

compuesta de preguntas acotadas de tal manera que se correlacionaran con la encuesta cerrada; y en la búsqueda de cuantificar lo cualitativo se utilizó la entrevista estructurada, que consiste en plantear preguntas muy similares a la encuesta cerrada, con el objetivo de correlacionarlas, de tal manera que la primera aporta explicaciones al fenómeno estudiado y la segunda permite la cuantificación (Rojo, 2010).

Como resultado, Rojo (2010), diseño de un modelo de análisis que permite abordar el concepto de “lugar” en espacios con características físicas o sociales diferentes, a través de sus dos componentes, el espacio y la identidad.

El principal motivo para retomar dicho estudio como referencia, es por la manera en que el autor retoma el concepto de “lugar”, desde el aspecto teórico y metodológico; basado en cómo se concibe a partir de la relación que se establece entre el espacio urbano arquitectónico y el usuario, como lo vive, lo usa, se lo apropia y en esta relación temporal adquiere un significado, se constituye en referente identitario, es en esta búsqueda de operacionalización, donde analiza y define teóricamente sus componentes, como son el espacio (características físicas, históricas y tipológicas) y la identidad (sentido de reconocimiento, de pertenencia, permanencia y vinculación), retomando los conceptos principalmente de autores como Sergi Valera y Enric Pol(1994), Sergio Tamayo y Kathrin Wildner (2005), Gilberto Giménez (2009), entre otros, teóricos que en definitiva son retomados por su importancia para este estudio, además de ser una investigación desarrollada dentro del estado de Sinaloa, da un acercamiento a características similares en cuanto a clima, región y costumbres, dicha investigación, constituye pues, un marco de partida para desarrollar investigaciones de tipo cualitativo y cuantitativo, en espacios con características sociales y físicas diferentes (Rojo, 2010).

Por lo tanto, se tomó como referencia análoga dicho trabajo, puesto que su metodología, marco teórico y caso de estudio, son muy afines a esta investigación, además, se retomaron los métodos de aplicación del instrumento principal que es la encuesta estructurada, para la medición de la identidad social, además de las definiciones de las variables principales de la investigación como identidad y espacio.

2.5.1.3. Modelo local

El último de los trabajos tomados como referente análogo, es un estudio realizado localmente en la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, más específicamente en el mismo sector de estudio que se analiza en esta investigación, la Zona Centro de la ciudad, el presente trabajo se titula: *Los efectos de la intervención de las calles del Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa, en la movilidad urbana y el espacio público*, investigación elaborada recientemente en el año 2018 por la autora Claudia Olivas Amezcua, el objetivo de dicho estudio era conocer los efectos que ha tenido la intervención de las calles de Culiacán Rosales sobre la movilidad urbana y el espacio público. Asimismo, se buscaba conocer la percepción de los usuarios sobre el espacio intervenido, conocer la forma en que es practicado el espacio, ¿quiénes son sus usuarios? ¿cuándo lo utilizan? ¿de qué forma lo utilizan?, así como la influencia de la intervención en la vida pública. Debido a que el reto principal de la intervención es contribuir de forma positiva en la calidad de vida de sus usuarios (Olivas, 2018).

La autora, utiliza *la teoría de Henri Lefebvre* (2013) como guía para el análisis del espacio, mediante el estudio de los tres espacios. A través de *las prácticas del espacio* se estudia la experiencia cotidiana y la forma en que las personas usan el espacio de acuerdo con sus propias necesidades y costumbres. A través de *las representaciones*

del espacio se hace una comparación entre la práctica del espacio y el significado por el cual fue diseñado. Y con *los espacios de representación* se estudia el vínculo emocional que las personas desarrollan hacia el espacio a través del uso, la memoria y la narrativa que involucran al lugar.

La autora concluye que la percepción que tiene el usuario del espacio de intervención, es de que algunas calles aún tienen una sensación de inseguridad, principalmente cuando hay menos usuarios, como en la noche. La gran cantidad de vehículos registrados en la ciudad refleja una gran dependencia hacia este medio de transporte. Si bien la ocupación de plazas de aparcamiento en vía pública por el ensanchamiento de aceras tiene un impacto positivo en las condiciones peatonales, los usuarios perciben que esta reducción de estacionamiento como algo negativo, principalmente para los comerciantes, esto por la creencia arraigada de que ante la falta de estacionamiento hay una bajan en las ventas (Olivas, 2018).

A su vez, ante las pocas condiciones de seguridad para los desplazamientos ciclistas en el área de estudio, Oliva (2018) afirma que: “(...) un alto número ciclistas se sienten inseguros de transitar por la calle, por lo cual incurrir en malas prácticas como el transitar por las banquetas o a contraflujo por el arroyo vial” (p.127).

En cuanto a la relación con las prácticas espaciales se aprecia que los usuarios carecen de espacios apropiados y organizados para la espera del transporte; debido a esta aglomeración, a los obstáculos y al reducido ancho de algunas banquetas, a pesar de haber sido intervenidas, Olivas (2018) concluye que “ (...) es frecuente la apropiación del arroyo vial por parte de los peatones quienes prefieren realizar sus desplazamientos

por el arroyo vial a pesar de existir alto flujo de vehículos motorizados, convirtiendo estas calles en peatonales en la práctica” (p.128).

A manera de conclusiones generales Olivas (2018) hace mención de que:

(...) se identifica a la intervención de las calles del centro de Culiacán Rosales como una intervención generalizadora, donde se utilizó un modelo análogo para intervenir la zona, haciendo visible la falta de valoración de las características particulares de cada calle y la consideración de la vida pública como elementos fundamentales para conocer las necesidades de los habitantes y usuarios de los lugares a intervenir (p.130).

La autora, explica que esto se debe a que la intervención de la calle se dirige principalmente a su infraestructura, y que resulta evidente que se requiere una intervención integral que incluya la aplicación de estrategias conjuntas para obtener resultados más favorables.

Si bien, la investigación de Olivas (2018), no es referente a la identidad, el área de estudio, la metodología que desarrollo y *la teoría de la producción social del espacio de Henri Lefebvre* (2013) que tomo como guía para el análisis del espacio, mediante el estudio de los tres espacios, son muy afines a esta investigación, en ella se utilizó las técnicas de recolección de información de observación sistemática y la entrevista semiestructurada donde se registró el nivel de actividad que se encuentra desarrollando el individuo a la hora de la entrevista, la manera en que desarrolla la teoría y los métodos son los que fueron tomados como referentes para la presente investigación.

2.6. Conclusión Capitular

En la actualidad, la identidad se aborda como una temática o problema de orden epistemológico para convertirse en un tema específico que intenta ser abordado desde las más diversas disciplinas que integran el campo social. La identidad se ha establecido como un concepto de diferencia, que especifica la fluidez, la transformación, el cambio, la costura temporal y un proceso. En otras palabras, el sujeto no nace con la identidad última, sino que la identidad es un proceso de construcción sin fin. En este sentido, es la revisión teórica de la identidad (a través de diferentes autores y disciplinas), que nos lleva a considerar a este concepto, como término necesario pero imposible, es decir, como un concepto aporético.

Cabe señalar que, de las metodologías analizadas fueron retomadas en mayor parte de ellas, la caracterización de la identidad socioespacial, las definiciones principales de las variables como identidad, espacio y sus derivados, la forma de aplicación de las entrevistas, las teorías retomadas por estos autores y la metodología para medir a través del uso de instrumentos específicos, estos elementos, se vacían en la siguiente tabla, la cual se realizó específicamente para este estudio (Tabla 2).

Además, es importante mencionar que todas las investigaciones estudiadas, concluyen en una necesidad inminente de generar estudios específicos a cerca de la identidad, o aspectos que determinan un espacio en “lugar”, y su relación con los usuarios, todo esto desde un enfoque ya no tanto cuantitativo sino más ligado a lo cualitativo para la obtención de resultados más favorables y así entender un poco más que es lo que las personas quieren. Por lo tanto, lo analizado a lo largo de este capítulo, será considerado como referencia para el desarrollo de la investigación y la metodología de trabajo.

Tabla 2.
Estado de la Práctica

| ESTADO DE LA PRÁCTICA | | | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Título | Autores / Autores | Tema | Preguntas | Hipótesis | Método |
| Modelo Internacional | | | | | |
| Estudio de la identidad social urbana en un barrio de nueva creación. BARCELONA, ESPAÑA. | Sergi Valera; Guàrdia, J.; Cruells, E.; Paricio, A.; Pol, O.; Reixach, N.; Schilman, N.; Vallés, N. | El barrio se convierte en un componente importante de la identidad social de un individuo". (Identidad, concepto de "place-identity" métodos cuantitativos, entrevistas y encuestas). | Procesos de consolidación social del barrio ¿El urbanismo local puede ser dinamizador en el proceso de consolidación social del barrio? ¿Cuál es el proceso de integración urbanística y social del barrio en la ciudad? | El barrio se convierte en un componente importante de la identidad social de un individuo. | Análisis documental, encuesta, análisis factorial y correlacional. |
| Representación socio-espacial del Centro Histórico de la ciudad de Santa Marta. Aproximación al constructo de identidad de lugar. MAGDALENA, COLOMBIA. | Ubaldo Rodríguez de Ávila. | El estudio arrojó 590 localidades dibujadas y se mencionaron 292 lugares, así como, la Catedral, la Plaza Simón Bolívar, el Camelló, entre otros lugares, los cuales, representan los sitios con una mayor carga identitaria para la cultura samaria. | ¿Cuáles son los lugares de mayor valor identitario del Centro Histórico de la ciudad de Santa Marta? ¿Cómo la representación socio-espacial nos ayuda para la detección de dichos lugares de valor identitario? | De todos estos sitios analizados, solo dos presentaron una mayor carga identitaria (la Catedral y el Claustro San Juan Nepomuceno), que no solo dinamiza el proceso de construcción de la identidad de Samaria, sino que la relación que existen con el sujeto social se presenta de una manera positiva, teniendo un valor emocional importante en la construcción de la identidad social urbana de la misma ciudad. | Metodología mixta. Análisis de la lexicografía, arquetipo y de clasificar de la Representación Socioespacial, el contenido categórico se extrajo a través de la utilización de mapas mentales formado por los usuarios del lugar de investigación y la relación con la identidad del lugar. |
| Modelo Nacional | | | | | |
| Análisis de la estructura socio espacial a partir del concepto de lugar. EL REAL DE MINAS DE COSALÁ, SINALOA. | Servando Rojo Quintero. | Análisis de la vivienda vernácula a través de los elementos del concepto de lugar como identidad apego espacio físico, y apropiación. | ¿Cómo se relacionan el espacio y el usuario en la conformación y transformación del "lugar"? ¿Cómo se construye y se expresa el "lugar" y en los de reciente creación, con tipología arquitectónica ajena a la existente en la zona, producidos por promotores privados? | El "lugar" es un proceso dinámico en continua formación y transformación, producto de una relación establecida entre el espacio y el usuario, en el que se constituye un vínculo, origen de la identidad. | Triangulación metodológica, mediante, análisis cartográfico, entrevista estructurada, encuesta cerrada, análisis documental, observación sistemática. |
| Modelo Local | | | | | |
| Los efectos de la intervención de las calles del Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa, en la movilidad urbana y el espacio público". CULIACÁN, SINALOA. | Claudia Olivas Amezcua. | El objetivo de esta investigación es conocer los efectos que ha tenido la intervención de las calles de Culiacán Rosales sobre la movilidad urbana y el espacio público, Conocer la percepción de los usuarios sobre el espacio intervenido. | ¿Como la intervención de las calles de Culiacán Rosales sobre la movilidad urbana y el espacio público han venido afectar o beneficiar a los habitantes?, conocer la forma en que es practicado el espacio. ¿Quiénes son sus usuarios? ¿cuándo lo utilizan? ¿de qué forma lo utilizan? | Realizar intervenciones a su infraestructura de movilidad devolverá la vida a sus áreas centrales y mejorar la calidad de vida de los habitantes y usuarios de dichas zonas. | La investigación utiliza <i>la teoría de Henri Lefebvre</i> como guía para el estudio del espacio, mediante el análisis de los tres espacios. (<i>Las practicas del espacio, las representaciones del espacio y los espacios de representación</i>). |

Fuente: Elaboración propia a partir de las diferentes investigaciones retomadas para su estudio.

Capítulo III. Propuesta metodológica

En el tercer capítulo se describe la propuesta metodológica creada en base al análisis de otras metodologías realizadas, vistas en el capítulo anterior, esta propuesta fue realizada específicamente para el análisis de la relación entre el usuario y el espacio en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad.

3.1. Metodología

Debido a que el interés de esta investigación consistía en analizar la relación que existe entre el espacio y el usuario en la transformación de la identidad socioespacial, en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, así como el de ponderar las prácticas en dicho espacio; y examinar la percepción y vínculo emocional que los usuarios desarrollan sobre los espacios de dicha zona, se decidió utilizar una metodología de tipo mixto, utilizando un método con enfoque exploratorio-descriptivo, en lo cuantitativo se usó el método gráfico, mediante la utilización de fotografías, mapas y planos del centro de la ciudad para espacializar los fenómenos sociales; esto con el apoyo de referentes teóricos y la utilización de técnicas de recolección de información como el análisis de documentos, la fotografía, las entrevistas semiestructuradas y la observación sistemática, para conocer así en profundidad las experiencias, comportamientos, pensamientos y costumbres de los habitantes y trabajadores de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa; la manera en que se presentan los resultados es mediante la interpretación de graficas de barra, resultado de las diferentes entrevistas realizadas.

Asumiendo que nadie conoce mejor su realidad que quien la vive; se optó por este enfoque ya que así, se logró obtener resultados sobre las percepciones que tienen los usuarios del espacio y la forma en que dichos espacios son practicados, vividos y

apropiados, con el fin de conocer cómo se constituye y transforma la identidad socioespacial en el sitio.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) habla del enfoque cualitativo como:

(...) una investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, y es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos. Según Según Sparkes, Smith, Savin-Baden y Major (citado en Hernández et al., 2014), existen diversos marcos interpretativos, como el interaccionismo, la etnometodología, el constructivismo y la fenomenología utilizados para efectuar estudios (p. 07).

Es así como, para dichos autores, las características de los enfoques cualitativos se basan en métodos de recopilación de datos no estandarizados o completamente predeterminados. Esta recopilación incluye la obtención de puntos de vista y opiniones de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos bastante subjetivos). Por lo tanto, el enfoque directo del investigador está concentrada en la experiencia de las vivencias que el participante tuvo, de la manera tal y como fueron, o como fueron sentidas y experimentadas. (Sherman y Webb citado en Hernández et al., 2014). Así pues, la investigación cualitativa tiene un proceso inductivo e interpretativo, por lo cual nos da las fases o procesos que habrá que realizar durante el proceso de nuestra investigación, podemos destacar las siguientes fases:

- Planteamiento del problema: será necesario realizar una revisión en profundidad de la literatura para descubrir conceptos clave que permitan desarrollar ideas sobre métodos de recolección y análisis de datos, así como comprender mejor los resultados y poder así profundizar en sus interpretaciones.

- Diseño de trabajo: generar hipótesis de trabajo, y estas a su vez, mejorarán gradualmente a medida que se recopilen más datos y los temas se enriquezcan.

- Recogida de datos: para ello se necesita explorar el contexto que se seleccionó, estimar el tiempo aproximado que nos llevará el estudio y valorar su viabilidad. Tomar notas de campo en el transcurso de esta fase.

- Análisis de datos: finalmente se realizará un reporte final del estudio en donde se procesarán los datos obtenidos y posteriormente generar conclusiones y recomendaciones.

Lo anterior podemos verlo de manera gráfica en el siguiente diagrama²⁵ (Figura 3).

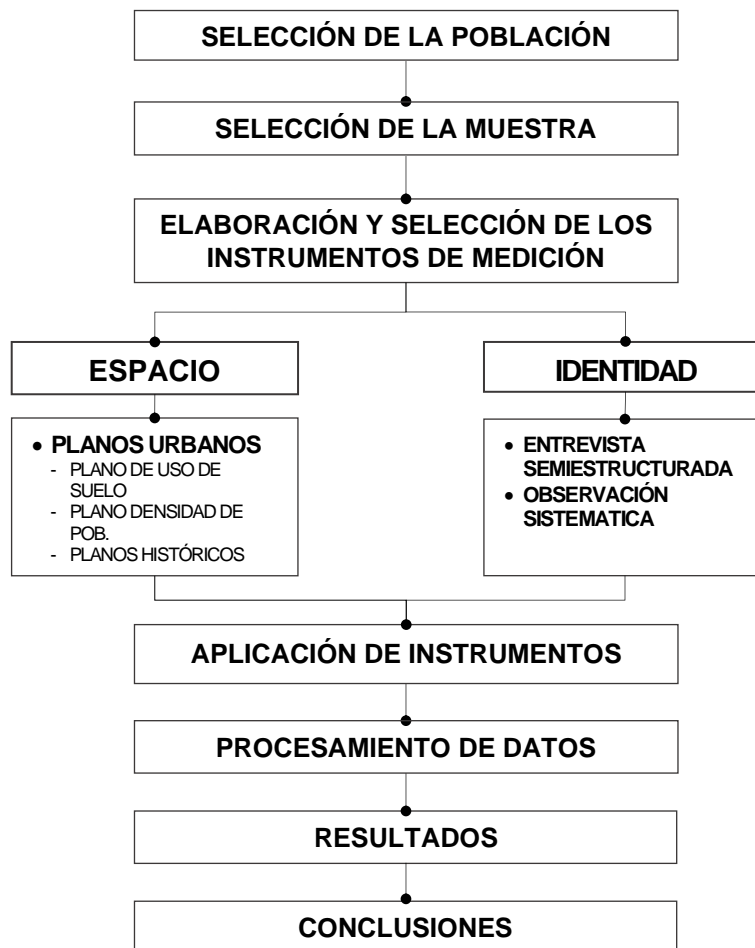


Figura 3. Metodología aplicada. Fuente: Elaboración propia.

²⁵ Basado en el proceso seguido durante esta investigación.

En este sentido, Tamayo (2004) refiere que la investigación descriptiva es aquella que está conformada por: “(...) la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre grupo de personas, grupo o cosas, se conduce o funciona en presente” (p. 35). Tamayo (2004) concibe la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, así como la composición y proceso del fenómeno. La atención se centra en la conclusión principal o en cómo una persona, grupo o cosa se comporta y opera en el presente.

En este sentido la investigación descriptiva trabaja sobre realidades de hechos, y sus características, fundamental es la de presentarnos una interpretación meramente correcta.

3.1.1. Tipo de investigación

Esta investigación fue de tipo aplicada con un análisis temporal transversal, puesto que se evaluaron las condiciones de los habitantes y trabajadores de la Zona Centro en un tiempo predeterminado. Tuvo un enfoque descriptivo, como ya se explicó, este, es aquel que “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice y describe como este afecta en un grupo o población determinados” (Hernández et al., 2010, p. 80), además, de tipo explicativo, la cual se define como aquella que “pretende establecer las causas de los eventos, sucesos o fenómenos que se estudia” (Hernández et al., 2010, p. 83), esto es, porque en la investigación realizada, se describió cuáles son las causas de la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad.

3.1.2. Operacionalización de las variables

En base a lo recabado en el anterior capítulo teórico-conceptual referente a la caracterización y conceptualización de la identidad socioespacial a continuación, se describen las variables de medición, con sus respectivos indicadores (Tabla 3).

Tabla 3.

Esquema metodológico general, componentes de la Identidad Socioespacial

| ESQUEMA METODOLÓGICO GENERAL | | | | | | | | |
|------------------------------|---------------------------|-------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| CONCEPTO | VARIABLES | CATEGORIAS | INDICADORES | OBJETIVO | MÉTODO | INSTRUMENTO | | |
| EL ESPACIO | Espacio Físico | Características Físicas | Características Físicas | Conocer las características físicas del sitio a nivel urbano, dimensiones, metros cuadrados, etc. | MÉTODO CARTOGRÁFICO. Mediante el levantamiento del sitio se conocerán los aspectos cualitativos espaciales, de tal manera que estemos en posibilidades de relacionarlos con lo subjetivo. | <ul style="list-style-type: none"> • Planos arquitectónicos donde aparezcan el lote. • Fotografías de estado actual de las edificaciones. | | |
| | | | | Morfología Urbana | Estructura Urbana | El análisis de la traza urbana se realizará con el objetivo de develar como es habitado el espacio público, llámese plaza o calle y como se ha ido conformando el lugar a través del tiempo. | MÉTODO CARTOGRÁFICO. Mediante el uso de planos históricos y actuales se hará un seguimiento de los cambios que ha experimentado la traza urbana y como ha impactado en el uso del espacio por parte de los usuarios. | <ul style="list-style-type: none"> • Planos históricos y actuales • Fotografías históricas y actuales. • Bibliografía histórica. |
| | | | | | Usos del Suelo | Los usos del suelo, sobre todo en el entorno de los espacios públicos tienen una incidencia directa sobre el uso social en estos. | MÉTODO CARTOGRÁFICO. Mediante la utilización de planos se anotará el uso del suelo y como ha impactado en la ocupación del espacio por parte de los usuarios. | <ul style="list-style-type: none"> • Plano de Uso de Suelo. • Plano de densidad poblacional. |
| LA IDENTIDAD SOCIAL | Sentido de Reconocimiento | Memoria | Satisfacción del ser (<i>Self</i>) | Analizar como el asumirse parte de una comunidad, incide en los otros indicadores. | Entrevista semiestructurada. | <ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Libreta de notas (bitácora) • Grabadora • Identificación | | |
| | | | Historias individuales y colectivas. | Investigar el significado que tienen los espacios como parte de la memoria, de las vivencias individuales y colectivas. | entrevista semiestructurada, se investigarán cuáles son los espacios que forman parte de la memoria individual y colectiva de los usuarios. | | | |
| | Sentido de Pertenencia | Apropiación espacial | Uso social del espacio | El objetivo analizar quien usa el espacio. | Observación sistemática y la entrevista semiestructurada. | <ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Libreta de notas (bitácora) • Grabadora • Cámara fotográfica • Identificación | | |
| | | | Marcas Transformación | El objetivo es descubrir como esos espacios son apropiados por los diferentes actores (genero, edad, etc.), en diferentes horarios y tiempos. | Observación sistemática y la entrevista semiestructurada. | | | |
| | Sentido de Permanencia | | Tiempo de estar en un lugar | Investigar el tiempo de relación establecido entre el objeto y el sujeto. | Entrevista semiestructurada. | <ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Libreta de notas (bitácora) • Grabadora • Identificación | | |
| Sentido de Vinculación | | Relación vecinal | Analizar como la relación vecinal, es expresión del asumirse como parte de la comunidad. | Entrevista semiestructurada. | <ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Libreta de notas (bitácora) • Grabadora • Identificación | | | |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a través de las diferentes metodologías estudiadas.

La información recabada en esta investigación, dará respuesta, tanto a la pregunta general de investigación como a las preguntas secundarias de la misma.

3.2. Descripción de los instrumentos

El trabajo de investigación, respecto a la relación que se establece entre el usuario y el espacio y entre los mismos usuarios con el resto de los integrantes de su sector, se realizará mediante:

- a) Método Cartográfico, es decir levantamiento de planos a nivel urbanos, plano uso de suelos y planos históricos del crecimiento de la ciudad.
- b) Observación sistemática en las diferentes áreas a investigar.
- c) Entrevistas semiestructuradas para conocer qué representa el espacio para los habitantes de la ciudad de Culiacán.

3.2.1. Métodos y técnicas de recopilación de la información

La definición del método de investigación a utilizar, es la conclusión de un proceso de búsqueda del más adecuado, de acuerdo a las preguntas a resolver, los objetivos y la hipótesis. Por otra parte, en la técnica de entrevistas, podemos encontrar diferentes tipos, por lo que se diseñan de acuerdo con objetivos específicos. En nuestro caso, la investigación tiene como finalidad abordar aspectos subjetivos, ligados al sujeto, como la identidad y la memoria y cómo se interrelaciona con el espacio.

Las técnicas utilizadas para fines de esta investigación permiten concentrar información para comprender el fenómeno de la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad, para tales fines se describen a continuación.

3.2.1.1. Método cartográfico

Si bien el espacio se compone de características históricas, físicas, sociales y metafóricas (Wildner, 2006), para este apartado en concreto abordaré las dos primeras. El espacio físico lo examinaré a partir del análisis del plano a nivel urbano, tanto planos históricos como planos de usos de suelo, el objetivo de este análisis será elucidar cómo se ha venido conformando y transformando el “lugar” espacialmente. Asimismo, este análisis se complementará con fotografías de los diferentes sitios.

3.2.1.2. Observación sistemática

Al primer paso del acercamiento a la investigación del espacio urbano, autores como Kathrin Wildner (2006) lo denominan el “*flâneur*”,²⁶ que significa moverse, revolotear el espacio, pasearse sin dirección determinada. Él mismo es un actor como los demás que experimentan y practican la ciudad. Un segundo paso es la observación sistemática, cuyo objetivo es registrar espacial y temporalmente un determinado lugar; consiste en la descripción del espacio físico, registro de las huellas de apropiación, las transformaciones espaciales, identificación del espacio por su ambiente (sombreado, soleado, ruidoso, tranquilo, etc.), por el uso horario, por los diferentes actores y sus actividades (en el espacio, si son habitantes locales, de lugares cercanos, turistas, etc.); así como mapas situacionales del uso espacial; en este segundo nivel se definen las preguntas y parámetros de observación.

²⁶ El término *flâneur* proviene del francés y significa 'paseante' o 'callejero'. Se refiere a las actividades de *flâneur*: deambular por las calles, vagar sin rumbo, sin rumbo, abriéndose a todas las vicisitudes de la vida y las impresiones que salgan al paso.

Hernández et al. (2010), recomiendan utilizar la observación sistemática para registrar el entorno social y humano (producido por el entorno físico), la forma de organización, la conexión y vinculación, así como el modo de interacción de grupos y subgrupos. Las características de los grupos y subgrupos, género, edad, nacimiento, etc., actores claves y tomadores de decisiones, y costumbres; por lo cual, resulta necesario desarrollar un diagrama o mapa de relaciones (Hernández et al., 2010).

Para Andrés Hueso y M^a Josep Cascant (2012): "(...) la observación sistemática es un procedimiento por el cual se recoge información observable sobre un determinado aspecto de interés y de acuerdo a un procedimiento establecido" (p.19). En síntesis, en esta investigación se registrará a través de la observación sistemática cómo se mueven los sujetos y se interrelacionan en el mismo espacio.

3.2.1.3. La entrevista semiestructurada

A lo largo de los tiempos, han surgido diversas corrientes de pensamiento, como el empirismo, el positivismo, la fenomenología, entre otras, así como sus diversas explicaciones, como la etnografía y el constructivismo, los cuales han producido diferentes líneas del conocimiento. A pesar de ello, debido a diferentes premisas, tales corrientes se han "polarizado" en dos métodos de investigación desde el siglo pasado: los métodos de investigación cuantitativos y cualitativos (Hernández et al., 2010).

Según Grinnell (citado en Hernández et al., 2010) estos dos métodos: "(...) emplean procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento, por lo que la definición previa de investigación se aplica a los dos por igual,

y utilizan, en términos generales, cinco fases similares y relacionadas entre sí” (p. 04).

Estas cinco fases son:

1. Llevan a cabo la observación y evaluación de fenómenos.
2. Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
3. Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
4. Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
5. Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras (Grinnell citado en Hernández et al., 2010, p. 04).

No obstante, aunque los métodos cuantitativos y cualitativos comparten estas mismas estrategias generales, cada uno presenta características propias. Ambos métodos son bastantes valiosos y han hecho una contribución significativa al avance del conocimiento.

Para el autor Carlos Arturo Monje Álvarez (2011) la entrevista estructurada:

(...) es tal vez el método más comúnmente utilizado para la recolección de datos cuantitativos, (...) La entrevista es un método diseñado para obtener respuestas verbales a situaciones directas o telefónicas, entre el entrevistador y el encuestado. Este tipo de entrevista, (...) es la que emplea un cuestionario (o guion de entrevista) con el objeto de asegurarse que a todos los encuestados se les hacen las preguntas de manera estandarizada, esto es, de igual modo y en el mismo orden. El contenido exacto de cada pregunta se especifica de antemano y estas deben ser presentadas en la misma forma a cada entrevistado (p. 134).

Para Denzin y Lincoln (citado en Vargas, 2012) la entrevista: “(...) es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”. Como técnica de recogida de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador” (p. 121). Es por ello, que, en la *entrevista estructurada*, previamente el investigador realiza un anteproyecto de todas las preguntas que desea plantearse y posterior a ello, elabora un guion en el que presenta las preguntas de forma ordenada, en secuencia y focalizada.

Por otro lado, las *entrevistas semiestructuradas* son más ricas a la hora de adquirir datos. Los investigadores tienen un conjunto de temas que les interesan durante la entrevista, y a medida que la persona entrevistada va hablando, presenta preguntas sobre estos temas. El orden de los temas y las preguntas va depender mucho del diálogo entre el entrevistador y el informante. Este tipo de entrevista, ofrece la posibilidad de introducir nuevos temas y categorías emergentes que el investigador no había considerado con anticipación, pero que aparecen en la conversación. Este es el tipo de entrevista más utilizada en la investigación cualitativa, porque el investigador tiene cierto grado de control y los proveedores de información tienen cierto grado de libertad en sus respuestas (Monje, 2011).

En este sentido, para Díaz, Torruco, Martínez, Varela (2013), este tipo de entrevista tiene más flexibilidad que las entrevistas estructuradas porque comienzan con preguntas planificadas y se pueden ajustar según los entrevistados. Tiene la ventaja de poder adaptarse a las posibilidades de la asignatura para motivar a los interlocutores, aclarar terminología, identificar ambigüedades y reducir la formalidad del encuentro.

Es así como, este tipo de entrevistas fueron un instrumento de gran ayuda para indagar y recopilar información sobre varios interrogantes que se quieren conocer, de esta manera, se logró profundizar en el tema de interés y así, lograr entender el contexto donde se desarrolla y es con esto que debido a la naturaleza de la presente investigación, respecto a los actores a consultar en la Zona Centro, se entrevistó en su mayoría, a personas reconocidas por su conocimiento de la historia de la localidad y por otra parte a amas de casa, trabajadores y personas afines al área de estudio, los cuales hayan pasado la mayor parte de su vida en este sector y en contacto con sus vecinos, estableciendo una relación cotidiana y permanente con y en el espacio.

3.2.1.3.1. Diseño de la entrevista semiestructurada

Inicialmente, se realizó la entrevista semiestructurada, primeramente, a los lugareños que habita, frecuentan y trabajan en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, con características de ser personas que hayan habitado en la zona por un periodo de tiempo largo. Posteriormente, se realizaron entrevistas a personas que hayan vivido o trabajado en la Zona Centro por un periodo de tiempo largo, pero que actualmente no viven o trabajan más ahí. En total se realizaron 30 entrevistas, con un total de 20 reactivos como base, aunque, dependiendo de la entrevista, surgieron algunas más, que motivaban al entrevistado a expresarse un poco más²⁷. Dentro de las categorías utilizadas para las entrevistas se dividió en las cuatro secciones, mismas en las que se dividió la variable identidad social (*Sentido de Reconocimiento, sentido de pertenencia, sentido de permanencia y sentido de Vinculación*), para así lograr obtener más

²⁷ Esto ocurrió solo en algunos casos, por lo general se siguió un orden de entrevistas, pero conforme iban brindando más información los entrevistados, en este sentido, era mejor cambiar de pregunta o agregar algunas otras que pudieran reforzar más la información que se estaba recibiendo.

información de una manera organizada y sistematizada (Ver anexo 1). El método de aplicación fue llevado a cabo a partir de la modalidad de bola de nieve y modalidad *in situ*²⁸, puesto que se visitó a cada uno de los invitados.

Los cuestionarios fueron aplicados en un periodo de tres semanas, del 02 de junio al 17 de junio del 2020, en dos horarios establecidos, uno por la mañana de las 11:00 a.m. a la 1:00 p.m. y otro por la tarde de 6:30 p.m. a 8:30 pm., teniendo mayores resultados en el horario vespertino. Los entrevistados que se buscaban eran aquellas personas que tuvieran un periodo de tiempo relativamente prolongado, viviendo o trabajando en la zona, no menores de edad y de sexo indistinto.

La manera en que se realizaron las entrevistas, fue de una sola persona a la vez, de preferencia fueron personas que estuvieran afuera de sus domicilios en lugares públicos del sitio, personas que estuvieran realizando sus ocupaciones o simplemente descansando. La manera de presentarme fue de manera respetuosa y profesional mostrando mi respectiva identificación (Ver anexo 2), se les explicaba el fin de la entrevistas y el objetivo de la presente investigación, así como informarles que sería grabados con fines meramente institucionales y con fines académicos, se les pedía su nombre o según el caso, dejarlo de manera anónimo, esto para no incomodar al entrevistado; algunas personas de manera amable respondían que no estaban interesados en la entrevistas, y otros, por otra parte, solicitaban que la entrevista fuera realizada en otro momento.

²⁸ *In situ* es una expresión de origen latino, el cual significa "en el sitio" o "en ese lugar", es común utilizar dicho termino para indicar un fenómeno que se observó en ese lugar o una acción realizada en ese sitio en específico. En este caso, estoy refiriéndome a que todas las entrevistas fueron realizadas en el sector de estudio especificado en esta investigación.

Una vez que accedían a participar en la investigación, se procedía a aplicar el cuestionario, al final se agradecía al usuario por su colaboración y se preguntaba si quería agregar un comentario final, este con el fin de lograr analizar un poco más de su percepción, una vez ya familiarizados con el tema de la investigación. Finalmente, se les solicitó a los entrevistados alguna referencia de otras personas con las características antes mencionadas, que nos pudieran aportar información para la investigación, muy pocos accedieron a darnos algunas referencias de otras personas²⁹.

3.2.1.3.2. Validación del instrumento

Una prueba o test es una herramienta de medición a través de la cual es posible obtener una muestra de comportamientos diseñados para hacer ciertas inferencias, mientras tanto, el concepto de validez trata del conjunto de pruebas y datos que deben recopilarse para asegurar la relevancia de dichos comportamientos (Muñiz, 2000).

Según Sireci (citado en Pedrosa, I., Suárez-Álvarez & García-Cueto, E., 2013): “se pueden establecer dos planteamientos para estimar la validez de contenido: métodos basados en el juicio de expertos y la utilización de métodos estadísticos derivados de la aplicación del instrumento de medida” (p. 06).

²⁹ Uno de los motivos principales por el cual, no todos quisieron acceder a darnos datos de alguno de sus vecinos para la aplicación de las entrevistas, fue por la contingencia sanitaria que se vivía en ese entonces, ya que, dicha zona fue de las más afectadas por este suceso al quedar muchas de las actividades cotidianas pausadas, esto provocaba en las personas y sentimiento de incertidumbre y temor a lo que muchos comentaban que todos sus allegados se encontraban en aislamiento o no accederían a la entrevista. Por esta misma razón, fue que los cuestionarios se realizaron en un periodo de tiempo tan largo, ya que, muchas personas se negaban o se sentían incomodas de salir o recibir a alguien a atender dicho cuestionario.

Para la evaluación del instrumento de entrevista semiestructurada se utilizó el método basado en el juicio de expertos, estos métodos, tal como menciona Abad, et. al. (citado en Pedrosa, et al., 2013):

(...) se caracterizan por contar con un número de expertos que bien proponen los ítems o dimensiones que deben conformar el constructor de interés o evalúan los diferentes ítems en función de su relevancia y representatividad, en base a una escala tipo Likert, y emiten juicios sobre el grado de emparejamiento entre los elementos y los contenidos que han de ser evaluados (p. 07).

Otra propuesta es el *Coficiente de Validez de Contenido (CVC)* propuesta por Hernández-Nieto (2002), la cual, al igual que los coeficientes clásicos, éste permite evaluar el grado de acuerdo de los expertos³⁰ respecto en cada uno de los ítems diferentes y al instrumento de medida general. Para esto, luego de aplicar la escala tipo Likert³¹ de cinco opciones, se calcula el valor promedio obtenido en cada ítem, y sobre esta base se calcula el CVC de cada elemento. Con respecto a la manera en que se van a interpretar los datos, según Balbinotti (citado en Pedrosa, et al., 2013) Hernández-Nieto (2002) aconseja: "(...) mantener únicamente aquellos ítems con un CVC superior a 0.80, aunque algunos criterios menos estrictos establecen valores superiores a 0.70" (p. 08).

Debido a la confiabilidad que esta técnica nos brinda, fue la que se utilizó para medir el *Coficiente de Validez de Contenido (CVC)* del instrumento de esta

³⁰ Con respecto a esto, el autor nos recomienda que la participación sea de entre tres a cinco expertos tal como lo desarrollamos en esta investigación.

³¹ Las escalas de tipo Likert son herramientas de medición o recopilación de datos cuantitativos que se utilizan en la investigación. Es una escala adicional que corresponde a un nivel de medida ordenado, consta de una serie de ítems o juicios que requieren la respuesta del sujeto de manera positiva (Luna, S. M. M., 2007).

investigación, mediante el juicio de expertos, en este caso, se seleccionaron 5 expertos en el área, a los cual se les brindo toda la información necesaria mediante un formato impreso (Ver anexo 3), este se midió cada ítem basándose en los siguientes aspectos:

- Pertinencia. El grado de correspondencia entre el enunciado del ítem y lo que se pretende medir.
- Claridad Conceptual. Hasta qué punto el enunciado del ítem no genera confusión o contradicciones.
- Redacción y Terminología. Si la sintaxis y la terminología empleadas son apropiadas.
- Niveles de Dificultad. Los niveles de dificultad de cada ítem son apropiados y tienen un carácter ascendente (Hernández-Nieto, s.f., p. 74).

Una vez levantada la evaluación por los expertos, se procedió a medir los datos, para obtener así un porcentaje de CVCt de 0.89818, dando así la fiabilidad del instrumento para su aplicación (Ver anexo 4).

3.3. Universo, Muestra y Muestreo

3.3.1. Universo o Población

Para Neftalí Toledo Díaz de León (2016): “La población de una investigación está compuesta por todos los elementos (personas, objetos, organismos, historias clínicas) que participan del fenómeno que fue definido y delimitado en el análisis del problema de investigación” (p. 04). La población tiene la peculiaridad, según en palabras del autor, “de ser estudiada, medida y cuantificada. A esta (...) también se conoce como Universo” (Díaz de León, 2016, p.04).

En este sentido, podemos afirmar que el Universo es: “(...) el conjunto de elementos a los cuales se quieren inferir los resultados” (Espinoza, 2016, p. 02). Delimitar las diferentes características de la población, no va depender únicamente de los objetivos de la investigación, sino también de las razones prácticas. Debemos tener muy en cuenta, que la población siempre debe estar claramente definida según su contenido, ubicación y características temporales. Los estándares que cumple cada investigador dependerán de sus objetivos y resultara de vital importancia establecerlos con claridad (Hernández et al., 2010).

En base a lo anterior y debido a la naturaleza de la presente investigación respecto a los actores a consultar y el enfoque cualitativo se determinará como *población del estudio* a los actores participantes dentro de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa. Recordando que: “El Centro Histórico tiene una población de 9,709 habitantes³², que representa el 2.49% de la población total de la ciudad, en una superficie de 247 hectáreas, según información catastral, con una densidad de 41.61hab/Ha” (IMPLAN, 2010, p.39). Sin embargo, según datos recabados en la Encuesta intercensal³³ por parte de INEGI (2015), para el año 2015, el área central de la ciudad habría tenido una perdida significativa de población dando una población total de 5,924 habitantes, el cual representaría el 1.52% de la población total de la ciudad (ver Tabla 5).

³² Plan Parcial Zona Centro (IMPLAN, 2010).

³³ La Encuesta Intercensal realizada en el año 2015, se llevó a cabo para actualizar la información sociodemográfica entre el censo de 2010 y el censo de 2020. Resuelve los problemas que existían en el último censo y guarda una comparativa entre ellos, así como también, contiene temas en los que los usuarios se han interesado recientemente.

3.3.2. Muestra

Según Tamara Otzen y Carlos Manterola (2017) refieren:

La representatividad de una muestra, permite extrapolar y por ende generalizar los resultados observados en ésta, a la población accesible; (...) y a partir de ésta, a la población blanco. Por ende, una muestra será representativa o no; sólo si fue seleccionada al azar, es decir, que todos los sujetos de la población blanco y accesible, tuvieron la misma posibilidad de ser seleccionados en esta muestra y por ende ser incluidos en el estudio; (...) y por otro lado, que el número de sujetos seleccionados representen numéricamente a la población que le dio origen respecto de la distribución de la variable en estudio en la población, es decir, la estimación o cálculo del tamaño de la muestra (p. 227).

Para que una muestra sea significativa y útil, debe reflejar las similitudes y diferencias encontradas en la población de estudio, con ejemplos de sus características y tendencias. Una muestra representativa muestra que corresponde aproximadamente a las características de la población de importancia para la investigación.(Espinoza, 2016).

Según Díaz de León (2016):

La definición del tamaño muestral va a depender de los siguientes factores:

- Los objetivos del estudio.
- Los conocimientos previos sobre el comportamiento de las características en la población.
- Los recursos técnicos y financieros para obtener la información.
- El error máximo que se permitirá el analista.

- La confiabilidad de la inferencia esperada por el analista (p 23).

En base a lo anterior, y debido a la naturaleza de la presente investigación respecto a los actores a consultar y el enfoque cualitativo se determinó como *Muestra* a los actores participantes dentro de las áreas determinadas por la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales Sinaloa, en la cual, actualmente se tienen localizados los diferentes Barrios³⁴ que se concentran dentro de la Zona Centro, dicha delimitación y zonificaciones podemos apreciarlo en el siguiente mapa del sitio (Figura 4).

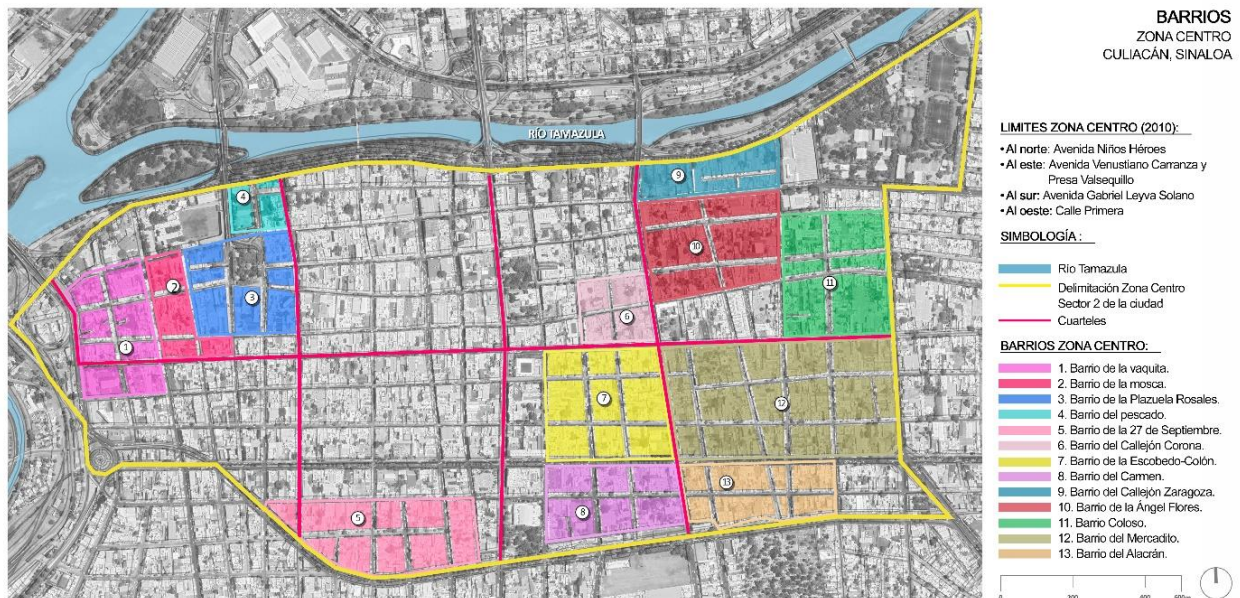


Figura 4. Localización de los diferentes Barrios de la Zona Centro de Culiacán, Sinaloa. Fuente: Google Earth. Datos: Plan Parcial Zona Centro, 2010 (IMPLAN) Gráfico: Propio.

³⁴ En este apartado se hace mención a los Barrios de la Zona Centro de la ciudad, puesto que fue en estas áreas donde hubo la mayor concentración de personas entrevistadas en el sitio, al ser los lugares actuales con un alto grado de espacios habitacionales, mismos donde pude localizar a las personas realizando actividades cotidianas, como estar en la calle sentados, regando sus plantas, lavando el auto, entre otras actividades diarias de las personas consultadas; aunque en su mayoría fueron personas que habitaban en el sitio, hubo muchas que también eran personas que se encontraban laborando en esos sectores de la ciudad.

3.3.3. Muestreo

Siguiendo la secuencia lógica en la sucesión de procedimientos cualitativos, el siguiente paso después del mapeo es el muestreo. Es decir, elija el tipo de situación, eventos, participantes, lugares, momentos y temas que se abordará de primer momento en la investigación. Es importante hacer hincapié en la precisión de la primera instancia, porque, en el caso de la investigación cualitativa, a diferencia de la investigación cuantitativa, el muestreo es gradual y está sujeto a la dinámica de los resultados que surgen en la investigación (Sandoval, 2002).

Para Espinoza (2016) el muestreo: “Es la técnica empleada para la selección de elementos³⁵ representativos de la población de estudio que conformarán una muestra y que será utilizada para hacer inferencias a la población de estudio” (p. 05).

“Entonces, el muestreo tiene por objetivo estudiar las relaciones existentes entre la distribución de una variable “y” en una población “z” y las distribuciones de esta variable en la muestra a estudio” (Hernández et al., citado en Otzen y Manterola, 2017, p. 227).

Una muestra es posible obtenerla de dos maneras: *probabilística* y *no probabilística*. Para Walpole & Myers, Ávila Baray y Arias-Gómez et al. (citado en Otzen y Manterola, 2017):

Las técnicas de muestreo probabilísticas, permiten conocer la probabilidad que cada individuo a estudio tiene de ser incluido en la muestra a través de una selección al azar. En cambio, en las técnicas de muestreo de tipo no probabilísticas, la selección de los sujetos a estudio dependerá de ciertas características, criterios, etc. que él (los) investigador (es) considere (n) en ese

³⁵ Unidades de análisis o de investigación.

momento; por lo que pueden ser poco válidos y confiables o reproducibles; debido a que este tipo de muestras no se ajustan a un fundamento probabilístico, es decir, no dan certeza que cada sujeto a estudio represente a la población blanco (p. 228).

En técnicas aleatorias o probabilísticas, todos los elementos que componen a la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados por el inv. Mientras que, por otra parte, en muestras no aleatorias o no probabilísticas, la elección de los sujetos va a depender de la decisión del mismo investigador, puesto que es necesario realizar una selección cuidadosa y controlada de sujetos con determinadas características para formar dichas muestras Díaz de León (2016).

En este sentido, y por tratarse de una investigación de giro cualitativo, se determinó utilizar un tipo de muestreo no probabilístico, por bola de nieve, dicha técnica consiste en que las personas seleccionadas para la investigación reclutan nuevos participantes de entre sus conocidos. El nombre "bola de nieve" proviene de esta idea: así como una bola de nieve que rueda por una pendiente se hace cada vez más grande, esta técnica permite que el tamaño de la muestra crezca a medida que los individuos seleccionados invitan a sus conocidos a participar. Según Hernández et al. (2010), denomina a este tipo de muestra como muestra en cadena por redes en la cual: "(...) se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, los incluimos también" (pág. 398), en el siguiente diagrama podemos apreciar el modelo de "bola de nieve" mediante el cual se van recopilando individuos para el estudio (Figura 5).

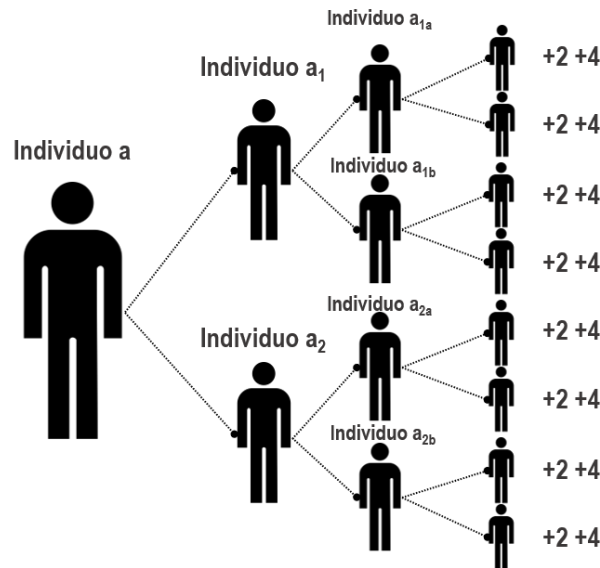


Figura 5. Muestreo por "Bola de nieve". Elaboración propia.

Cabe mencionar que dicha investigación tiene un enfoque cualitativo, que se compone de métodos cualitativos, sobre esto Hernández et al. (2010) afirma que en las investigaciones de tipo cualitativos:

(...) el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Asimismo, se considerarán los factores que intervienen para “determinar” o sugerir el número de casos que compondrán la muestra (p. 392).

También se enfatiza en que a medida que avanza la investigación, se pueden agregar otro tipo de unidades o se pueden reemplazar las iniciales, esto debido a que, el proceso cualitativo es en cierto sentido más abierto, e influenciado por el desarrollo de la investigación (Hernández et al., 2010).

3.4. Conclusión Capitular

La metodología descrita responde a la necesidad de crear un instrumento para, en medida de lo posible, medir la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad, obtener una comprensión más completa de los usuarios: sus costumbres y sueños y las marcas que dejan en el territorio de la ciudad. Estudiar a profundidad en lo que podría ser una psicología urbana, con el fin de acercarse a sus sentimientos a la hora de vivir, utilizar y percibir el espacio urbano. Una comprensión clara del papel de las emociones y cómo establecen una conexión entre la identidad y un sentido positivo de pertenencia a la ciudad. (Timmling, 2001). Cabe destacar, que, en dicha investigación, se buscó en la medida de lo posible, estuviera basada en metodologías ya aplicadas, esto con el fin, de poder tener un margen de error casi nulo al momento de recabar la información necesaria. A continuación, se procede a la descripción del caso de estudio en donde se aplicó dicha metodología descrita.

Capítulo IV. Descripción del sitio (Caracterización del caso de estudio)

Los datos recabados sobre un fenómeno, así como la información del entorno donde se desarrolla, son primordiales para conocer su esencia, permitiendo así, generar un análisis más completo del mismo. Con el propósito de comprender lo que sucede en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa, se lleva a cabo una exploración de datos geográficos y sociodemográficos del municipio de Culiacán, así como la caracterización de los aspectos territoriales y climatológicos. En este capítulo también se hace referencia a datos, que, pese a no ser el objeto de estudio, son esenciales para entender cómo se desarrolla el espacio estudiado.

4.1. Delimitación espacial del caso de estudio

El caso de estudio se encuentra ubicado en los Estados Unidos Mexicanos, país que está conformado por 32 identidades federativas, tiene una población de más de 115 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento anual de 2010 a 2015 fue de 1.4%. Se espera que el crecimiento de la población alcance los 131.4 millones para 2030 y actualmente ocupa el 10° lugar a nivel mundial de los países más poblados con un porcentaje del 1.67% de estimación de población mundial (CONAPO, 2016), Cubre un área de 1,964,375 Km², limita con los Estados Unidos de América al norte, Guatemala y Belice al suroeste, el Golfo de México al este y el Océano Pacífico al oeste. Sus coordenadas geográficas son:

- a) Latitud: 32°43'06" N (frontera noroeste).
- b) Longitud: 118°27'24" O (frontera noroeste).
- c) Latitud: 14°32'27" N (frontera sureste).
- d) Longitud: 86°42'36" O (frontera sureste).

4.1.1. Sinaloa

El estado de Sinaloa se ubica al noroeste del país, colinda con Sonora y Chihuahua al norte, Durango y Nayarit al este, y Nayarit y el Océano Pacífico al sur, su superficie es poco más de 58,300 km², está compuesto por 18 municipios, tiene una extensión territorial de 57,433 km² y una población de 2,966,321 habitantes, con una densidad territorial de 52 habitantes por km² (INEGI, 2015) (Tabla 4).

Tabla 4.
Índice poblacional del estado de Sinaloa

| Índice de Población (Sinaloa) | | |
|--------------------------------------|-------------------|------------------------------|
| Clave del municipio | Municipios | Habitantes (Año 2015) |
| 001 | Ahome | 449 215 |
| 002 | Angostura | 47 207 |
| 003 | Badiraguato | 31 821 |
| 004 | Concordia | 27 157 |
| 005 | Cosalá | 16 292 |
| 006 | Culiacán | 905 265 |
| 007 | Choix | 33 027 |
| 008 | Elota | 53 856 |
| 009 | Escuinapa | 59 436 |
| 010 | El Fuerte | 100 459 |
| 011 | Guasave | 295 353 |
| 012 | Mazatlán | 502 547 |
| 013 | Mocorito | 45 351 |
| 014 | Rosario | 53 773 |
| 015 | Salvador | 81 109 |
| 016 | San Ignacio | 21 442 |
| 017 | Sinaloa | 88 659 |
| 018 | Navolato | 154 352 |
| Total estatal: | | 2 966 321 |

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2015.

4.1.2. Municipio de Culiacán

La capital de Sinaloa es el municipio de Culiacán, este cuenta con 905,265 habitantes los cuales habitan 6,306 km² de territorio que equivale solo al 10 % de la superficie de la entidad. Su densidad de población es 143 habitantes por km². Su superficie va desde una parte montañosa hasta una planicie costera, por su territorio pasan cuatro ríos: Humaya, Tamazula, Culiacán y San Lorenzo (INEGI, 2010).

La cabecera municipal es la ciudad de Culiacán Rosales, ubicada en las coordenadas con latitud norte: 24°48'15", longitud oeste: 107°25'52" y altitud: 54 MSNM. Esta cuenta con 675,773 habitantes (INEGI, 2010) fue fundada como la Villa de San Miguel y en 1793 se declara como la ciudad de Culiacán Rosales, en el año 1831 fue declarada como la capital de Sinaloa (Ochoa Vega, 2004). Es en esta ciudad donde se encuentra ubicado el caso de estudio (Figura 6).

La flora de Culiacán está compuesta por selva seca, seguida de bosques y encinos que se ubican en las zonas montañosas de la Sierra Madre Occidental. La fauna es principalmente culebra suelera, sapo, rana, rata de bosque, ratón, lagarto, coralillo, víbora de cascabel, entre otros. El estado de Sinaloa, presenta un clima cálido semihúmedo en un 48%, el 40% presenta un clima seco y semiárido, el 10% tiene un clima extremadamente seco y la parte restante que equivale a un 2% tiene un clima templado semihúmedo, la temperatura promedio anual es de aproximadamente 25 °C, con un punto bajo promedio alrededor de 10 °C, en cuanto a las precipitaciones se producen en los meses de julio a septiembre (INEGI, 2010).



Figura 6. Circunscripción oficial de la ciudad de Culiacán, Rosales, Sinaloa, relación Zona Centro con la mancha urbana. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010. Gráfica: Elaboración propia.

4.1.3. Objeto de Estudio

El estudio se realizó en la ciudad de Culiacán (en el Estado de Sinaloa), de acuerdo con el IMPLAN (2010), dentro de los límites definidos en el *Plan Parcial Zona Centro*, cuyo perímetro abarca una superficie consolidada en la primera mitad del siglo XX., se le denomino como sector 2 (Figura 7), y su delimitación quedo de la siguiente manera:

- Avenida Niños Héroes al norte,
- Avenida Venustiano Carranza y Presa Valsequillo al este,
- Avenida Gabriel Leyva Solano al sur, y
- Calle Primera al oeste (IMPLAN, 2010) (Figura 8).

Dicha zona "(...)" comprende una superficie de 247.123 has, y colinda con 43.30 has de superficie natural protegida (Ribera sur del río Tamazula). El polígono está

subdividido en ocho cuarteles catastrales y comprende la totalidad de la Colonia Centro” (IMPLAN, 2010, p.29) (Figura 9).

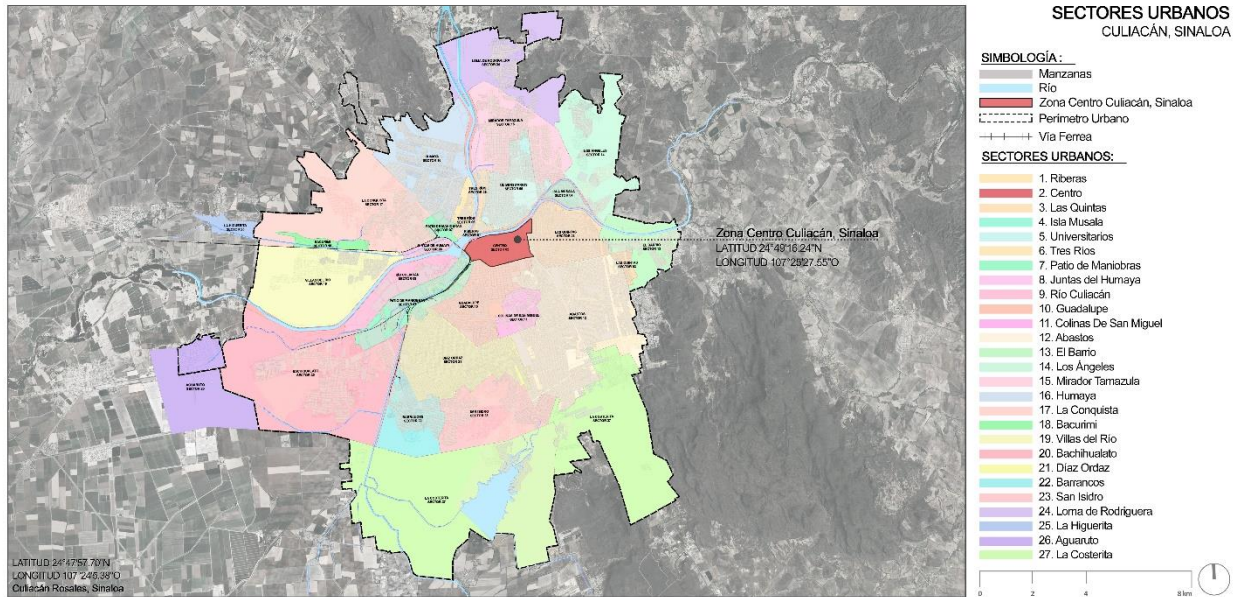


Figura 7. Sectores urbanos de Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010. Gráfica: Elaboración Propia.

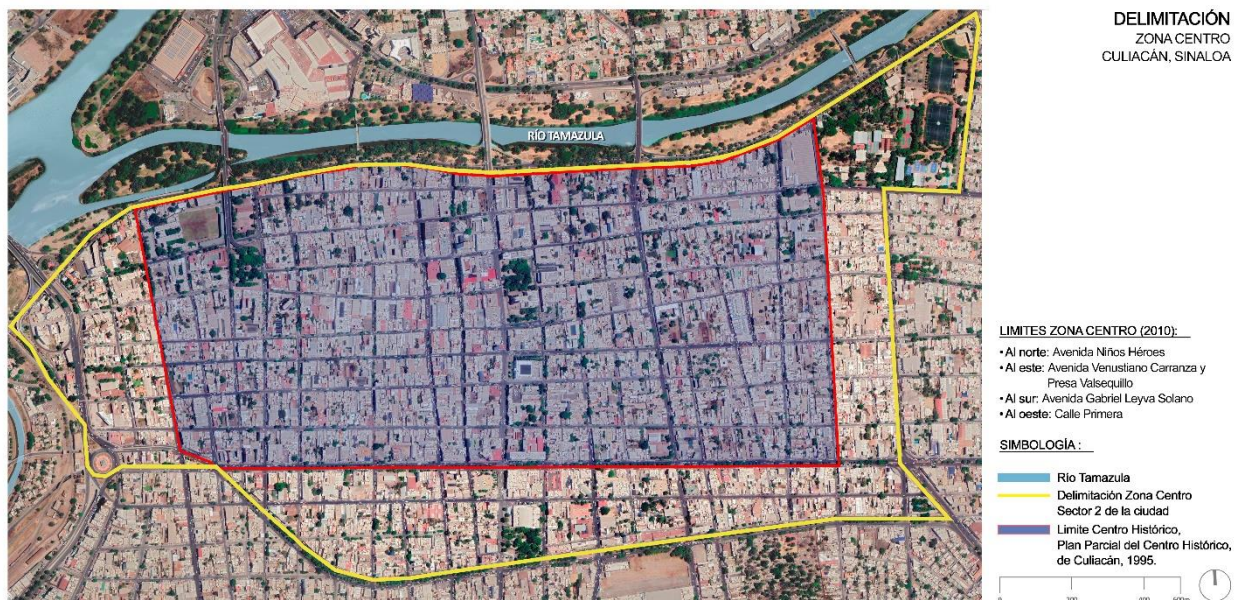


Figura 8. Circunscripción oficial del centro histórico de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010. Gráfica: Elaboración Propia.

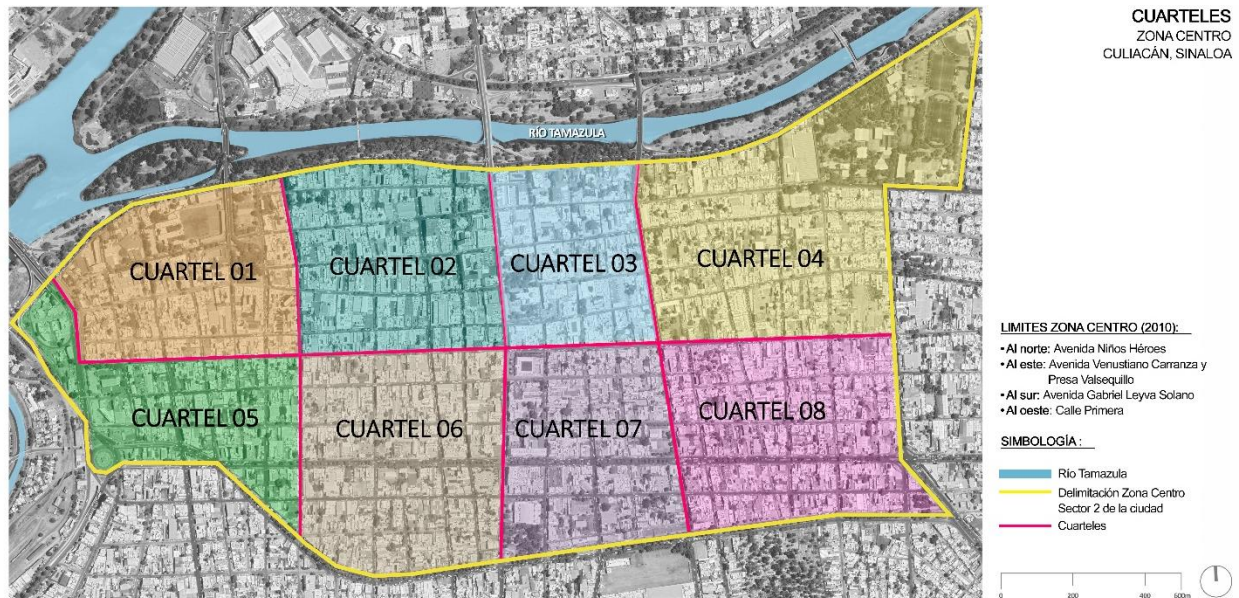


Figura 9. Cuarteles, Zona Centro Culiacán, Sinaloa. Fuentes: Imagen: obtenida del prog. Google Earth, disp. en junio de 2020. Información: cartografía del sector 2, Instituto Municipal de planeación (IMPLAN) 2010. Gráfica: Elaboración Propia.

4.1.3.1. Antecedentes Históricos

La palabra Culiacán viene del vocablo del idioma azteca, está compuesto de *col-hua-can* o *cul-hua-can*; la partícula *Col*, procede de *Coltzin*, nombre de un dios; *hua*, que tienen (adoran); *can*, lugar, es decir “Lugar de los que tienen (adoran) al dios *Coltzin*”. “(...) existió antiguamente una población indígena llamada *Huey-colhuacan* que se remonta al *tec-palt*, que corresponde al año 628 de nuestra era, que los aztecas edificaron durante su peregrinación” (Rosendo, 1998, p. 45). La ubicación de este asentamiento, según Rosendo (1998), debió estar cerca del actual pueblo de Culiacancito.

Fue Don Nuño de Guzmán quien estableció la villa de San Miguel el 29 de septiembre de 1531. Dicha fecha es la más aceptada, puesto que en ese día se celebra la Fiesta de San Miguel Arcángel, y es posible que, se ubicara a la altura del actual poblado de San Lorenzo, pero poco tiempo después se trasladó a la localidad de El

Navito, luego, debido a las inundaciones, probablemente en 1533, el asentamiento se trasladó a la ubicación actual de la ciudad de Culiacán (Nakayama, 2006).

Después de su fundación Nakayama (2016) expone que:

(...) lo primero que se acotó fue la plaza, al sur se dejó el lote para construir la iglesia, al norte se encontraba el lote para las Casas Consistoriales (edificio para el ayuntamiento) y alrededor de eso se ubicarían las casas de los colonos (p.17).

Fue en el día del 21 de julio de 1793 que la villa de San Miguel (Culiacán) se designó como ciudad (Ochoa, 2004). Es el mismo Ochoa (2004) quien explica que después de su fundación, se necesitaron tres siglos para nombrar a Culiacán como ciudad y obtener su verdadera forma urbana³⁶. Hasta el 21 de julio de 1823, el máximo poder administrativo separó a las provincias de Sinaloa y Sonora, declaró así a Culiacán como ciudad capital de la provincia de Sinaloa y otorgándole así la categoría de ciudad (Nakayama, 2006). Al poco tiempo se volvieron a unir Sinaloa y Sonora para conformar el Estado de Occidente y para 1831 al separarse en dos estados, Culiacán pasa a ser la capital del nuevo estado de Sinaloa (Romero, 2009).

El ordenamiento espacial y fundacional de la Villa de San Miguel de Culiacán se sustentó en el modelo cuadrangular de la traza urbana. Esta traza cuadrangular, como modelo urbano regulador permitió que se observara con claridad su traza de manzanas ortogonal, sus calles orientadas norte / sur y oriente / poniente, y su plaza central como elemento de gran importancia, además de conformar el antecedente histórico de la

³⁶ Ochoa comenta que, de la arquitectura virreinal, la ciudad de Culiacán cuenta con solo “pedazos”, debido a la pérdida de patrimonio sufrido a lo largo de los años.

relación espacial centro / periferia sustentada en las jerarquías sociales de la época (Mascareño, 2010).

Hacia sus inicios, Culiacán contaba con un emplazamiento muy reducido, en donde se establecieron las viviendas de los personajes más importantes alrededor de la plaza de armas y la catedral de la ciudad. Esta área constituyó el emplazamiento central que contaba con edificios públicos y servicios, además de las viviendas mencionadas, un anillo periférico con viviendas de material no perdurable para la población menos acomodada y al cual se le suman nuevos equipamientos e infraestructura urbana como fábricas, iglesias, puentes y estaciones. Con el paso de los años la mancha urbana de la ciudad fue consolidándose, así como los primeros corredores, formados por los caminos existentes hacia los poblados cercanos.

La ciudad, muestra una transición de planos, estratos que se advierten en Culiacán, sobre todo en el contexto de la plazuela Álvaro Obregón, mostrando de aquellos primeros siglos de la colonia algunos rasgos en el trazo urbano original, lo mismo que de la antigua Plaza de Armas. Allí, la distribución del entramado urbano paralelamente fluye en torno al río Tamazula; asimismo, la disposición lateral que guardara el templo parroquial, en la plaza de armas, no de frente a ésta, se convierte en elementos que delatan un preciso momento de la historia del urbanismo novohispano con la influencia de los espacios urbanos mesoamericanos.

En el periodo que abarca el final del siglo XIX (Figura 10) la ciudad generó grandes avances urbanos, el comercio y la industria incrementaron debido a la conexión de Culiacán con el puerto de Altata y otras partes del país por medio de vías férreas (Acosta, 2013). La motivación por parte del gobierno y pobladores generó cambios en la imagen

de la ciudad, la mejora de la Plaza Principal o Plaza de Armas, algunas adecuaciones a edificaciones para nuevos usos, la ampliación y mejoramiento de calles, la terminación de la Catedral y un hospital, la introducción de agua potable y la construcción de dos teatros. Muchas mejoras son las que obtuvo la ciudad, evolucionando y adecuando los espacios, en ese periodo, el reciclaje de edificios coloniales sirvió como una pronta respuesta a una modernidad anhelada, demandada por una población en aumento.

Recordando aquí las palabras de Llanes (2012) al decir:

(...) una nueva sociedad buscará plasmar en la ciudad, a través de los medios a su alcance, sus intereses y valores culturales como grupo de poder dominante, lo cual conllevará a cambios en la ciudad, con el objeto de evidenciar una nueva época que se antepone y se yuxtapone a lo anterior (pp. 36-37).

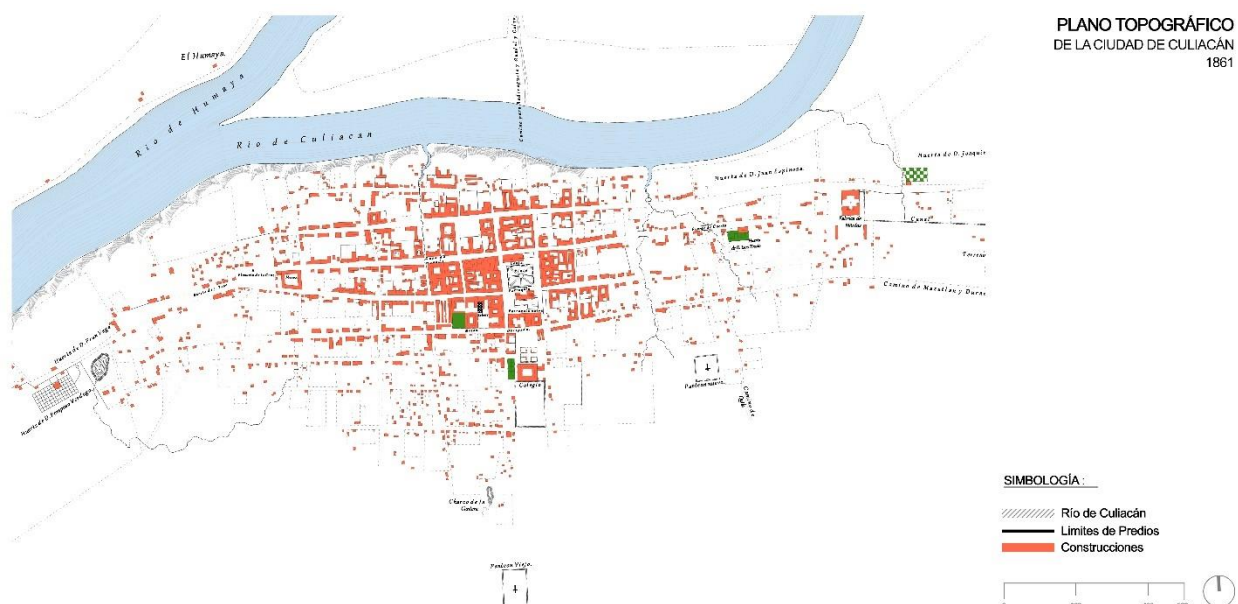


Figura 10. Mapa de la ciudad de Culiacán de 1861. Archivo digital obtenido de la Mapoteca Manuel Orozco, autor Federico Weidner. Se puede observar que la mayor densidad de población se concentraba en el contexto de la Catedral y su plazuela. Gráfica: Elaboración Propia.

Debido a esta vía de transporte se avanzó en la implementación de tecnología aplicada al campo, la capital empezó a concentrar servicios y un creciente comercio, el aumento del capital y las inversiones se manifestaban en la creación de nuevas industrias, las cuales generaron un aumento en las actividades secundarias y terciarias (Ochoa, 2004, pp.37-38).

Las personas del campo se tornaron a vivir en mayor número a la ciudad, generando una demanda de suelo habitacional e incrementando el número de infraestructura de comercio y servicios. Genero el cambio de uso en espacios habitacionales para ser utilizados para el comercio, las casonas se adecuaron o fueron substituidas. El imaginario de una ciudad moderna y competitiva, conllevó la pérdida de algunas edificaciones tradicionales, instalándose un estilo arquitectónico racionalista y funcionalista, el cual corrompía con la arquitectura regional, generando así un contraste entre fachadas ornamentadas³⁷y las fachadas donde el vidrio se sobreponía a los muros. Se modificó la manera de vivir el espacio con la creación de espacios abiertos, esto debido a nuevos procesos de construcción, favorecidos por el uso del acero, el concreto y el vidrio.

La implementación de una manera distinta de construir la ciudad, respondió a las modificaciones de la cultura del Culiacanense de la época, intentando ocultar la identidad de pueblo anticuado, pretendiendo estar a la par con otras ciudades desarrolladas. Para 1902 Culiacán contaba con una traza regular, intentando ser reticular, las barreras naturales como el rio impedían la expansión de la ciudad hacia el norte (Figura 11). La Plazuela Rosales y la Plaza de Armas hoy Plazuela Álvaro Obregón funcionaban como

³⁷ Predominadas por el macizo sobre el vano.

los principales puntos de reunión, de igual manera estos espacios propiciaban la convivencia y la generación de relaciones sociales.

Con el tiempo, este lugar ha sufrido transformaciones, principalmente urbana, al abrirse calles en el costado de la catedral y cambiar la delimitación de la plaza, ya que la modernización en esta ciudad tuvo como resultado la destrucción de la arquitectura, para dar paso a una arquitectura moderna, acorde a la nueva época, lo que ha transformado drásticamente la imagen del contexto, tal como Martín Sandoval (2002), refiere:

La crisis de identidad que estamos viviendo en la sociedad se refleja en la destrucción masiva del casco histórico de nuestra ciudad, sustituyendo los sólidos y antiguos muros por fachadas acartonadas y de oropel que envuelven edificios posmodernos amanerados y carentes del más elemental valor formal (p. 13).

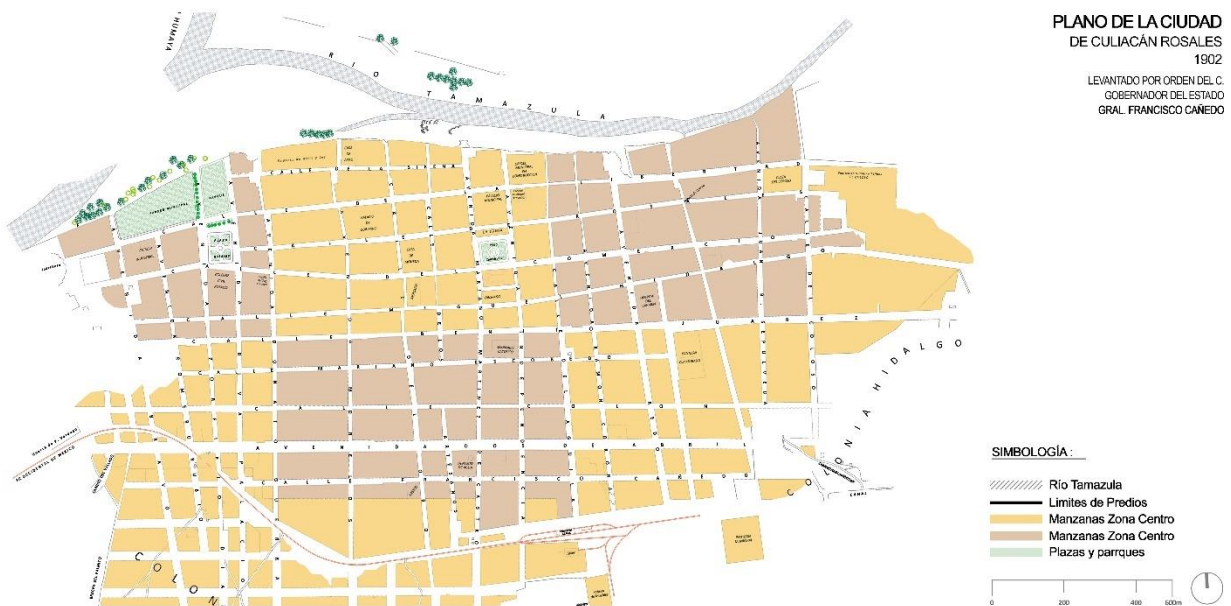


Figura 11. Mapa de Culiacán de 1902. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco, Autores Ing. Manuel Bonilla y Ing. Norberto Domínguez. Gráfica: Elaboración Propia.

Para 1970, la parte central del asentamiento original de la ciudad se utilizó principalmente para fines residenciales y comerciales; luego, el área comercial se expandió lentamente a áreas concentradas y a lo largo de los ejes viales. Desde principios de esta década, hasta ahora, la ciudad ha producido un crecimiento descontrolado. Se promovió el comercio en el centro de la ciudad y, a su vez, la especulación territorial provocó la desaparición de casi todas las reliquias coloniales de la ciudad. En 1980, se construyeron el nuevo Palacio de Gobierno y el Centro Sinaloa como el nuevo centro financiero de la ciudad, con el objetivo de descentralizar las actividades comerciales y administrativas de la ciudad. En 1990 se puso en marcha un nuevo proyecto urbano: El Desarrollo Urbano Tres Ríos, con el fin de fortalecer el territorio de las riberas de los tres ríos que atraviesan la ciudad, y generar mayor conectividad y cohesión a través de 10 puentes vehiculares (IMPLAN, 2010).

Finalmente, en la década de los noventa, en 1995, durante la gobernación Lic. Renato Vega Alvarado, se realizó una reorganización como parte del plan del centro histórico de la ciudad. En las últimas dos décadas, el centro de la ciudad ha sufrido un proceso de degradación material y social; un proceso de disminución de la población y pérdida de patrimonio histórico y artístico. La contaminación ambiental es notoria, así como, la degradación de los espacios públicos y la imagen urbana. Economía informal y otras actividades se apropian del espacio público debido a la falta de políticas de desarrollo económico y social en el área, "(...) propiciando conflictos entre la población que habita en el centro, (...) generándose disfuncionalidad e inequidad para los que habitan, invierten, trabajan o visitan la Zona Centro" (IMPLAN, 2010, p. 36).

4.1.3.2. Aspectos Demográficos

El ritmo de crecimiento que presentó la zona central de la ciudad fue consistente con la tasa de crecimiento de las últimas décadas. Como resultado, el centro de Culiacán fue creciendo paulatinamente hasta alcanzar los 19,715 habitantes en 1981. A partir de 1990, la población de la región comenzó a disminuir, y esta situación se vio favorecida por problemas tanto urbanos, sociales, económicos y políticos. Que persisten en dicha zona de la ciudad. En la actualidad, con el aumento de la población en los alrededores de la ciudad, lo que algún día fue el centro de concentración de la población urbana está cayendo drásticamente. Según datos recabados por INEGI (2015), de 1990 a 2000 la población disminuyó en un 34,35%, y de 2000 a 2015 este fenómeno fue aún más pronunciado, con una disminución de 38,34%. Los últimos datos muestran que, en 2015, solo 5.924 habitantes de la zona centro se encontraban considerados dentro del *Plan Parcial Zona Centro* (2010), el cual es muy inferior a los 754.092 registrados por el resto de la ciudad (IMPLAN, 2010) (Figura 12).

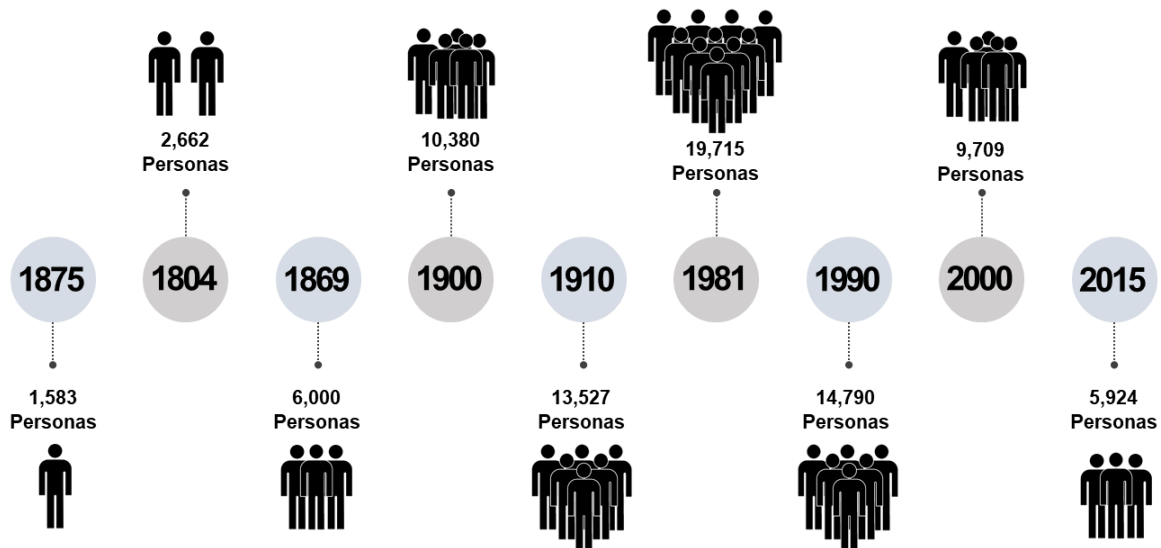


Figura 12. Crecimiento poblacional a través de los años Zona Centro Culiacán, Sinaloa. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015).

La ciudad de Culiacán ha tenido un incremento en su población de forma sostenida desde 1930 hasta la actualidad. En 1804, la población de la ciudad era de 2.662, un aumento del 44,54%, hacia 1869 había 6000 habitantes, lo que significó un aumento del 55,64%. A mediados del mismo siglo, su población había crecido en 48,936 personas. Es en el año 2000, que la ciudad de Culiacán contaba con 540,823 habitantes (IMPLAN, 2010). Es a partir de ese año al 2010, que la población aumentó un 24,95%, con 675.773 habitantes. Para 2015, siguió creciendo, pero a un ritmo más lento. Según datos obtenidos en la encuesta intercensal de 2015 por parte de INEGI (2015) y los datos proyectados por CONAPO (2016), los resultados para ese año se refieren a un aumento del 11,59%, con 754.092 habitantes.

En la siguiente tabla podemos apreciar una notable pérdida de población, que según el IMPLAN (2010), a partir de 1990, la Zona Centro registra un proceso de despoblamiento debido a problemas urbanos de diferente envergadura. “Dicho proceso de despoblamiento implica en gran medida una pérdida de población y vivienda, característico de las transformaciones que sufren las zonas centrales de las ciudades” (IMPLAN, 2010, p.39) (Tabla 5).

Tabla 5.
Población de la Zona Centro, Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI

| POBLACION ZONA CENTRO DEL AÑO DE 1765 AL 2015 | |
|------------------------------------------------------|------------------------|
| Año | Población (hab) |
| 1765 | 1,583 |
| 1804 | 2,662 |
| 1869 | 6,000 |
| 1900 | 10,380 |
| 1910 | 13,527 |
| 1981 | 19,715 |
| 1990 | 14,790 |
| 2000 | 9,709 |
| 2015 | 5,924 |

Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010 e INEGI, 2015.

Sobre esto, IMPLAN (2010) determino que: “el proceso de despoblamiento ha sido marcado con mayor intensidad en algunos barrios de las áreas poniente y oriente del polígono del sector, que se han sujetado a transformaciones urbanas por fenómenos económicos y funcionales” (p.39).

Es así que actualmente la Zona Central de la ciudad cuenta con una población de 5,924 habitantes³⁸, el cual representa el 0.79% de la población total que existe en la ciudad, en una superficie total de 247 hectáreas, esto según el informe catastral, dando así una densidad total de 23.98hab/Ha, una cifra muy por debajo de la registrada por el resto de la ciudad, que es de 754,092 (IMPLAN, 2010) (Figura 13).

Población

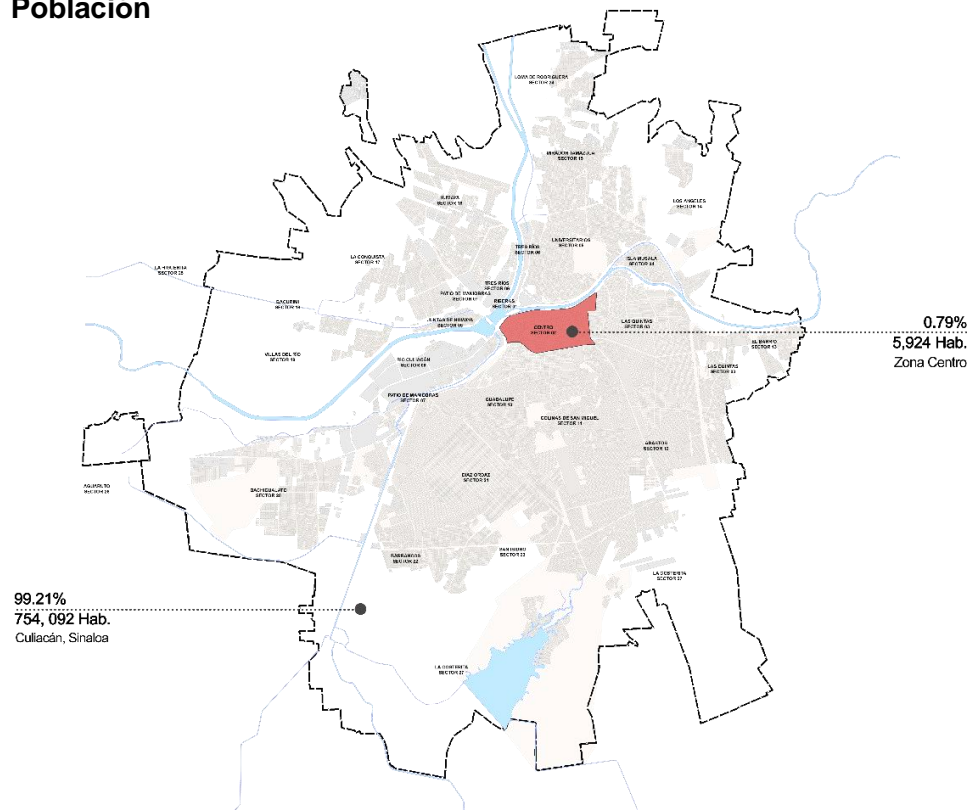


Figura 13. Comparativa de superficie de la Zona Centro respecto a la mancha urbana.
Fuente: Elaboración propia, con datos de CATASTRO.

³⁸ Censo Intercensal INEGI, 2015.

Nos encontramos entonces, según los datos, con una Zona Centro que presenta una marcada tendencia hacia el despoblamiento y existe un grave desequilibrio entre los usos de la vivienda y otros usos del suelo³⁹ (IMPLAN, 2010).

Según los datos intercensales disponibles hasta el momento, la población se divide en cuatro grandes grupos poblacionales. La mayoría de la población tiene entre 30 y 59 años, lo que se puede traducir en una población adulta, en transición hacia la vejez, económicamente independiente y por encima del rango de edad promedio de aprendizaje, por lo cual podría considerarse a este grupo poblacional como en una edad productiva. Dicho grupo presenta el 36% de la población total de la Zona Centro (Tabla 6) (IMPLAN, 2010).

Tabla 6.
Perfil porcentual de población por edades en la Zona Centro, Censo INEGI, 2015

| POBLACIÓN POR EDADES ZONA CENTRO | | |
|-----------------------------------------|-----------------|-------------------|
| Edades | Personas | Porcentaje |
| De 0 a 14 años | 759 | 13% |
| De 15 a 29 años | 1,261 | 22% |
| De 30 a 59 años | 2,103 | 36% |
| De 60 años y más | 1,454 | 23% |
| Con discapacidad | 244 | 4% |
| Total | 5,821 | 100% |

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2015.

El 13% de los residentes de la zona central son habitantes en edad escolar entre 0 y 14 años. El 22% se conforma por adultos jóvenes y en edad productiva. El 36% son población entre 30 y 59 años, y el 23% restantes adultos mayores de 60 años. Evidenciando así, dos núcleos significativos de la población de dicha zona (Figura 14).

³⁹ Por este motivo podemos encontrar una apropiación de la Zona Centro por actores con intereses distintos, obteniendo así la zonificación tan característica de hoy en día.

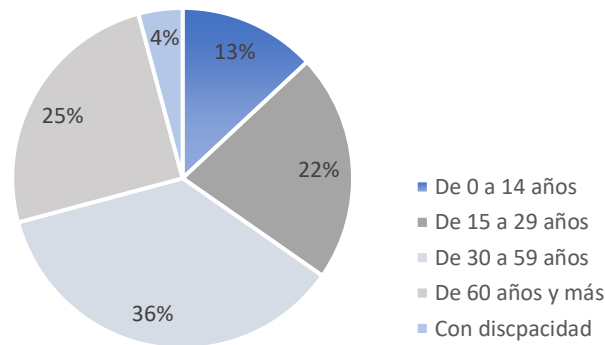


Figura 14. Porcentaje de población por edades Zona Centro.
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Por tanto, se concluye que la Zona Centro de la ciudad resulta atractiva para la población adulta mayor de 60 años, siendo significativamente más altos en relación a la población de 6 a 14 años, correspondiente a niños y adolescentes. En cuanto a las poblaciones de hombres y mujeres de la zona central, encontramos que hay más mujeres con un 52% que hombres viviendo en ella con un total de 48% (IMPLAN, 2010). En la siguiente imagen, podemos ver la distribución de la población total de la Zona Centro por manzanas, donde podemos percibir un mayor número de personas, habitando en la periferia del sector de estudio y en los barrios delimitados (Figura 15).

Así mismo, el IMPLAN (2010) señala que:

La Zona Centro debe de ser un lugar habitable, y con las condiciones adecuadas de funcionamiento para cualquier persona de la ciudad. Las personas con capacidades diferentes no deben ser la excepción, hasta el censo general de población y vivienda de INEGI del año 2000, el 4% de la población que vivía en el Sector Centro, tenían alguna discapacidad, esto es con relación a la población total con discapacidad de Culiacán (p. 41).

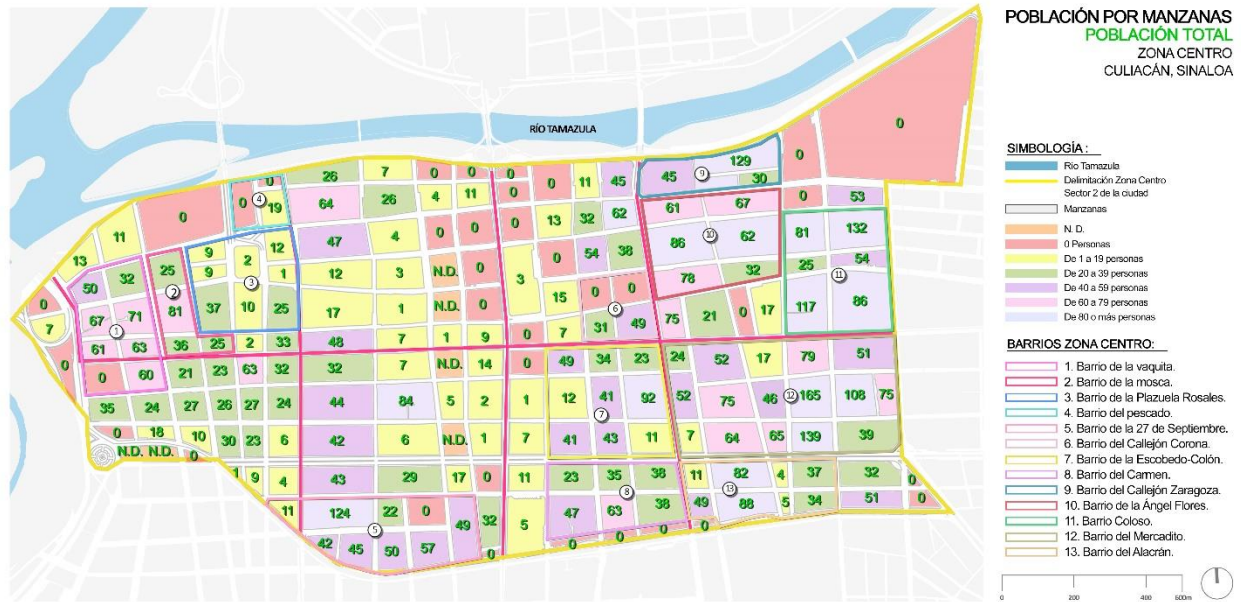


Figura 15. Distribución de la población total por manzanas de la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015).

A lo largo de los años, ha habido una tendencia muy marcada de despoblamiento en el centro de la ciudad. La vivienda se ha ido desplazando y siendo sustituida por otros usos más rentables económicamente, como lo son el comercio y la industria de servicios, destacando en este último punto los estacionamientos, tendencia general que por lo general se establece cuando desaparecen las fincas patrimoniales. En este sentido, no solo los beneficios económicos se han convertido en un tema decisivo para el abandono del uso de la vivienda, sino que también se ven afectados por una serie de factores como la inseguridad en la zona, el deterioro de la imagen urbana y del espacio público, así como el envejecimiento de la población de dicho sector. Además, el aumento de los precios de la tierra impulsa a la población a trasladarse a las zonas aledañas a precios más asequibles. En la siguiente imagen del total de viviendas por manzanas del sector (Figura 16), podemos apreciar que el área central del polígono es una zona prácticamente despoblada, mismo despoblamiento que se está expandiendo hacia el

Oriente y el Poniente, porque la vivienda también mezcla este uso con el comercio y los servicios (IMPLAN, 2010).

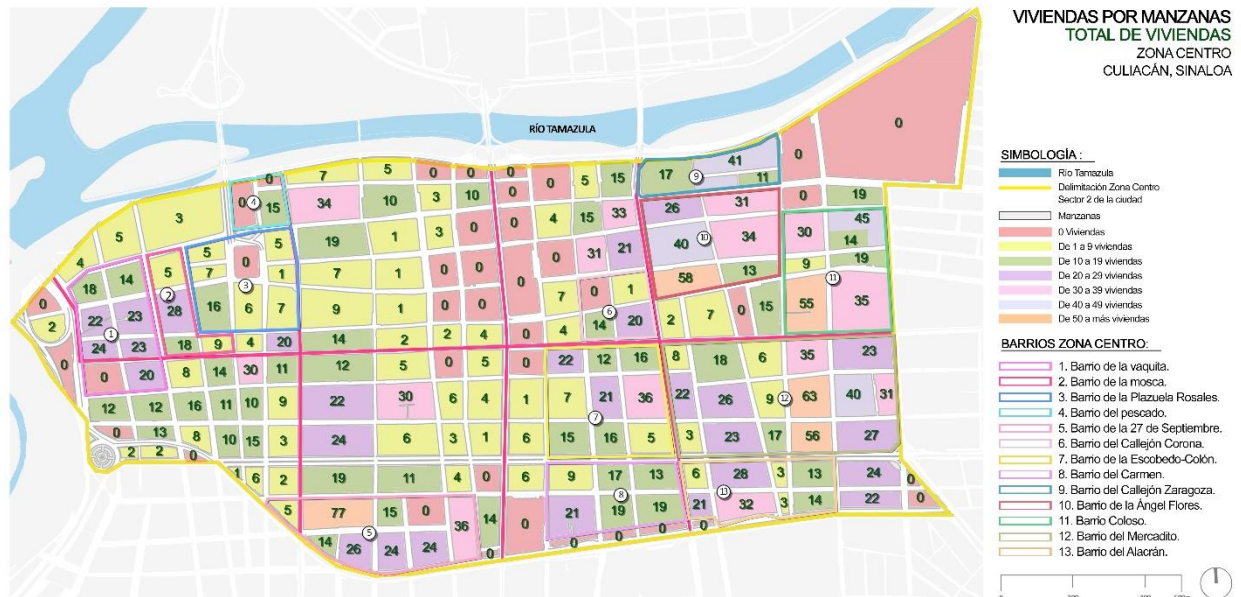


Figura 16. Distribución del total de viviendas por manzanas de la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2015).

Es así como la vivienda que existe en la Zona Centro está dominada en mayor medida por unifamiliares, esto ocasiona una densidad de población dentro de la ciudad baja, 5,924 personas se distribuyen en 247 hectáreas de terreno, con una población total de 23.98hab/Ha. Hay muy pocos edificios multifamiliares de entre tres a cinco pisos en semi uso. En la siguiente tabla podemos apreciar que existe un total de 6,914 viviendas siendo en mayor medida las viviendas particulares (Tabla 7) (IMPLAN, 2010).

Tabla 7.
Viviendas en la Zona Centro

| VIVIENDAS ZONA CENTRO | | |
|---------------------------|--------------|-------------|
| Viviendas | Zona Centro | Porcentaje |
| Particulares | 2,518 | 36% |
| Habitadas | 1,961 | 28% |
| Particulares habitados | 1,920 | 28% |
| Particulares no habitados | 515 | 8% |
| Total | 6,914 | 100% |

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

El área más concentrada de uso residencial son los barrios circundantes del centro de la ciudad, y sus características arquitectónicas son contemporáneas. En algunos lugares, como el barrio de Ángel Flores y el barrio de Plazuela Rosales, hay muchas fincas patrimoniales utilizadas como viviendas. Actualmente, el polígono tiene un total de 3320 predios, lo que equivale al 43,60% de toda el área de investigación (Figura 17). La calidad de la vivienda en el centro histórico varía, desde tipos de viviendas comerciales hasta viviendas en condiciones precarias. Con respecto a la tipología de construcción se puede decir que es diversa, dominando la arquitectura contemporánea, pero, aunque también hay edificaciones con valor patrimonial (IMPLAN, 2010).

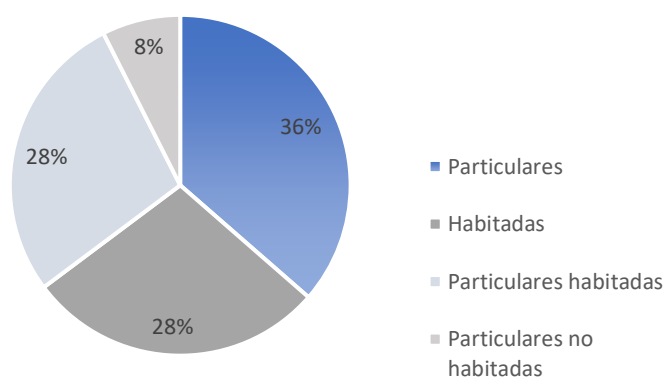


Figura 17. Porcentaje de viviendas en Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Como todos sabemos, la tendencia generalizada de aceleración de los centros históricos urbanos es la reducción del uso de la vivienda, lo que ha provocado cambios en el uso de muchas fincas construidas para tal fin y eventualmente terminan acondicionadas para uso comercial, aunque en la mayoría de los casos, terminan por desaparecerlas para así, dar lugar a la construcción de edificios nuevos o simplemente funcionar como estacionamientos públicos. El cambio de uso no es el tema principal, sino el nivel de la proporción de vivienda que eventualmente desaparecerá en ciertos

sectores. Como espacio público tradicional de la ciudad, los centros históricos necesitan mantener viviendas de calidad para garantizar la vida social, la seguridad y el sentido de pertenencia de los residentes. Tal como menciona IMPLAN (2010): “Cuando se habitan las fincas patrimoniales, se promueve su conservación y dignificación” (p. 58).

4.1.3.3. Estructura Urbana

Hablar de organización urbana es hablar de elementos importantes, como lo son los usos de suelo, los diferentes barrios y las vialidades. Es bastante común que, los usos de suelo concentrados formen áreas con características muy similares y, en algunos casos, estas áreas corresponden a barrios dentro del área de estudio.

El área central de la ciudad está compuesta por 5,364 predios con un área total de 247 hectáreas distribuidos en una trama irregular de tipo reticular, misma que según IMPLAN (2010) presenta: “(...) una superficie total de 247 hectáreas, que representa un 0.98 % de la superficie total de la ciudad; 172 hectáreas están construidas y 71 hectáreas están destinadas a circulación, infraestructura y a áreas no ocupadas” (p. 47) (Tabla 8).

Tabla 8.
Porcentaje de superficie construida y espacio público del Plan Parcial Culiacán Zona Centro, Unidad de Catastro Municipal, 2008

| SUPERFICIE DEL POLÍGONO DEL PLAN PARCIAL CULIACAN ZONA CENTRO (PPCZC) | | |
|------------------------------------------------------------------------------|------------|-------------|
| Superficie | Hectáreas | Porcentaje |
| Construida | 172 | 69.63% |
| Espacio público, espacios residuales, vialidades e infraestructura | 75 | 30.37% |
| Total | 247 | 100% |

Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010 y Catastro, 2008.

De los 3.049.292 metros cuadrados construidos, el 25% se destina a vivienda y el 75% restante se destina a otros fines. “(...) Las 190 manzanas edificadas contienen 4.674 predios, con un promedio de 16 predios por manzana y con un área media de 695 m² de construcción por predio” (IMPLAN, 2010, p.48) (Figura 18).

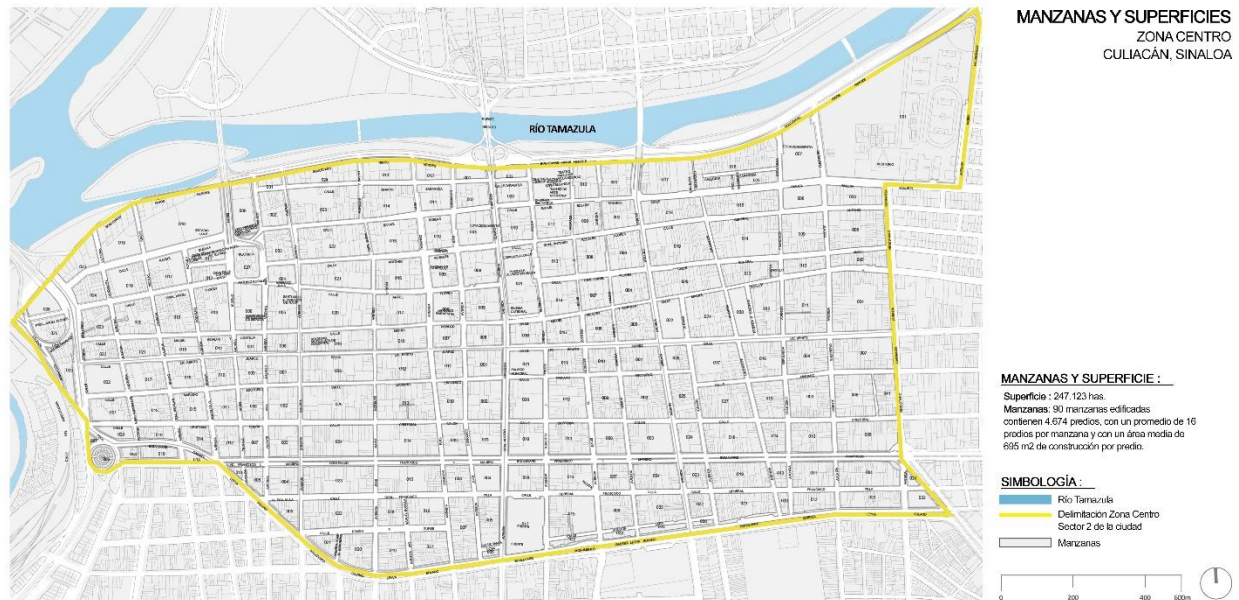


Figura 18. Manzanas, predios y superficie de la Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010.

4.1.3.3.1 Barrios

Debido al desarrollo acelerado de Culiacán en la segunda mitad del siglo XX, cuando la ciudad era de un tamaño reducido, se componía por unidades barriales ecuanímes⁴⁰, mismas que se volvieron más complejas y adquirieron diferentes imágenes en áreas más concentradas. Según esto, el IMPLAN (2010), afirma que: “(...) el cambio de usos ha modificado la estructura edificada, sus condiciones de ocupación, la morfología y las

⁴⁰ En algunas ciudades, se les suele llamar con el nombre informal de barrio, aunque dicho sector, está ubicado en otro barrio o colonia oficial e incluso, suele cubrir múltiples barrios o partes de diferentes de estos.

relaciones funcionales entre los elementos de la estructura urbana, y consecuentemente, su comprensión, su calidad y carácter” (p. 48).

Según el *Plan Parcial Zona Centro* de IMPLAN (2010): “(...) propone la consolidación de los 13 barrios. En todos los casos se trata de barrios consolidados, la mayoría constituyen además zonas de valor patrimonial y cultural de diferentes características y condiciones de conservación” (p. 125) (Figura 19).

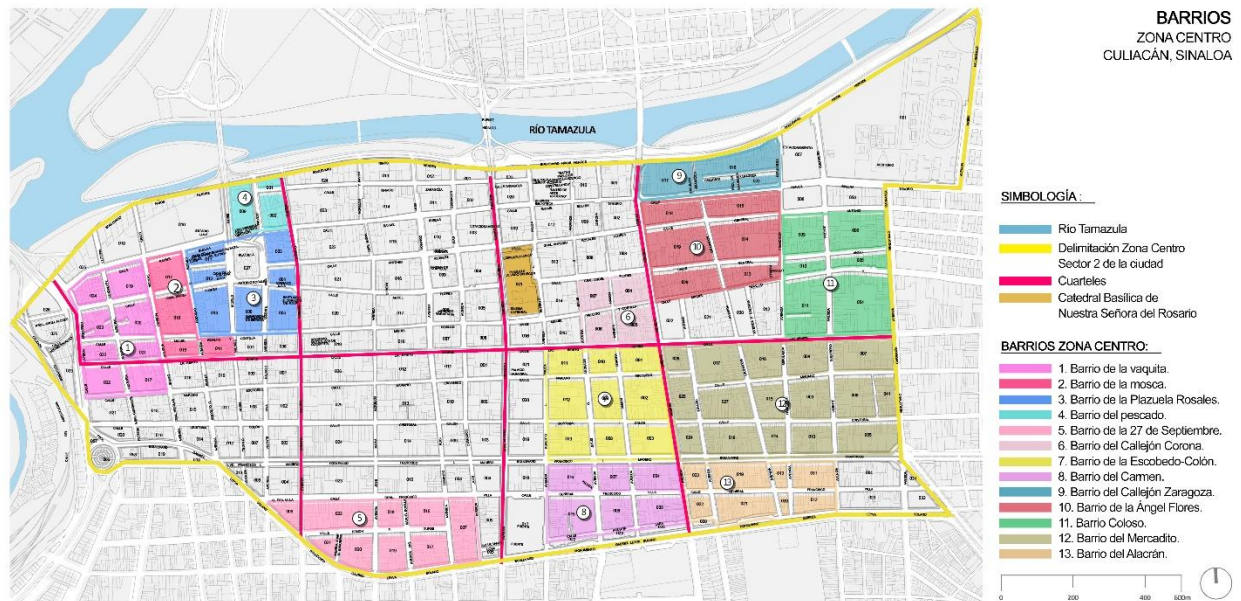


Figura 19. Estructura de los barrios en el Centro Histórico de Culiacán. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010.

4.1.3.3.2. Usos de suelo

De acuerdo con datos recabados por catastro, podemos entender los diferentes usos del suelo de la Zona Centro de la siguiente manera, que según IMPLAN (2010) se distribuyen de la siguiente manera:

(...) de 5006 predios, la vivienda es el 23.20 %, el comercio ocupa el 28.70 %, el 2.80 % corresponde al uso mixto (comercio y vivienda); el uso industrial apenas es el 0.85 %, el equipamiento en la zona es de 9.95% (siendo este de salud,

educación y cultura, recreación, deporte y administración pública), el 3.05 % son baldíos, aproximadamente 188 predios con una superficie de 5.29 hectáreas en comparación con los inmuebles sin uso que representan el 7.55% y por último los servicios con el 14.20% (p. 58) (Tabla 9).

Tabla 9.
Porcentajes de usos del suelo del sector 2

| USOS DEL SUELO EN ZONA CENTRO | | | |
|--------------------------------------|------------------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------------|
| Uso de suelo | Cantidad de predios en el polígono PPCZC | Superficie construida en Has (aprox.) | Porcentaje de la superficie construida |
| Habitacional | 1889 | 40.05 | 23.20% |
| Comercio | 1621 | 49.52 | 28.70% |
| Mixto | 163 | 4.81 | 2.80% |
| Equipamiento | 86 | 17.20 | 9.95% |
| Baldíos | 188 | 5.29 | 3.05% |
| Industria | 26 | 1.49 | 0.85% |
| Área Verde | 7 | 16.73 | 9.70% |
| Servicios | 570 | 24.51 | 14.20% |
| Sin Uso | 545 | 13.04 | 7.55% |
| Total | 5004 | 169 | 100% |

Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN (2010).

En la siguiente imagen (Figura 20) podemos apreciar que el área central presenta áreas y ejes claramente identificables y específicos, como la zona comercial establecida y la vía pública ubicada en el centro norte del polígono, y los eje resaltado por la sede del gobierno de la ciudad, los departamentos culturales y sociales, concentración de oficinas privadas, casas de cambio, distintos comercios y fincas históricas, instituciones, centros educativos y corredores de turísticos culturales (IMPLAN, 2010).

Son las zonas oriente y ponientes que se caracterizan por presentar usos mixtos de residencias con alguna clase de comercio y pequeños talleres; es en la periferia del polígono que encontramos usos mixtos, de servicios y pequeñas industrias. En el Norte del polígono, podemos encontrar la mayoría de áreas de entretenimiento y deportivas,

así como áreas administrativas privadas. Podemos apreciar que la Zona Centro, presenta en el área Oriente y Sur Poniente un mayor abandono y deterioro. IMPLAN (2010) afirma que: “(...) son las zonas que tienen mayor densidad habitacional, donde predomina la vivienda popular, muchas veces en pésimas condiciones. Son sectores con ingresos medios a bajos” (p. 70).

Por otra parte, es en la región Sur y Norte donde se alberga el comercio y servicios que están destinado para los sectores de ingresos medios y altos, las condiciones habitacionales en estas áreas son satisfactorias. (IMPLAN, 2010).

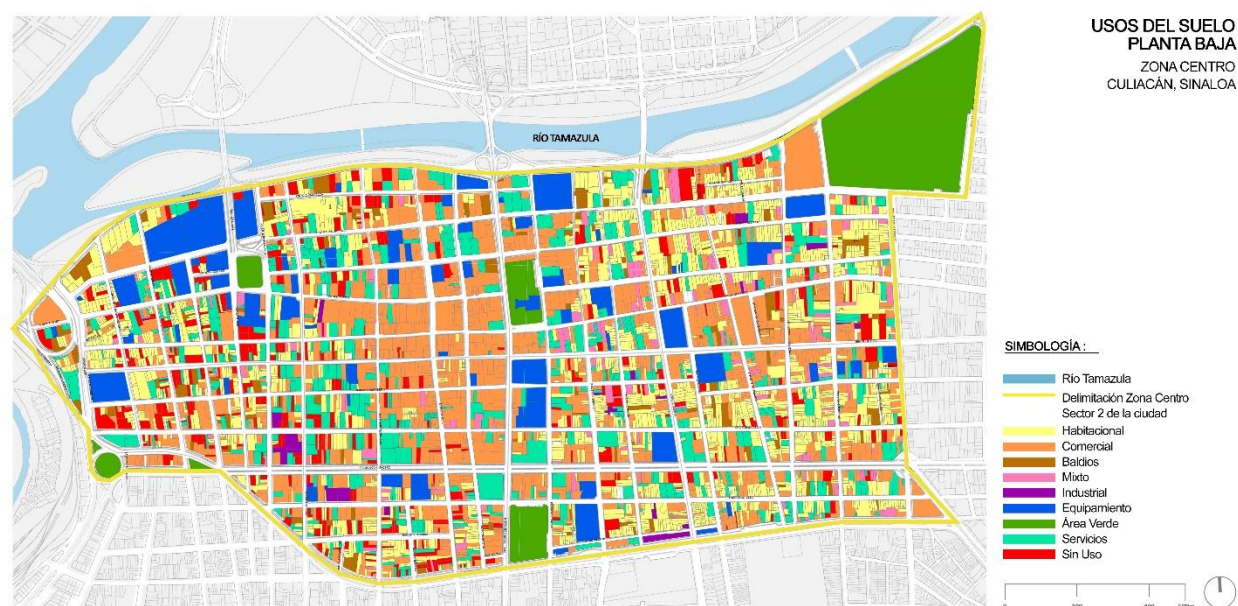


Figura 20. Plano de usos de suelo actuales en Plantas Bajas, Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN, 2010.

4.1.3.4. Imagen Urbana

En la actualidad, la identidad en la que vivimos no se deriva al cien por ciento de nuestra imagen del pasado histórico, sino que, evoluciona con los cambios producidos en el espacio que habitamos. Siendo esto, el reflejo de la situación actual que vivimos (Ruvalcaba, 2017). Aunque una gran cantidad de monumentos se han perdido en las

últimas décadas, la Zona Centro aún conserva una rica colección patrimonial. “El valor mayor de contexto o de imagen urbana es el patrimonio histórico y artístico que concentra” (IMPLAN, 2010, p. 98). La estructura y la imagen urbana de la ciudad juegan un papel importante en la calidad de vida de los residentes; el identificar y organizar ciudades permite la movilidad y el uso de sus residentes, la legibilidad de la ciudad depende de lo fácil que sea reconocer sus partes y organizarlas de manera coherente (IMPLAN, 2010). En la Zona Centro de la ciudad podemos encontrar algunos espacios, como senderos y puntos de referencia, que, por su apropiación, simbolismo, percepción y visuales, las personas los convierten en referentes espaciales y culturales. En la siguiente tabla podemos apreciar ciertos espacios que han sido puntos de referencias espaciales y culturales para la sociedad culiacanense (Tabla 10).

Tabla 10.

Plazas, parques, templos, mercados, barrios y barreras en la Zona Centro

| PRINCIPIALES ESPACIOS DE LA ZONA CENTRO | | | | |
|------------------------------------------------|-------------------------------------------------|-----------------------|-------------------------|----------------------------------|
| Plazas Públicas y Parques | Templos | Mercados | Barrios | Barreras |
| Plaza Gral. Álvaro Obregón | Parroquia de Ntra. Señora del Carmen | Mercado Garmendia | La vaquita | Ríos Tamazula, Humaya y Culiacán |
| Plaza Gral. Antonio Rosales | Sagrado Corazón de Jesús | Mercado Rafael Buelna | La mosca | Av. Niños Héroes |
| Monumento a la Madre | Catedral Basílica de Nuestra Señora del Rosario | Mercado Izabal | Plazuela Rosales | Lateral Izquierda |
| Parque Revolución | | | El pescado (La garrita) | Francisco I. Madero |
| Centro Cívico Constitución | | | 27 de septiembre | Gral. Álvaro Obregón |
| Parque las Riveras | | | Callejón Corona | Gral. Gabriel Leyva Solano |
| | | | Escobedo-Colón | |
| | | | Del Carmen | |
| | | | Callejón Zaragoza | |
| | | | Ángel Flores | |
| | | | El Coloso | |
| | | | Del Mercadito | |
| | | | El Alacrán | |

Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010.

Respecto al deterioro de la imagen urbana del sector podemos apreciar la falta de mantenimiento y conservación de las edificaciones, lo que según IMPLAN (2010): “(...) provocan el deterioro de los barrios, así como el abandono de los espacios públicos, no sólo dañan la imagen urbana del sector, sino que favorece a la conducta antisocial y violencia urbana” (p.101). Podemos percibir cómo en el sector de estudio, se pierden algunos rasgos de la estructura urbana, el proceso de despoblamiento y descapitalización poblacional han producido ciertos vacíos, mismos que han sido llenados por actividades comerciales desordenadas e informales, lo que afecta la comprensibilidad de la imagen urbana del sector. En la siguiente figura podemos apreciar los principales parques, plazas, templos, mercados, barrios y bordes que se encuentran dentro del centro de Culiacán, estos lugares se utilizan como espacios comunitarios debido a que en su contexto inmediato existen casas, barrios y comercios, así como actividades culturales, sociales y deportivas, mismas que son de atracción para toda la población de la ciudad (Figura 21).

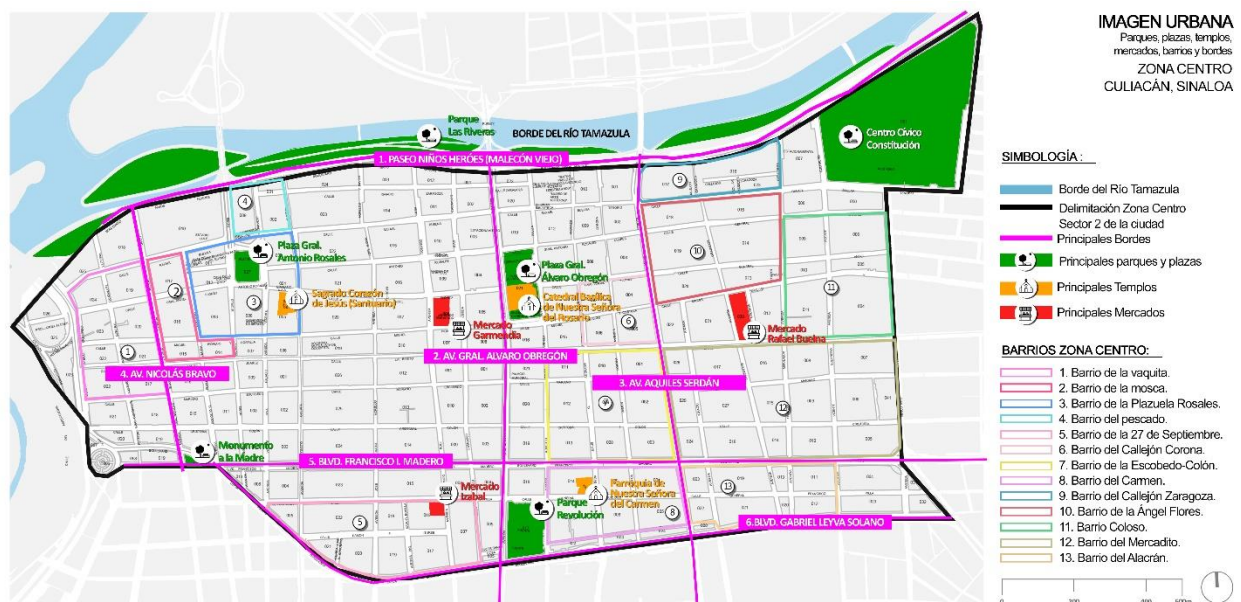


Figura 21. Plazas, parques, templos, mercados, barrios y barreras en la Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN 2010.

4.2. Conclusión Capitular

La selección del caso de estudio se basó en las características analizadas en las metodologías descritas en el Capítulo dos, considerando la expansión del área urbana y la pérdida de un gran número de edificaciones patrimoniales, se ha visto una marcada preocupación por proteger el centro de la ciudad, no solo como testimonio del pasado y para ser transmitido a las generaciones futuras, sino, como punto de partida para construir una ciudad que responda a todas nuestras necesidades actuales. Por un lado, existen muchas diferencias entre gobierno, académicos, intelectuales y organizaciones encargadas de proteger el patrimonio en la ciudad; por otro lado, hay residentes, propietarios, empresarios y diferentes usuarios; quienes también muestra la falta de seriedad sobre lo que es el Patrimonio Cultural, así como investigaciones relacionadas con la comprensión de las opiniones y consideraciones de las personas sobre el espacio.

Capítulo V. Análisis de los datos (resultados)

Al inicio de este apartado se muestran de forma general las dinámicas espaciales y los usuarios del espacio en el área de estudio, presentando posteriormente la información recogida en los distintos puntos de análisis, integrándose datos de la observación sistemática y las entrevistas realizadas a los usuarios. El proceso para analizar los datos obtenidos por cada variable en este apartado, es tomando como base “los tres espacios de Henri Lefebvre”, en la cual propone unificar el espacio con otros niveles de espacialidad, la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación es decir, con ellos se evidencia la intención con que fueron diseñados, la forma en que es practicado el espacio y la percepción que tienen los usuarios acerca de este (Figura 22).

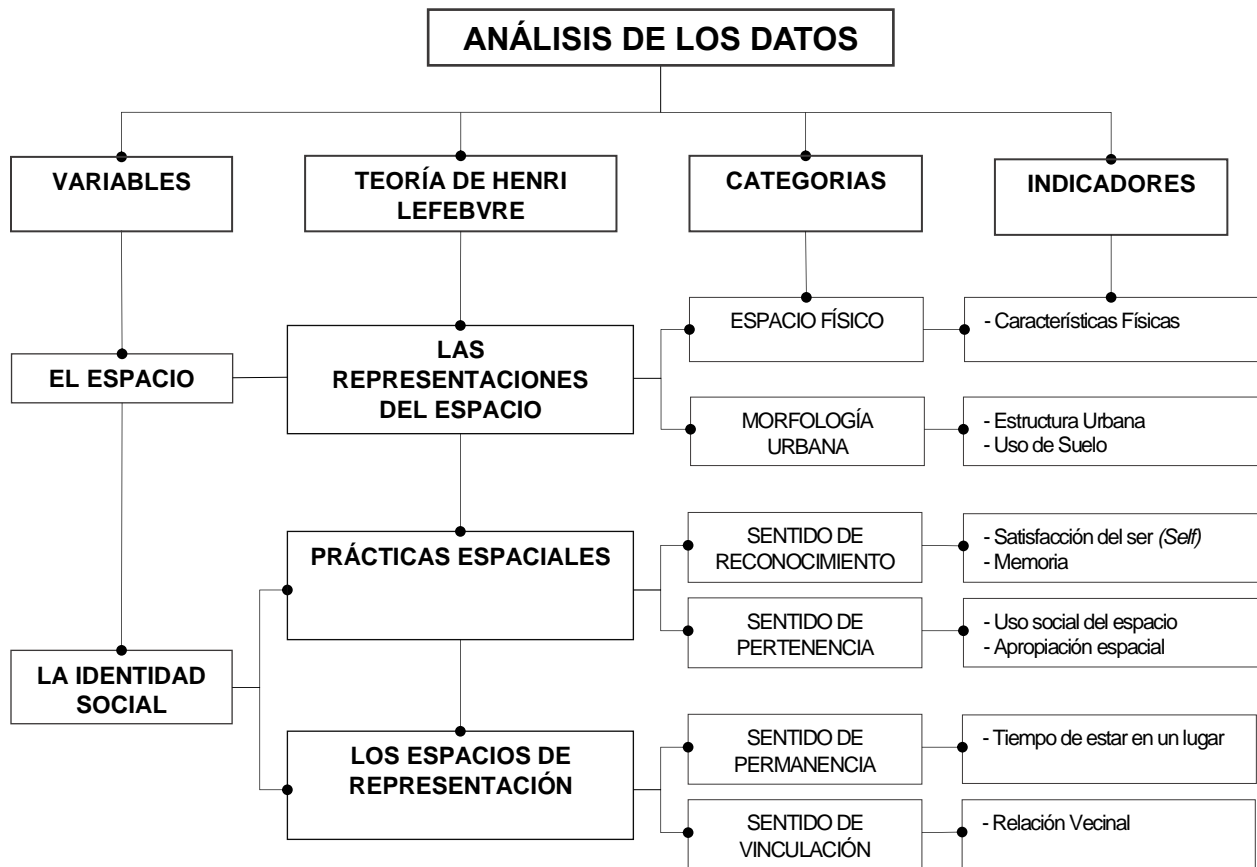


Figura 22. Proceso para el análisis de los datos obtenidos por cada categoría. Fuente: elaboración propia.

5.1. Descripción de datos

A continuación, se muestra la descripción de los datos levantados durante el trabajo de campo, de los cuales se realizaron un total de 30 entrevistas (Anexo 5), la muestra se refiere a las diferentes categorías de la variable identidad social, *sentido de reconocimiento*, *sentido de pertenencia*, *sentido de permanencia* y *sentido de vinculación*, enfocado en los diferentes usuarios de la Zona Centro de Culiacán. En la siguiente imagen, podemos apreciar la muestra recogida dentro de la Zona Centro, la cual consta de 30 residentes pertenecientes a la ciudad de Culiacán, ubicados aleatoriamente por todo el sector centro, las muestras fueron recogidas en mayor medida hacia la periferia de la zona, debido a son las áreas que presentan una mayor cantidad de uso habitacional y mixtos; y a que en el periodo en que se realizó el levantamiento de muestras se impuso un cierre vehicular de la Zona Centro como medida para reducir la propagación de Covid-19, dejando inactiva el área con mayor concentración comercial debido al paro de actividades (Figura 23).

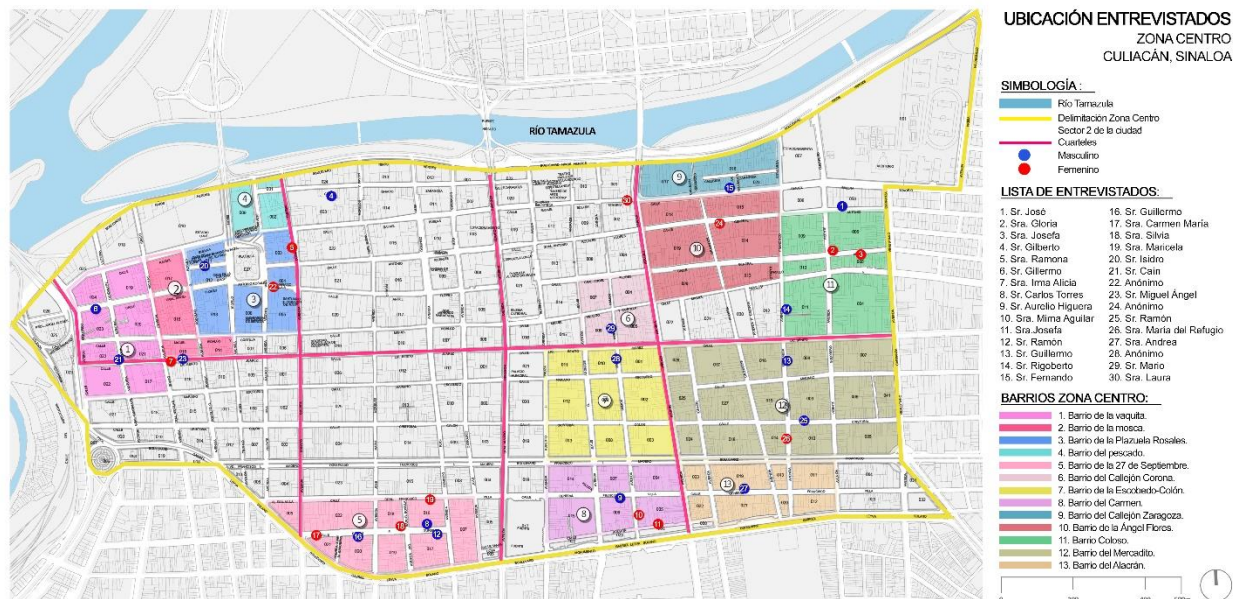


Figura 23. Ubicación de las personas entrevistadas en la Zona Centro de la ciudad. Fuente: Elaboración propia.

Se entrevistó a 30 personas, de las cuales 16 personas fueron hombres y 14 personas mujeres (Tabla 11).

Tabla 11.
Género de las personas entrevistadas

| GÉNERO | | |
|---------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| Masculino | 16 | 53% |
| Femenino | 14 | 47% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

Hay que resaltar que la elección de las muestras fue por muestreo denominado “bola de nieve”, misma que no defina el género de los entrevistados, obteniendo de manera aleatoria un porcentaje casi semejante entre sí, con un 53% de personas masculinas y un 47% de personas femeninas (Figura 24).

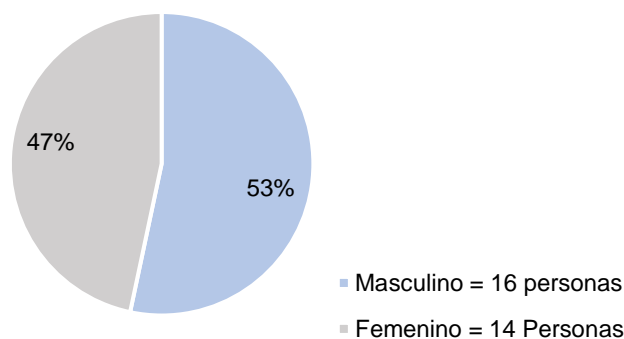


Figura 24. Porcentaje de genero de las personas entrevistadas.
Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las edades de nuestros entrevistados, podemos destacar que el 33% (10 personas) tenían entre 40 y 60 años de edad; el 47% (14 personas) tenían entre 61-80 años de edad; el 20% (6 personas) tenían entre 81 o más años de edad, (Tabla 12) mostrando un dato relevante, ya que la mayoría de las personas entrevistadas fueron adultos en edades productivas y en mayor medida adultos de la tercera edad (Figura 25).

Tabla 12.
Edad de las personas entrevistadas

| EDADES | | |
|---------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| 40 – 60 años | 10 | 33% |
| 61 – 80 años | 14 | 47% |
| 81 o más | 6 | 20% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

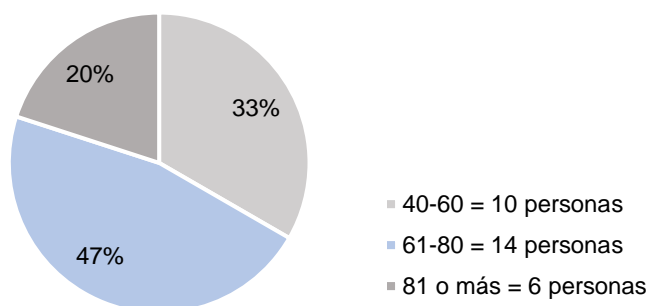


Figura 25. Porcentaje de edades de las personas entrevistadas.
Fuente: Elaboración propia.

En relación con el lugar de nacimiento de los entrevistados, se obtuvo que el 63% (19 personas) eran originarios de la ciudad de Culiacán; el 3% (1 persona) era perteneciente a algún poblado del municipio de Culiacán; el 17% (5 personas) eran originarios de algún otro municipio del estado; y el otro 5% (5 personas) restantes, eran originarios de otros estados (Tabla 13) (Figura 26).

Tabla 13.
Lugar de Nacimiento de los entrevistados

| LUGAR DE NACIMIENTO | | |
|-----------------------------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| Ciudad de Culiacán | 19 | 63% |
| Poblado del municipio de Culiacán | 1 | 3% |
| Otro municipio del estado | 5 | 17% |
| Otro estado | 5 | 17% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

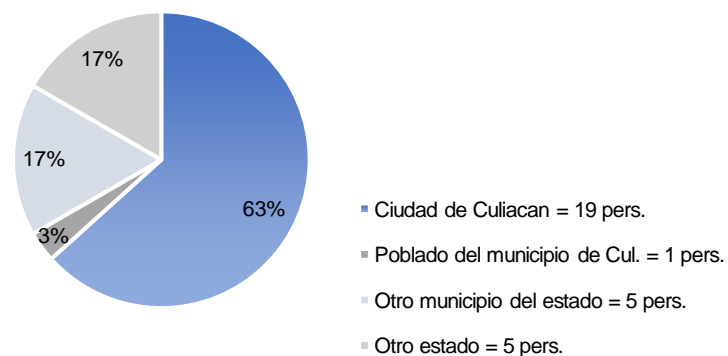


Figura 26. Perfil porcentual del lugar de nacimiento de los entrevistados.
Fuente: Elaboración propia.

Una vez realizada la entrevista, se obtuvo que el (90%) 27 personas viven en la Zona Centro de Culiacán, mientras que el (10%) 3 personas de las entrevistadas solo acuden a trabajar al sitio (Tabla 14). Mostrando un porcentaje considerable entre residentes que viven en la zona y personas que trabajan (Figura 27).

Tabla 14.
Personas entrevistadas que viven o trabajan en la Zona Centro

| VIVEN O TRABAJAN EN LA ZONA CENTRO DE CULIACAN | | |
|------------------------------------------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| Viven | 27 | 90% |
| Trabajan | 3 | 10% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

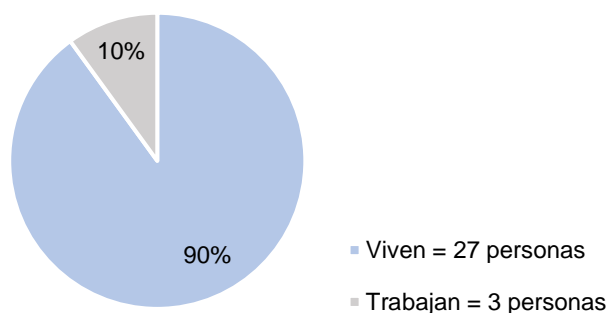


Figura 27. Porcentaje de cuantas personas viven o trabajan en la Zona Centro.
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al tiempo que las personas entrevistadas han vivido en Culiacán, se obtuvo que un 7% (2 personas) tenían entre 21 a 30 años; el 7% (2 personas) tenían entre 31 a 40 años; el 13% (4 personas) tenían entre 41 a 50 años y el 73% (22 personas) tenían 51 años o más (Tabla 15). Mostrando en porcentaje que la mayoría de las personas entrevistadas tuvieron más de 50 años viviendo en la ciudad (Figura 28).

Tabla 15.
Años que han vivido en la ciudad de Culiacán

| AÑOS VIVIENDO EN CULIACÁN | | |
|---------------------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| 10 – 20 años | 0 | 0% |
| 21 – 30 años | 2 | 7% |
| 31 – 40 años | 2 | 7% |
| 41 – 50 años | 4 | 13% |
| 51 o más | 22 | 73% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

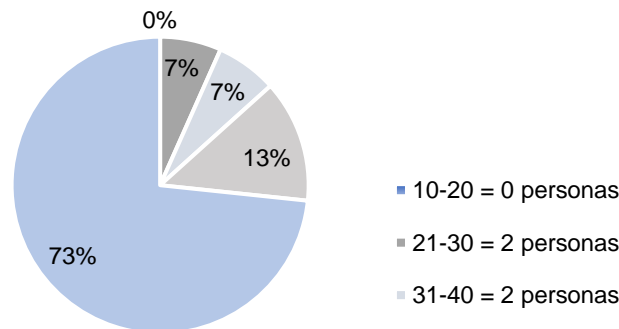


Figura 28. Porcentaje de tiempo de los entrevistados viviendo en la ciudad de Culiacán.

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los años que las personas entrevistadas han vivido o trabajado en la Zona Centro, se obtuvo que un 7% (2 personas) ha vivido o trabajado de 1 a 10 años; el 3% (1 persona) tenía entre 11-20 años; el 10% (3 personas) entre 21 a 30 años; el 10% (3 personas) tenían entre 31 a 40 años; el 10% (3 personas) tenían entre 41 a 50 años;

y el 60% (18 personas) tenían 51 o más años viviendo o trabajando en la Zona centro de Culiacán, mostrando un tiempo considerable de estar en el lugar (Tabla 16) (Figura 29).

Tabla 16.
Años que las personas entrevistadas han vivido y trabajado en la Zona Centro de la Ciudad

| AÑOS VIVIENDO O TRABAJANDO EN LA ZONA CENTRO DE CULIACÁN | | |
|-----------------------------------------------------------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| 1 – 10 años | 2 | 7% |
| 11 – 20 años | 1 | 3% |
| 21 – 30 años | 3 | 10% |
| 31 – 40 años | 3 | 10% |
| 41 – 50 años | 3 | 10% |
| 51 o más | 18 | 60 |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

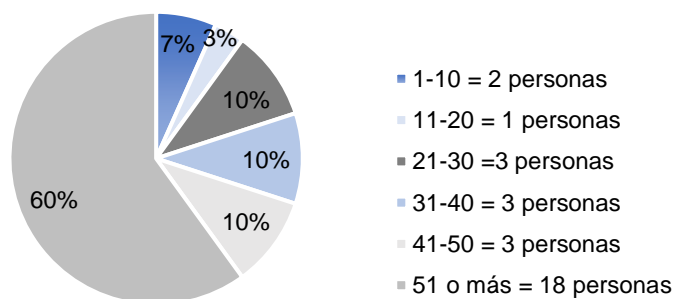


Figura 29. Porcentaje de tiempo de los entrevistados viviendo o trabajando en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las zonas barriales donde se realizaron las encuestas, se obtuvo que 2 personas (7%) eran del barrio “La vaquita”; 2 personas (7%) eran del barrio “La mosca”; 3 personas (10%) eran del barrio “Plazuela Rosales”; 1 persona (3%) era del barrio “Del Pescado (La garrita)”; 6 personas (20%) eran del barrio “27 de Septiembre”; 1 persona (3%) era del barrio “Callejón Corona”; 1 persona (3%) era del “Escobedo-Colón”; 3 personas (10%) eran del barrio “Del Carmen”; 1 persona (3%) era del barrio “Callejón Zaragoza”; 2 personas (7%) eran del barrio “Ángel Flores”; 3 personas (10%) eran del

barrio El Coloso; 4 personas (14%) eran del barrio “Del Mercadito” y 1 persona (3%) era del barrio “El alacrán” (Tabla 17).

Tabla 17.
Zonas Barriales donde se realizaron las entrevistas

| BARRIOS DE LA ZONA CENTRO DE CULIACÁN | | |
|----------------------------------------------|-----------|-------------|
| | Personas | Porcentaje |
| La vaquita | 2 | 7% |
| La mosca | 2 | 7% |
| Plazuela Rosales | 3 | 10% |
| El pescado (La garrita) | 1 | 3% |
| 27 de septiembre | 6 | 20% |
| Callejón Corona | 1 | 3% |
| Escobedo-Colón | 1 | 3% |
| Del Carmen | 3 | 10% |
| Callejón Zaragoza | 1 | 3% |
| Ángel Flores | 2 | 7% |
| El Coloso | 3 | 10% |
| Del Mercadito | 4 | 14% |
| El Alacrán | 1 | 3% |
| Total | 30 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

En dichos datos podemos notar que presentan una proporción bastantes semejantes, puesto que son las áreas donde se presentaba en mayor medida, viviendas y viviendas con alguna clase de comercio, mismos que se ubican hacia la periferia del sector delimitado de estudio (Figura 30).

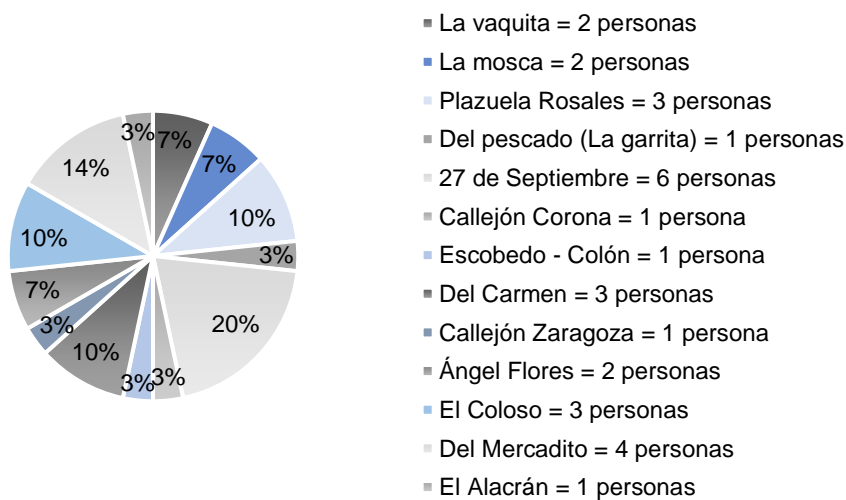


Figura 30. Grafica de las Zonas Barriales donde se realizaron las entrevistas.
Fuente: Elaboración propia.

5.2. El espacio

Consideramos que la “identidad socioespacial” está compuesto por el espacio y la identidad social. En el entendido de que las características físicas, la morfología urbana, los usos de suelo, son componentes fundamentales en la conformación del espacio, abordaremos esta temática.

5.2.1. Las Representaciones del espacio

Representaciones del espacio (espacio concebido), vinculado a las relaciones de producción y al orden que imponen esas relaciones y, por lo tanto, al conocimiento, signos, códigos y relaciones frontales. Es el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, técnicos e ingenieros, quienes identifican y relacionan lo que es percibido, vivido y concebido. Se trata de un espacio concebido abstracto, que suele representarse en formas de mapas, planos, memorias y discursos; como espacio dominante en una sociedad, con relaciones específicas, usadas y producidas por especialistas (Lefebvre, 2013).

Debido a que este es el espacio de los expertos, de los símbolos y códigos intelectualmente elaborados por urbanistas, arquitectos, ingenieros, entre otros, comenzaremos explorar los objetivos que se perseguían el Plan Parcial Zona Centro (IMPLAN, 2010), con la intervención de la Zona Centro de Culiacán Rosales, a su vez, este apartado se complementa con la información estudiada en el (Capítulo IV, análisis del sitio), mismo que se desarrolla toda la explicación del espacio urbano-arquitectónico, de manera más extensa y detallada.

En el Plan Parcial Culiacán Zona Centro (IMPLAN, 2010) se menciona que la estrategia de *Habitabilidad y Uso de suelo* está orientada a generar:

Una condición esencial para garantizar la seguridad en la Zona Centro es la multiplicación del número de personas que residen en él. Para ello es necesario recuperar las condiciones de habitabilidad que alguna vez tuvo, (...) La rehabilitación física de los espacios para su mejor uso será la principal vía para recuperar las condiciones de habitabilidad. Esto solo será posible con un estricto mejoramiento ambiental, un reordenamiento de usos de suelo, mayores condiciones de seguridad vial y un permanente respeto y valoración de la arquitectura patrimonial (p.117).

Se señala que el definir los antiguos barrios será objetivo esencial para recuperar el tejido urbano, mencionándose que: “La estructura de barrios antiguos en el centro puede ser tangible territorialmente a través de las políticas de intervención en ellos al orientar una investigación hacia las condiciones de su formación y su desarrollo” (IMPLAN, 2010, p.119).

Además, se hace alusión a la creación de los Comités de Gestión de los barrios habitacionales, refiriendo que:

Todo el proceso de rehabilitación y recuperación de las condiciones de habitabilidad del centro deberá ser plenamente incluyente, a partir de la formación de los Comités. (...) Estos serán los encargados de gestionar los programas y proyectos y cada acción enfocada al desarrollo ambiental, social y económico de los habitantes de cada barrio (p.118).

Se establece que los usos deberán ser regulados y controlados para un mejor aprovechamiento del suelo, debido a que la integración entre los barrios antiguos, la zona

comercial y el ambiente natural que ofrecen los ríos está actualmente desarticulada, detallando que:

Es necesario restaurar el tejido urbano y definir sitios con vocaciones controladas, que signifiquen atractivos para la población y el turismo que visita la ciudad. (...) El uso habitacional no deberá ser excluido de ningún sector del centro, aunque evidentemente existirán zonas con una vocación totalmente para el uso habitacional y otras con mayor prioridad al uso comercial. En estos últimos debe procurarse el aprovechamiento de los niveles superiores de las edificaciones, así como los interiores de predios o manzanas para potenciar usos habitacionales. Entre las zonas de mayor vocación habitacional y las de mayor vocación comercial se plantearán zonas mixtas (con uso de comercio servicios y oficinas) donde siempre se procurará mantener condiciones óptimas para el uso habitacional (IMPLAN, 2010, p.118).

A partir del señalamiento de algunos de los principales objetivos perseguidos por la intervención del sector, se procede a analizar las categorías del espacio, como son, el espacio físico y la morfología urbana, así como sus respectivos indicadores.

5.2.1.1. El Espacio físico

El espacio físico se refiere a la historia, las características físicas del lugar, a los usos de suelo y a la morfología urbana, es la historia del lugar y como se ha venido transformando el mismo, es todo lo referente a lo que hacemos los arquitectos, también el espacio físico lo conocemos como el espacio objetivo (Rojo, 2010).

5.2.1.1.1. Características físicas

La estructura actual de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales se caracteriza por la exhibición de testimonios urbanos y arquitectónicos, mismos que logran identificarse cada uno de los periodos por los cuales ha pasado, desde su periodo fundacional, hasta la actualidad. Los espacios urbano-arquitectónicos históricos de la actual ciudad, como cultura material, constituyen el espacio simbólico que conforman el "hecho urbano", es decir, son homogéneos por su valor formal, porque son la sede de los eventos sociales colectivos, principalmente se encuentran relacionados con las actividades cotidianas; en este tenor, edificios, calles, plazas, entre otros, y desde la perspectiva histórica, participan como uno de los espacios que constituyen el mosaico urbano heterogéneo del sector.

El polígono del área de estudio (ver figura 18), consta de 5,364 predios con una extensión total aproximada de 247 hectáreas distribuidos en una trama irregular de tipo reticular, misma que según IMPLAN (2010) presenta: "(...) 172 hectáreas están construidas y 71 hectáreas están destinadas a circulación, infraestructura y a áreas no ocupadas" (p. 47) (Ver Tabla 8). De los 3.049.292 metros cuadrados construidos, el 25% se destina a vivienda y el 75% restante se destina a otros fines. "(...) Las 190 manzanas edificadas contienen 4.674 predios, con un promedio de 16 predios por manzana y con un área media de 695 m² de construcción por predio" (IMPLAN, 2010, p.48).

El área de estudio está dotada de una gran cantidad de equipamientos de distintos tipos, ubicándose lugares de gran relevancia como la Plazuela Antonio Rosales, la Plazuela Álvaro Obregón, el Mercado Garmendía, la Catedral de Nuestra Señora del Rosario, la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (El Santuario), el Museo de Arte de

Sinaloa (MASIN), el Instituto Sinaloense de Cultura (ISIC), el Modular Inés Arredondo y el Museo Interactivo de las 42 Adicciones (MIA), la sede estatal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Polideportivo Juan S. Millán; varios equipamientos educativos como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), el Colegio de Sinaloa, la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa #27 (COBAES), el Instituto América, el Colegio Niños Héroes, la Escuela Secundaria Judith Gaxiola de Valdés, además de una gran cantidad de restaurantes y algunos bares, todo esto inmerso en una gran variedad de sitios habitacionales de diferentes tipologías (Olivas, 2018).

La actualidad del patrimonio arquitectónico edificado difiere entre los siglos XIX y XX, pero esto sin excluir la existencia de fundaciones más antiguos, es así como, los estilos arquitectónicos son sumamente diversos. Desde la década de los cincuenta, la Zona Centro de la ciudad, comenzó a lucir una arquitectura funcionalista moderna. Según IMPLAN (2010) es posible detectar, “(...) inmuebles del eclecticismo porfiriano, un art-déco local, arquitectura civil con influencias neoclásicas, arquitectura contemporánea regional, arquitectura vernácula y conjuntos de arquitectura de valor ambiental” (p.97).

Asimismo, el trazado urbano de la ciudad representa la influencia renacentista, y muestra un trazado ortogonal. Las líneas rectas, los remates visuales y la uniformidad del edificio se conservan como patrones, dando como resultado una perspectiva y un efecto monumental (IMPLAN, 2010).

5.2.1.2. Morfología Urbana

En base a la información recabada de la observación sistemática, y mediante el uso de planos históricos y actuales se realizó un seguimiento de los cambios que ha experimentado la traza urbana y como ha impactado en el uso del espacio por parte de los usuarios.

5.2.1.2.1. Estructura Urbana y Usos de Suelo

Desde la conformación de la ciudad de Culiacán Rosales, se han producido una serie de cambios en su estructura urbana, los cambios en el uso tradicional del suelo, la expansión urbana de la ciudad, la alta tasa de crecimiento poblacional, el surgimiento de equipamientos y servicios públicos concentrados, son hechos que se han normalizado, a raíz de la aparición de diferentes factores que intervienen en el proceso de urbanización.

El término uso de suelo suele referirse a los usos que se les da a las propiedades, que puede ser residencial, comercial, de servicios, industrial, institucional, entre otros, con el fin de profundizar en el conocimiento del área de estudio y sus usos de suelo, se estudió el uso de suelo de los 5,364 predios contenidos dentro del polígono. El análisis se realizó mediante el cruce de información proporcionada por IMPLAN Culiacán en 2011, así como la información del Catálogo Estadístico Nacional de Unidades Económicas (INEGI, 2015).

Uno de los principales valores de la Zona Centro de la ciudad, es la relación armónica entre sus diferentes actividades, como vivienda, culto, negocios y servicios administrativos, a su vez, es proveedora de las necesidades de educación y salud de la población residente y de otros sectores de la ciudad. Podemos distinguir las áreas y ejes

claramente identificables y especializados, antes mencionados, como la zona de comercial establecido y la vía pública, ubicada en el centro norte del polígono, y los ejes enmarcados por la sede del gobierno municipal, los departamentos culturales y sociales, y concentración de oficinas privadas, intercambios, comercios y fincas históricas, instituciones, centros educativos y corredores de turismo cultural (IMPLAN, 2010).

Son los sectores Oriente y Poniente del polígono estudiado que se caracterizan por contener un gran porcentaje de usos mixtos de viviendas que presenta alguna clase de comercio y pequeños talleres; en la periferia del polígono encontramos presencia de usos mixtos, servicios y pequeñas industrias. En la parte Norte del área de estudio, podemos encontrar la mayoría de áreas de ocio y deportivas, así como áreas administrativas privadas. El área Oriente y Sur Poniente muestra el mayor abandono y deterioro del sector, son las áreas con mayor densidad habitacional, predomina la vivienda popular y, a menudo, en malas condiciones. Las regiones Sur y Norte son áreas comerciales y de servicios enfocados a grupos de ingresos medios y altos, y las condiciones de vivienda en estas áreas son satisfactorias (Ver figura 20).

Uso habitacional. La tasa de ocupación de la vivienda en el sector, cuenta con un total de 3320 predios, equivalente al 43,60%, del total de los mismos, sin embargo, durante las visitas de campo, se pudo observar que muchas de estas edificaciones mezclaban este uso con pequeños comercios de diferente índole, y algunos ya establecidos de manera oficial y otros no. La calidad de la vivienda en el polígono de estudio varía, desde los tipos residenciales con algún tipo de comercio, hasta viviendas en condicione sumamente precarias. Por otra parte, el área central del polígono es un área escasamente poblada mismo que tiende a expandirse hacia el Oriente y Poniente

del sector, puesto que la vivienda tiende a mezclar los usos habitacionales, de comercios y servicios. Son las zonas de los barrios de la periferia del sector, los que presentan una mayor concentración de uso habitacional, cuyas características son de una arquitectura de estilo contemporáneas (IMPLAN, 2010).

Uso Comercial. El suelo en el área de estudio tiene una vocación predominantemente comercial y de servicios, dicha actividad se realiza prácticamente en toda la Zona Centro, se puede excluir las áreas residenciales ubicadas en el Oriente y Poniente del polígono, supera el área central del sector con un 28,70% de uso comercial exclusivo y posee aproximadamente 1,621 predios (IMPLAN, 2010).

Según El *Plan Parcial Zona Centro* (IMPLAN, 2010):

El área central se caracteriza por ser predominantemente comercial y de servicios. El uso comercial se ha consolidado en el primer cuadro definido entre las calles Gral. Antonio Rosales, Mariano Escobedo, Domingo Rubí y Gral. Álvaro Obregón, hasta el grado de desaparecer totalmente el uso habitacional, incluso en segundos y terceros niveles donde todavía permanecía hasta hace pocos años. La prosperidad de esta actividad se debe principalmente al desarrollo de vínculos con otros espacios de la ciudad (p. 62).

Se observan calles que han especializado su uso de suelo con predominancia de ciertos giros como tiendas de ropa, cultura, tiendas de electrónica, restaurantes y servicios médicos. Hacia los extremos oriente y poniente del polígono se identifican áreas que combinan el uso habitacional con comercio y servicios. Una de las características más interesantes es que debido a la actividad comercial en el sector, se han añadido nuevos espacios destinados para el consumo y el comercio, y a remodelar los que ya

existían debido a la modificación de usos del suelo, a causa de esto se incorporan nuevos espacios sin mucho significado para los habitantes del sector, vinculados a ser destino de consumo o de giro comercial.

Mixto. El uso mixto corresponde a una combinación de uso residencial con comercial, oficina o servicio. Abarca un total de 125 predios, con un porcentaje equivalente del 2,91% de todo el sector, este uso de suelo, se localiza en la cuarta posición con mayor ocupación del área de estudio.

Equipamiento. Cuenta con un total de 78 predios, equivalentes al 19.18% del área total del polígono; 0,58% corresponde a equipamiento cultural, 1,16% es destinado a deportes, 4,07% corresponde a educación, 1,16% equipamiento de salud, 1,74% corresponde a agencias gubernamentales, y el 1,16% corresponde al servicio religiosos o templos de culto, las Áreas Verdes, equivalen al 9,95% de la superficie total de la Zona Centro (IMPLAN, 2010).

Cabe apuntar que existe una carencia de Áreas Verdes en la zona, contando solamente con tres espacios destinadas a este fin dentro del polígono de estudio: la Plazuela Antonio Rosales, la Plazuela Álvaro Obregón y las Áreas Verdes contiguas al Deportivo Juan S. Millán, a su vez el polígono de estudio colinda al norte con el Parque Las Riberas en el margen del río Tamazula brindando la posibilidad de acceder a él fácilmente desde la zona centro (Olivas, 2018).

Dentro de los equipamientos más significativos se encuentran: Sede del H. ayuntamiento de Culiacán, el Instituto Municipal de Planeación Urbana, El Museo de Arte de Sinaloa, la Sede administrativa de la Universidad Autónoma de Sinaloa,

el Centro INAH-Sinaloa, el Mercado Municipal Gustavo Garmendia, Centro Cultural Genaro Estrada, Casa de Cultura de la UAS, por mencionar algunos (IMPLAN, 2010, p. 64).

Servicios e Industria. No se encuentra del todo definida un área específica dentro de un polígono, sino que se encuentra de forma dispersa al Poniente y Sur del sector; según el *Plan Parcial Zona Centro* (IMPLAN, 2010), existen 570 establecimientos, que representan el 14.20% del uso total. Es la segunda actividad del área urbana después del comercio.

La industria es una de los rubros que también aparece en la Zona Centro, representando solo el 0,85%; estas empresas están relacionadas con la entrega a domicilio, talleres, imprentas y la fabricación de productos de acero y aluminio. Algunos edificios solo se utilizan como almacenes y los pisos están totalmente ocupados o parcialmente desocupados (IMPLAN, 2010).

Baldíos y sin uso. Según el *Plan Parcial Zona Centro* (IMPLA, 2010):

Existen 195 lotes baldíos sumando una superficie de aproximadamente de 5 hectáreas, correspondiente al 3.05 % del Plan Parcial. Así mismo, 7.5% del total del suelo no tiene uso actualmente. (...) El porcentaje que se maneja del 7.45% pertenece a predios o edificios abandonados en la mayoría de los casos de valor patrimonial que con el deterioro se acaban perdiendo completamente (pp. 68-69).

En lo que respecta a la estructura vial de la Zona Centro de la ciudad, ha sido heredada de la traza históricas del siglo XIX. La cuadrícula forma una serie de pares viales que la atraviesan casi de principio a fin, formando una red vial interna de vialidades

secundarias. De acuerdo con IMPLAN (2010), existen al menos dos ejes troncales, así como vías principales que pasan por polígono de estudio. La estructura vial principal está formada por Paseo Niños Héroes, Avenida Francisco I. Madero y calle Lic. Benito Juárez, con sentido Oriente-Poniente; y las avenidas Gral. Nicolás Bravo, Gral. Álvaro Obregón, Aquiles Serdán y Venustiano Carranza que conducen de Norte-Sur (IMPLAN, 2010).

A partir de la información recopilada por la observación sistemática, y a través de las diferentes fuentes de información como la planimetría histórica y actual, cambios en el trazado urbano y planos de usos de suelo, podemos apreciar en la siguiente ilustración, todo lo dicho en este apartado de manera más sintetizada y esquematizada (Figura 31).

USOS DE SUELO
ZONA CENTRO
CULIACÁN, SINALOA

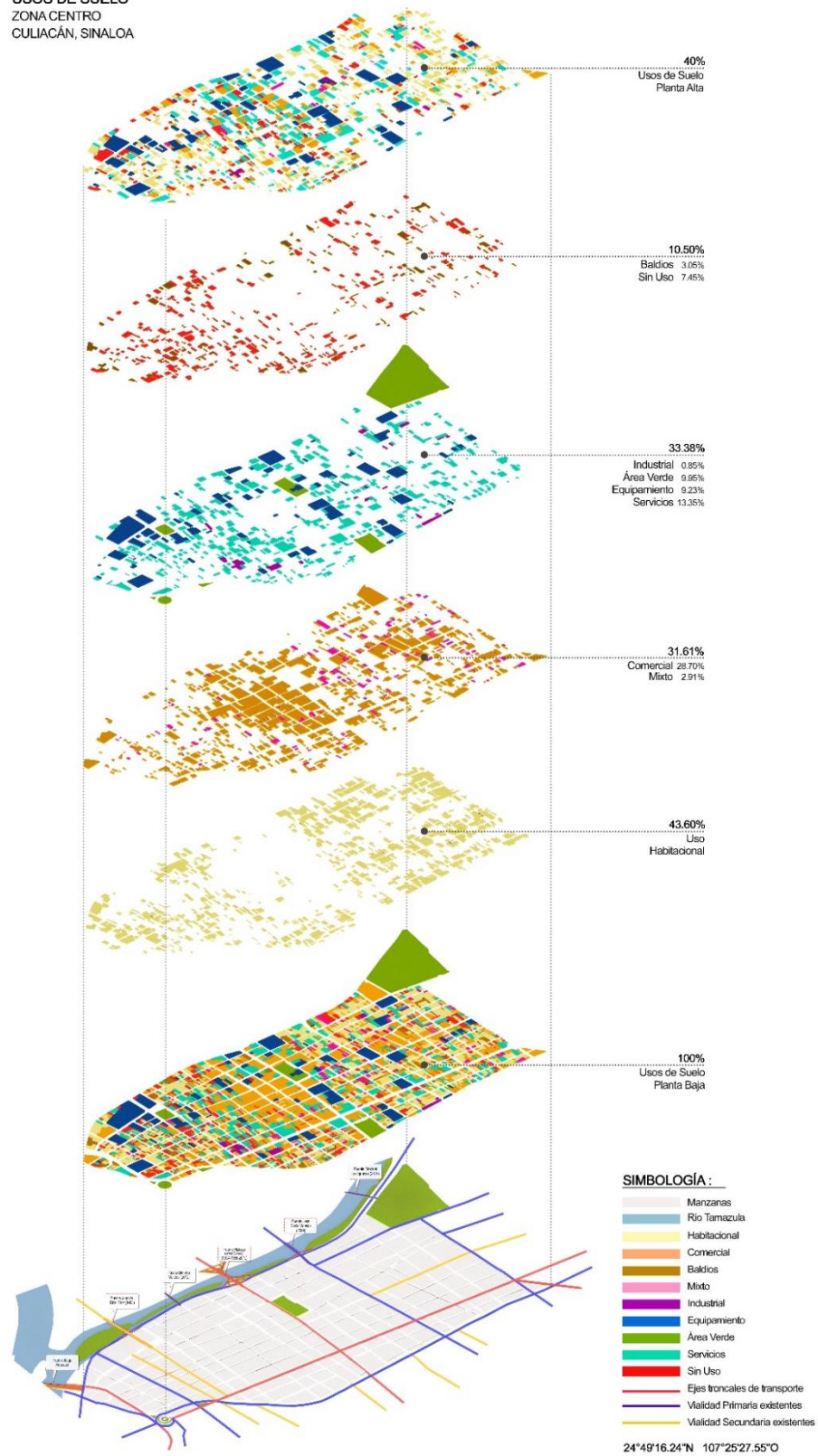


Figura 31. Diagrama Usos de Suelo y vialidades Zona Centro. Fuente: Elaboración propia con datos de IMPLAN, 2010.

5.3. La identidad social

La identidad social (como ya se ha mencionado) es analizada en relación directa con el espacio donde se forma y conforma. Para definir la identidad social de las personas que frecuentan, viven, visitan o trabajan en los barrios y áreas de la zona centro de la ciudad y su relación con el espacio público, tomamos como referencia los cuatro elementos que plantean Tamayo y Wildner (2005): “*reconocimiento, pertenencia, permanencia y apropiación*” (p. 16).

El reconocerse a sí mismo y diferenciarse del otro, en la emoción de sentirse alguien y de pertenecer a un grupo determinado, es tener una personalidad, el pertenecer a algo o tener algo conlleva a estar y o pertenecer a un lugar con límites históricos, culturales y geográficos, permanecer en un lugar por un tiempo determinado genera una rutina y un vínculo con el espacio y las personas que lo habitan, en resumen, la identidad se genera por el ser, el pertenecer, el estar y al socializar en un espacio.

5.3.1. Las prácticas espaciales

El espacio percibido (primer espacio), es a través de las prácticas del espacio que se estudia la experiencia cotidiana, mediante la forma en que la gente usa el espacio, según sus necesidades y costumbres, es un conjunto de prácticas para producir y reproducir continuamente formas concretas de la vida urbana. Fundamentalmente se refiere a lo que es considerado “real”, a las “cosas propias del espacio”, siguiendo esta lógica, se expone los resultados obtenidos para las variables de sentido de reconocimiento y sentido de pertenencia, para así conocer como el espacio es utilizado y apropiado por el mismo habitante o trabajador de la zona.

5.3.1.1. Sentido de Reconocimiento

El primer elemento de la identidad analizado fue el sentido de reconocimiento, que se entiende como el concepto de ser y de sí mismo (*self*), es un proceso de autoidentificación, autoestima y autonomía, es decir, conocerse o reconocerse a sí mismo y al entorno en el que se encuentra (Tamayo y Wildner, 2005).

Me reconozco y logran reconocirme. Es el sentido de quién se es y mi relación con los demás. La identidad es la construcción de la individualidad, algo único, auténtico y original. Llevándolo al espacio público es el reconocimiento del lugar y del sitio, confirmando y sabiendo que este es el lugar de uno, donde el individuo se reconoce y se recrea. La importancia de conocerse y determinar el lugar donde se vive, nos permite construir esta conciencia, dicho esto, los resultados obtenidos son los siguientes.

Una de los primeros cuestionamientos que se realizaron a las personas entrevistadas fue referente a si conocían algunos barrios de la Zona Centro de la ciudad, a pesar de que la mayoría de los entrevistados contestaron afirmativamente, fueron pocos los que pudieron responder acertadamente el nombre de algunos de los barrios, entre los barrios más mencionados fue el Barrio del Coloso, ya que 15 personas lo citaron, 6 personas hicieron mención al barrio de la Vaquita y 4 al barrio del pescado, llamándolo como el Barrio de la Garrita, siendo en mayor cantidad 20 de las personas quienes dieron el nombre de Colonias conocidas de Culiacán y solo 5 personas pudieron mencionar otros barrios que no aparecen dentro de la Zona Centro delimitada (Figura 32).

“Prácticamente los conozco todos, sería este, que es la zona del Centro, la colonia Miguel hidalgo, la Guadalupe, el Barrio, la Lomita, Cañadas, Lomas del Boulevard,

de los más viejos, la Loma, Loma de Rodríguez, las Cucas, las 6 de enero, los Mezcales, (...)" (Sr. José, comunicación personal, 02 de junio, 2020).

"Almada, del Carmen, Coloso, la vaquita, antes aquí era colonia del Carmen" (Sr. A. Higuera, comunicación personal, 05 de junio, 2020).

"Pues conozco todas las calles de aquí del centro, Coloso, Rosales, la Mazatlán, Benito Juárez, Almada, Miguel Alemán, alrededor del centro está las Vegas, la Guadalupe" (Sr. Ramón, comunicación personal, 05 de junio, 2020).

Referente a la vivienda o local, el 66.6% de las personas contestaron que era propia, el 16.6% heredada, el 10% prestada, mientras que solo el 6.6% mencionó que era rentada. En cuanto a los motivos por los cuales eligieron vivir o trabajar en la zona centro de la ciudad, 23.3% de los entrevistados indicaron que, por los padres, el 20% por su esposo/a, el 16.7% por herencia, mientras que el resto afirmaron que, por motivos de accesibilidad, por algún familiar, o por cuestiones del destino (Figura 32).

"Pues porque aquí nací y el galán, me casé y el galante quedó aquí" (Sra. Josefa, comunicación personal, 02 de junio, 2020).

"La verdad uno nunca escoge, si no que la vida se va presentando y pues ya te toca. Me casé y yo no escogí vivir aquí y la vida me vino trayendo hasta acá" (Sra. Ramona, comunicación personal, 03 de junio, 2020).

"(...) los padres se vinieron para acá, los hijos quedamos 6, la heredamos, y yo le compré a mis hermanos la herencia" (Sr. Isidro, comunicación personal, 08 de junio, 2020).

5.3.1.1.1. Satisfacción del ser (self) y memoria

Si bien en el desarrollo de las entrevistas la satisfacción del ser y la memoria, se trabajaron de forma separada, en realidad son conceptos que se encuentran íntimamente ligados dentro del sentido de reconocimiento, por cual, fue necesario analizarlos de esta manera. Según las experiencias y la vivencias, los espacios van adquiriendo significado para los residentes y pasan a formar parte de la historia personal y / o familiar, aunque no sean espacios modificados o marcados por los individuos con señales personales, para indicar que son apropiados al adquirir significado para ellos. Conocerse a uno mismo significa formar parte de un grupo, a partir de formar parte de “unos iguales”; en los iguales existe la inclusión, la semejanza. Ese sentido de existencia, o sea de la identidad, se basa en las creencias, en las actitudes que admite en la vida cotidiana o en determinadas circunstancias y en un compromiso con una serie de ideales o valores.

En este sentido, coincidimos con Pol & Valera (1994), cuando afirman que, si la identidad social está ligada al entorno, a un espacio físico concreto, podemos hablar entonces, de una “identidad social espacial”. Por lo tanto, el sentido de reconocimiento es investigado no solo a partir de la interacción social, sino también de la espacial. Al indagar a los entrevistados sobre si se sienten orgullosos de vivir o trabajar en esta área de la ciudad, la mayoría de las personas respondió de manera positiva, lejano a lo que se cree, la Zona Centro, suele ser un lugar tranquilo y con una gran cohesión social donde todos los servicios se encuentran bastante cerca, se destacó que el 83.3% se sienten muy orgullosas de vivir en esa zona, mientras que el resto mencionó que no, o se mostró indiferente, los sentimientos que expresan al “sentirse parte de” son: orgullo,

satisfacción, emoción, felicidad, es decir son palabras que expresan una relación positiva en la interacción socioespacial (Figura 32).

“(…) Pues de hecho es tranquilo, pues si miras es una vecindad, está en el centro mucha gente dice que hay mucho bullicio, pero ya llega la noche y está tranquilo aquí la vecindad” (Sr. Gilberto, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“(…) la verdad sí, (…) es importante tener uno vecinos buenos y no tener es un problema, entonces este barrio (…) yo aquí ya tengo 50 años, muy buen barrio, el ambiente es familiar, se han ido muriendo, pero la gente muy honorable, todo me queda cerca” (Sra. Ramona, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“Fui muy feliz ahí, sí estoy muy orgulloso de salir de esa casita” (Sr. C. Torres, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“Orgulloso, pues sí, y no, porque ahora es una zona de puros negocios, y antes eran más casas, (…) Todos son negocios, la gente vieja se fue muriendo, y los hijos se fueron, vendieron la casa” (Sr. Guillermo, comunicado personal, 06 de junio, 2020).

“La verdad sí, es un barrio muy tranquilo a pesar de que hay negocios para allá, y aquí teníamos uno de maquinitas, era entrar y salir, pero nunca se metieron con nosotros, era tranquilo, allá ellos su vida, no nos metíamos para nada, ni ellos con nosotros” (Sra. Andrea, comunicado personal, 10 de junio, 2020).

Además de que muchos de los motivos por el cual eligieron vivir ahí, es por el hecho de haberse casado y la casa era de la familia de su pareja, y terminaron viviendo en ese lugar como una herencia familiar, los recuerdos y las memorias son parte de esta herencia. El sentirse orgulloso de ser de Culiacán y de vivir en este sector, implica no solo las vivencias individuales, sino las historias familiares, el pasado que permanece vivo en la memoria. Vivir en un lugar por mucho tiempo significa, un referente al pasado,

a los padres, a los abuelos, a una historia social y familiar, un imaginario vigente en el presente. Respecto a ello, se les pidió a los entrevistados que hablaran sobre el principal recuerdo que llegaba a sus memorias al pensar en su vivienda o lugar de trabajo, la mayoría (43.3%) mencionó que le recuerda a su familia, el 20% a su niñez, el 10% a amigos y/o vecinos, otro 10% a algún momento feliz, y otro 10% a alguna costumbre o tradición de lugar, mientras que el resto hizo alusión a la tranquilidad que hay en el sector.

“No pues cuando estábamos niños podíamos jugar en la calle, jugábamos en la calle, éramos libres (...), ya no hay nada de eso, se acabó aquí” (Sra. Gloria, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“Recuerdo mucho, en mi familia y el estar sentado afuera en mi banquita de mi casa, así como estoy aquí ahorita viendo la tarde” (Sr. Mario, comunicado personal, 11 de junio, 2020).

“(...) Aquí vivo desde que tenía 2 años, aquí jugábamos en la calle al fútbol, a las escondidas, al cinto, pasaban carros, pero ya sabíamos cómo monitorearlo, es más, me tocó cuando la calle Juárez estaba empedrada” (Sr. Guillermo, comunicado personal, 06 de junio, 2020).

Podemos decir que, el sentido de reconocimiento para los residentes en la Zona Centro de la ciudad, refiere a las vivencias personales, pero también a un pasado familiar o social, que tiene igual o más peso; para los entrevistados que solo trabajan en la zona, éste se ha venido conformando a partir de sus vivencias cotidianas en ese periodo que tienen trabajando, no se refiere a ese pasado familiar y para las personas que ya no viven más ahí, el sentido de reconocimiento lo refiere más a sus memorias y recuerdos de un pasado familiar, memorias, que se ven más apreciadas por el hecho de no estar más ahí en el lugar y existe un sentimiento de añoranza, estas particularidades indican

que las personas que frecuentan dichos espacios, tienen una relación de reconocimiento con sus barrios y espacios públicos, y constatan la relación que existe entre los vecinos y residentes como tranquila, lo dicho hasta aquí, podemos apreciarlo en la siguiente imagen (Figura 32).

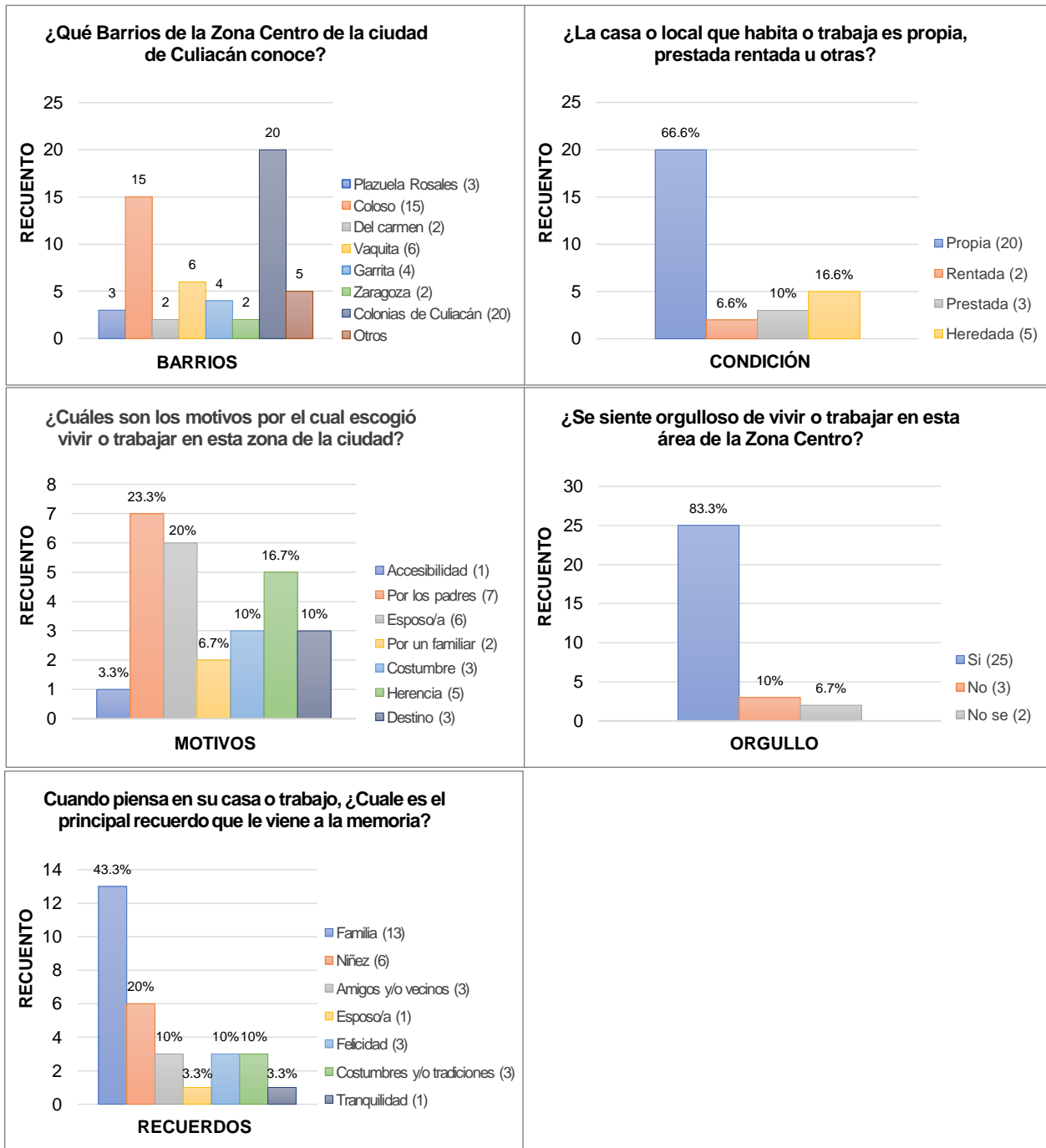


Figura 32. Sentido de Reconocimiento. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas.

5.3.1.2. Sentido de Pertenencia

El sentido de pertenencia, es considerado como uno de los elementos fundamentales en la conformación de la identidad con un espacio concreto, representa el usarlo, apropiárselo, de tal manera que se establezca un vínculo emocional; este segundo elemento de la identidad según Tamayo y Wildner (2005):

Significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, apropiarse de las cosas, del espacio. Es adquirir, disfrutar o gozar de algo y, por lo tanto, del derecho a participar, de tener competencia sobre algo, formar parte. En tal sentido si el reconocimiento está asociado al ser, la pertenencia está asociada al hecho de estar en un lugar, y por lo tanto es creación o apropiación del espacio, del territorio, de la jurisdicción (p. 19).

Como ya se ha apuntado, el hecho de sentirse o estar integrado en un grupo traerá el sentido de pertenencia a un individuo o grupo, dicho esto, una vez procesados los datos, se obtuvieron los siguientes resultados: al cuestionar a los entrevistados respecto a los espacios o elementos simbólicos de la zona centro que les traen mayores recuerdos, con un 23.3% se encuentra la catedral, 16.7% comentaron que la plazuela y 16.7% el santuario, se obtuvo un 13.3% está el Mercado Garmendia, mientras que un 6.7% recuerdan carnavales y/o festivales, 6.7% edificios y casas antiguas, 6.7% dijo recordar el zoológico, mientras que el otro 6.7% no tienen ningún recuerdo y solo el 3.3% les recuerda a desfiles conmemorativos. Referente a esto, se les cuestiono sobre cuales acontecimientos de su sector recordaban con mayor relevancia, se concluyó que el 23.3% afirmaron que hechos de violencia y/o accidente, el 20% a alguna inundación, un 10% a carnavales y/o festividades, otro 10% memorias personales, y el resto del 10% de las

personas afirmaron no tener ningún recuerdo, algunos hechos que relataron fue referente a algún desfile, algunas calles o algún hecho relacionado con la política. Esto nos indica que todavía existe un alto porcentaje de habitantes que se sienten relacionados con su barrio o sector y por lo tanto el sentido de pertenencia se ha consolidado (Figura 35).

“Por ejemplo, algo que me tocó cuando estaba niña, el carnaval, allá en la plazuela Rosales, se llamaba castillo en el Obregón era el palacio de gobierno, me tocó a mí castillo” (Sra. Gloria, comunicación personal, 02 de junio, 2020).

“Lo más típico de aquí son las balaceras, no se le puede llamar violencia, pero, yo todavía no vivía aquí en Culiacán cuando fue lo de una catástrofe natural, el huracán “EL VALDO”, en 1983, yo todavía no vivía aquí, pero yo ya lo vi por la televisión y es una de las cosas que más me llaman la atención y me acuerdo” (Sr. José, comunicación personal, 02 de junio, 2020).

“Pues el mercadito, la Catedral, la plazuela, prácticamente todos” (Sr. Guillermo, comunicación personal, 06 de junio, 2020).

“El parque se hacían los festivales de las escuelas, en el parque revolución, se citaban a veces artistas, ahí fue la primera vez que vi a la Lola, Juan Gabriel, Emmanuel, puros artistas acá, y aquí en la plazuela se festejaban festivales de la Banda El Recodo, allá un centro de eventos que se llama la mutualista, cada año nos invitaban a la fiesta del día del cartero, y cada año iba la Banda El Recodo, muchos recuerdos” (Anónimo, comunicación personal, 10 de junio, 2020).

“El zoológico de Culiacán, porque tiene mi edad, yo nací en 1958, fue cuando también se inauguró, pero algo me trae recuerdos que desde que tengo uso de razón esta ese zoológico” (Sra. L. Beltrán, comunicación personal, 17 de junio, 2020).

5.3.1.2.1. Uso social del espacio y apropiación espacial

En este punto, se abordó quien usa y como es usado el espacio, de acuerdo a las edades, sexo y a las diferentes actividades que desarrollan las personas que frecuentan o habitan la Zona Centro; respecto a la apropiación espacial, el objetivo es descubrir como esos espacios son apropiados por los diferentes actores (genero, edad, etc.), en diferentes horarios y tiempos, dependiendo de la relación personal establecida con los usuarios.

Como resultado de las entrevistas a los usuarios se les cuestionó de los espacios públicos que más suelen asistir y porque, esto con el fin de identificar ciertos espacios que las personas reconozcan más que otros, por lo general, la mayoría de las personas entrevistadas eligieron sitios, que tuvieran una mayor cercanía a su vivienda, siendo estos plaza, parques, mercados o lugares de esparcimiento, los lugares de la Zona Centro que más frecuentan las personas son, en primer lugar el mercado con 18 personas, después se encuentra la catedral con 9 personas, 8 personas comentaron que comercios y/o supermercados, 7 personas el centro (refiriéndose a la zona con mayor afluencia comercial), 4 personas la Plazuela Rosales, otras 4 personas el santuario, mientras que el resto mencionaron otros lugares como la Parroquia del Carmen, o el paseo del Ángel, y solo 2 personas mencionaron que ninguno debido a que no salen de su casa por ser personas ya mayores de edad. Algo rescatable es el hecho de que algunas personas ya no suelen ir a la Zona Centro más que por diversión, por motivos de movilidad y estacionamiento, así como el hecho de que es posible encontrar todo lo necesario en otros puntos de la ciudad (Figura 35).

“El mercadito, el mercado grande Garmendia, la Ley del Rio, Ley Rubí, Plaza Ley que le llaman, esos son los lugares más frecuentes, el parque Revolución, la

plazuela, la Catedral, el mercado Garmendia, desde “plebillo” ahí íbamos para allá para el centro” (Sr. Ramón, comunicación personal, 05 de junio, 2020).

“El mercado Garmendia, y la capilla del Carmen, me gusta mucho ir a la iglesia esa” (Sr. Ramón, comunicación personal, 05 de junio, 2020).

“No pues, me gusta toda la ciudad, la verdad, si, Catedral también, el panteón San Juan y el otro que esta por aquí porque ahí están mis papás en sus bóvedas” (Sr. Rigoberto, comunicación personal, 06 de junio, 2020).

“(…) ahora ya no voy al centro porque ya no ocupo nada del centro lo puedo conseguir en otros lados, podría ir y como diversión al Paseo del Ángel, donde hacen las fiestas los muchachos, como diversión es a donde voy, pero de compras evitamos porque como las calles ya se hicieron como Centro Histórico, no hay estacionamientos adecuados para acceder fácilmente con los carros” (Sra. L. Beltrán, comunicación persona, 17 de junio, 2020).

La apropiación espacial, se dividió en los siguientes tres aspectos:

Marcas espaciales. Una de las expresiones de la apropiación espacial se da a través de marcas espaciales colocadas por el usuario, y en gran medida son manifestaciones culturales, de creencias religiosas o una remembranza de un pasado ya sea este familiar, de la comunidad, entre otras. En el caso de la Zona Centro, se encontraron algunas imágenes religiosas, colocadas en las afueras de sus viviendas, incluso algunos nichos, con fotografías de familiares ya fallecidos con su veladoras y flores de ofrenda, en las afueras de las zonas con mayor cantidad de viviendas se detectaron mobiliarios parte de la historia local o familiar, así como juegos marcados en las banquetas por niños que juegan por las

tardes en dicha área. Esto nos demuestra que el usuario se apropia del espacio, a partir de las marcas lo hace suyo, lo siente parte de su historia⁴¹(Figura 33).

El espacio también se encuentra marcado a partir de la vegetación, la cual en la Zona Centro, ya sea en las viviendas urbanas o en las grandes plazas del sector, la vegetación cobra una gran importancia en algunos barrios residenciales, podemos encontrar como en las afueras de algunos domicilios, se encuentran cubiertos de vegetación, que ante las altas temperaturas, la cubierta vegetal crea un microclima en verano y forman espacios más agradables, convirtiendo así, que estos espacios de aceras, se transformen en extensiones de las mismas viviendas, donde se reciben a las visitas o las personas se sientan en las tardes para saludar a sus vecinos al verlos caminar por la calle (Figura 34).

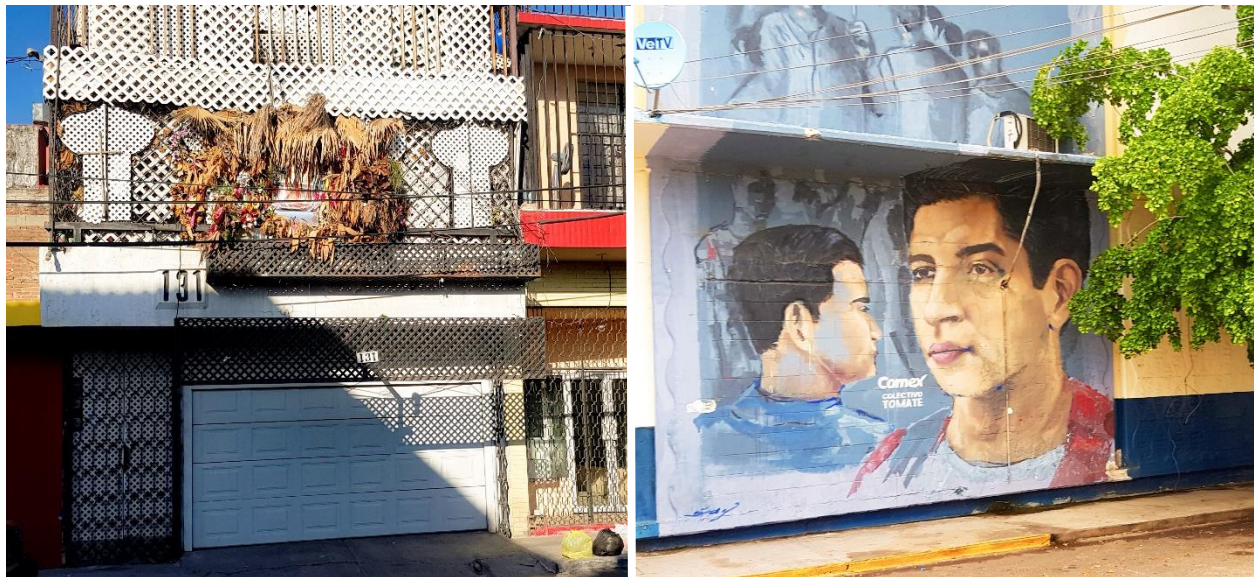


Figura 33. Marcas espaciales, imagen religiosa y mural estudiantil. Fuente. Elaboración propia.

⁴¹ Enric Pol (1994) describe como un viajero renta una habitación en un hotel, al ingresar a ella le es un espacio ajeno y neutro. Desempaca sus pertenencias, y coloca una imagen fotográfica de su familia sobre el buró, de esa manera inicia la apropiación de ese espacio, lo marca, deja su huella personal, a la vez que cobra un significado para él. Evidentemente ese tipo de huellas están íntimamente correlacionadas con valores culturales, son expresión de esos valores; por lo tanto, el tipo y características de esas marcas son diversos. En el caso de la Zona Centro las encontramos en las imágenes religiosas, fotografías familiares o de la historia de la ciudad; en objetos que son testimonio de esa historia, vegetación, mobiliario, artesanías, etc.



Figura 34. Marcas espaciales, juegos pintados en la acera y vegetación. Fuente. Elaboración propia.

Transformación del espacio. Los usuarios, que poseen una vivienda buscan cambiarla físicamente de acuerdo a sus necesidades tanto fisiológicas y culturales; por lo tanto, el hecho de que sigan siendo las mismas refleja que a pesar de los cambios en la sociedad, las características del espacio continúan respondiendo a nuevas condiciones; o por el contrario, cuando la propiedad no responde a nuevas condiciones, se repara o se abandona y desaparece rápidamente. Los residentes dejan sus propias marcas en el espacio, el tiempo y las generaciones al transformar sus casas, por lo que muchas casas son en realidad una historia familiar, “la noción de casa es inseparable de la familia, de la memoria, de los vecinos y del barrio (...)” (Méndez, citado en Rojo, 2010, p. 189).

Las principales transformaciones detectadas al entorno urbano, por lo general, fueron en propiedades de los mismos residentes (cambio de colores, alteración en las fachas, alteración en vegetación urbana, etc.), a nivel urbano, entre las personas entrevistadas, se mencionó mucho la añoranza por ciertas calles empedradas y el descuido y pérdida de vegetación urbana por acciones de modernidad, el ciudadano

identifica principalmente las intervenciones realizadas en la Zona Centro, como parte de las acciones por parte del *Plan Parcial Zona Centro (2010)*⁴², tales como el rescate de fachadas, el adoquinado de las calles y banquetas, y el cableado subterráneo, entre otras.

“(…) Otra que me llamó la atención que fue muy notorio, es que la pavimentación también nada más estaba colindando el centro de la ciudad, y unas cuantas calles, todas las demás calles no tenían pavimento, y Culiacán era una zona de árboles, bastantes árboles, había muchos eucaliptos y árboles frutales en la calle, y la modernidad hicieron que lo tuvieran que tumbar (…)” (Sr. C. Torres, comunicación personal, 05 de junio, 2020).

“Un recuerdo que tengo fue cuando se metió el asfalto, no más bien el concreto, aquí en esta zona y nosotros andábamos viendo ahí como levantaban todo lo que era el chapopote le decíamos en aquel tiempo al asfalto, esta calle fue empedrada, pero a mí ya no me tocó, cuando hicieron ese cambio yo tenía unos 10, 12 años” (Sr. Isidro, comunicación personal, 08 de junio, 2020).

Apropiación simbólica. La apropiación del espacio público es un proceso de vinculación resultado de la relación entre el espacio físico y las personas, cargado de significados simbólicos, tales como recuerdos o vivencias; de acuerdo a estas, los espacios adquieren un significado para los habitantes, se convierten en parte de las historias individuales y/o de familia, aun cuando no han sido transformados o están señalados mediante marcas personales, son apropiados, al adquirir un significado para ellos. Enric Pol (1994) menciona que cuando no se puede marcar el espacio o transformarlo, en la interacción con él adquiere un significado que es finalmente una

⁴² Instituto Municipal de Planeación de Culiacán (IMPLAN, 2010).

manera de apropiárselo simbólicamente. Al investigar si los lugares que frecuentan dentro de la Zona Centro les generaban cariño o si dichos espacios le traían algún recuerdo, según el proceso de entrevista se concluyó que el 83.3% de los entrevistados, siente mucho cariño por los lugares que frecuenta de la zona centro, el 3.3% mencionó que poco, el 6.7% no hicieron mención referente a este apartado, el 6.7% restante se mostró indiferente (Figura 35).

“Claro que, si porque es bonito el centro, es algo que te trae recuerdos (...), pues porque esta bonito, me gusta mi Culiacán” (Sra. Gloria, comunicación personal, 02 de junio, 2020).

“La verdad si, en primer lugar, por el Santuario, el mercado también esta bonito. Ósea toda esa parte de ahí, pues la conocemos, es como ir y venir en 20 minutos” (Sra. Ramona, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“Si porque aquí me crie” (Sr. A. Higuera, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“De hecho no, simple y sencillamente la necesitas de asistir” (Sr. Caín, comunicado personal, 09 de junio, 2020).

Uno de los últimos cuestionamientos de este apartado, fue el hecho de si les gustaría cambiarse de casa o sitio de trabajo, lo que la mayoría respondió que no, ya que sentían un fuerte apego al espacio donde han creado sus recuerdos y sus vivencias, se obtuvo que el 66.7% no le gustaría vivir en ninguna otra parte de la ciudad, pues ahí se sienten cómodos y felices, mientras que el 20% mencionó que tal vez, y solo el 13.3% mencionó que si estaría interesada en cambiarse de lugar.

“No, y a veces sí, porque como tengo hijos fuera de mi colonia y a veces digo quisiera vivir cerca de con ellos, pero a mi hija a veces les digo: “vamos a vender la casa porque a ver si la compran por ahí y voy a comprar otra por ahí cerquita” y me dicen “estas muy mal” y mi hija me dice: “no mamá”, (...) cuando murió mi esposo nos dijo: “nunca vayan a vender la casa”, así es que no” (Sra. Ramona, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“Pues yo ando muy a gusto aquí, si se da la oportunidad pues quizás si pudiera vivir en otro lado” (Sr. Gilberto, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“No, por lo pronto no porque vivo muy a gusto, porque estoy cómoda, estoy céntrica, no se meten los vecinos, muy tranquilos, yo los conozco desde hace mucho” (Sra. M. Aguilar, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“Sí, porque no me gusta el barrio ni la gente que hay” (Sra. M. del Refugio, comunicado personal, 10 de junio, 2020).

Por tanto, podemos concluir que existe una relación dialéctica entre la construcción material, la práctica social y el desempeño de la creación de espacios concretos. Recordemos que el espacio urbano no puede considerarse simplemente como la suma abierta de la relación entre forma física y práctica social, sino que, al tiempo, constituye la premisa básica de la representación cultural y simbólica de la práctica cotidiana. Esto nos indica que, a pesar de las diferentes intervenciones que ha tenido la Zona Centro de la ciudad, todavía existe un alto porcentaje de habitantes que se sienten participes en su barrio o colonia y por lo tanto el sentido de pertenencia se encuentra aún, un tanto consolidado (Ver Figura 35).

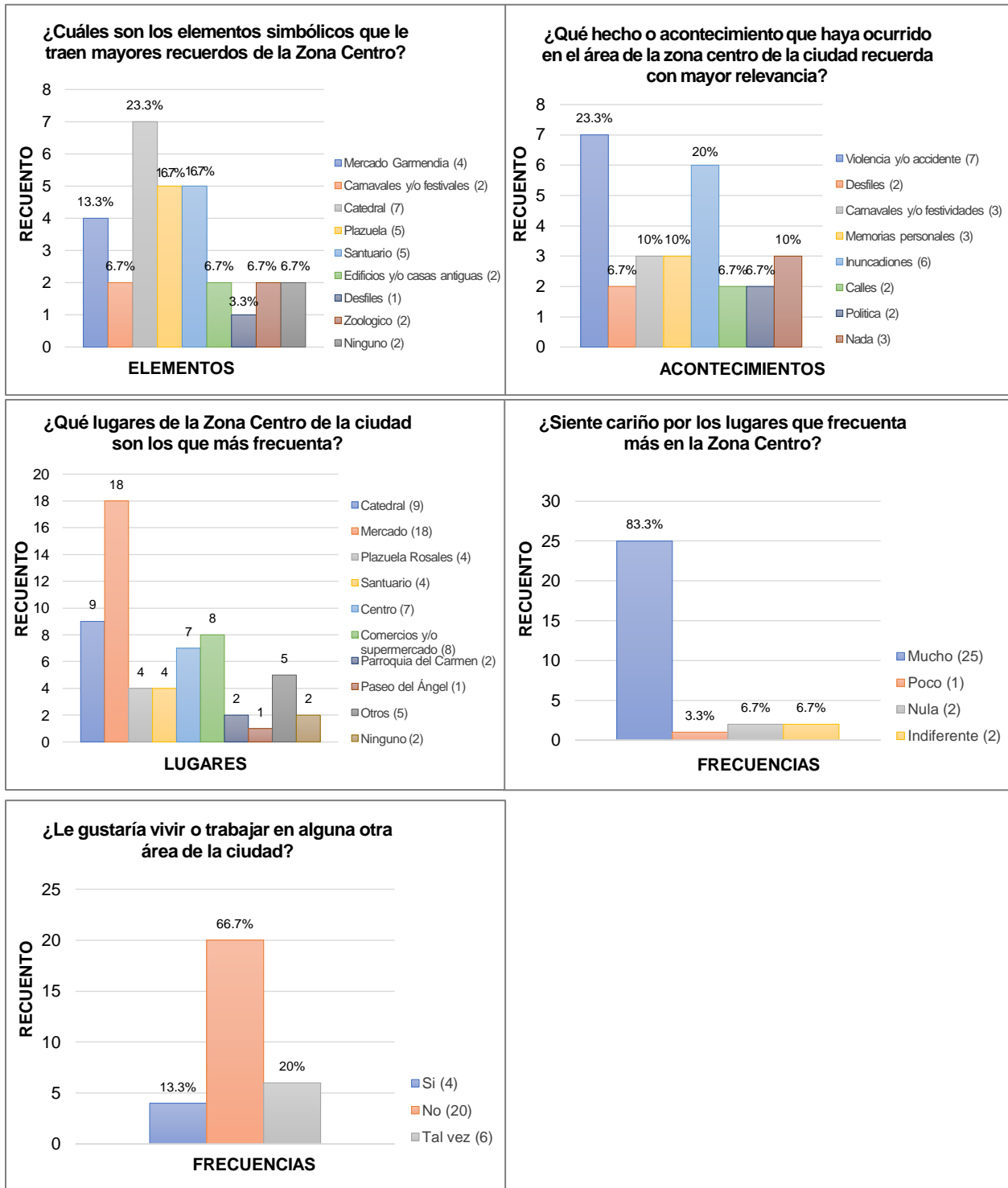


Figura 35. Sentido de Pertenencia. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas.

5.3.2. Los espacios de representación

En los espacios de representación se estudió el vínculo emocional que desarrollan las personas hacia el espacio, a través del uso, los recuerdos y la narrativa que involucra a ese lugar. Este espacio aborda los aspectos cualitativos del espacio donde se señalan los vínculos desarrollados por los usuarios hacia el lugar, el significado que tiene para ellos, el sentimiento de apego que desarrollan y su concepción de este. Con el propósito de conocer este tipo de vínculos se toma en cuenta la información proporcionada en las entrevistas.

5.3.2.1. Sentido de Permanencia

El tercer elemento es el sentido de permanencia:

Se relaciona en forma estrecha con el tiempo y la duración del estar en un lugar, que comunica niveles de arraigo. Es la duración de sentirse parte de un nosotros semejante. Así, puede haber identidades de mayor permanencia que otras, (Tamayo & Wildner, 2005, p. 20).

Una de las principales cuestiones fue respecto al tiempo de estadía en el sitio, en cuanto al tiempo que tienen habitando o trabajando en la Zona Centro de la ciudad, el 60% de los entrevistados afirmaron haber tenido 51 años o más, un 10% mencionó que de 21-30 años, otro 10% de 31-40 años, y un 10% tiene entre 41-50 años, el 6.7% tiene 1-10 años, y solo el 3.3% de los entrevistados tienen de 11-20 años (Figura 36).

“Desde que nací, hace 73 años” (Sra. Josefa, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“Toda la vida” (Sra. Irma, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“Como empleada trabajé 20 años, y ahorita como encargada, bueno mi suegra me paso este negocio, ya tengo 23 años” (Sra. Maricela, comunicado personal, 08 de junio, 2020).

“Bueno, yo ahí viví desde los 18 años y a los 28 me embaracé y ya me fui de ahí, 10 años” (Sra. L. Beltrán, comunicación persona, 17 de junio, 2020).

Con referencia a si los entrevistados tuvieran la oportunidad de cambiarse de casa o área de trabajo se concluyó que el 53.3% no lo haría, el 30% si, y solo el 16.7% mencionó que tal vez (Figura 36).

“No, porque aquí tengo todos mis amigos, aquí tengo todos mis vecinos, y aquí pasan muchas rutas de camiones” (Sr. Caín, comunicación persona, 09 de junio, 2020).

“No creo cambiarme, no lo pienso, porque esto ya es de uno y aquí se va a quedar hasta que Dios quiera” (Sra. Andrea, comunicación persona, 10 de junio, 2020).

“No pues para que, aparte ya estamos a gusto aquí ya estamos más pa’ allá que pa’ ca” (Sr. Mario, comunicación persona, 11 de junio, 2020).

“Lo que pasa es que más que nada por el centro de trabajo, que aquí lo agarra más cerca, inclusive los clientes en la carpintería, son de aquí, del centro, de las Quintas, de las vegas, la mayoría de ellos son por aquí” (Anónimo, comunicación persona, 11 de junio, 2020).

En cuanto al espacio más utilizado como referencia para moverse en la Zona Centro de la ciudad, se recabo que 16 personas afirmaron que la catedral, 7 personas mencionaron un establecimiento comercial, otras 7 la Plazuela Rosales, 4 personas el Parque Revolución, 3 personas el supermercado, mientras que el resto menciona el Santuario, los diferentes mercados, entre otros lugares (Figura 36).

“Catedral, Plazuela, las iglesias” (Sra. Irma, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“La Catedral y la Plazuela” (Sr. Rigoberto, comunicación persona, 06 de junio, 2020).

“Pues uno de ellos sería donde esta catedral, sería una buena referencia, porque es la más alta, se ve de lejos, también la plazuela, el parque revolución, bueno, aquí hay varios lugares, pero la catedral está más o menos al centro, aquí de este lado, el parque revolución que me queda cerquita aquí” (Sr. G. Penné, comunicación persona, 08 de junio, 2020).

Respecto al modo de desplazarse de las personas que habitan o frecuentan en el centro de la ciudad es mediante la observación sistemática se comprobó que la Zona Centro cuenta con una buena conectividad y se puede acceder fácilmente desde todos los puntos de la ciudad. Ahí, se puede observar la interacción de diversos medios de desplazamiento, como peatones, bicicletas, transporte público, motocicletas y autos particulares. En relación a la permanencia por las calles de la Zona Centro, 7 personas mencionaron que la calle por la que más suele transitar es la Rubí, otras 7 mencionaron que la calle Ángel Flores y 7 más, por la calle Obregón, 6 personas dijeron desplazarse con mayor frecuencia por la calle Carrasco, 5 mencionaron que la calle Hidalgo, otras 4 personas mencionaron que la Calle Rosales y 10 personas mencionaron otras más. Cabe destacar que algunos de los entrevistados mencionaron 3 o 4 calles incluso más, y con mayor frecuencia, fueron calles cercanas a sus domicilios, esto es, debido a que la mayoría de los entrevistados eran personas mayores con dificultad para transportarse libremente por el sector (Figura 36).

“Por aquí por la Rubí y las otras cercanas” (Sra. Maricela, comunicación persona, 08 de junio, 2020).

“Benito Juárez, Rubí, Hidalgo, Escobedo, Colón, el puro centro” (Sr. Miguel A., comunicación persona, 09 de junio, 2020).

“Por la Francisco Villa, hasta el centro” (Sra. Andrea, comunicación persona, 10 de junio, 2020).

“La Rosales, la Obregón, también los Malecones y la Buelna, también me muevo mucho por acá por la Leyva Solano” (Anónimo, comunicación persona, 10 de junio, 2020).

Con respecto a los espacios de la Zona Centro que más frecuentan y en la que más les gusta estar, 6 personas mencionaron que la Plazuela Rosales, 5 la Catedral, 3 personas dijeron algún establecimiento comercial, otras 3 el Mercado Garmendia, y otros 3 mencionaron que su casa, 2 personas afirmaron sentirse más cómodos dentro del parque Constitución, 1 sola persona menciona que el supermercado era el lugar que más solía ir, mientras que 5 encuestados afirmaron otros lugares fuera de la Zona Centro, solo 3 personas mencionaron no asistir a ningún lugar del centro (Figura 36).

“La Plazuela, la Obregón y pues los eventos de la UAS” (Sra. Josefa, comunicación persona, 02 de junio, 2020).

“Por lo general las plazuelas porque se hacen eventos culturales y sociales, entonces de repente de algún pianista, alguna cantante, traen algún evento cultural entonces te quedan cerca y a la mano, los de universidad hay muchos eventos, es parte de lo bueno de vivir en el centro” (Sr. Gilberto (a), comunicación persona, 03 de junio, 2020).

“El primer cuadro de la ciudad, Catedral todo eso” (Sr. Gilberto (b), comunicación persona, 03 de junio, 2020).

“En mi casa” (Sr. Guillermo, comunicación persona, 06 de junio, 2020).

“No tengo prioridad” (Sra. Carmen M., comunicación persona, 08 de junio, 2020).

Se advierte, por tanto, una gran permanencia por parte de la población entrevistadas, debido a que la mayoría son personas que tienen un tiempo bastante prolongado y conocen bastante bien sus espacios y calles, esto debido al uso cotidiano de sus residentes y trabajadores (Ver Figura 36).

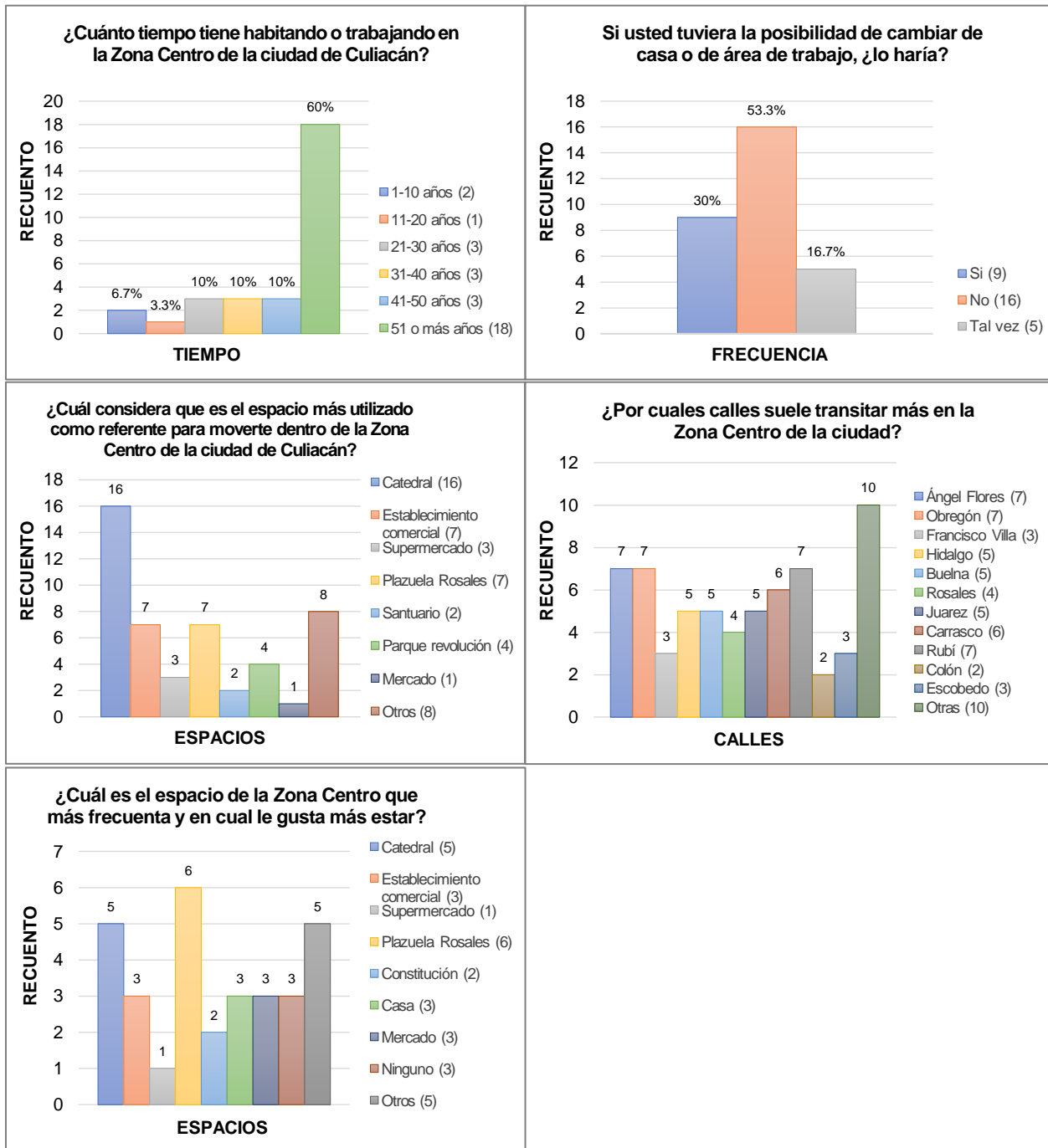


Figura 36. Sentido de Permanencia. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas.

5.3.2.2. Sentido de Vinculación

El cuarto elemento de la identidad que se estudio fue el *sentido de vinculación*:

(...) la interacción social y simbólica, la relación intersubjetiva, la formación del nosotros, la solidaridad. Si la identidad es el proceso de reconocerse, también es el acto de reconocerse en el otro. Y ese acto es la manera en que un individuo puede y decide compartir con otro el mito, la plática, la moda, los gustos, la lucha, los sentimientos, el espacio. Todo eso se hace a través de la intersubjetividad, y ello convierte la idea del “yo” en “nosotros” (Tamayo & Wildner, 2005, p. 20).

A partir de las prácticas socio espaciales las personas utilizan el espacio en un determinado tiempo y a partir de ese uso, ellos establecen un vínculo con el espacio, se lo apropian, estableciendo un significado. En este apartado cuando aludimos a vinculación, nos referimos a la interacción que se establece entre los habitantes de un barrio o de una ciudad, que se constituye en un espacio específico.

Una vez analizados los datos se observó que el 70% de las personas entrevistadas afirmaron sentirse más seguros en su hogar, mientras que un 10% dijeron sentirse seguros en la Catedral, el 6.7% la Plazuela Rosales, y el 13.3% mencionaron otros lugares (Figura 37).

“En el puro Centro, la Plazuela, la Catedral, el Santuario y mi casa” (Sra. Irma A., comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“En mi casa, desde luego, pero fíjate que este lugar es tranquilo, pero si suceden cosillas” (Sra. Ramona, comunicado personal, 03 de junio, 2020).

“Yo sigo sintiendo que Culiacán es una ciudad segura, todo es la forma en que te has movido en tu vida, la forma de ser, las relaciones con las personas, sigue

siendo una ciudad muy segura porque somos gente muy abierta” (Sr. C. Torres, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“Yo aquí en esta que estoy, porque aquí tengo años tratando con las personas, son amigos, familia vecinos muy queridos” (Sr. Fernando, comunicado personal, 06 de junio, 2020).

Se concluyó que cuando las personas se citan con alguien lo hacen más frecuentemente con un 23.3% en su casa, un 16.7% en establecimientos comerciales, como un café o restaurante, 13.3% dijo en la Plazuela Rosales y 10% en Catedral, mientras que el 16.7% mencionó que ningún lugar, en tanto que un 20% mencionaron otros lugares. Respecto a esto, se les solicitó a los entrevistados especificar cuáles eran los lugares más recreativos de la Zona Centro con los que se reúnen a convivir con amigos si es que lo hacían⁴³, y es destacable que las personas que alguna vez vivieron en este sector ahora solo acuden a realizar actividades de recreación como visitar el Paseo del Ángel por las noches a reunirse con familiares o amigos (Figura 37).

“No me cito con nadie” (Sra. Irma, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“Aquí en la plazuela Rosales” (Sr. Gilberto (b), comunicación personal, 03 de junio, 2020).

“A los restaurantes, cuando son varios lo escogen y vamos.” (Sra. M. Aguilar, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“(…) Pues ahí, en el Paseo del Ángel porque ya no voy a otro lado, (…) Siempre ahí, en esa zona” (Sra. L. Beltrán, comunicado personal, 17 de junio, 2020).

⁴³ Este cuestionamiento automáticamente se anulaba, si con anterioridad mencionaban que no solían reunirse en ningún lugar del Centro o con nadie.

Los entrevistados indicaron que las personas con las que suelen acudir a lugares recreativos de la Zona Centro son, 33.3% suelen hacerlo con amigos, el 30% con su familia, mientras que el 36.7% no mencionaron ningún lugar ya que no suele relacionarse con nadie o no sale mucho de su vivienda (Figura 37).

“Con amigos del trabajo” (Sra. Gloria, comunicación persona, 02 de junio, 2020).

“Con amigos, familia” (Sr. Gilberto (b), comunicación persona, 03 de junio, 2020).

“Con mis hijas” (Sra. Josefa, comunicado personal, 05 de junio, 2020).

“Con compañeros jubilados, porque actualmente estoy jubilada, de una asociación que tengo como jubilada del Seguro Social” (Sra. L. Beltrán, comunicado personal, 17 de junio, 2020).

Al concluir la entrevista, se dejó un espacio abierto para que pudieran mencionar alguna anécdota persona que recordaran de la Zona Centro, lo que se obtuvo fue que un 20% mencionó algo relacionado a su niñez, otro 20% a amigos y/o vecinos, un 16.7% un momento feliz, un 6.7% mencionó una anécdota de un festival y/o carnaval, otro 6.7% mencionó una anécdota familiar, y otro 6.7% un acontecimiento violento y solo un 3.3% no menciona ninguna anécdota (Figura 37).

“Pues cuando iba a los carnavales, es de los recuerdos más bonitos (...) Y bueno también los concursos de las muchachas” (Sra. Josefa, comunicado personal, 02 de junio, 2020).

“Pues los vecinos, aquí se juntaban de hecho, cuando jugábamos los de la garrita que son ya podríamos decir una camada, o más grandes los futbolistas estos, de repente se reunían, había reunión aquí y empezaban a contar sus anécdotas (...)

Me acuerdo que yo me juntaba con ellos y era “no, te acuerdas de esto y esto”, es una generación más grande” (Sr. Gilberto (a), comunicación persona, 03 de junio, 2020).

“La vida antes era muy a gusto, jugábamos beisbol, futbol aquí en la calle porque era arena, después hubo chapopote, no había tanto tráfico, toda la gente se venía aquí, mi mamá, las señoras, en la banqueta, ya se acabó todo eso, antes dormíamos con la puerta abierta ahí en la casa, igual que en los ranchos, dormíamos en la calle, la casa esa tenía un pasillo, 30 metros para atrás estaba el cuarto, y nos dormíamos en el patio, en catres, y acá mi papá, en el piso” (Sr. Miguel Ángel, comunicación persona, 09 de junio, 2020).

“Pues cuando estaba el mercadito aquí, cruzaban por el medio de la calle, la calle era empedrada, y ahí jugábamos entre los puestos, pero ya hace mucho tiempo, no había tecnología, no había nada, la vida era más práctica y ahorita estamos viviendo unos tiempos muy difíciles, pero ojalá hay que salir de esto con el favor de Dios” (Sr. Ramón, comunicación persona, 10 de junio, 2020).

Al aplicar la entrevista semiestructurada, las respuestas se enmarcaron en lo esperado, que es un espacio con el cual se identifican y tiene un significado individual y social para sus habitantes, por lo tanto, tiene las características de un “lugar”, a pesar de que el espacio ha sido constantemente transformado el habitante considera un lugar para vivir y estar debido al apego hacia este. A pesar de ello, aún existen un desapego a ciertos lugares por cuestiones de violencia o inseguridad, esto permite deducir que algunos espacios públicos de la Zona Centro en un alto porcentaje no se consideran apropiables (Ver Figura 37).

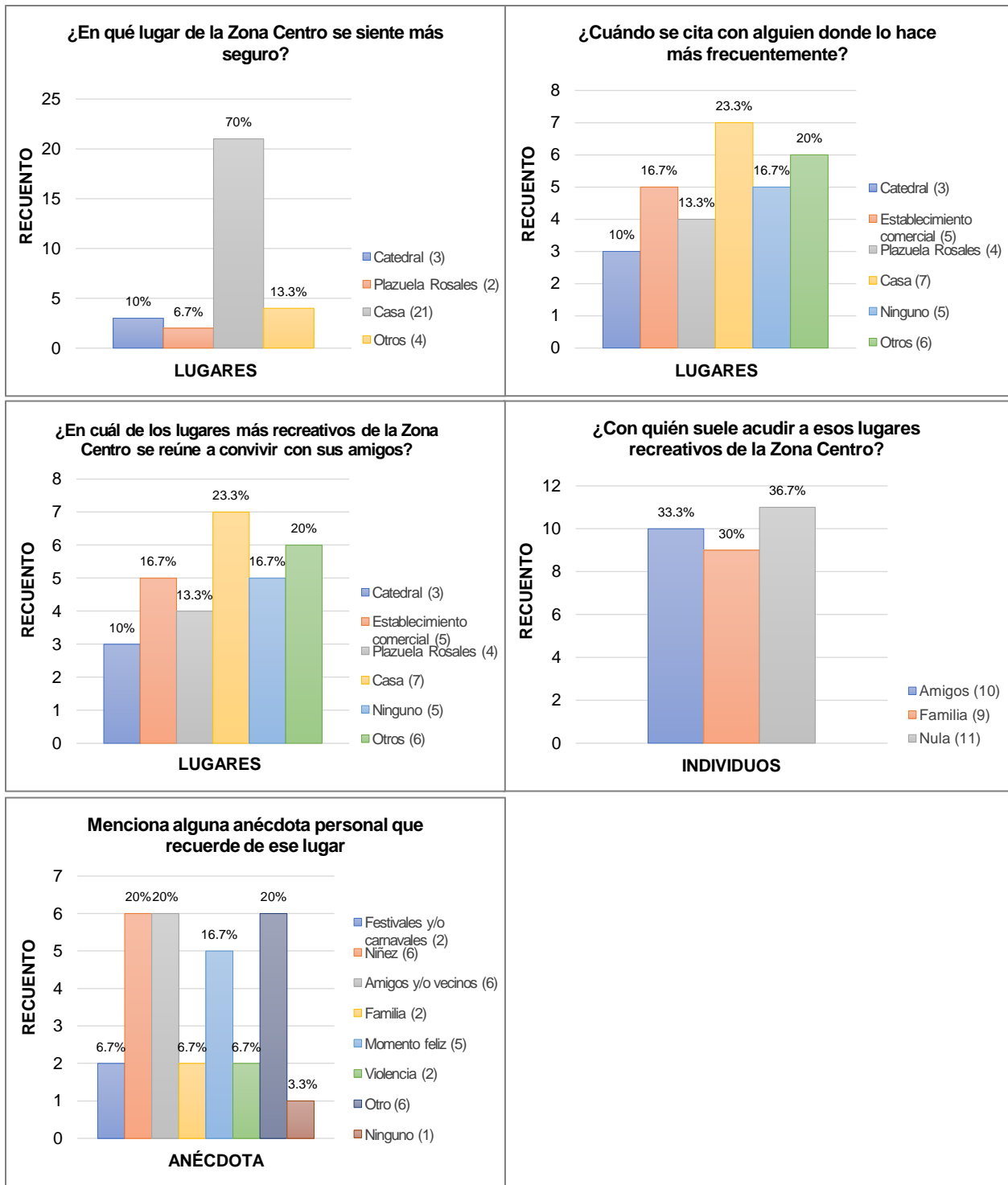


Figura 37. Sentido de Vinculación. Fuente: Elaboración propia, a partir de entrevistas aplicadas.

5.4. Conclusión Capitular

La información recabada en este apartado responde a una comprensión más completa de los usuarios: sus costumbres y sueños y las marcas que dejan en el territorio de la ciudad. Con dichos datos, podemos observar que la Zona Centro de la ciudad, experimenta profundos procesos de readaptación del espacio, el espacio público de hoy, juega un papel importante en la formación de los distintos barrios que nutren la zona, dentro de ella, en las que los antiguos y nuevos residentes construyen su vida cotidiana relacionada a los sentidos de reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación, transformando o renunciando a su espacialidad con el discurso de nuevas narrativas que los lleva a la integrarse y descentralizarse con nuevas identidades.

Los diferentes espacios de la Zona Centro de la ciudad, se identifican por presentar un carácter definido con características claras y dinámicas particulares, entre las que se encuentran lugares con un amplio abanico de usos y calles con usos especiales. Del mismo modo, existen sitios con una gran variedad de usuarios y lugares que suelen ser utilizados por pocos grupos de usuarios.

Una lectura atenta de esta realidad emergente nos permite reconocer los cambios continuos en la forma y función de la ciudad, la forma en que vivimos y nos desplazamos, y las nuevas formas de socialización y apropiación de los diversos espacios, basadas en la construcción de espacios colectivos, el cual se centra más en patrones de consumo y ocupaciones urbanas sin precedentes, que finalmente terminan cambiando los vínculos identitarios ya establecidos históricamente con el espacio simbólico urbano, lo que resultó en el surgimiento y mezcla de nuevas identidades.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A continuación, se describen una serie de conclusiones y recomendaciones para cualquier persona o institución interesada en analizar la identidad socioespacial, y que contribuya el mejoramiento de la metodología para el estudio de esta y así se establezca cada vez más una mejor y más completa herramienta que ayude a establecer las condiciones de la identidad socioespacial en los espacios urbanos.

Conclusiones Generales

A partir de la información obtenida de cada punto de análisis se hace un esfuerzo por entender la dinámica general de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, en relación con la transformación de su identidad socioespacial, resaltando el impacto que han tenido en el usuario y el espacio urbano, la percepción que tienen los usuarios, la forma en que se practica el espacio y el vínculo emocional de los ciudadanos a la vida pública.

La pregunta conductora que dio sentido al informe final de investigación es ¿Cómo se relaciona el usuario y el espacio en la transformación de la identidad socioespacial en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa? para poder llegar a un planteamiento al respecto, tenemos que responder las preguntas secundarias que dan elemento para resolver la primera: ¿Cuál es la percepción de los usuarios del espacio de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán?, ¿De qué manera el espacio es practicado y vivido por los usuarios de la Zona Centro de la Ciudad de Culiacán? y, por último, ¿Qué representan este espacio (Zona Centro), para los usuarios de dicho espacio?.

Sobre las percepciones de los usuarios. Por lo tanto, respondiendo a las preguntas secundarias se infiere que la percepción que los usuarios tiene hacia el espacio de la Zona Centro es de un espacio simbólico y representativo, cargado de significados y sucesos relevantes, considerado como un punto focal en la ciudad. No obstante, aún existe un sentimiento de inseguridad en ciertas áreas del sector, principalmente en horarios con baja presencia de transeúnte o usuarios, como en horarios nocturnos, a pesar de ello, la mayoría de las personas afirmaron que la Zona Centro es un lugar tranquilo, pese a lo que se pudiera pensar, un sitio de gran relación y convivencia vecinal, esto en los sectores que presentaron un mayor número de espacios habitacionales.

Se pudieron apreciar marcas de apropiación en una gran cantidad de espacios de la Zona Centro, tanto formales, como informales, como lo son el grafiti, y hasta los más organizados como anuncios gubernamentales y murales en referencia a algún suceso relevante. En general, tanto trabajadores, como residentes, usuarios y conocedores del espacio muestran un sentimiento de apego y sentimientos positivos hacia el espacio, entre los que se destacan: orgullo, identidad, apego, nostalgia y tranquilidad.

Sobre las prácticas espaciales. En relación con las practicas espaciales pudimos apreciar que la gran mayoría de los usuarios entrevistados, presentan un tiempo prolongado de vivir o trabajar en el sector, a lo que más del 50% de los encuestados respondieron que no les gustaría cambiarse de residencia o de área de trabajo, por distintas razones, entre las que destacan la cercanía a todos los servicios, la comodidad para transportarse desde fuera de la ciudad como dentro del sector y por vivir cómodamente en el sitio.

En relación a los lugares públicos que más suelen frecuentar dentro de la Zona Centro va ligado a la cercanía de su hogar o su trabajo, aunque, la gran mayoría de las personas afirmaron asistir con mayor frecuencia a las plazas, iglesias y mercados del sector, como la Plazuela Obregón y La Catedral ya que es uno de los lugares con los que los encuestados se sintieron mayormente identificados, por diversos recuerdos, además de ser uno de los espacios que más les gusta, por su atmosfera, arquitectura y por sus dinámicas, o simplemente por los eventos que se realizan ahí.

Respecto a los desplazamientos, existen en algunas calles de la Zona Centro, una gran aglomeración de transportes públicos, así como de vehículos particulares, por lo que algunos usuarios toman medidas activas, como utilizar diferentes medios de transporte para moverse por el centro y realizar sus desplazamientos en los alrededores del sector caminado. Es importante mencionar que existe una fuerte ocupación del espacio por parte de negocios informales o negocios de comida rápida, inyectando vida a la calle, pero conlleva a desventajas para peatones y ciclistas al no haber suficiente espacio para transitar.

Sobre las representaciones del espacio. El uso social y cultural del espacio público es bastante reconocido, se deduce que la Zona Centro de Culiacán Rosales, es el espacio más simbólico de la ciudad, y la gran mayoría de las personas muestran un sentimiento de cariño e interés por el sector al ser identificado por los habitantes como un lugar cívico, común, de encuentro y de expresión. Con un apego tan fuerte, que se han realizado protestas por parte de los habitantes del sector y de la población en general, cuando se han hecho ciertas propuestas para intervenir su entorno, ya que lo reconocen como un espacio propio y de todos.

El mejoramiento de la infraestructura y la provisión de elementos beneficiosos para la estadía, como el mobiliario y la vegetación, estimuló el uso social de algunos espacios de ciertas calles, sin embargo, existen algunas otras que casi no tienen vida pública. Las plazuelas se identifican como un lugar donde florece la vida pública, donde se desarrolla una amplia gama de actividades, y donde existe un fuerte sentido de apropiación por parte de los usuarios, al identificarlos como lugares de mayor valor simbólico en la zona, incentivando así, el uso social del espacio.

Con esto, damos respuesta a las preguntas secundarias que a su vez en conjunto dan respuesta a la pregunta conductora y posteriormente cubrimos el objetivo general que tuvo lugar en esta investigación y el cual fue elemento crucial para el proceso de comprobación de la hipótesis. En la presente investigación, se analizó la relación que existe entre el espacio y el usuario en la transformación de la identidad socioespacial, en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, Sinaloa.

La Zona Centro de la ciudad, experimenta profundos procesos de readaptación del espacio, el espacio público de hoy, juega un papel importante en la formación de los distintos barrios que nutren la zona, dentro de ella, en las que los antiguos y nuevos residentes construyen su vida cotidiana relacionada a los sentidos de reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación, transformando o renunciando a su espacialidad con el discurso de nuevas narrativas que los lleva a la integrarse y descentralizarse con nuevas identidades.

Una lectura atenta de esta realidad emergente nos permite reconocer los cambios continuos en la forma y función de la ciudad, la forma en que vivimos y nos desplazamos, y las nuevas formas de socialización y apropiación de los diversos espacios, basadas en

la construcción de espacios colectivos, el cual se centra más en patrones de consumo y ocupaciones urbanas sin precedentes, que finalmente terminan cambiando los vínculos identitarios ya establecidos históricamente con el espacio simbólico urbano, lo que resultó en el surgimiento y mezcla de nuevas identidades.

Los diferentes espacios de la Zona Centro de la ciudad, se identifican por presentar un carácter definido con características claras y dinámicas particulares, entre las que se encuentran lugares con un amplio abanico de usos y calles con usos especiales. Del mismo modo, existen sitios con una gran variedad de usuarios y lugares que suelen ser utilizados por pocos grupos de usuarios.

La especialización de los espacios en la Zona Centro no es un fenómeno nuevo, sino que existe desde sus inicios y se sigue practicando en la actualidad, por ejemplo, podemos encontrar áreas donde dominan más instituciones educativas y culturales, sitios con mayor giro de consultorios médicos y áreas de salud, sectores de tiendas de ropa, de equipos electrónicos, equipos de entretenimiento, entre otros; todos ellos reconocidos por los habitantes de la ciudad como parte de la identidad del sector. Sin embargo, debido a la gran cantidad de espacio desocupado, existe un alto grado de degradación del sitio, de los cuales una gran parte son predios utilizados como estacionamientos públicos y propiedades en desuso, otro motivo de degradación se debe por la reducción del número de viviendas, ocasionando así calles y espacios vacíos en horarios de poca actividad comercial.

Es posible detectar el desplazamiento de la población como resultado de las diversas intervenciones que se han hecho en el sector, pues las actividades económicas promovieron dinámicas agresivas para los residentes del sector, y eventualmente,

terminaron desplazándolos por el incremento en la plusvalía de dichos espacios, motivo que llevo a algunas familias a vender o alquilar sus casas viviendas para convertirlas en negocios. La mejora del espacio público en el centro de la ciudad, ha provocado un cambio en la dinámica del suelo, y en las calles principales de la Zona Centro, haciendo que aparezcan comercios pertenecientes a grandes cadenas de tiendas nacionales, lo que ha repercutido en la reducción el comercio tradicional. Este crecimiento comercial estimuló la creación de espacios comerciales para brindar servicios de salud, educación, cultura y entretenimiento, mismo que influye aún más en la drástica disminución de viviendas en el sector, por lo cual, el espacio público presenta una mayor tendencia hacia el consumo y mercantilización.

En este sentido, podemos decir que los rasgos identitarios de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán Rosales, son los resultados de la transformación del patrón de vida urbana, su transición y en cierta medida su mutabilidad, por nuevas formas de ocupar el suelo, de la ubicación y distribución los distintos grupos sociales que lo integran y la fragmentación socioeconómica, es decir, la ciudad de Culiacán, en cierta medida, como muchas otras ciudades latinoamericanas, está sufriendo el impacto de una de una ciudad globalizada en la nueva era. Estas explicaciones teóricas nos permiten comprender cómo los habitantes urbanos, los individuos y los grupos sociales, como colectivo, desarrollan sus procesos identitarios relacionados con el espacio urbano-arquitectónico en el que viven, y cómo estos procesos son diversos y en constante cambio y construcción. Esto puede considerarse como una de las principales características de estos procesos urbanos.

Es posible reconocer que la identidad socioespacial, constituye el elemento básico de investigación y comprensión de la realidad actual del espacio social, y el estudio del espacio urbano y la apropiación simbólica por parte de sus usuarios, nos permiten comprender la forma en que los individuos y los distintos grupos sociales construyen las ciudades y establecen su ciudadanía, además de comprender los problemas que enfrentan actualmente en nuestras ciudades, desde un punto de vista más humano y social.

Finalmente, es preciso enfatizar que si bien la investigación sobre la identidad social relacionada con el espacio y su relación con aspectos simbólicos está lejos de ser entendida en su totalidad, el considerar estos elementos en el planeamiento urbanístico o en casos más específicos (como la reconfiguración de barrios y espacios urbanos en general), pueden aportar interesantes estándares para la transformación gradual y no invasiva de nuestras ciudades para adecuarlas a las características y requerimientos de nuestro desarrollo social natural y continuo.

La hipótesis de que la identidad socioespacial es un proceso de transformación constante, y es producto de la relación que se establece entre el espacio urbano y los usuarios, donde se desarrolla un vínculo o relación (a través del tiempo), origen de la identidad social, se demuestra ya que hemos podido observar cómo los diversos cambios que se han producido en la Zona Centro de la ciudad y su actual realidad urbana, no solo han tenido un impacto decisivo en la configuración de su forma y función, sino que también ha impactado en la forma en que los usuarios y habitantes urbanos la perciben, apropian, viven y significan. Estos procesos representan una serie de complejos y continuos cambios socio-espaciales.

Recomendaciones

- Existe una marcada tendencia al despoblamiento de la Zona Centro, motivo que genera problemas de inseguridad y de más, volver a la vida Barrial como elemento de cohesión social es fundamental para el rescate y el mejoramiento de la Zona Centro, actualmente, vivimos una época de incertidumbre, debido al problema de la crisis producida por la pandemia mundial del Covid-19 y la vida barrial es una apuesta a volver a voltear a esa vida donde las necesidades más básicas se encuentran a unos cuantos pasos de tu vivienda.
- Es necesario que existan más investigaciones de este tipo y buscar que no solo queden en el papel, si no que vayan más allá, que se le dé una atención al habitante y se tome en cuenta su opinión acerca de sus diferentes necesidades.
- El estudio de la identidad socioespacial, posibilita generar un mayor entendimiento de la ciudad y de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Culiacán. Remarcando la importancia de estos lugares para el mantenimiento de la identidad de los Culiacanenses.
- Los autores anteriormente mencionados abordan el problema de investigación con la finalidad de apoyar al investigador a seguir el camino correcto al momento de realizar su trabajo, para este punto de la investigación es necesario contar con las herramientas para formular de manera adecuada las preguntas necesarias. Considero muy importante tener claro el problema a analizar, plantearlo de la manera correcta y después conocer específicamente que es lo que se pretende estudiar de ese fenómeno. Es de gran relevancia también, la selección puntal de metodologías y técnicas a desarrollar para obtener el mejor resultado, haciendo

énfasis en la importancia del muestreo, que no es más que los sujetos seleccionados de la población a estudiar.

- El modelo metodológico creado, puede ser utilizado para analizar la identidad socioespacial en cualquier tipo de sector o zona con características similares a las de esta investigación.
- Esta investigación puede ser aplicada en otras ciudades o a una mayor escala a el estado o el país. La metodología empleada no considera la opinión de los menores de 18 años y queda abierta la posibilidad de abordar esa área con una distinta metodología y diferentes métodos y técnicas de recopilación, como lo son los mapas mentales, que, por sus características, arrojan profundos resultados en cuestiones tanto cualitativas como cuantitativas.
- Investigaciones de este tipo resultan convenientes, debido a que actualmente la Zona Central de la ciudad, presenta un acelerado proceso de gentrificación, se considera trascendental hacer una crítica racional, que permita generar una reflexión de la importancia de estos fenómenos, para poder darle lugar a los diferentes espacios tradicionales y la forma en cómo se dan los procesos de identidad socioespacial.
- Es necesario realizar un estudio previo antes de realizar cualquier intervención urbanística, es necesario estudiar a los agentes participantes de las ciudades, poner a las personas en un primer plano antes que un proyecto urbano atractivo, estudiar primeramente de la cultura de la localidad donde será emplazado el desarrollo, cuáles son los materiales con los que pueden ser construidas sin sacrificar el confort del habitante ni el medio ambiente, siendo materiales

regionales, después, conocer cuáles son las necesidades de las personas que las habitarán y por último, estudiar a profundidad el espacio donde se llevará a cabo, conectarlo correctamente con los puntos importantes de la ciudad y evitar cualquier riesgo natural.

- Se recomienda la creación de políticas integrales que den apoyo y protección a dichos espacios tan llenos de significados, donde se le vea como un objeto habitable, que incluya los aspectos culturales, económicos, políticos, sociales y arquitectónicos, para garantizar una salvaguarda de dichas áreas de la ciudad con un alto grado de identidad de la misma, conocer para valorar.
- Finalmente, sugiere seguir profundizando en el estudio y análisis de la identidad y todos sus tipos, esto para crear conciencia en las futuras generaciones y hacer que volteen a ver estos espacios tan olvidados pero que son el núcleo y la raíz de lo que es hoy en día la identidad de nuestra sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, S. U. (2013). *Un rostro de la modernidad y el progreso en Culiacán* (1ra ed.). Culiacán, Sinaloa, México: Once Ríos.
- Agier, M. (2000). La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas. *Revista Colombiana de Antropología*, 8.
- Aristóteles (1969). *Metafísica*, Ciudad de México: Porrúa.
- Bauman, Z. (2002). identity, culture and globalization. In E. Ben-Rafael, *identity, culture and globalization*. Koninklijke: Brill.
- Beuf, A. (2020). Centralidad y policentralidad urbanas. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 1(2), 131-155.
- Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México.
- Canclini, N. (2008). En M. J. Giner, *Antropología Urbana*. Barcelona: Ariel.
- Carmona, G. G., & Calvo, A. J. V. (2013). Apropiación simbólica y reconfiguración identitaria del espacio urbano en Metepec, Estado de México. *Nova Scientia*, 6(11), 268-290.
- Carrión, F. (2000). Centro histórico: relación social, globalización y mitos. *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*, 179-192.
- Castells, M. (1999). La era de la información, vol. I: *La sociedad red*. Madrid, España. Editorial Siglo Veintiuno.
- Chavoya Gama, J. I. (2016). Espacio público e identidad en la ciudad turística de litoral. Caso Puerto Vallarta–Bahía de Banderas, México. *ACE: architecture, city and environment*, (31), 177-190.
- Consejo Nacional de Población (2016). *Proyecciones de la población de México 2010-2050 y estimaciones 1990 -2009*. CONAPO. México.
- De Ávila, U. R. (2009). Representación socio-espacial del Centro Histórico de la ciudad de Santa Marta. Aproximación al constructo de identidad de lugar. *Duazary*, 6(2), 102-111.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades: una mirada desde la psicología*. Ruth Casa Editorial, 2da. Edición, La Habana, Cuba, 2008. 293 p.

- De las Rivas, J. L. (1992). *El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana*. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.
- Díaz de León, N. T. (2016). Población y Muestra. *Uaemex.mx*. Recuperado de: <https://doi.org/http://hdl.handle.net/20.500.11799/63099>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7),62-167.
- Dillon, B. S., & Cossio, B. E. (1997). Problemática socio-espacial de los barrios planificados de la ciudad de Santa Rosa-La Pampa-Argentina. *VI Encuentro de Geógrafos de América Latina*, 17.
- Dubet, F. (1987). “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto”, *Estudios Sociológicos*, vol. 7, núm. 21, pp. 519- 545.
- Espinoza, E. (2016). Universo, muestra y muestreo. Recuperado de: <http://www.bvs.hn/Honduras/UICFCM/SaludMental/UNIVERSO.MUESTRA.YM.UESTREO.pdf>.
- Flores, L. A. (2012). *Identidad Urbana a través de la percepción social* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de San Luis Potosí. San Luis Potosí, S.L.P., México.
- Giménez, G. (2003). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
- Giménez, G. (2009). *Identidades sociales*. México: CONACULTA, Instituto Mexiquense de Cultura, Intersecciones, 319p. ISBN: 968-484-692-4.
- Giménez, G. (2009a). Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera norte*, 21(41), 7-32.
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity* (Vol. 14). Oxford: Blackwell.
- Heidegger, M. (2004). *El ser y el tiempo*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed. --.). México D.F.: McGraw-Hill. ISBN: 978-1-4562-2396-0.
- Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ta. Edición). México: Editorial Mc Graw Hill. ISBN: 978-607-15-0291-9.
- Hernández-Nieto, R. A. (2002). *Contributions to Statistical Analysis*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

- Hernández-Nieto, R. A. (s.f.). *Instrumentos de recolección de datos en ciencias sociales y ciencias biomédicas*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes. Recuperado de: <https://www.academia.edu/>
- Herrera, A. C. (2017). La identidad urbana como categoría de análisis: una propuesta metodológica para la lectura del territorio a través de la consolidación Histórico-Espacial de sus atributos urbanos característicos. In *IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Bogotá, junio 2017*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Hidalgo, M. D. C. (1998). *Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos* (tesis de doctorado). Universidad de La Laguna, Torreón, Coahuila.
- Hiernaux, D. (2014). *Identidades cosmopolitas y territoriales en las sociedades posmodernas*. En D. Sánchez, & L. Domínguez, *Identidad y Espacio Público* (pp. 41-54). Barcelona, España: Gedisa.
- Hoffmann, O. (2007). Identidad-espacio: relaciones ambiguas. In Estrada Iguiniz, M., & Labazée, P. (Eds.), *Globalización y localidad: Espacios, actores, movilidades e identidades*. Marseille: IRD Éditions, 2007. (pp. 431-450).
- Hueso, A. & Cascant M. J. (2012). *Metodología y Técnicas Cuantitativas de Investigación: Cuadernos Docentes en proceso de Desarrollo*. Número 1. Valencia. Editorial: Universidad Politécnica de Valencia.
- Instituto Municipal de Planeación de Culiacán (2010). *Plan Parcial Culiacán Zona Centro*. Recuperado 14 de octubre 2018 de <https://implanculiacan.mx/proyecto/plan-parcial-culiacan-zona-centro/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Panorama sociodemográfico de México*. INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Encuesta Intercensal 2015. Recuperado 14 de junio 2019 de [Inegi.org.mx](https://www.inegi.org.mx) sitio web: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- Jenkins, C. H. (2005). Reconceptualizing the narratives of place, identity and planning. In C. H. Jenkins, *place identity, participation and planning*. Oxford: Routledge.
- Lalli, M. (1992). Urban-related Identity: Theory, measurement and empirical findings. *Journal of Environmental Psychology*, 12, 285- 303.

- Larrain, J. (2003). *El concepto de identidad*. FAMECOS, 10 (21), 30-42.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. (1ra. Ed. en Capital Swings) Madrid: Capital Swings; 1974.
- Leibniz, Gottfried Wilhelm (1982). *Discurso de metafísica*, Madrid: Alianza editorial.
- Llanes, R. A. (2012). *La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán durante el siglo XIX*. Culiacán, México: Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa. ISBN 978-607-9230-35-7.
- Luna, S. M. M. (2007). Manual práctico para el diseño de la Escala Likert. *Revista Xihmai*, 2(4).
- Lynch, K. (2015). *La Imagen de la Ciudad*. Barcelona, 3ª. Edición 2015. España: Ed. Gustavo Gili. ISBN 978-84-252-2827-8.
- Mac Gregor, J. A. (2005). Identidad y globalización. *Turismo Cultural*, 11(7), 117.
- Mascareño, G. B. (2010). *El funcionamiento del Sistema de Ciudades en Sinaloa, la transformación de un Modelo de Urbanización Centralizado Hacia uno de Tipo Territorial*. Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública (OPERA)*, (7), 69-86.
- Moles, A. (1972). *Psicología del espacio*. Madrid: Aguilera.
- Monje, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa* (Guía didáctica). Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia. 1-216.
- Muñiz, J. (2000). *Teoría clásica de los tests [Classical Tests Theory]* (6.ª Ed.). Madrid, España: Pirámide.
- Nakayama, A. (2006). *Culiacán*. Colección rescate 7, la 1ra edición fue publicada en 1981, Editorial de la Universidad Autónoma de Sinaloa, y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. México.
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(65), 461-479.
- Ochoa, A. (2004). *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa (1ra ed.)*. Culiacán, Sinaloa, México: Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional.

- Olivas, C. (2018). *Los efectos de la intervención de las calles del Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa, en la movilidad urbana y el espacio público* (tesis de posgrado). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. Revista Internacional J. Morphol, No. 35, Volumen 1, pp. 227-232.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez & García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la Validez de Contenido: Avances Teóricos y Métodos para su Estimación [Content Validity Evidences: Theoretical Advances and Estimation Methods]. *Acción Psicológica*, 10(2), 3-18.
- Pichastor, R. P., & Nieto, S. A. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *REME*, 10(26-27).
- Platón (2000). *Diálogos*, tomos I-VI, Madrid: Gredos.
- Prado Ríos, L. (2001). La centralidad urbana. *La ciudad construida, urbanismo en América Latina*, 289-295.
- Pratt Adams, M. M. (2010). Peopling the city. En M. M. Pratt Adams, *Changing Urban Education*. New York: Continuum.
- Quintero, J. A. (2014). *La construcción de la identidad social urbana desde la ontología y su importancia para el diseño urbano* (tesis de pregrado). Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, S.L.P.
- Real Academia Española. (2020). Identidad. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Recuperado en 10 de junio de 2021, de <https://dle.rae.es/identidad>
- Rojo, S. (2010). *Análisis de la estructura socioespacial a partir del concepto de "LUGAR": El Real de Minas de Cosalá, Sin.* (tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- Romero, E. (2009). *Panorámica histórica de Culiacán*. En M. Bonilla, *Antología Histórica Sinaloense* (Primera edición ed., pp. 403-414). Culiacán, Sinaloa, México.
- Rosendo, H. (1998). *Culiacán*. 1ra. edición. Sinaloa, México: editores El Colegio de Sinaloa y el H. Ayuntamiento de Culiacán.
- Ruvalcaba, R. (2017). *Los espacios simbólicos urbanos de la ciudad de Culiacán* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa.

- Sahady, V. A., & Gallardo, G. F. (2009). Centros históricos: el auténtico ADN de las ciudades. *Revista INVI*, 19(51).
- Sandoval, C. C. (2002). *Investigación Cualitativa: Módulo 4* (Composición electrónica), Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sandoval, M. (2002). *Luis F. Molina y La Arquitectura Porfirista de Culiacán*. Culiacán, Sinaloa: La Crónica de Culiacán.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa.
- Tamayo, S. & Wildner, K., (Coords.). (2005). *Identidades Urbanas*. Colección Cultura Universitaria, No. 85. Serie ensayos. México: Ed. UAM. ISBN: 970-31-0457-6.
- Téllez-Girón, R. (2002). Antropología, identidades y globalización. *Elementos*, 44, 9-23.
- Tello, E. (2007). La transformación urbano arquitectónica del espacio público en la ciudad del Culiacán a partir de los 90s. En *4º Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual, Guadalajara-Jalisco, México, 1-5 octubre 2007* (pp. 198-207). Universidad de Guadalajara.
- Timmling, H.F. (2001). *Entorno a la identidad urbana. 4, número 004* Universidad del BíoBío (Concepción, Chile), pp. 81-86.
- Valera, S. & Pol, E. (1994). *El Concepto de Identidad Social Urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental en Anuario de Psicología*, núm. 62. Facultad de Psicología. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 5-24.
- Valera, Sergi (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social* (12), pp. 17-30.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. the interview in the qualitative research: trends and challengers. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139.
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 36(3), 81-298.
- Villar Calvo, J. & Méndez Ramírez, J. (2009). Identidad socio-espacial y promoción inmobiliaria en México: el caso de la ciudad de México del siglo XIX. En H. Quiróz

- Rothe & G. Lee Alardín (comp.). *Las ciudades modernas en América Latina: construcciones históricas e identitarias en el espacio urbano*. México: UNAM.
- Wildner, Kathrin. (2006). *Espacio, lugar e identidad. Apuntes para una etnografía del espacio urbano*. En Tamayo, Sergio & Wildner, Kathrin (Coords.). *Identidades Urbanas*. Colección Cultura Universitaria, núm. 85, Serie Ensayos. México: Ed. UAM. 2005. ISBN 970-31-0457-6.

RELACIÓN DE ANEXOS



ENTREVISTA: La transformación de la Identidad Socioespacial.

Zona Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa.

Este instrumento se está aplicando en el marco de la Maestría en Arquitectura y Urbanismo, las respuestas son confidenciales y serán utilizadas con fines académicos.

Entrevista estructurada

Perfil del usuario:

Fecha:

Edad:

Sexo:

Lugar de Nacimiento:

Años viviendo en la ciudad de Culiacán:

Domicilio actual: **Colonia:**

Calle:

Escolaridad:

Ocupación:

Lea con atención y responda las siguientes preguntas:

| SENTIDO DE RECONOCIMIENTO | | |
|----------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|
| 1 | ¿Qué Barrios de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán conoce? | |
| 2 | ¿Vive o trabaja en la Zona Centro de la ciudad?, si vive, ¿La casa que habita es propia, prestada rentada u otras? | |
| 3 | ¿Cuáles son los motivos por el cual escogió vivir o trabajar en esta zona de la ciudad? | |
| 4 | ¿Se siente orgulloso de vivir o trabajar en esta área de la Zona Centro?, Si, no. ¿Por qué? | |
| 5 | Cuando piensa en su casa o trabajo, ¿Cuál es el principal recuerdo que le viene a la memoria? | |
| SENTIDO DE PERTENENCIA | | |
| 6 | ¿Cuáles son los elementos simbólicos que le traen mayores recuerdos de la Zona Centro? | |
| 7 | ¿Qué hecho o acontecimiento que haya ocurrido en el área de la zona centro de la ciudad recuerda con mayor relevancia?, ¿Por qué? | |
| 8 | ¿Qué lugares de la Zona Centro de la ciudad son los que más frecuenta? | |
| 9 | ¿Siente cariño por los lugares que frecuenta más en la Zona Centro? Si, no. ¿Por qué? | |
| 10 | ¿Le gustaría vivir o trabajar en alguna otra área de la ciudad? Si, no. ¿Por qué? | |

| SENTIDO DE PERMANENCIA | | |
|-------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|
| 11 | <i>¿Cuánto tiempo tiene habitando o trabajando en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán?</i> | |
| 12 | <i>Si usted tuviera la posibilidad de cambiar de casa o de área de trabajo, ¿lo haría? Si, no ¿por qué?</i> | |
| 13 | <i>¿Cuál considera que es el espacio más utilizado como referente para moverte dentro de la Zona Centro de la ciudad de Culiacán?</i> | |
| 14 | <i>¿Por cuales calles suele transitar más en la Zona Centro de la ciudad?</i> | |
| 15 | <i>¿Cuál es el espacio de la Zona Centro que más frecuenta y en cual le gusta más estar? ¿Por qué?</i> | |
| SENTIDO DE VINCULACIÓN | | |
| 16 | <i>¿En qué lugar de la Zona Centro se siente más seguro?, ¿Por qué?</i> | |
| 17 | <i>¿Cuándo se cita con alguien donde lo hace más frecuentemente?</i> | |
| 18 | <i>¿En cuál de los lugares más recreativos de la Zona Centro se reúne a convivir con sus amigos?</i> | |
| 19 | <i>¿Con quién suele acudir a esos lugares recreativos de la Zona Centro?</i> | |
| 20 | <i>Menciona alguna anécdota personal que recuerde de ese lugar</i> | |

Anexo 2.
Formato de identificación para trabajo de campo



COEFICIENTE DE VALIDEZ DE CONTENIDO (CVC)
FORMATO DE EVALUACIÓN DE INSTRUMENTOS




PRUEBAS OBJETIVAS

Instrumento: Cuestionario




Investigación: La transformación de la Identidad Socioespacial.
Zona Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa.

Autor: Arq. Ricardo Torres Beltrán
Cel: (667) 233 36 33

Objetivos:

-  a) Determinar, mediante la Técnica de Juicio de Expertos, la evaluación de contenido que hacen los jueces de una determinada prueba objetiva en general, así como de cada uno de los ítems.
-  b) De acuerdo con los datos obtenidos, elaborar una base de datos en Office Excel.
-  c) Calcular el Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) (Hernández-Nieto, 2002a, 2002b), por cada uno de los ítems, así como por el instrumento en total, utilizando el correspondiente software.

Instrucciones:

-  1. Cada Juez, en forma independiente, debe leer los objetivos y las instrucciones del instrumento de recolección de datos que se le entrega.
-  2. Cada Juez, en forma independiente, debe leer cuidadosamente cada uno de los ítems del instrumento.
-  3. Cada Juez, en forma independiente, debe evaluar cada uno de los ítems, en la escala Likert correspondiente de cinco (5) puntos, tomando en cuenta los siguientes criterios, en forma separada, y que sean aplicables al instrumento sometido a evaluación:

Pertinencia. El grado de correspondencia entre el enunciado del ítem y lo que se pretende medir.

Claridad Conceptual. Hasta qué punto el enunciado del ítem no genera confusión o contradicciones.

Redacción y Terminología. Si la sintaxis y la terminología empleadas son apropiadas.

Niveles de Dificultad. Los niveles de dificultad de cada ítem son apropiados y tienen un carácter ascendente.

(©) Hernández-Nieto, 2002a, 2002b, 2008



**COEFICIENTE DE VALIDEZ DE CONTENIDO (CVC)
FORMATO DE EVALUACIÓN DE INSTRUMENTOS**

PRUEBAS OBJETIVAS

Instrumento: Cuestionario

Evaluador: _____

Fecha: _____

Indicadores:

| Num. | Indicadores | Descripción |
|------|---------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 | Pertinencia | El grado de correspondencia entre el enunciado del ítem y lo que se pretende medir. |
| 2 | Claridad Conceptual | Hasta qué punto el enunciado del ítem no genera confusión o contradicciones. |
| 3 | Redacción y Terminología | Si la sintaxis y la terminología empleadas son apropiadas. |
| 4 | Niveles de Dificultad | Los niveles de dificultad de cada ítem son apropiados y tienen un carácter ascendente. |

Escala de valores:

1 = Inaceptable, 2 = Deficiente, 3 = Regular, 4 = Bueno, 5 = Excelente

| CONTENIDO | | | EVALUACIÓN | | | | |
|-----------|--------------------------|---------------|------------|---|---|---|---|
| Ítem | Indicadores | Observaciones | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 1 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 2 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 3 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 4 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 5 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 6 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 7 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |
| 8 | Pertinencia | | | | | | |
| | Claridad Conceptual | | | | | | |
| | Redacción y Terminología | | | | | | |
| | Niveles de Dificultad | | | | | | |

| | | | | | | | | | |
|----|---------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 9 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 10 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 11 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 12 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 13 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 14 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 15 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 16 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 17 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 18 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 19 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |
| 20 | <i>Pertinencia</i> | | | | | | | | |
| | <i>Claridad Conceptual</i> | | | | | | | | |
| | <i>Redacción y Terminología</i> | | | | | | | | |
| | <i>Niveles de Dificultad</i> | | | | | | | | |



**COEFICIENTE DE VALIDEZ DE CONTENIDO (CVC)
FORMATO DE EVALUACIÓN DE INSTRUMENTOS**

PRUEBAS OBJETIVAS

Instrumento: Cuestionario

| Item | Jueces | | | | | Mx | CVC _i | P _{ei} | CVC _{tc} |
|-----------------|--------|----|----|----|----|------|------------------|-----------------|-------------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | | | |
| Item 01 | 20 | 20 | 20 | 16 | 17 | 4.65 | 0.93 | 0.00032 | 0.92968 |
| Item 02 | 20 | 20 | 16 | 20 | 15 | 4.55 | 0.91 | 0.00032 | 0.90968 |
| Item 03 | 18 | 20 | 18 | 17 | 14 | 4.35 | 0.87 | 0.00032 | 0.86968 |
| Item 04 | 20 | 20 | 20 | 20 | 14 | 4.7 | 0.94 | 0.00032 | 0.93968 |
| Item 05 | 20 | 20 | 20 | 20 | 15 | 4.75 | 0.95 | 0.00032 | 0.94968 |
| Item 06 | 20 | 20 | 20 | 20 | 14 | 4.7 | 0.94 | 0.00032 | 0.93968 |
| Item 07 | 16 | 15 | 16 | 18 | 16 | 4.05 | 0.81 | 0.00032 | 0.80968 |
| Item 08 | 20 | 18 | 18 | 20 | 17 | 4.65 | 0.93 | 0.00032 | 0.92968 |
| Item 09 | 20 | 20 | 20 | 20 | 12 | 4.6 | 0.92 | 0.00032 | 0.91968 |
| Item 10 | 18 | 18 | 17 | 20 | 10 | 4.15 | 0.83 | 0.00032 | 0.82968 |
| Item 11 | 16 | 16 | 17 | 20 | 11 | 4 | 0.8 | 0.00032 | 0.79968 |
| Item 12 | 20 | 9 | 16 | 20 | 10 | 3.75 | 0.75 | 0.00032 | 0.74968 |
| Item 13 | 19 | 19 | 19 | 20 | 14 | 4.55 | 0.91 | 0.00032 | 0.90968 |
| Item 14 | 20 | 20 | 18 | 20 | 18 | 4.8 | 0.96 | 0.00032 | 0.95968 |
| Item 15 | 20 | 18 | 20 | 20 | 13 | 4.55 | 0.91 | 0.00032 | 0.90968 |
| Item 16 | 20 | 20 | 16 | 20 | 14 | 4.5 | 0.9 | 0.00032 | 0.89968 |
| Item 17 | 19 | 20 | 20 | 20 | 15 | 4.7 | 0.94 | 0.00032 | 0.93968 |
| Item 18 | 20 | 20 | 18 | 20 | 15 | 4.65 | 0.93 | 0.00032 | 0.92968 |
| Item 19 | 20 | 20 | 16 | 20 | 18 | 4.7 | 0.94 | 0.00032 | 0.93968 |
| Item 20 | 18 | 16 | 18 | 20 | 18 | 4.5 | 0.9 | 0.00032 | 0.89968 |
| <i>Aseores</i> | | | | | | | | | 0.89818 |
| <i>Asesores</i> | | | | | | | | | 0.89818 |

Formula de Coeficiente de Validez de Contenido Total (CVCt) 0.89818

Simbología

- N = número total de items del instrumento de recolección de datos.
- Sx_i = sumatoria de los puntajes asignados por cada juez J a cada uno de los items i
- V_{mx} = valor máximo de la escala utilizada por los jueces
- P_{ei} = probabilidad del error por cada item (probabilidad de concordancia aleatoria entre jueces)
- J = Número de Jueces asignando puntajes a cada item

$$CVC_t = \frac{\sum CVC_i}{N} = \frac{\left[\frac{\sum X_j}{V_{mx}} - p_e \right]}{J}$$

(Hernández-Nieto, 2002a, p. 72)

Tabla 18.

Lista de entrevistados en la Zona Centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa

| LISTA DE ENTREVISTADOS | | | | | | | | | | | | |
|-------------------------------|-------------------|------|------|---|------------------------------|----------------|---|----------------------------|----------|-------------------|-----------------------------|------------------------|
| Núm | Nombre | Edad | Sexo | | Ocupación | Vive o Trabaja | | Años viviendo o trabajando | | Barrio | Calle | Fecha y Hora |
| | | | M | F | | V | T | Zona | Culiacán | | | |
| 1 | José | 51 | • | | Ingeniero mecánico | • | | 2 | 27 | El Coloso | Migue Hidalgo | 02/junio/2020 19:00hrs |
| 2 | Gloria | 58 | | • | Ama de casa | • | | 58 | 58 | El Coloso | Gral. Ángel Flores | 02/junio/2020 19:00hrs |
| 3 | Josefa | 73 | | • | Ama de casa | • | | 73 | 73 | El Coloso | Gral. Ángel Flores | 02/junio/2020 19:00hrs |
| 4 | Gilberto | 43 | • | | - | • | | 40 | 40 | La Garrita | Gral. Ignacio Zaragoza | 03/junio/2020 18:30hrs |
| 5 | Ramona | 80 | | • | Ama de casa | • | | 65 | 65 | Plazuela Rosales | Av. Donato Guerra | 03/junio/2020 19:40hrs |
| 6 | Gilberto | 73 | • | | Desempleado | • | | 73 | 73 | La vaquita | Gral. Ángel Flores | 03/junio/2020 20:00 |
| 7 | Irma Alicia | 75 | | • | - | • | | 75 | 75 | La mosca | Benito Juárez | 02/junio/2020 19:00hrs |
| 8 | Carlos Torres | 70 | • | | Asesor agrícola | • | | 23 | 70 | 27 de septiembre | Ramón F. Iturbe | 05/junio/2020 18:20hrs |
| 9 | Aurelio Higuera | 92 | | • | Empleado federal | • | | 70 | 70 | Del Carmen | Gral. Francisco Villa | 05/junio/2020 19:40hrs |
| 10 | Mirna Aguilar | 60 | | • | Ama de casa | • | | 60 | 60 | Del Carmen | Av. Gral. Ramón Corona | 05/junio/2020 19:53hrs |
| 11 | Josefa | 75 | | • | Ama de casa | • | | 75 | 75 | Del Carmen | Agustín Lara | 05/junio/2020 20:00hrs |
| 12 | Ramón | 56 | • | | Empleado de oficinas | • | | 56 | 56 | 27 de septiembre | Ramón F. Iturbide | 05/junio/2020 20:31hrs |
| 13 | Guillermo | 60 | | • | Maestro jubilado | • | | 60 | 60 | Del mercadito | Juan B. Sepúlveda | 06/junio/2020 19:00hrs |
| 14 | Rigoberto | 86 | | • | Comerciante | • | | 70 | 70 | Del mercadito | Juan B. Sepúlveda | 06/junio/2020 19:34hrs |
| 15 | Fernando | 72 | | • | Retirado | • | | 44 | 44 | Callejón Zaragoza | Gral. Rafael Buelna | 06/junio/2020 20:55hrs |
| 16 | Guillermo Penné | 81 | | • | Administración de hospitales | • | | 56 | 81 | 27 de septiembre | Ramón F. Iturbe | 08/junio/2020 18:30hrs |
| 17 | Carmen María | 70 | | • | Ama de casa | • | | 52 | 62 | 27 de septiembre | Ramón F. Iturbe | 08/junio/2020 18:55hrs |
| 18 | Silvia | 60 | | • | Costurera | • | | 12 | 30 | 27 de septiembre | Ramón F. Iturbe | 08/junio/2020 19:05hrs |
| 19 | Maricela | 61 | | • | Vende comida casera | • | | 23 | 40 | 27 de septiembre | Gral. Francisco Villa | 08/junio/2020 19:22hrs |
| 20 | Isidro | 72 | | • | Profesor jubilado | • | | 72 | 72 | Plazuela Rosales | Av. Gral. Antonio Rosales | 08/junio/2020 20:00hrs |
| 21 | Caín | 63 | | • | Paquetero | • | | 58 | 58 | La vaquita | Benito Juárez | 09/junio/2020 19:20hrs |
| 22 | Anónimo | 72 | | • | Ama de casa | • | | 72 | 72 | Plazuela Rosales | Gral. Ángel Flores | 09/junio/2020 20:10hrs |
| 23 | Miguel Ángel | 77 | | • | Trabajador del estado | • | | 77 | 77 | La mosca | Benito Juárez | 09/junio/2020 20:30hrs |
| 24 | Anónimo | 56 | | • | Psicóloga | • | | 32 | 56 | Ángel Flores | Gral. Antonio Rosales | 10/junio/2020 19:00hrs |
| 25 | Ramón | 55 | | • | Empleado del ayuntamiento | • | | 30 | 55 | El mercadito | Cristóbal Colón | 10/junio/2020 19:30hrs |
| 26 | María del Refugio | 92 | | • | Ama de casa | • | | 65 | 92 | El mercadito | Juan B. Sepúlveda | 10/junio/2020 19:45hrs |
| 27 | Andrea | 57 | | • | Comerciante | • | | 38 | 38 | El alacrán | Gral. Francisco Villa | 10/junio/2020 20:15hrs |
| 28 | Anónimo | 50 | | • | Carpintero | • | • | 47 | 47 | Escobedo - Colón | Av. Gral. Ramón Corona | 10/junio/2020 20:45hrs |
| 29 | Mario | 81 | | • | Impresor | • | | 45 | 81 | Callejón Corona | Av. Gral. Ramón Corona | 11/junio/2020 19:35hrs |
| 30 | Laura Beltrán | 61 | | • | Química farmacobióloga | • | | 10 | 43 | Ángel Flores | Gral. Rafael Buelna Tenorio | 17/junio/2020 21:00hrs |

Fuente: Elaboración propia a partir de las diferentes entrevistas semiestructuradas.

Ricardo Torres Beltrán

La transformación de la Identidad Socioespacial
Zona Centro de Culiacán Rosales, Sinaloa